

~~P. R. Z.~~

~~D. cap. 2~~

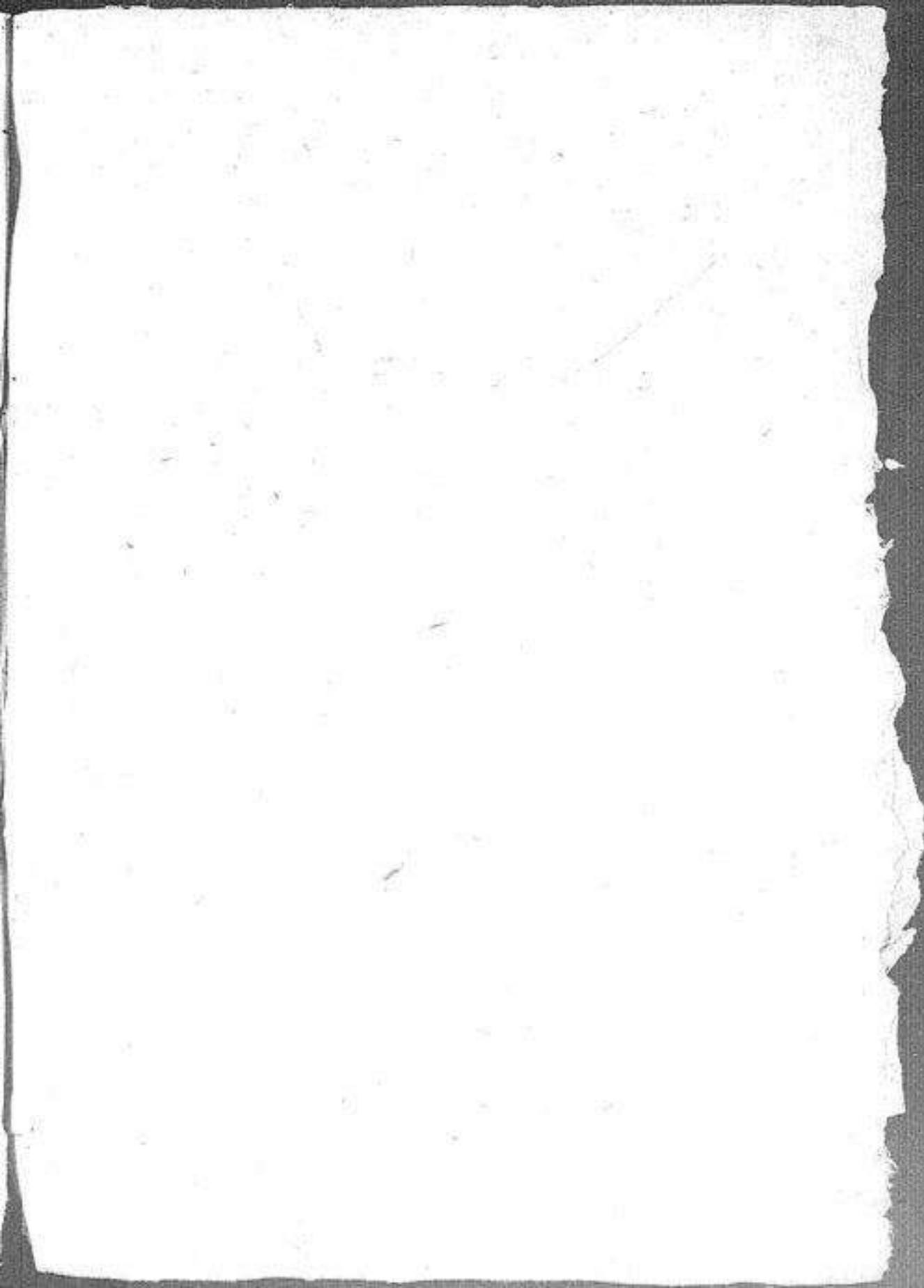
D. cap. 2

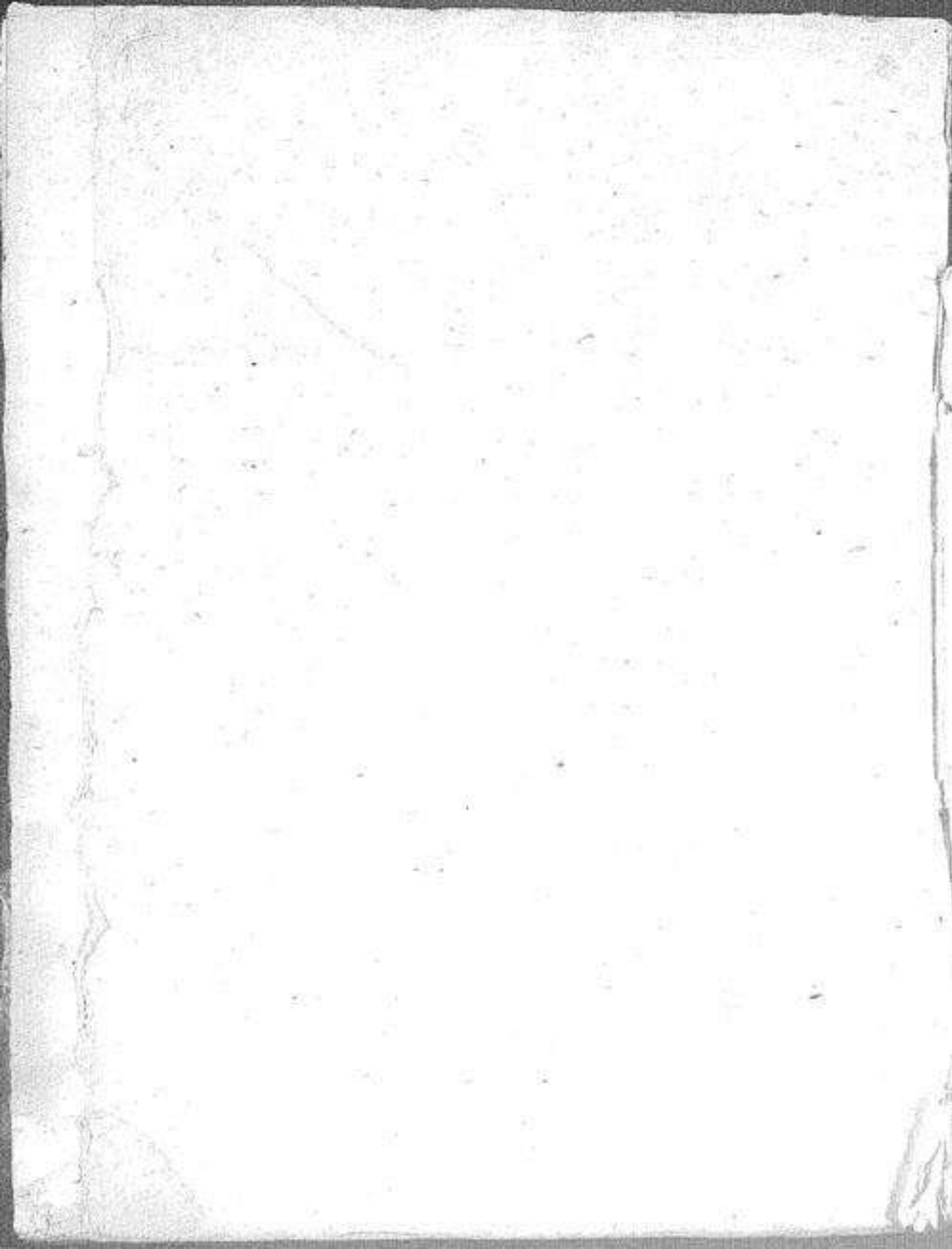
88
—
106

ERSTEN

~~1~~
P. 100

P. 100







FIESTAS

QUE CELEBRO

LA IGLESIA PARROCHIAL

DE S. MARIA

LA BLANCA,

CAPILLA DE LA S^{TA}.

IGLESIA METROPOLITANA,

Y PATRIARHAL DE SEVILLA:

EN OBSEQUIO DEL NVEVO

BREVE CONCEDIDO

POR N. SMO. PADRE

ALEXANDRO VIJ.

EN FAVOR DEL PURISSIMO MYSTERIO

de la Concepcion sin Culpa Original de MARIA

Santissima Nuestra Señora, en el Primero

Instante physico de su Ser.

CON LA CIRCUNSTANCIA DE AVERSE

fabricado de nuevo su Templo para esta fiesta.

DEDICASE A LA AVGVSTA

Blanquissima Señora, por el postrado afecto de un

Esclavo de su Purissima

Concepcion.



THE HISTORY OF THE

AMERICAN PEOPLE

FROM THE FIRST SETTLEMENTS

TO THE PRESENT TIME

BY

JOHN F. JOY

NEW YORK

1854

APROBACION
DEL REVERENDISSIMO P. M.
*Fr. Iuan Assensio, Padre del Orden de
Nuestra Señora de la Merced, Redencion
de Cautivos, y de la Real Junta por su
Majestad en el negocio Santo de la Puris-
sima Concepcion.*

HE visto la descripcion de las Fiestas que en la Iglesia Parrochial de Santa MARIA la Bláca consagrò a su Purissima Concepcion, Immaculada en el primero instante de su Ser, el fervoroso espíritu de vna devocion tan efectiva, como ingeniosa, pues supo ofrecer a la vista en la execucion quanto pudo fabricarla en vna audiosa Idea en el desseo, haziendo en breves dias, eficazmente exequible, el medroso discurso de muchos años: librando en obsequio de MARIA Santissima, su coraçon generoso, copioso caudal de los Tesoros del Cielo, para tantos sumptuosos gastos. La relacion, pues, de estas fiestas, en que el Autor ofrece a la comun noticia lo que no era justo se quedasse sin memoria, es vna Historia agradable, digna de la veneracion de todos por la elegancia de su Laconico estylo, y sabroso empleo del que tuviere buen paladar, por la propiedad ingenua de sus voces. A todos escribe el Autor, siguiendo el dictamén de Seneca, al ausente, que no tuvo dicha de ver las fiestas, para que se admire leyendo tanta copia de riquezas discretamente repartida, y tanta opulencia dichosamente gastada, al que las viò, para que las vuelva a ver en este hermoso retrato, donde su



docta pluma explicó con distincion las ricas partes de todo lo prodigioso que registrò la primera vista, ò sin atencion, ò de passo. *Interdum* (escribio nuestro Senec. Andaluz elegante) *Interdum scimus, & non attendimus, pleraque ante oculos posita transimus. Sape animus etiam apperta disimulat, ingerenda est utique notitia rerum notissimarum.* Quien no vio lo que escribe el Autor, le juzgarà por adulador cortesano; pero quien mirò lo que quiso historiar, conocerà que estrechò su pluma, quanto consagrò a MARIA un coraçon sagradamente desperdiciado. Los Sermones tienen la mas docta aprobacion con los nombres de sus Oradores: El que llegare a leerlos, verà a la luz de sus doctrinas la verdad Christiana, Catholica, y Pia-dosa, que sabios enseñaron, y fervorosos persuadierò. Así lo juzgo, en este Convento Grande de la Merced, en 18. de Octubre de 1665.

Fr. Juan Assensio.

APRO-

APROBACION

*DEL M. R. P. Fr. FRANCISCO
Suarez, Lector Iubilado, Calificador del
Santo Oficio, Predicador de su Magestad,
Padre de su Orden, y mas antiguo de la
Provincia de Andaluzia.*

HE visto, gustosamente entretenido, y provechosamente ocupado, esta sagrada relacion, que su Autor tan erudito, quanto piadoso, consagra a las originarias purezas de MARIA siempre Bianca desde el primer instante de su Ser, en ocasion de la nueva Bala de nuestro Santissimo Padre Alexandro VII. a fauor deste soberano Mysterio, y de averse lustrosamente renovado su sagrado Templo a la sollicitud, y zelo de la devocion: Y no hallo en su retorica, grave, y docta narracion, nada que pueda obstar a nuestra Santa, y Orto doxa Fè: antes si mucho que aprender, que aprovechar mucho, y que admirar mucho mas; pues quando presumi solo hallar diversiones para el oïdo, su Autor profundo dà al fervor devoto y utilidades, aumentando piedades de la candida Paloma, del Zefiro divino Esposa. Dos voces alienta este soberano Mysterio: vna con las demonstraciones devotas que refiere, tales que admiran a nuestra inclayta Patria, siempre Augusta, y Leal Sevilla, pues despues de tan costosos, quanto memorables festivos empeños, que dedicò a este lucido Instante, en estos antecedentes años, como si este fuesse solo, se llevò el mas viuo aplauso, aumentando coronas a los primeros: pudiendose dezir desta elegante Pluma, lo que Veleyo en defensa de Tulio, orando al Senado:

Fa-

Veleius *Famam, gloriamque factorum, ac dictorum, adeò non*
orat pro abstulisti, ut auxeris Otra, con las razones viuas con
Ciceron. que persuade Lo raro del ingenio del Abeja es, fabri
advers. car mieles de las que nacieron flores. En todas tres
Antoni. partes (en tantas se divide esta presente obra) es acer-
tada, puntual en la narracion, pues delicados sus pin-
zeles, saca tan viuo el retrato, que se despicará el mas
curioso sentimiento de no aver gozado su original:
Sutil en sus Poesias .pues no tiene que desear mas el
primoroso entendimiento: Fecunda, y profunda en
sus Sermones; ellos mismos se aplauden Estudios en
fin de los mayores Oradores de Sevilla, que sobra:
Debe se dar a la estampa Así lo siento, salvo, &c. En
este Real, y mayor Convento de nuestro Serafico
Padre, en 14. de Octubre de 1665.

Fr. Francisco Suarez

APROBACION
DE L M. R. P. M. Fr. ANTONIO
Carrillo, Prior desta Casa Grãde de S. Agustín
de Sevilla.

DE orden del señor Licenciado D. Juan de Escobar y Porras, Iuez Oficial, y Vicario General de Sevilla, y su Arçobispado, he visto esta relacion sagrada de las sumptuosísimas fiestas, que generosa, como atenta la devocion, consagrò a la mas candida AGUCENA MARIA Señora nuestra, Pura, Limpia y Blanca, aun mas que los albores de la Nieve, desde el primer instante physico de su Naturaleza, y Ser, en ocasion de aver renovado sa sagrado Templo: y quãdo lo excelso de la obra, lo singular del adorno, lo primoroso de la fabrica, lo real, magnifico, y sumptuoso de las fiestas, rezelava yo pudieffe al tamaño de su magnitud copiarle; aviendo leído cuidadosamente esta relacion sagrada, hallo tan conforme a aquel original esta copia, que si en otras se miden las distancias, ò se computã sus diferencias, por lo que vã de lo viuo a lo pintado, en esta nos ofrece su Autor lo pintado tan a lo viuo, que justamente puede gloriarse de averla delineado tan perfecta, pues sin faltar en nada desde la mas crecida demonstracion de aplauso, hasta la menor circunstancia en el asseo, ha copiado con el pinzel de su Pluma, en tan vivos como retóricos colores, lo que por excelso, y soberano, no parece se permitia ni a la mayor eloquencia el bosquejo. Con todo, empero, lo que haze a mi ver (y lo mismo juzgo serã al de todos) digno de mas plausibles alabanças al Autor, es el cuydado zelo con que ha solicitado afectuoso dar tambien a la estampa los Sermones que se predicaron en dichas fiestas: porque como el principal motiuo para celebrarlas fue
aplaudir

aplaudir (segun el Breve de N. M. S. P. Alexandro VII.)
con el mayor decoro, la inmunidad, y pureza original de
MARIA Señora nuestra en el primer instante de su Ser, y
Naturaleza; aviendo sido tan de esse intento los Sermones
todos, tan concluyentes de essa verdad, tan ingeniosos en
los discursos, tan singulares en los conceptos, tan bien fun-
dados en la Escritura, tan primorosos en el estilo, tan elegã-
res en lo Retorico, y finalmente tan autorizados con lo gra-
ve, docto, y religioso de tan grandes, como Evangelicos,
Oradores, ni el Autor pudo disponer para lo soberano del
Mysterio mayor aplauso, ni para la devocion de los Fieles,
motivo que la fervorice mas. Por lo qual juzgo, que no solo
merece, sino que se le debe dar la licencia que solicita para
imprimir, assi la Relacion de las Fiestas, y los Sermones, co-
mo tambien los Versos que en ella sirvieron para su aplau-
so, pues siédo a tá soberano assumpto, bié merecen q̄ los re-
gistren todos. Este es mi parecer (salvo meliori, &c.) En
este Convento de N. P. S. Agustin de Sevilla, en 13. de
Octubre de 1665 años.

Fr. Antonio Carrillo.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Licenciado Don Juan de Escobar y Porras, Racionero de la Santa Iglesia de esta Ciudad de Sevilla, Provisor, Iuez Oficial, y Vicario General en ella, y su Arcobispado, por indisposicion del señor Doctor D. Diego Treviño su Provisor, &c. Doy licencia para que se pueda imprimir el libro intitulado, *Fiestas de Sevilla en Santa MARIA la Blanca*, por quanto por comission mia se ha visto, censurado, y aprobado. Fecho en Sevilla en 16. de Octubre de 1665. años.

Lic. Escobar,

Diego de Guzman,
Notario.

A LA SERENISSIMA REYNA DE LOS
Angeles MARIA Señora nuestra, concebida
sin mancha de Original Culpa en el primero
Instante de su Ser.



Tiendo los motivos de renovar vuestro sagrado Tèplo de S. MARIA la Blanca (ó esclarecida Princesa de los Cielos!) Siendo, pues, los motivos en dedicarme a esta obra, hijos de la especial deuocion, y singular afecto, que viene en mi pecho, al Mysterio de vuestra Concepcion purissima: y aviendo se logrado en parte, no solo perficionando el Templo para Trono de vuestra grandez a, sino consagrandole con la celebridad de un solemne Nouenario, y con los Sermones que predicaron sujetos de tan notoria suposicion, en que no solo aplaudē con Elogios fundados en las sagradas Letras, las soberanas prendas, y gloriosas vètajas, que resplandecen en la suprema dignidad de Madre de Dios, a que fuistis abeterno predestinada, y escogida, reconociendo en el pielago de vuestras grandezas el acierto con que dixo la luz de la Iglesia Agustino: *Ecce omnium nostrum mēbra*

verterentur in linguas, cum laudare sufficeret nullus. Como tambien en consideracion de que singularmente celebran en sus Sermones los dos Breves Apostolicos que la Santidad de N. B. P. Alexãdro Septimo ha expedido a favor del Mysterio de vuestra Concepcion Inmaculada, baziendo memoria del Catolico zelo, y fervorosa deuocion de nuestro gran Monarca Felipe Quarto (que està en gloria) y assimismo de la fineza con que està Ilustrissima, y Metropolitana Iglesia arrima el ombro de su autoridad, y grandezza, a la defensa, y calificacion deste Mysterio, coronando los assumptos cõ el aplauso desta nobilissima Ciudad, al recibir, y solemnizar los actos positivos con que se acerca a su ultima defension. Y por satisfacer a mi afecto, y a la uniuersal deuocion, he solicitado que estos Sermones se diessen a la estampa, junto con la relacion del Templo renovado, y solemnidad de la fiesta, pareciendome que el renovar las memorias de este Mysterio serà (sin duda) fervorizar la deuocion, y acrecentar el gozo en los Catolicos pechos. Gran dicha fuera que este corto obsequio lograsse en ser uicio vuestro, el ser uaso de eleccion para publicar por todo el Orbe las glorias de vuestra Inmaculada

Pureza, como lo fue S. Pablo de las grandezas de
vuestro soberano Hijo. Vas electionis mihi iste, ve
portet nomen meum. En esta consideracion
(Soberana Princesa de los Cielos) este corto volu-
men, por tantos titulos debido al triunfo de vuestro
Ser immaculado, y a la declaracion Apostolica
en favor del primero Instante de vuestra anima-
cion, os ofrezco, dedico, y consagro, postrado con el
debido rendimiento a vuestras sacratissimas plan-
tas, apadrinandome de la deprecacion que haze
en semejante caso, el pio, y deuoto Padre Filipino
Abad. Opus caeptum in tuo nomine iam perfeci;
nunc oblatum suscipe offerentem corripe miseri-
corditer, & emenda; emendatum dilige, dilectum
filio tuo commenda.

PROLOGO.

LA gran Fiesta, que en gracia de este vltimo, deseado Breve, expedido a favor de la pura limpieza de MARIA Santissima nuestra Señora, celebrò, despues de todas, la Parrochia de Santa MARIA, cognominada la Blãca, Capilla de la Santa Iglesia Patriarchal, y Metropolitana; aunque por su alteza no se duda que la alcãçò a ver, no solo el espacio desta gran Ciudad, empero qualquiera distancia donde aquel tiempo pudo llevar la noticia, como lo persuadiò entonces el concurso. Con todo, porque el termino dilatado hizo que en aquella sazón no alcançassen muchos ojos donde despues llegaron todos los deseos; se pretende que quien no la vio entonces en la realidad de su grandeza, la goze agora con la noticia de la relacion. No cabe en lo posible que dexede padecer la diferècia que interviene entre el movimiento de lo viuo, y la insensibilidad de lo pintado; empero sino es facil ya atraer aquel espíritu donde se comunique, es posible llevar este cuerpo donde se represente.

El intento desta Festiuidad fue, no solo recibir con obsequio, como todos, el beneficio de su Santidad (que Dios conserve para aumento de su Iglesia)

iglesia) por su Bula, empero fabricar Templo nuevo en que celebrarlo con distinción de tantos, por manifestacion mas amplia al Mysterio purissimo, y reverencia perpetua a la Santa Sede; pues mientras durare el edificio viuirá testigo desta razon, y despues, aũ deshechas las ruinas, porfiará las piedras tanta verdad.

Fue además, intento principal deste volumen, que los nueve Sermones que se predicaron aquellos felizes dias, fuesen no solo entonces merito del ayre, empero que agora llegassen a satisfazer la evidencia. Ha sido reparo, sentido de gran razon, que aviendose predicado deste punto, con mayor frecuencia en esta Ciudad que en otras, quanto ha excedido en numero de Fiestas a todas, y Evangelizadas (sin que sea lisonja) por los Oradores del Orbe, ninguna de tantas inclitas Oraciones aya llegado a la prensa. Bien se de algunas que ha sido modestia de los dueños, y de muchas, infelicidad de los acaños: y aunque estas heridas suelen no dolerles al que las padece, tal vez las siente quien desde afuera, ve que no se queja el que las recibe. El salir a luz las presentes, ha sido apagar estos sentimientos, siendo el motiuo providencia para que se logren tan inclitos estudios, y se vea que en
nuestros

mieses ya desfrutadas , ay quien sepa hallar tan copiosos granos.

La ordenaciõ del Libro pedia mas tiempo que el que concede la impaciencia (ò llamese desseo) de quien lo espera curioso, y assi es fuerça que padezca los defectos que curaria con mejor cuydado la edad, que es precisa para semejantes educaciones. No es lo mismo fabricar lo difìcil de vn volumen, que hilar lo instable de vn copo. Ay cosas que les basta para explicarles su termino , el llamarle fin ; empero otras parece que no deben contentarse con menos que nombrarse perfecciõ. Nadie se jaçta biẽ por aver acabado en breve vn Libro; solo debe estimarse el aver perficionado bien qualquiera obra; que entonces saldrã en breve, quando saliere bien hecha. Zeuzis respondiõ a quien lo calumniava de tardo: *Diu pingo, quia pingo aternitati: Cito nata cito pereunt. &c.*

mirrored in the history of the scientific revolution

the scientific method was developed in the 17th century
by Francis Bacon and René Descartes. Bacon emphasized
inductive reasoning, starting from observations and moving
toward generalizations. Descartes emphasized deductive
reasoning, starting from general principles and moving
toward specific conclusions. The scientific method is
a systematic way of gathering information and testing
hypotheses. It involves making observations, forming
hypotheses, testing hypotheses, and drawing conclusions.
The scientific method is the foundation of modern science
and technology. It has led to many discoveries and
advancements in various fields, from physics and chemistry
to biology and medicine. The scientific method is also
used in many other fields, such as engineering, psychology,
and sociology. It is a way of thinking that helps us
understand the world around us and solve problems.

RELACION DE LA FIESTA,
*que se celebrò en la Iglesia Parrochial de
 Santa MARIA la Blanca, Capilla de la
 Santa Iglesia Metropolitana, y Patriarchal
 de la Ciudad de Sevilla, al nuevo Breve que
 la Santidad de Alexandro VII. expidiò en
 favor del Mysterio purissimo de la Concepcio
 sin mancha de MARIA Santissima.&c.*



Y HISTORIAS QUE LAS HAZE

dificultosas lo escondido de su noticia; otras que se embarazan de la fecundidad de su grandeza. La que ofrezco, temo que tropieza en este vltimo inconveniente; empero ningun aliento se coronaria, si no porfiasse contra la dificultad. La verdad, aora, ofrece lo que sabe: si despues fuere poco para lo mucho que se dessea, no corra por cuenta de la materia, sino por defecto de el Coronista.

Llegò a Sevilla, comunicandose tambien al desseo de toda España, el Breve de la Santidad de Alexandro VII. expedido en 8. de Diziembre del año de 1661. reservando la limpieza de MARIA Santissima Nuestra Señora, con especial inmunidad de la comú mancha en el primer instante fisico de su sagrada animacion, con las circunstancias notorias en el contexto de dicha Bulla. Abraçose luego con reverencia, y afecto de la comun devocion, y celebròlo despues con fiestas toda la Ciudad. Començò su Metropoli, y imitaronla todas las Parrochias, y Religiones, sinque, siendo tantas, se desseasse alguna, sino la de mayor, ò por lo menos particular obligacion, pues fue la

Fiestas de Sevilla

de Santa MARIA, que se llama la Blanca, donde se adorã la milagrosissima Imagen de este candido apellido.

No fue este accidente por hallarse con menos calor que las otras, que ya avian pronunciado el suyo, sino por querer, como quien (por acafos) se avia dilatado para vltima, gualar, y aun exceder a tantas que ya avian apurado lo possible en competencias.

La emulacion nunca es honesta, quedandose en los limites de profana, solo aspira a loable quando sube hàzia lo divino. Es assi, porque entonces paga a Dios algo de lo poco que puede, a cuenta de lo mucho que debe. Con tal motivo fue acuerdo de vna de tantas devociones, firmes en este zelo, que para conseguir vna dificultad opuesta a todo, primero imperasse lo superior: despues, si no bastasse el poder, ayudasse el arte; y en descaecimiento de todo lo humano, hiziesse sus esfuerzos la diferencia.

Confiriose en esta tormenta de pareceres, qual pudiera ser el de mejor ayre, y quedò por conforme resoluciò, que nada podia symbolizar con el reciente Decreto, como vna nueva Fabrica; y que si hasta entonces las que avian subido a agradar el Cielo, viuieron con el termino de ocho, ò (quando mas) nueve dias, esta porfiasse, siquiera, con algunos siglos, y duraria el Sacrificio lo que durasse el Templo.

Grande intento pide resolucio de su estatura, y como no es la luz tan del que madruga mucho, quanto del que sabe apronecharse del dia, començò el aliento a experimentar agrados de la providencia.

Postrose, pues, lo material del edificio antiguo, a la valiente resolucio. Quedò solo en pie lo que pertenecia a Capilla mayor, corta parte, y essa respectada por la excelencia de su obra, y tan moderna, que fue su fabrica empeno aneedente del mismo cuydado, que aora sudava en este exercicio; tanto, que parece que el intento avia començado entonces para proseguir aora. Tenia de anterioridad
solos

fiblos cinco años, tiempo que suele darse, con providencia, para el buen asiento de los materiales.

Desde que empezó a caer el edificio, fue levantandose el espíritu a mayores intentos, y al mismo passo ayudar con esfuerços la providencia, passando algunos a sobrenaturales: indicio que dezia claro el agrado de la Virgen a la nueva fabrica de su Templo. Bien debe respetarse el que sin duda excedió de acaso. Fue, pues, que llegando a deshazer las emportas que cargavan sobre los capiteles de las Columnas, y recibian la gran mole de los arcos, a quien descendia todo el peso del edificio, se hallaron algunas, particularmente dos de las mas importantes, tan aniquiladas de la edad, y consumidas las materias de que se componian, que el conservarse sufriendose a si solas, parecia casi imposible, aun quando no sustentassen tan incomparables pesos.

Si se entendiesse que esta noticia sonasse solo en respectos Catholicos, no necesitaria la Fè de valerte de mas demonstraciones que su verdad senzilla. Empero por si llegare esta adonde los oídos se estorvan del estruendo de sus yerros, responda la misma dureza a las voces de estos marmoles: Que será averse atenuado, y casi resuelto en polvo desunido, aquellos cuerpos roborados de la virtud de las mezclas, y sin descomponerse el peso, permanecer contra el imposible? respetando lo sagrado de la fabrica, en reverencia, sin duda, del Santuario que componian, hasta que se socorriessè de providencia semejante? Juzgo que solamente la obstinacion sabrá oponerse a tan clara evidencia, de quien fue Theatro particular la admiracion de los Artifices de la obra, que como capaces en ello, conocieron con palmo la estrañeza del prodigio.

Tenia el Templo antiguo, aun más que razonables Columnas, tales que sin fealdad pudieran ayudar la obra, por ser iguales, no mal formadas, y de bien solida piedra. Empero como el primer intento queria que todo fuesse nuevo, si

Fiestas de Sevilla

no se desacreditaron por sí, perdieron por la edad, para acomodarse en tan glorioso oficio,

No es nuestra Andaluzia (aunque fecunda de toda hermosura) abundante de las pes, con que pareció dificultoso el ilustrar tá noble edificio de marmoles perteneciétes a su decoro: empero como todo se fauorecia de superiores movimiéto, se ofrecieró sacados de los mótes de Antequera bié singulares piedras, sin que se echassen menos las mas elegantes de Italia. Destas se pulieró las que bastaron para adornar la Iglesia, cuyo color es roxo entretallado de vetas blancas. La corpulencia de cada vna tiene doze pies en alto, sin la perfeccion de basas, y capiteles, que son de la misma hermosa materia; porque aunque se tenia hecha eleccion de otras de no menor costa, despues se despreció el bronze por la facilidad del desluzirse con los accidentes del tiempo, y los de diffiinto color, porque no todas vezes la variedad es bella. Sobre tan lucidos cimientos se labraron diez arcos, a cinco por vanda de hasta diez pies de claro, desde donde la yeseria coméçó a aprouechar el primor escogido de los dibuxos en tallas enteras, y medias tallas, festones, cortezas, con otras variedades de aquel estudio, ocupando con perfeccion el espacio que media entre la moldura inferior de los arcos, y la cornixa. Esta buela con mas de dos pies y medio de latitud, bien sembrada de flores, y adornada de resaltos, en ella se levantan las bobedas que componen la nave principal, entre las tres que formá el cuerpo, mas hermoso que dilatado, de la Iglesia.

Las labores que en ella sufre vna matetia tan flexible, no las pudiera merecer mas proporcionadas toda la disposicion de la madera, pues allí executaron los sinzeles, y los escóplos todo quanto mejor perficiona el enlambage, y la esculptura; enlazando, como suele el dibuxo, la hermosura de perfectos desnudos, a las tarxas revestidas de cohellos, y cortezas, con particular soberania del arte, cuyo primor,

confies-

confieso, que sin proligidad, y embaraço, no cupiera en la claridad desta noticia; que su mayor trabajo, sin duda, consistió en limitarse.

Ayudase poco de la capacidad de suelo el ambito de la Capilla, que [aunque es corta] se le debe el nombre de Mayor: defecto irremediable por la precision del sitio, cosa que ni pudo resarcir el precio, ni la diligencia. Empero la disposicion, y el arte ayudan varias vezes los defectos contraidos por las escaseces de la naturaleza. Sucede assi en esta fabrica; sin que valiesse el corto termino para que por esso no consiguiesse el nombre de grande, socorriendole de las cimetrías, y en ellas de las labores mas esforçadas del ingenio. Estas descienden copiosas del artefón de la bóveda al agrado de las paredes, donde aviendo executado lo que parece imposibilidad de las manos, corren con la misma admiracion por el resto de la obra, que por blasonar de mayor precio, tiene todo el campo de oro, sobre quien asientan blancos los dificultos follages, y dibujos referidos. Labor hasta aqui no pretendida, ni de la agilidad, ni de la costa: empero artificio no facil a la imitacion, para que suponga con mas brio la valentia de las labores.

El Retablo tuvo origen quando esta bellissima fabrica, y assi se pretendió que no le desayudasse la hermosura. Ocupa, pues, este toda la capacidad del frontispicio: su materia es de escogida madera, aquella en cuyo corte suele tener propicia jurisdiccion la Luna, si es verdad que todo cuerpo padece la sugencion de los Astros. Labróse con la mejor eleccion del ensamblage, y dexóse despues sobredorar, escogiédo lo mas vistoso el primor de los estofados. Suponese todo debaxo de la correspondencia de un cuerpo, y se guarda la ordé que llaman Dorica, elegida siempre por la mas sufrida, y aqui se pretendió que ademas fuesse bastantemente adornada. Entre los muchos primores de
que

Fiestas de Sevilla

que se viste (que son llamados vnos de otros para la perfeccion) solo computarè la magestad de las Columnas, que son de aquella bellissima architectura que se ha quedado con el nombre Salomonico, pulidamente adornadas, entre las bueltas, y convexos, de muy bien imitados pampanos, y razimos. Su disposicion es capaz de formar dentro el soberano Nicho, ò Tabernaculo de la Blanquissima Señora, de quien el Templo, y la Parrochia toma el nombre, y en cuya reverencia se ha esforçado tanta devocion. Es todo en forma de Trono celestial, suspendido en nubes, y zelages, que ayudan Choros de Angeles, y Cherubines, y todo elevado sobre vn Monte de Nieves; que explican la advocacion de la grande Matrona, y recuerdan la maravilla Romana, prevenida para esta memoria en el Monte Esquilino.

El banco principal sobre que assienta este cuerpo, no solo cumple con las leyes de la Architectura; pero excede en todo lo que permite la perfeccion de quanto sobre lo inventado puede añadir el estudio, sin delicto que contravenga al arte, que solo passa al exceso licito de adornos, y pulimentos, donde con magestad, y decencia se coloca el Sagrario, acompañado de floridos atrevimientos del artificio.

Sobreponese tan bella fabrica con nuevo modo de coronacion, acompañada de grandezas, que razonan conformidad con las otras; en medio de quien se supone vn Tabernaculo compuesto de estrañeza hermosa. Es fabricado en forma de Nicho, vestido de pulidas guarniciones, con la prevencion de dos muy bien talladas puertas, que cerradas fingen la imagen de vn Sacramento. Estas, quando necesitan de abrirse, es con razonable providencia, recogiendo artificialmente a las cavidades de adentro, con veratatil disposicion; para que no embaracen ni la magestad del Trono, ni la vista del Pueblo. Proporcionase dentro

vn Solio respetado de Angeles, sobre cuyos altísimos rendimientos se manifiesta en las festividades el Santísimo Señor Sacramentado. Es prevención bien decente para excusar las inconveniencias en que fuele incurrir la necesidad, sujeta a los accidentes de diversos acasos.

Tropezava solo la perfección desta obra en el razonable inconveniente, grave por la cortedad de la Capilla, que para mayor apenas ofrecia lugar donde cupiesse el nóbre: empero la capacidad del juzzio fuele hazerse obedecer de la que no tiene la impaciencia del suelo. Para esto se formaron fuera, al andar de la Nave de en medio, tres arcos, dos colaterales, y vno enfrente del que llaman Toral. Todos vnidos en quadrangulo formaron, si no muy espaciosa, decentísima quadra: sobre quien se levanto vna hermosa bobeda, que llaman Media Naranja, con bastante claridad por tener a luz bien repartida, dos claraboyas, vna entre el Poniente, y el Norte, y otra a la saçon del Medio día.

Toda su labor fue exceso de la costa, por pretender, no solo que igualasse la belleza ya executada en la Capilla, empero que la excediesse en todo lo posible, sin que defecasse por el valor del oro derramado en los fondos, ni por lo sobrepuesto del yesso, aprovechado en laberintos. Guarnese este ambito de vna Cornixa alentada de admirables efectos del dibuxo, en cuyos quatro angulos viue todo el esfuerzo de aquella manufactura, en otras tantas pechinas, donde se suponen quatro muchachos, en quien nada de ayuda para los espiritus que significan. Dilatarme en la pintura de todo, no cabrá en la brevedad que deseo, y así sea de la evidencia, lo que no es posible quepa en esta noticia.

En los dos medios puntos que dexan claros las dos cavidades de ambos lados, se acomodan dos lienços de poca moldura, por prevenirla mas dispuesta el mismo sitio que

Fiestas de Sevilla.

que ocupan: son de tres varas en alto, y siete de largo. Repárese en ambos la piadosísima Historia, que traxo a la devocion de Sevilla el milagro, tanto tiempo ha sucedido en Roma, en veneracion de las admirables Nieves. En el de mano izquierda se representan los dos afortunados sueños del piadoso Iuan Patricio, y su Esposa, ambos inspirados a la generosa labor de la Casa de MARIA Santísima. En el de la derecha, postran su deliberacion con el ofrecimiento al pie Beatísimo del Pontífice Liberio, que entonces regia la Iglesia: y en termino distante (que llama lexos) el Monte, en quien la escarcha fue indice de la maravilla, y de la volúntad de la obra. Todo conformado có la fè de las Historias de aquella edad, y principalmente có lo infalible de nuestro Breviario. Es obra digna de tan alto sitio, y este tan arrogante, que no permitiera otra que no fuese de la misma mano: tal es la muy derecha en todo de Bartolome Murillo, Apeles Sevillano.

Corre luego la obra de la Nave, sin que en ella descaese breve parte de sitio, donde no tenga en que tropezar la admiracion. Llega a parar, cubriendo el sitio de vna Tribuna en forma de Choro capaz, q̄ cobija el arco de la portada. Favorecela el primor de vn antepecho que sirve por baranda: este es calado sobre la perfeccion de gran dibuxo, hermosura poco usada por muy difícil, y porque se arrima mucho a lo costoso. Asientase todo sobre vn arco, cuya capacidad sufre sin embaraço tanta fabrica; si no grave por muy corpulenta, grandísima por su mucha perfección. Entre los frisos, y follages, se dexa guarnecer de aquellas inefables letras, que recuerdan a la devocion aquel primer instante purísimo de MARIA Santísima: estas son dibuxadas, y estofadas có exceléte cuydado, y costa del yesso, y del oro. Prosigue luego la bobeda, haziendo centro del purísimo Nombre, y llenando los espaciós con sus candidos Atributos, porfiando en todo exceder las tarjetas, vestidas

das de cortezas, felftones, y ligaduras, suspendidas de la accion viua de distintas Hyerarchias, no solo las reglas del arte, mas aun las estratagemas de lo posible.

Debaxo, con bella proporcion, se forma el Choro Eclesiastico, tan bien ayudado della, que siendo suficiente al officio de muchos Ministros, no se reconoce, quanto forçosamente hurta a la Iglesia. Es todo labrado de hermosa silleria, dõde no tiene lugar otra madera que la Caoba, enoblecida de quanto en esta materia suele hazer las gubias, y fõrmones. Divide la altura en dos cuerpos; el superior es portatil, por poder vsar de su disposicion segun la oportunidad, executado en forma, que por ninguna de ambas se destruía, ni la gravedad, ni la hermosura. A la perfeccion de todo ayudan su parte las Pilas, assi la del primer Labacro, como las que se ofrecen comunes, a dar al Pueblo el agua, que tan propriamente se llama Bendita; siendo iguales al laspe de las Colunas, pues todo se labró en vn taller, y se cortò de vnas proprias canteras.

Siguense las dos naves Colaterales: estas con respeto a la principal, y con obediencia a los preceptos del arte, (minorando en algo lo costoso) persuadieron que sabian guardar el decoro a quien se le debe por el puesto, y por la dignidad. Humillarõ, pues, su labor en aquella cantidad que persuade el reconocimiento de inferiores, sin que por ello se quexen las bobedas, que no tiené lo que en su sitio merecen. Son ambas bien labradas del mismo yeso, con particulares labores de perfiles, cañas, y medias cañas, y en buena disposicion de sitios, el follage hermoso de grandes florones; obra que a no ladearse con la principal, blasfonia de insigne.

Las dos testeras de ambas, gozan de dos excelentissimas pinturas, ajustadas, como las de la Media Naraja, a la necesidad de los sitios, y de la misma elegante mano. Las molduras son superiores, ayudando mas lo que suple

Fiestas de Sevilla

Menos esta labor, que la otra que adorna la Nave de en medio. Ocupan assi todo aquel medio punto: en el que pertenece a la mano derecha, assiste para gran consuelo la efigie, tan de todo afecto, que retrata el Myſterio que mueve tantas poſtra las devociones a la ſingular belleza, ſin mancha, y aſſi lo explica la hermosa pintura en el rendimiento poſtrado, y afectuoso de gran Pueblo, a la inclita Reyna de las Hierarchyas, Madre de Dios hombre; a cuyo pie viven algunos retratos: vnos que ya le gozan, y otros que aun oy le ſirven. Entre ellos pide que ſe le guarde el decoro merecido por ſu cuidado a eſta obra, el ya difunto del Licenciado Domingo Velazques Soriano, que a Dios tiene, Cura Beneficido que fue de eſta Parrochia, Varon de integridad Eccleſiaſtica, docto en letras eſpirituales, y de exemplar modestia ſin affectacion. Paſole entonces, ſin dada, altifſima providencia, para que ſu efigie aora acuerde lo que en eſte edificio ſe le debe, donde ſolo deſſea la recomendacion a Dios. En el otro que le correſponde a la izquierda, y eſta ſobre el Altar del Comulgatorio, con buena providencia, ſe muestra la pintura de la Fè, en elegante diſpoſicion, hecho aſſiento glorioso de las nubes. Es vna donzella mas vestida de natural hermosura, que adornada de ropages profanos, dado todo el reſpero de ambas manos al Caliz, y la Oſtia, eſcondidos los ojos en el recato de vna venda, y la ingenuidad ſencilla (explicada en copioſa turbia) arroſillada ſin diſputa al decoro de ſu belleza.

El resto de las paredes deſcienſe al ſuelo con buſtante diſpoſicion, para que en las feſtivities no neceſſite el cuidado de adornos forasteros, vestidas ſiempre de ſus proprias galas, vinculandose eterna la excellencia de proprias. No fue menor providencia la del ſuelo, que ſolado de lo que llama, junto, ſe labraron bobedas, y cañones, que a ſu tiempo abiertas a la infalible neceſſidad de
nueſtra

nuestra corrupcion, no se descomponga el orden de los ladrillos.

Añadióse, además, nueva, y cultísima Sacristia, donde por el desahogo de puertas bien prevenidas, se socorre lo que pudiendo ser cortedad de sitio, no merece llamarse falta de suelo. La labor de toda es igual a la de las dos Naves de afuera: sirve de bié proporcionados caxones para guarda de los Vestuarios, y Ternos de la Iglesia: su materia es Caoba, cuya forma se labró de pulido casablage, sin carecer de los otros ministerios necessarios para el officio de los Sacrificios: Vasos mayores, y menores conforme a su uso, o bien de plata igualados al exercicio, ó bien de inferiores metales, decentes a la ocupacion. Tambien para el pulimento, y purificacion de las manos de los Sacerdotes, vna Pila proporcionada con el officio, de limpísimo Jaspe, hermano en color, y en precio del otro que adorna el Templo. Ni aun se atrevió el descuydo a llegar a las puertas; pues aunque las que avia pudieran defender como fuertes, no bastarian a luzir como nuevas; y así se labraron otras tambien de aquella excelente madera, con escogida clavaçon, no indignas de assistir delante de tanta obra.

Ya perficionado el Templo, cuya fabrica empezó a principio de Julio del año de 1662. y se acabó a principio de Julio del siguiente de 1665. se llegava deseado el dia de su advocacion, para quien estava señalada la celebracion de todo, que es a cinco de Agosto, a quien llama la Iglesia Dedicacion de Santa MARIA de las Nieves. Tomose, pues, el tiempo competente, y empezó el cuydado, primero con el discurso, y despues con la agilidad, a no perdonarle escrupulo, ni a la labor, ni al precio. Ya se avia atravesado cantidad de madera, sin que fuesse estorvo para la abundancia, el que faltasse en los Almacenes de Cadiz, y Sevilla, quando la diligencia, y el precio alcançan a las

Fiestas de Sevilla.

distancias de Segura, y saben passar a las de Flandes. Venida esta dificultad, que para tanto aparato no suele ser la menor, empeçò otra de no inferior inconveniente; qual fue, cò licito pretextò, saquear de sus mas ricas prefeas las principales casas de tan opulenta Ciudad. Al principio necessitò de suplicas la instancia; empero despues solo de abrir las manos el agradecimiento. El exemplo en la liberalidad de los que començarò, hizo deuda la largueza en los que prosiguieron; tanto, que a ser menos el caudal del animo, lo empobreciera la confusion de la abundancia.

Previnose antecedente, vn pregon publico; y aviédose suplicado a la Ciudad, mandò que se executasse en todas las calles, y plaças por donde el vltimo dia avia de passar la Proccesion, previniendolas de aseo, y colgaduras de toda decencia; y que la noche vispera de la Fiesta, se encendiesen Luminarias; debaxo de las comunes penas. El señor Provisor ordenò lo mismo a las Parrochias de su jurisdiccion, con solemne repique. El Capitulo tambien de la Santa Iglesia, concediò en su magestuosissima Torre fuegos, y luminarias, y todo el Tesoro de sus incomparables Sacristias, que es a quanto puede llegar el encarecimiento de la prevencion desta pompa. Tambien la insigne Hermandad del Sagrario hizo acuerdo por Cabildo, ofreciendo sin limite quanto rico posee aquella illustre Cofradia.

Començòse la disposicion de la Plaça, fauorecido todo de tanta prevencion, quedandose la Iglesia vestida de sus propios arcos, supuesto que eran tales, que otros qualquiera solo servirian de velos, ò tellizes. Envelose primero toda sobre altissimos pinos, que excedieron a toda pared, por alta que la huviesse erigido la grandeza de la casa a quien se arrimava. Luego se empeçò a fabricar vn Altar en la testera que haze frente a la puerta del Templo, que tiene forma de Plaça bien quadrada, con ardua disposiciò, y la que casi tocava en inaccesible, fue el que con vn solo

solo cuerpo se ocupasse perfectamente aquella distancia; no tanto por la proligidad que en la latitud se ofrecia, quanto por la correspondencia de que necessitava; siendo fuerza que cumpliendo con aquella, subiesse a imitacion (pero santa) de la Torre de Babilonia.

Donde quiera tiene jurisdiccion el ingenio; y aunque tal vez se aparta de las reglas del arte; no es para afrentarlo; sino por engrandecerlo. Pretendiose; que sin que se desmenurasse por la altura, se dexasse corresponder a la atencion; y que llenando todo el frontispicio, llegasse la profusidad donde pudiesse comprehenderse de la vista. Sobre el Altar (que se dispuso que no passasse de vno) se formó el primer cuerpo: este se repartió en tres Nichos, ó Portadas; la de en medio tuvo veynte pies de alto, y catorze de ancho. Las dos Colaterales fueron ambas correspondientes, y de menor cantidad; bien que todas vestidas, no solo con soberano aliño del primor, empero cõ singular esfuergo de la riqueza. En el Nicho que mediaua como principal, se colocó vna admirable pintura de Concepcion: estudio meditado con particular desvelo, de Bartolome Murillo; mano tan grande por lo que alcanza estudivosa, como por la modestia que vís natural. Es, pues, el Quadro [sin lisonja] de admirable hermosura; donde nunca, juzgo, se vieron mas decentes; ni mejor aplicados los colores sobre tan elegante dibuxo. No me detengo en hiperboles, porq̃. dudo se los sufre vna relacion lisa: solo digo; que siento que esto q̃. ha de aludir a Historia, no sea Panegirico. Cercase la Imagē de vnas Nubes gloriosas, entre cuyos globos buelan distintas acciones de Angeles, vestidos de su hermosura natural, como que vnos con otros luchan por asomarse a ver, y adoran aquella Celestial belleza. Pintose a devocion de vn Esclavo de la Virgen; que el premio de esto, y otros servicios a su grandeza, los libra todos en adorarla.

Fiestas de Sevilla

Tiene esta singular pintura su guarnicion propria, con quié sin desguarnecerla, se acomodó en el Altar. Es digna de anteponerse a otro qualquiera artificio, porque volando con mas de vna tercia de latitud, es toda obrada de costosísimos cuydados de la escultura, donde en valientes tarjas guarnecidas de admirables cortezas, van entretallados los Atributos con que se simboliza la pureza de tan soberana Señora. Doróla, y estofóla el desseo del acierto, preferido al cuydado del interès; y así excede a quanto comunmente solicita el precio, ó compra la diligencia. Entróse el Nicho adentro, resaltado de distintas obras de aquel sitio, sobrepuesto de bordados escogidos, como para vestir tan principal cuerpo. Medía entre quatro Columnas de altura competente, y para que se ayudassen de mejor forma, se acordó que fuesen de las que llaman Salomonicas, esforcando esta significacion gran cantidad de ojas, que teniendo el fondo de oro, hubo betua, que sin que perdiessen el lustre, las reduxo a color que las significa; y unas supuestas sobre rica tela blanca, bien que escasamente se le permitia el lucimiento a porfia de las referidas ojas. Los capiteles, y basas se adornaron de hermosas plumas, que inclinando las puntas, imitauan las labores que el marmol usa en semejante lugar. Formavase para recibir el Quadro vna admirable Vrna proporcionadamente vestida, y galanteada de cartelas, y agillones, no olvidando nunca su oficio el primor, y la riqueza.

Dispusieronse entre el Altar, y esta Vrna, cantidad de gradas guarnecidas a toda costa de las telas bordadas, resaltos, y primores sobrepuestos. Sobre ellas se olientavan parte de los Tesoros sacros de la Santa Iglesia, repartidos con proporcion, y cimetrías. Estos son, las siempre reservadas Reliquias, nunca dispensadas fuera de aquellos grádes, venerables claustros, sola esta vez concedidas a semejante pompa, que juzgo será sin otro exemplo. En medio

de tan glorioso triunfante concurso, asistio la venerada imagen del Santo Rey D^o Fernando Tercero de Castilla, y Leó. Pareció no privarle desta accidental gloria, movido el animo de inlytos respetos: quales son, su nombre cognominado en todas las Naciones, con el titulo de Justo: la quietud de su cuerpo incorrupto en nuestra Iglesia: el estado de su devocion, assi en la Santa Sede, como en todos los afectos: su efigie respetada con el mismo decoro en tantos Altares, y sobre todo la deuda desta Ciudad a su santo zelo: y deste, tan prodigiosamente movida su invencible Espada.

A la mano derecha se fabricó otro Nicho, a proporción menor en longitud, y latitud que el referido; empero no en desentidos de los adornos. Formóse entre otras quatro Columnas de la misma corpulencia, y igual adorno que las otras. En él sobreliala vna bellissima pintura del grande referido Artifice: es vn tierno hermoso Niño, cuyo Cayado, y Pielas lo dan a conocer por Pastor amante de vn rebaño de Corderos, que le cercan la piedad, y le adoran las Sandalias. Aviendo dicho el Maestro no necessita la pintura de mis colores.

Al lado izquierdo correspondió otro Nicho compuesto de la misma proporción, y Columnas, con otro lienço que ayudo la correspondencia. Fuc su pintura tambien de Bartolome Murillo: contiene otro bellissimo Infante Pastor, igual en la soberania de los colores, no en el respeto de la dignidad: assiste tambien a vn Cordero, contentandose con conocerlo, y adorarlo; señas claras para que sin que baste su dedo, que explica su silencio; dexede aclamarlo todo por el B. p. trista.

Corono e este primer cuerpo de vna elegante cornisa, solicitando siempre la riqueza, y el primor, no solo no defecuarle, empero antes preferirle dode hallasse entrada la posibilidad; siendo digno de adyestencia, que no hovo
pieza

Fiestas de Sevilla

pieza que allí sirviesse, que baxasse de tela púrpura, de oro, y algunas tan sobrealientes, que fueran la que el Emperador del esmero de Italia, y la proligación de las cosas. En las dos esquinas, que sirvieron de remates, así como dos bellissimos Colosos en aptitud de Angeles, vestidos en proporcion que los significassen, con novedad, y hermosura de trages: ambos cõ sus insignias explicauan A tributos de su Reyna. Así el de mano derecha ostentava en la suya, vn Sol vestido de sus rayos, y en vna Tarxa, que desde la otra descẽdia al suelo, admirablemente revestida de adornos de excelente dibujo, tenia en campo blanco escrito con letras negras, porque fuessen mas perceptibles a pesar de la distancia, el Terceto siguiente: advirtiendo que siempre se intento expresar el inçlyto apellido de la Blanca Señora.

*Del Sol, aunque siempre Blanca,
No me ofende el arrebol,
Porque me conoce el Sol.*

El Angel de la otra mano, guardando en todo la precisa correspondencia, así en aptitud de sitio, como en igualdad de trage, en la Tarxa que le pertenecia tuvo la siguiente Copla.

*A mi Pureza sagrada
Nada opone sombra alguna,
Ni con la noche la Luna.*

No pareció poner Motos latinos, aunque la Esçriptura ofrece tantos del intento, por no desabrir la ingenuidad de muchos, que ignorandolos, culpan la providencia clara en Mysterio donde no quieren nada obscuro.

En lo maciço de las Colunas de afuera, que correspondian a los lados de los dos Quadros de los Niños, cargavã

otros

otros dos Angeles, semejantes en todo a los ya referidos: El Colateral de la parte diestra, adornaua aquella mano de vna copia bellissima de Açucenas, y con la otra amparaua la Tarxa, con el siguiente Mote.

*De mi Pureza tomaron,
Por luzir de gracia llenas,
Lo Blanco las Açucenas.*

El que ocupava la parte siniestra, empuñaua vn pulido ramo de Cypres, y su Tarxa contenia esta letra.

*Primero que de la agalla
El Cypres, que al Sol va franco,
Oy quiso quedarse en Blanco.*

Sobre este se levantò otro cuerpo, diminuyendose conforme al arte, no en la riqueza, empero en magnitud. Su disposicion pertenecia a Ionia, y se perfeccionò en quanto ayudò el sitio a essa orden. El Nicho de en medio (que fue forçoso el ser irregular) tuuo mas cantidad en la latitud que en la longitud, por necessitar aquella parte de vna pintura de medidas, que correspondièlle a lo que alli se debia historiar, sin faltar a la decencia del lugar, ni a la grãdeza de pintura que equivalièsse a las otras. Fue para este efecto vnica, la que con digna estimacion tiene colocada la insigne Hermandad del Sagrario en su illustre Cabildo. Es idea de particular estudio, hasta aora sin imitacion, dõde luce vn triunfo elevado del Sacramento, respetado de admirable Choro de Espiritus, como q̄ en devota, soñada fantasia, descendiè su Custodia de vnos gloriosos zelages, conforme a pompa, ò procession, a quien postrada sigue con humildad sagrada, la esfigie soberana de MARIA Santissima: todo atendido, y adorado, en primer termino, de

Fiestas de Sevilla

los Santos quatro Doctores, llenas las manos de las sagradas plumas, y el afecto de los semblâtes de perspicacissima devoció, acompañados del Angel Thomas, y el purpureo Buenaventura. Obra que se respetará en todo siglo, por estudio virtuoso de Don Francisco de Herrera, que oy assiste en los aplausos merecidos de la Corte, donde tiene atada la invidia a su conocimiento. Adviertase que fue circunstancia de la gravedad desta fiesta, poder conseguir el movimiêto deste Quadro, de aquella parte donde se coloca con particular estimacion.

Adornóse este cuerpo segundo, como si fuesse primero en el cuy dado, vnido, y mensurado con el rigor del arte, y luzido de la costa que el ya referido. Ayudauase de Columnas, solo inferiores a las otras en la estatura; porque en lo demás vistieron galas del mismo precio; brillaron ojas del proprio primor, y se coronaron de Capiteles, con semejâtes penachos a los otros. Sobre todo imperava la forçosa Cornisa, galanteada de resaltos, motilos, y cartelas; repartido todo, donde lo pedia la conveniencia, sin que en las vniones, para lo discreto de la travazó, se olvidassen (pulidissimos de floridos juguetes) los festones, y otras argenterias vistosas. Ocuparése tambien las esquinas, de otros dos simulacros, en significacion de Angeles: El del lado principal blasonava de Atributo, levantando en la vna mano vn copioso ramo de Rosas, y en la Tarxa que tenia en la otra, mostrava esta Copilla.

*Ya por mi albor, lo encarnado
Dexan las Rosas, y airosas
Quieren ser Blancas las Rosas:*

La figura, Angel tambien, que le correspondia con no inferior garbo, mostrava en la derecha, copia bella de
Lirios,

Lirios, y luego en la otra mano apretava la Tarxa, que contenia la siguiente letra.

*Aunque cardeno se ostenta
El Lirio, fuera delirio
Si oy no fuera Blanco el Lirio.*

Fue inclita Corona de tan erguido Monte de bellezas, vn hermoso Frontis, guarneçido a todo afan del dibuxo, y a no inferior cuydado de las telas: Descansava en medio de la corniza del segundo cuerpo. De alli se moviò vna repisa, encarecida de la misma costa, sobre quie campeava bellissima por su estremada esculptura, y estofado, vn galã disẽño de la Torre por excelencia, de la maravilla vltima del mundo, de la Piramide Sevillana. Acompañavanle los lados dos riquissimos Colosos de plata, en forma, excelentemente entallada de jarras de mas de cinco pies en alto, cuyas bocas producian copia florida de Açucenas; tan prevenidas de fingida façon, que aun a menor distancia serian engaño comun de los ojos. A ssi se ostentavan en su debido lugar Armas de la Sãta Iglesia. Acabose de perfeccionar este remate con dos piramides grãdes de Christal, y oro: joyas, sin duda, de precio inestimable, por la magnitud, y la materia: Archivo precioso de grande copia de Reliquias.

La cantidad de primores de oro, y plata con que se matiçò esta fabrica; aunque se abreviò en el Altar sin confusion, no podrã caber en esta relacion sin proligidad; y assi tengo por mas acierto dexar la noticia desseosã, que tenerla cansada. Solo juzgo que no quepa en el silencio lo que es fuerça q̄ digan las luzes; si es fuerça que espliquen la generosidad de Candeleros, y Blandócillos que poblaban, a pesar de las otras riquezas, lo mas oportuno del Altar; entre quien luzian los que llaman Zapatas, toma



do el nombre del dueño que los consagrò a la Santa Iglesia, de cuyo culto no han excedido, si no es al presente.

Ya queda advertido, que toda esta fabrica se reduxo a vn solo Altar: Este se adornò de aquel Frontal preciosissimo de la Metropoli, diputado en ella para las mayores solemnidades de la Virgen, cuyo color es blanco, bien que desconocido por la riqueza de lo bordado.

El suelo se perdiò en costosas Alfombras, particularmente aquella cantidad que, aunque dilatada, se comprendiò en el cerco de vnas barandas; donde para que todo se alentasse de olores, se sembrò de braseros de plata; algunos de estraña magnitud, y todos de costosas fabricas, dexando por comun el adorno de Niños, y semejantes juguetes, en cuyo lugar asistierò ricos, y altos Blandones; y entre ellos los quatro celebres de la gran Metropoli, que por su corpulencia se llaman Gigantes.

Luego, desde la esquina que sale fuera de la Plaza dõde queda el Altar, se corriò hasta la q̄ le corresponde, enfrente de las casas del Excelentissimo señor Marques de Ayamonte, y Villamanrique, vna Galeria: esta constaua de tres Arcos, los dos Colaterales, algo inferiores al que hazia medio entre ambos, que fue mayor por aver de servir de portada principal, y porque assi ostentasse la magestad, y no desayudasse la hermosura. Toda su frõte se ciñò de vna elegante cornisa, vestida de bordados, y resultada de Laminas de costosas molduras: salia ayrosa con mas de pie y medio de buelo: sobre ella corria bello vn passamano de barandas de plata, no seguido a cordel, sino quebrandose a proporcionadas distancias a la parte de afuera, aludiendo a Tribunas, ò fingiendo Balcones.

Sobre el claro del Arco principal subian dos cuerpos de agradable, y costosa proporcion, que constituian Altar. El primero era de tres gradas, reuettidas de aquellos adornos que (aunque particulares) ya la frecuencia los avia
hecho

hecho comunes. Allí luzia vna Primavera agradable de ramilletes poblados de flores, y vn comercio Santo a sí mismo de medios cuerpos: todo razonando fragancias, y contratando primores. A sus dos lados estauan dos Angeles, con adornos nada inferiores a los ya referidos. Ambos blasonavan tambien de Atributos de la Virgen, segun las insignias. El vno ostentaua victoriosa la Palma, y en la Tarxa daua a leer esta Letra.

Como a tiempo, en alto unida

Fue la Palma, con mucha alma,

Salió tan Blanca la Palma.

El que le correspondia, presentaua a la vista el celebrado Espejo Christalino, assumpto del cuydado de Dios, y la Letra que ofrecia a la vista fue la siguiente.

Lo Blanco, sin sombra alguna,

Tomó, con sabio consejo,

Luna, y Marco deste Espejo.

Descansaua sobre este, otro Altar, arrimandose a vn altissimo Dofel, correspondiendo la riqueza a la estatura. Era de raso de oro carmesi, no escalfado de grandes, y generosos alamares de gran dibujo. Haziale tan buenas espaldas a vn Sol; cuya circunferencia tendria de hueco tres tercias, sin los rayos que esparcian por los lados muchas hondeadas hermosuras. Era, así el globo, como los resplandores, dorado todo, y estofado sobre perfiles, y medias cañas, que por qualquier parte hazian labores, y molduras; asentando sobre vn elegante pie torneado con buena disposicion, y revestido del mismo luzido estofa, que subiria en cantidad de vara y media. En el claro del Sol se formaua vn cielo azul, y por estrellas brillauan vnos

carac-

Fiestas de Sevilla

caracteres de plata, que concedian a la piedad afectuosa, esta inscripcion. **INMACVLADA EN EL PRIMER INSTANTE DE SV SER.** Coronavase el Sol, y las letras, de gran Diadema, ò Corona Imperial. La grandeza de su longitud fue de tres quartas, correspondiendo la latitud a la circunferencia. La materia era plata bien sobredorada, cuyas arrogantes labores se resplandecieron de costosas finas piedras: Joya toda [aunque parece que la desacreditava la corpulencia] de aquel quilate que lo posible suele darles a las de moderada estatura. Perfeccionòse esta magestad con vna insignia bien resplandeciente de la Cruz Patriarchal, donde tambien el precio de muchas piedras se pusieron de parte de la hermosura. Todo estò que representava Trono de gloria, pareció que lo suspendia la corpulencia, y el buelo de dos Angeles de crecida estatura, por lo que podia disminuir la distancia. Significauã bien su officio el precio de los trages, la beldad de los rostros, y la perfeccion de las alas: todo aplicado con la accion de los braços a sublevar aquella sagrada fantasia.

Corrièdo a ambas manos, derecha, y izquierda, al andar de la galeria, sobre los Arcos pertenecientes, se construyeron otros Altares inferiores en cuerpo, no en riqueza, por el rigor de la correspondencia del arte. Sobre qualquiera se levantò vn Frontis con sus follages, ligaduras, y festones pertenecientes al adorno: en medio de quien se supusierò arrogantes pinturas, haciendo remates correspondientes de dos, excelentemente fabricadas flores de Lis. Lo vestido de todo, ni dexò quejoso al cuydado, ni desayrada a la riqueza. Fenecianse los remates, ò estremos de la galeria, en ambos polos de su cornisa, con la perfeccion de dos virtudes. La forma de qualquiera fue de Angel, ni lo contradixeron las ropas, ni la hermosura. La que ocupava el lado diestro se explicò por la Fè, con vna venda que le impe-

impedia el uso de los ojos, y vna efigie del Sacramento, q̄ ilustra vna mano, dexando la otra a la Tarxa, que contenia la letra que se sigue.

Caminò la Fé, aunque ciega,

Y ya parece que vé

Quanto quiere ver la Fé.

La otra del lado opuesto facilitò su noticia con la bien fingida grandeza de vna Ancora, a toda perfeccion del metal. Tanto puede el saber ayudarse de los colores: y el More de su devocion era asì.

Flores la Esperança diò;

Y aunque verde el ramo, alcança

Blanco el fruto la Esperança.

Los mastiles sobre que assentauan los Arcos, y la Galeria, se vistieron tambien de bellos bordados, porque ni las inferioridades se escusaron de tan rico adorno. Sobre ellos iban señaladas pinturas hasta tocar la cornisa, sin que en la multitud de que constò la perfeccion de tanta fabrica, huviesse alguna que se humillasse a vulgar, ni aun se contentasse con moderada.

Esto ya perfecto, començaron los adornos ricos a comunicarle a toda necesitada pared. La que hazia espalda al primero Altar se colgò del costosissimo arreo de vnos Terciopelos bordados de cortaduras sobre galan dibuxo con el friso perteneciente. Luego se continuò la circunferencia de aquel sitio que forma Plaza, de las telas riquissimas de la Santa Iglesia. Desde alli lucieron Terciopelos, y Damascos en todo el contorno de la restante capacidad, sic npre acompañandose de los frisos: cosa no solo difícil al cuydado de inquirirlo; emperò casì inaccesible al trabajo de acomodarlo.

Fiestas de Sevilla.

Descendia desde la Torre, sobre la puerta, vn dosel rico de terciopelo carmesi, su altura constaua de ocho varas de caida, y la anchura de quatro, con buena disposici6n. Orlavase con vn friso de ojuelas de oro, y contenia en su magestuoso espacio, pintada sobre el mismo fondo [ocupando casi todo el grande campo] vna Imagen bellisima de Concepcion, bien igual a la sagrada noticia del Apocalypsi, pues se vestia de Sol, como lo esplicauan multitud de rayos de oro: se calçaua de la Luna, segun la que postrada le ceñia las plantas; y se tocaua de Estrellas, en c6nformidad de vn Firmamento que le hermoseaua la frente. Fue pintura de Luã de Valdès, vno de los ingenios, cuya fecundidad es muestra de las que influyen las benignidades del Betis.

Desde alli prosigui6, adornandose la Plaça en la referida conformidad, de Damascos, y terciopelos debaxo de sus bellos frisos. Y como si no fuesse gala, que no solo estrañaria otra superior, empero ni sufriria ninguna como igual, con todo se atrass6 a la excelencia de las pinturas, q̄ preferidas por insignes, tomaron el primer lugar. Pocos de los pinzeles Estrangeros, bien los que oy ilustran las colores, 6 los que ya hizieron vivir la pintura, no hallarian en la Plaça sus originales, porque se tripularon las copias; si no fueron aquellas que por su perfeccion, puso en duda al juyzio de quien tiene obligacion de conocerlas. Allí viuian las competencias con la naturaleza en los colores del Ticiano: Los esfuerços opuestos a sus maravillas en los dibuxes de Pablo Rubenes; Los agrados excediendolos de sus primores, en la suavidad de Artemisa. El relieve porfiando contra sus terminos, en las sombras de Réblan; La hermosura perfeccionada con el artificio, en el estudio de Rafael. La ficcion del dibuxo añadiendo fuerças a la verdad, en la valentia de Maesse Pedro: y todo junto en la grande especulacion de nuestro Ioseph de Ribera, a quien
Italia

Italia llama Esñoletto. Además no faltò el adorno de vnos Payfes de Castellon, cosa sin dũda insigne. El etcorço admirable de Iorge Borgiano, executado en menos de media vara de sitio toda la proporcion de vn cuerpo humano. Vna Imagen de la Virgen, de Luqueto Caniazo: có algunas pinturas del Cauallero Ioseph Arpiras, a quiẽ llamaron el Clementino: sin otros, cuyo olvido padece la memoria.

Bien deben contarse como iguales, y aun en algunas cosas superiores (como perfeccionadas de la cultura de la edad) las pinturas de nuestros Sevillanos, que tambien lucieron con el valor de originales ; pues se gozò mucho del celebrado Vargas, del famoso Roelas, del insigne Bartolome Murillo, de los dos grandes Herreras, padre, y hijo ; y basta que huuiesse vna pintura del (no inferior a nadie) Alonso Cano, con algunas del studiosissimo Pacheco.

No se cifran en tantos los grandes Artifices desta Ciudad, que de otros muchos famosos consta el numero, empero no fueron sus obras, ò tan ofrecidas al cuydado, ò tan conformes a la oportunidad. Lo que no debe passar sin nota es, que todo lo mas de quanto sirviò en este acto, no le fuera posible a otro alguno, bien por la dificultad de la parte donde estaua ya acomodado, bien por la soberania de la presa, no capaz del manejo de estas ocasiones. Y es cierto, que hubo prenda que para moverla de su lugar, y sacarla a lo publico, fue necessario romper vn lienço de pared de mas de seis varas de alto, y yo puedo deponer de vista.

Con tan escogidos adornos se ilustrò el capaz circo, y con excelente aparato, bien particular, las ilustrissimas paredes de la casa del Excelentissimo señor Marques de Ayamonte, y Villamanrique, ayudando la disposicion bella de los balcones, y ventanas a la mejor correspondencia.

Fiestas de Sevilla

Desde lo superior descendian [coronandose de sus fríos, ó goteras] las telas ricas de oro de la misma casa; siempre matizandose de costosísimas Laminas (ya grandes, ya menores) conforme a la necesidad de la labor; sin que jamás cessassen de obedecer a sus correspondencias. Llegavan con esta orden (no facil de referir sin proligidad) hasta las ventanas inferiores, donde todo se recogia a la cenefa de mucha bien proporcionada pintura; y por último termino, servia de guarnicion la grandeza de vnos Payfes de la misma Excelentísima Casa, de gran corpulencia, y de mayor pintura, donde se gozavan viuas las Historias, sagradamente muertas, de Abraham, y Iacob, cuyos pinzeles, no desiguales en la bondad, lo fueron en las tintas. Artificio quicá de tan gran dueño, para que, sabia entonces la emulacion, con armas licitas hiziesse mas valiente al ingenio, sin apadrinarse del odio. La magnifica portada se vistió de sus propios antiguos blasones, Zuñigas, tan buenos como Guzmanes, en riquísimos Reposteros bordados de oro.

Ya solo faltava cerrar las bocas a las dos calles, que rozeauan tanto esplendor; empero nunca faltó la providencia a la necesidad.

Es mas espaciosa la entrada correspondiente a la Puerta de la Carne, y assi se empeçò primero su fabrica. Esta se dispuso de vn Arco, que las Pompas antiguas llamaron Triunfal, y la costumbre moderna no le desprecia el nombre. Dispusose, pues, en tres claros: el de en medio mayor y de medio punto: los dos de ambas partes, menores, y quadrados. Sobre todos bolava vna cornisa de competente buelo para poderse fabricar de preciosas, no pequeñas, Laminas: cuyas frentes inferiores se galantearon de escogidas pinturas, donde no luziau escasas las costosísimas molduras. De alli tomò cuerpo vno, en ocho pilasdras quadradas, admirablemente revestidas, y matizadas de primores,

mores, y argenterias. En lo macizo de estas, se levantavan otros tantos erguidos piramides, revestidos con semejante asseo, y costa que lo demàs.

Sobre la clave del Arco que se fabricò para cerrar este cuerpo, se dispuso vna bien quadrada, y rica Lanterna, còstruida de quatro Columnas con su cornija, y remates, sobre quien remataua vna Media Naranja, revestida de follages y juguetes iguales a aquel sitio, formándose de todo vna galan Capilla, que para proporcionarse con el assumpto a q̄ se dirigia, se vistió de tela rica celeste, y oro, sin que huviese parte, por inferior que fuese, donde descanfasse el color fino, ni el metal precioso.

Edificòse assi, porque avia de ostentar el triunfo del limpio Mysterio, co no lo persuadiò en medio desta apartete gloria, vna Imagen perfectissima de Concepcion, de pulida Talla, con las luzes de su pureza, que la pintò San Juan.

En la calle correspondiente, que sube a San Ioseph, se dispuso otro Arco menor en latitud, por la necesidad del sitio; bien que el alentar se de otros dos cuerpos, lo organiçò de la misma longitud que el referido. En este se representò otro admirable Triunfo, qual fue el de Dios Sacramentado, porque en ambos se symbolizasse todo el assumpto de la festividad. Erigiose sobre quatro pilastras, añadidas de su cornija: En ellas se levantava vn Arco, sin que en nada se perdonasse el primor de lo bordado, ni la valentia de la pintura. Allí se organiçò otro erguido cuerpo en quatro Columnas, con sus remates, y obras pertenecientes. Vistióse de riquissima Felpa verde, enlazada de costosissimos, y grandes alamares de oro, en forma de bellas Palmas: Ioyas sin competencia, de las ricas que ha estudiado la magnificencia. Las Columnas se abraçaron del proprio rico adorno, sobre cuyos maciços se levantavan proporcionados piramides, y ornamentos, para perfeccion de tanta obra.

Fiestas de Sevilla

El claro, Nicho principal deste edificio, se ocupò con vn Pelicano, ayrosamente dispuesto, en Hyeroglifico de de la fineza de Dios Sacramentado, esplicada en el pecho abierto, voluntariamente, a los golpes reiterados del proprio pico, cuyo amor se derramaua en sangre repartida en la necesidad forçosa de sus Polluelos. Dispusose en forma de gran Pajaro, cuyas blancas plumas se platearon de hermosas argenterias, coronandose de vn bellissimo ayron de la misma preciosa costa; significando en ambos Arcos, con ligereza, el principal motiuo de tanta pompa.

Perfecta la Plaça, se pregonò la Proceçsion para el dia diez de Agosto. Hizose con toda solemnidad de Clarines vestidos de sus Baqueros de Damasco roxo, aperciendo el adorno de paredes, y asseo de calles: y ademàs las Luminarias comunes a toda la Ciudad. Fue assi gracia de su muy leal Cabildo, en que manifestò tambien quanto lo es a este sagrado Mysterio. Executòse con el mismo efecto el Edicto del señor Provisor a todas las Iglesias de su jurisdiccion, en orden a repiques solemnissimos al tenor de la Metropoli, sin que a esta demonstracion se negasse el agrado de todos los Conventos; antes voluntariamente excedieron muchos en cohetes, y otras lucidas demonstraciones.

Llegò, pues, la noche deseada del dia Sabado, primero de Agosto, y a la hora faulta de la Oracion empeçò la insigne Torre (sobre las proprias Maravillas) a alegrar, y enternecer los oídos, y los ojos de toda la Ciudad, pues començaron a sonar entonces sus clarissimas Campanas, y a encenderse sin limite su proceridad. Y (sin que passe a intento de ponderacion) jamas aquel admirable edificio se vio tan frequentado de luzes, aunque siempre se halla tan rodeado de Estrellas. Aun la alteza de la Giralda famosa, blasono de Page de hacha, con vna gran de tea encendida en la mano. Ya avia precedido a esta demonstracion el
solem-

solemnissimo repique a la hora de las doze del dia, obedecido, y imitado de toda la Ciudad, assi en Parrochias, como en Conventos, acompañando algunos essa demonstracion con cohetes.

A este tiempo se avian dispuesto en la espaciosissima Plaza que está fuera de la Puerta, copiosa cantidad de fuegos: providencia de buen ayre, porque el que entonces pudiera correr, no hiziesse con el fuego alguna de sus travessuras; y despues se reconociò mayor para el desahogo de la innumerable frecuencia de gente que salió a gozar el lucido Espectaculo.

Con el mismo acuerdo se dispuso que no huviesse boladores, pues aunque la distàcia era razonable, al demasiado buelo de algun cohete, pudieran peligrar las velas, y en ellas toda la contingencia del barrio.

Ya a este tiempo estauan encendidos en la Plaza veynte y quatro Faroles de vidrio christalino, hecho para este intento, y que assi acompañassen, y luciesse todas las noches la gran distàcia de la Plaza: eran de media vara de alto, y vna tercia de ancho, su forma cuadrada, y obrada con aseo, y primor: estos se partian siempre con buena proporcion, porque aclarassen qualquier dificultad de sitio: Ademas en las calles circunstantes se encendieron artificiosas hogueras en forma de grandes luminarias.

En tanto la gran Plaza de afuera, se avia aclarado a perfuacion de muchos barriles de brea encendida, y al aplauso de los Clarines començò a vsar de su inquietud el fuego. Dio principio, suplièdo la falta de boladores, grã cantidad de los que llaman buscapies, inquietando festivamente el circo. En tanto no cessava de discurrir cohetes por vna dilatada cuerda, que atravesava desde el corredor del Matadero, a los miradores opuestos de la Ciudad: estos iban, y venian con diversos movimientos; empero todos divertian, y admiravan, y algunos por el ruido lo-

Fiestas de Sevilla

en contingencias de miedo, porque descaminados del continuo viage, arrojavan a la inquietud del vulgo, que vagaua en el suelo diversidad de Sierpes encendidas con distintos movimientos. Esta frecuencia no cessò en dilatado espacio, al clamor continuado, y festiuo de la grande Torre, que no defacompañò vn punto fusonora armonia.

Atravesauan otras distintas, y muchas cuerdas desde el referido corredor al cerro que llaman de la Puerta de la Carne: en estas se travò vna encendida admirable batalla, donde por algun espacio lidiò el fuego contra el fuego, salièdo, sin cessar, encontrados prodigiosos cohetes, como que porfiauan la actiuidad.

Despues se encendió vn globo grande en forma de orbe, arrojando de si cantidad inaccessible de fuego, quedando despues en vna esfera fabricada de innumerables luzes, que se fueron extinguiendo al crugido de sus proprias respuestas. Llegò a termino de juzgarse fenecida, y assi se rodeò de gran turba, que (como suele) pretendia acabar de desbaratarla, empero (secretamente) ardia vna cuerda, còtal disposicion, que prendiendo entonces en otro seno recatado interiormente, quando menos lo presumiò el descuydo, prorrumpiò vn nueuo volcan, que desatado en diuersas Sierpecillas, y Buscapieses, con no esperados tronidos, sobresaltaron la seguridad de tantos que auian concurrido a acabar de consumir el globo.

No cessaua en tanto, assi el regozijo de los Clarines, como la armonia de las Campanas. Despues començo a arder grande maquina. Era vn Castillo de mucha corpulencia, adornado de muy gentil vista: en èl se avia sobrepuesto vna desmenfurada Serpiente, que al parecer batia dos difformes alas, engriendo el horror de siete torcidos cuellos, en quien amenaçauan otras tantas cabeças. Esta mole començo a arder desde sus cimientos, con tal demonstraciò, que pareciò que nuevamente estremecia. Encelado las
pelá-

pesadumbres del Etna. Fuese desatando la gran maquina en bolcan, que durò por buen espacio, quedando quanto fue forma de madera, espresada con perfiles assombrosos de fuego, que se fueron desvanecièdo en bombas. A poco espacio empeçò a arder aquel Endriago de llamas, fingièdo que con ellas se avia dibujado en la media region, bomitando por tantas fauces continuos Mongibelos. Terminose con poblar el ayre de vagas hogueras, y dexò encèdido vn perpetuo disforme fanal, a cuya luz (que supliò la del dia) pudo ver a desatarse de la confusion la multitud innumerable de la gente.

Ya con providencia anticipada, se avian prevenido las calles correspondiètes a la Plaza, de gruesas cadenas que atravesavan de vna a otra pared, para impedir el estorvo de los coches, y la molestia de los cauallos; y para que entrassèn los que no era licito que se impidiesse, se previnieron de llaves con que se abriesse quando fuesse razon, ò conveniencia.

Llegò la mañana deseada en que se avia de abrir el nuevo hermosissimo Templo, que aunque ya perfecto, hasta entonces estuvo con particular respeto cerrado; y aunque entrò parte del dia, aun no se concedierò las puertas, estando el desseo del Pueblo luchando con su impaciencia.

Era este el dia, que para estrenarlo avia de celebrar los Oficios la Santa Iglesia, porque tanto Culto no pedia menos autoridad; y assi se aguardò a que llegasse el grande Ilustrissimo Capitulo. Serian las nueve de aquel felicissimo, Blanco (por la fausta piedra con que debe contarse) grande dia, quando llegò su autoridad. Entonces se abrió aquel soberano Aleçar de MARIA, aquella Puerta del Cielo de sus devotos: aquel Asylo de todos los necesitados.

A los primeros passos de tan feliz entrada, se empegò a can-

Fiestas de Sevilla

cantar el agrado reconocido del sacro *Te Deum laudamus*, alentado de tanta deuocion, quanto de aquella sonora Capilla, que no se debe contar sino con sus propios dulces numeros. Es sin duda, que al abrirse el Templo, rasgaron muchos ojos las puertas de la alegria, por donde vertieron la terneza en lagrimas: que muchas vezes no dicen tanto muchas palabras desatadas en clamores, quanto vna accion ligada a vn solo afecto.

Estauan los Altares adornados de aquel riquissimo Terno azul (a honor de Concepcion) con que honra esta festiuidad la Ilustrissima Metropoli, sin que se perdonasse officio, ni el del Pulpito. Todo singularmente concedido, sin que pueda ser exemplo para otra conuança. Començaronse los Officios sagrados con este mismo particular adorno, y cupole el celebrarlos de Preste, al señor Doct. D. Diego Scavias de Carvajal, Maestro-Escuela desta Santa Iglesia, acompañandole de Diacono el señor Don Fernando Francisco Gomez de Elpinosa, Canonigo; y de Subdiacono el señor Don Iuan de Loaysa, Racionero entero.

Procedió con la magestad que siempre vsa esta inclita Iglesia, y [sin que medie encarecimiento] no posible a la imitacion; acompañandose todo de la frecuencia de Ministros, del aparato de luzes, y de la multitud de preuenciones, que son reglas generales en tan Ilustrissimo Choro.

Llegó la cantada Gloria, y llenóse el Templo de la visible a los mas nobles espiritus. Fue la armonia entonces celestial, porque pareció que se avia excedido la humana. Mediaua correspondiente al zenit de la Media Naranja vna Nube decentissima, aunque muy argentada de primores, bien conforme al decoro de tal lugar. Esta, abrió entonces bellissimas sus ojas, que se dividian en tres ordenes; y de los primeros se dexó caer al ayre, copiosissimo todo, vn Abril de flores. De las segundas se pobó el
ambitu

ambitu de incautas sencillezas de pajarillos; y de las terere-
ras lo enoblecieron todo la prevencion de las cedulillas
siguientes, que en lo que cabia, publicauan el assunto de
toda la festividad, y por cumplir en todo con la obligaci-
on de Nube, lloviò de lo recogido de su centro, bastante can-
tidad de agua de olor para significarse. Las cedulillas pro-
cedian como se sigue

CEDULAS QUE SE ECHARON EN

la Iglesia los nueve dias de la fiesta:

OY llueve el Cielo alegria,
y es que la gloria està franca
al candor de tan gran dia,
porque muestra el Sol mas Blanca
la pureza de Maria.

La Nube, que planta breve,
viò el cuydado del Profeta,
oy Blancas ternezas llueve:
por Agosto, que discreta
es la frialdad de la nieve!

Esta fiesta, que repito,
me llevara al Cielo escrita,
si como soy Cedulita,
acierto a ser Angelito.

Suele tener la Blancura
de la nieve, al Sol desmayos,
y oy la Blancura a esos rayos
solo se muestra mas pura.

Sol, y nieve el alba bebe,
y lo Blanco, en tu arrebol,
no se deshaze, aunque leve.
alegria, que a este Sol
antes se aumenta la nieve.

Fiestas de Sevilla.

Aqui arden soles, no acuses
que falta esplendor tan rico;
el Templo parece chico,
pero es grande a tantas luzes.

Todo de fiesta es exemplo,
gloria el Templo resplandece,
y [segun lo que contemplo]
oy se ha acabado, y parece
que se viene abaxo el Templo.

De vida es esta comida,
y dulce vida fois vos,
MARIA, y yo de los dos
soy la Cedula de vida.

Confieso la Concepcion
Limpia, desde su primer
instante, y desto he de ser
Cedula de confesion.

Del Ciclo caygo, alegria;
porque sabe mi cuydado,
que ya no cayrè en pecado,
fino en gracia de MARIA.

Oy se muestra a todos franca
esta Aurora celestial,
ella en la verdad, es Real:
mas quien no dirà que es Blanca?

Cedula me llamo, pida
qualquiera, Cedula soy,
que oy hago mercedes, y oy
darè Cedula de vida.

Negro el pecado, y manchado
es siempre, y segun contemplo,
MARIA es Templo nevado;
pues como en tan Blanco Templo
puede entrar negro el pecado?

Cedula baxo, y mi intento
loable, arrendar es oy
los Angeles en el viento,
que Angel, ò Cedula soy
de tan buen arrendamiento.

Nuevo es todo el Templo, obrado
en Blanca forma de vn huevo
por cielo, no agua passado:
quanto en èl se ha frito, es nuevo,
pero parece estrellado.

Alegrias estos dias
nos dà combite tan franco,
bien, que en sagradas porfias
sobran oy las alegrias
como ay tanto manjar Blanco.

Dizen que ha de parecer
todo el mundo en esta Ostaia,
y al ver tal fiesta, creer
puedo, que el mundo se acava,
pues que en èl no ay mas que ver.

Mucho esta fiesta le deve
al Sol de tan sacro dia,
pues haze que no sea fria,
aunque es Blanca, y es de Nieve.

Prosiguiò el culto con su acostumbrada pompa, mezclandola con Villancicos hechos para el intento, porque no huviesse cosa que no se estrenasse en tan soberano dia. Las letras dellos fueron las siguientes, cópueßa su musica por el Racionero Iuan Sanz, Maestro de Capilla de la Santa Iglesia, insigne en esta, y otros liberales ministerios.

Fiestas de Sevilla
VILLANCICOS, QUE SE CANTARON
en esta inclyta festividad.

DE la mas pura beldad
la limpieza, y perfeccion
cantarè con claridad,
porque de la Concepcion
se ha de hablar en puridad.

Tu gracia, Reyna del Cielo,
en todo instante se cante,
porque le ha costado al suelo
muchas horas de desvelo
la alabança de vn instante.

Sin justicia, Original
te quiso hazer la malicia,
mas era yerro mortal,
que a la que es vara Real
le faltasse la justicia.

Tu, libre del fuego ossado,
fuiсте aquella çarça bella,
ya todos lo han confessado,
que (a Dios gracias) han sanado
a puro sudar con ella.

De la fruta que comiò
con Eva, Adan se disculpa,
y Eva a la Sierpe culpò;
pero a ti, Señora, no,
porque no tuviste culpa.

Su hija eres, mas su desgracia
no participò tu ser,
que como, con eficacia,
Dios puso en tus pies la gracia,
descendiste sin caer.

Harto arguyó el enemigo
por negarte la Limpieza,
mas fue tu mejor testigo,
pues de disputar contigo
fue quebrada la cabeza.

De tu gracia, y de tu gloria
vencido el Aspid se vè,
mas su ruyna era notoria,
y segura tu victoria,
porque entraste con buen pie.

Su cerviz tu planta huella
con estrella singular,
tu estrella en fin le atropella,
y yo le dexo en tu estrella,
porque es hablar de la mar.

La casa te han renovado,
con que oy tienes glorias dos,
donde siempre, sin pecado,
ferá tu ser alabado,
esso sí, casa de Dios.

Estri villo:

ATencion, atencion,
que vna, y otra quintilla
habló de la Concepcion:
atencion, que es maravilla
el oílla, y el dezilla,
que aunque en Diziembre es la fiesta,
oy tambien quiere con esta
hazer su Agosto Sevilla.

Atencion, atencion,
porque si las Quintas son
siempre casas de alegría,

Fiestas de Sevilla
estas aqui lo han de ser,
pues la casa de MARIA
oy es casa de plazer.

Estriuvillo.

Negro. Lugal pala lo Negro,
que a MALIA a cantar viene,
que si es fiessa de la Blanca.
tambien lo Negro la tiende.

Entlemo manita,
vaya el sonfonete,
dia tan glolioso,
nuestro son lo alegre.

Blanco. Vayanse fuera los Negros,
que aqui solo Blancos vienen,
que se tiznarà la Iglesia,
como està la obra reciente:

Negr. Plimo, aqui avemo de entlar.

Blac. No han de entrar Negros, ni pueden.

Negr. Pues con lo blanco entlalemo.

Blanc. Con què blancos?

Negr. Con los dientes.

Blanc. Fuera digo.

Negr. Entlà tenemo.

Blanc. No es posible.

Negr. Aunque le pese,
a catanya vn Viyancico
al tono del çalambeque.

Blanc. Negros oy con blancos
no se compadecen.

Negr. Este es tiempo de higos,
y el higo, assi viene.

Blanc. Este es nuestro dia,

Negr.

Negr. Tambien del neglete,
cantemo, y velemo
qual mejor palese.

Los dos. Suene, suene, suene, ay,
nuestro dia es este, ay.

Coplas.

Blac. Esta fiesta es sola
de la Blanca gente,
pues aqui MARIA
esse nombre tiene.

Duo. Suene, suene, suene, ay,
nuestro dia es este, ay.

Negr. Antes su destreza
a los Negros quiele,
pues tambien MALIA
con la negra vence.

Duo. Suene, suene, suene, ay, &c.

Blanc. Si su Concepcion
aqui se engrandece,
en ella los Negros
no tienen papeles.

Duo. Suene, &c.

Blanc. Si la Culpa es negra,
fuerça es que lo yerran,
y de su Pureza
al blanco no acierten.

Duo. Suene, &c.

Negr. Antes es el Negro
quien ganò la suerte,
pues la Culpa es fuerça
que en blanco se quede.

Duo. Suene, &c.

Blanc.

Fiestas de Sevilla

Blanc. Ciandida es Maria,
y Alba pura siempre,
sin que en su vitoria
cosa negra huuiesse.

Duo. Suene, &c.

Negr. Eſſo niega el diablo,
pues aun oy le duele
el çapato negro
que piſó su fiente.

Duo. Suene, &c.

Blanc. MARIA es Aurora,
que siempre amanece,
y la noche negra
siempre horror la tiene.

Duo. Suene, &c.

Negr. Antes de la noche
su alabansa quiele,
pues la Ave Maria
dà quando anocheſe.

Duo. Suene, &c.

Blanc. Si a las Nieves se haze
fiesta tan ſolemne,
què tienen los Negros
que ver con las Nieves?

Duo. Suene, &c.

Negr. Somos vino tinto,
que a infriarse viene,
y pala el Verano
es mejor mil vezes.

Duo. Suene, &c.

1 Pues MARIA fue vara
de Aron, con ella
Alguazil oy ſer quiere
de su limpieza.

- 2 De la Culpa primera
Dios la hizo libre,
quien se pone vn vestido
que no le limpie?
- 3 Quando en el Parayso
la Sierpe andava,
por pies se fue MARIA
de entre sus plantas.
- 4 Que entre sus yervas todas
quien se reserva,
es de Santa MARIA
la yerva buena.
- 5 A MARIA, y a Eva
quiso hazer punta,
pero erró la Serpiente
de dos la vna.
- 6 Erró en seguir los passos
de aquesta Reyna,
pues no dà huella alguna
que no deguella.
- 7 Dios bien hizo en librarla
de que comiesse,
porque nadie a MARIA
trayga entre dientes.
Nunca esta tierra pudo
quedar manchada,
porque aunque es tierra, es tierra
de sacar manchas.
Ella es pura, y el Papa
lo certifica:
Dios se lo dió, y San Pedro
se lo bendiga.
Y este Templo la ofrecen,
porque esta Iglesia

Fiestas de Sevilla

fue tambien preservada
de que cayera.

Y si del mismo modo
no la libràra,
a Dios se le cayera
tambien la casa.

La atencion que aqui ha sido
de vn fiel amante,
claro està que la tuuo
Dios con su Madre.

Estroviillo!

Organ todos, escuchen
mis seguidillas,
que no vienen manchadas,
aunque son pias.

Organ, atiendan,
pues Iglesia, y assumpto
las haze nuevas.

Chançoneta primera!

1 Que nieva en Agosto la luz de las
estrellas!

2 Què es lo que nieva?

1 Candores del Cielo, y bienes.

2 Pues norabuena nieve.

1 Copos del Alba en riquezas.

2 Pues nieve norabuena.

1 Ay que deleyte!

que la escarcha en jazmines se buelve

2 Ay que belleza!

que disparan yelos, y son Mosquetas.

Ceplars.

Coplas.

Que nieva el Cielo prodigios,
y por mas que amor despierta
a las replicas del Cielo,
le parece que lo sueña!

De punta en blanco aquel monte
armado, la cerviz muestra,
y quanto el Sol llueve en rayos,
và quajando el ayre en perlas.

Ya es Templo lo que fue escarcha,
permitiendo la estrañeza
del Agosto, en su dominio
la jurisdiccion agena.

A la Aurora se consagra
el obsequio, y en respuesta,
afectos la tierra enciende
al Cielo, que agrados nieva.

Y a los favores que explican
las nevadas eloquencias,
tales aplausos escriben
los rasgos de las Estrellas.

Si la nieve en Agosto cubre la tierra,
què de bienes el Cielo nos manifiesta?

Què mucho q̄ dos justos los yelos sueñe,
si divino el incendio del amor beven?

A devoto descanso rinden los cuerpos,
quien dirà q̄ la nieve les pide Téplo?

O, que en blanco, y elada dexan la tierra
los q̄ suben al Cielo con lo que sueña!

Que nieva en Agosto, &c.

*Fiestas de Sevilla**Segunda Chançoneta.*

Alli se duermen dos justos;
 ò como dize aquel sueño,
 que mas que muchos velando,
 saben algunos durmiendo!

Sueño tan atento
 llamefe desvelo.

En blancas voces de nieve
 secretos les dize el viento,
 y en la candidez conocen
 que son de Dios los secretos.

Sueño tan atento, &c.

Quien puede entender, humano,
 las eloquencias del Cielo,
 si oy habla a voces de nieve
 quien llueve en lenguas de fuego?

Sueño tan atento, &c.

Templo demanda brillante,
 y aunque en palabras de yelo,
 no dize Templo nevado,
 sino pide Blanco Templo.

Sueño tan atento, &c.

Atendiò la voluntad,
 y determinòse el zelo,
 respetando vna evidencia
 la voz de dos elementos.

Sueño tan atento, &c.

Ya, Blanca sube la casa
 a ceñirse de luzeros,
 no en vanidad del cuydado,
 sino en candidez del pecho.

Sueño tan atento

llamefe

llamése desvelo.

Estriivillo.

1. *Què es aquello que destila el Cielo?*

Tod. Ay Dios, què es aquello?

2. *Nieve parece divina.*

3. *No juzgo que es sino harina,
porque ay Pan del Cielo.*

1. *Y ay vna Niña,
de blancura peregrina,
que lo masa, y lo cuece en su pecho.*

*Tod. Sueño tan atento
llamése desvelo.*

Tercera Chançoneta.

DUlcissima MARIA,
de Dios sabio vergel,
descolorida os llaman,
y Blanca, y rubia me pareceis.

Aunque el sagrado libro
de cierto Sabio Rey,
morena es apellida,
el Alba se copia de vuestra tez.

Si ya de vuestro vientre
el Sol quiso nacer,
quien duda, que sin sombra,
Aurora mas Blanca venis a ser?

Al ampo de su mesa
nevada amanecéis,
como á cercar la espiga
el Lirio en el prado suele nacer.

El pone lo encarnado.

Fiestas de Sevilla
vos lo Blanco poneis,
hermoso maridage
del jazmin oloroso, y el clavel.

Estriuvillo.

Blanca es ella, y Blanco es èl,
ella se queda Açucena
por ser de pureza llena,
y èl, encarnado, se buel ve Clavel.

Coplas.

Ella Blanca Aurora vive,
sin instante de morena,
Luna hermosa, siempre llena
del Sol, cuyo ardor concibe:
èl lo encarnado recibe
en tan candido vergel.
Blanca es ella, &c.

Ella es Blanca, y pura Rosa
en lo casto, y lo escogido,
y èl imita aquel vestido
de su Madre, y de su Esposa:
èl la resplandece, hermosa,
quanto ella lo adora fiel.
Blanca es ella, &c.

Quart. & Chançoneta.

IACARA.

ERase en Roma vn buen hombre,
que Iuan Patricio se llama,

cuyo

cuyo cuydado del cuerpo
siempre lo tuvo en el alma.

Erase tambien su esposa,
fembra de vida tan rara,
que lo que campa de justa
es lo que tiene de airada.

Tenian muchas riquezas
con que vivir en su patria;
y por ser tantas, y en Roma,
rindieron a Dios las gracias.

Fama logravan de buenos,
en quietud mullida, y blanda,
y acostaronse a dormir
a la sombra desta fama.

Estos dos no tenian fruto
de bendicion, aunque andavan
en tales passos, que dieron
señales de buenas plantas.

Con esto, dados a Dios,
sin mas ni mas, les diò gana
de echar, con Santa MARIA,
el dinero en cierta casa.

Esto pidieron con ruegos,
y con tan grandes plegarias
a la Virgen, y a los Santos,
como si les importàra.

Labradores, pues, del Cielo,
se recuestan en la cama,
que aunque les llega su Agosto,
no se duermen en las pajas.

Alli vieron tales cosas,
a ojos cerrados, y tantas,
que por nuevas, y no vistas,
les parciò que soñauan.

Fiestas de Sevilla

Era por Agosto, quando
ven vn monte, en quien nevaua,
y rezelan cayga en frio
si refieren que era escarcha.
Durmieron sobre esta duda,
mas por cosa tan estraña
acuerdan despues, que es pleza
que puede dezirse al Papa.
Lo demas es, que labraron
a las Nieves vna estancia,
y que si gastaron mucho,
al fin, no perdieron nada.

Estriuillo.

1. O que Blanca, y perfeta sube la casa!
2. Es l'aloma, ò es Garça?
1. Aue es mas divina.
2. Pues dinos sus gracias.
1. Es vna Niña, de Estrellas tocada,
de Soles vestida.
2. Pues dinos sus dichas.
1. Es vna Dama, de Soles vestida,
de Estrellas tocada.
Tod. O que Blanca, y perfeta sube la casa!
bien se gasta vn tesoro por esta Blanca.

Quinta Chanconeta.

A Quella Blanca MARIA,
que estrena candido albergue,
por ser su manto de Sol,
quiso la casa de Nieve.
Oy, Blanca Aurora nevada,

en Blanco Cielo amanecé,
que del candor de su nombre
formò el albor de su Oriente.
Su propia casa es su imagen,
y su nombre, porque quiere,
si la Nieve la apellida,
que el candor la represente.
O quantas, en sus albores,
son las dichas de los Fieles,
quando con su amor explique
lo que con su nombre enciende!
Blanca la llaman los hombres,
porque el Cielo nos la llueve,
qual bellon nunca manchado,
qual rozio claro siempre
Alba aparece entre Lirios,
y con razon aparece
donde su gracia se mite,
y su pureza se ostente.

Estroviillo.

Ha de las Rosas, ha de los Claveles!
O que candido alvergue
de la Blanca Agucena,
que el Sol hizo morena
a resplandores, y rosicleres!
Ha de las Roias, ha de los Claveles.
Siempre tan blancas, tan rojos siempre
venid a mezclar, divina,
en vna flor peregrina
el carmin con la nieve.

Fiestas de Sevilla

Sexta Chançoneta:

PAreci morenita
a los rayos del Sol,
pareci morenita,
pero Blanca me soy.

Pareci al rayo luziente
del Sol, en color morena,
pero soy Blanca Açucena
desde mi primer oriente:
eligiome, sabiamente,
el que en todos me eligiò.
Pareci morenita, &c.

Aun no dorava la altura
de los montes, claro el dia,
quando, mas que su alegria,
era bella mi blancura:
escogiò me Blanca, y Pura
quien por Madre me escogiò.
Pareci morenita, &c.

Presumiò la rigurosa
Culpa, teñir mis albòres,
siendo yo, entre tantas flores,
antes de capillo, Rosa,
y así la tinta alevosa
mis candores no manchò.
Pareci morenita, &c.

Septima Chançoneta:

LA Nube hermosa del Cielo,
que en el ayre viò el Profeta,

En S. MARIA la Blanca.

26

oy dá nieve como harina,
oy llueve pan como perlas.

Ay que belleza,
que se buelue en tesoro la niebla!

Oy las Nubes llueven, ricas,
las deseadas prome ffas
de los Cielos a los campos,
de la Aurora a las tinieblas.

Ay que belleza, &c.

Es la Nube aquella Blanca
MARIA, fecunda, y bella,
que cerco el monton de trigo,
del vallado de Açucenas.

Ay que belleza, &c.

En nuevo Cielo se ofrece,
en forma de Alcazar nueva,
Blanca afrenta del Aurora,
de la Nieve noble afrenta.

Ay que belleza, &c.

Estroviillo:

Venid mortales
al Apylo de los males,
venid norabuena,
que vn Palacio nuevo se estrena,
donde, en prodigiosa mesa,
con dulces fauores,
con varios primores,
el Manà como harina,
en el regazo de vna Blanca Niña
el Ciclo fecúdo, la ciera e, o la nieva:



Fiestas de Sevilla

Octava Chançoneta.

IACARA.

BLanco, y Blanca en cierto Templo
vive vn Galan, y vna Dama,
el blanco como el buen pan,
y ella como nieve Blanca.
El es rubio como vn oro,
y ella tersa como plata,
el despierta a la Oracion,
mas ella se viste al Albí.
El tiene dos condiciones,
con naturalezas varias,
la primera es muy divina,
la segunda es mas humana.
Ella tiene no mas de vna;
pero en essa es bien estraña,
pues por lo que passan todos,
es por lo que ella no passa.
El, todo el cielo, y la tierra
tiene por corta morada,
y ella, en esta, aunque tan breve,
se halla como en su casa.
El es bello, y ella es bella,
y aunque en belleza se igualan,
el la tiene de justicia,
y ella la adquiere de gracia.
Que el sea luz, y assi cabente,
como Evangelio se canta,
mas que ella es Nieve, y abrigo,
es vna cosa que pasma.
El ser fuego, y el ser nieve,

aunque parecen contrarias
las calidades, son vnas,
en ser escogidas ambas.

El blasona de Cordero,
y ella se precia de Esclava,
el se vende con halago,
y ella se ofrece sin tacha.

Al fin el es Hijo, y ella
es su Madre, y en sustancia,
el Padre es Hijo, y sin duda
que ella es Madre, y es Hermana.

Estriuillo.

- 1 Ha de la altura.
- 2 Ha de la playa.
- 1 Al combite divino.
- 2 A la nueva posada.
- 1 Donde el manjar es puro.
- 2 Donde la mesa es casta.
- 1 Nieve llueve en Agosto
la Nube Blanca.
- Ha de la altura.
- 2 Ha de la playa,
que de nieve el ayre se quaja.

Nona Chançoneta.

I A C A R A.

O Ygan todos los valientes,
pues en esta Iglesia saca,
para su mayor vitoria,
Santa MARIA, la Blanca.

Fiestas de Sevilla.

La que a todas las criaturas
en el valor aventaja,
pues de todas, y ante todas,
fue Señora, y fue criada.

La que quando quiere, solo
con el pie al demonio mata,
pues siempre que se le pone
en la cabeça, le arrastra.

La que a su astucia ingeniosa
supo medir la vengança,
pues él se atrevio en el arbol,
y ella venció con la planta.

En sus ramos venenosos
para cogerla dio traza,
mas no pudo, que MARIA
nunca anduvo por las ramas.

La que Dios en hora fixa
prometió a Ioachin, y Ana,
pues luego que se lo dixo
fue concebida sin falta.

A esta, pues, valiente Aurora,
por todas partes hidalga,
pues fue sin Original,
de Dios la copia mas alta.

Esta Iglesia se renueva,
que vna devocion le labra,
y ella con tal devocion
queda muy edificada.

Con los nuevos Privilegios,
nuevo Templo la levantan,
que al ver poner duda en ellos,
se le caía la casa.

Mas rezando el Padre nuestro
vn fiel devoto en su estancia,

al no nos dexes caer,
viò que de arriba le hablan.
Viò que al remedio pouia
la Concepcion la demanda
que pues no cayò MARIA,
no es bien que su Iglesia cayga.
Renovòla a toda costa,
con el adorno, y la gracia
digna a cosa de MARIA,
pues ha quedado sin mancha.
Oy por dos renovaciones
gloria a MARIA se canta,
en su gracia al privilegio,
y al edificio en su casa.
El Templo ya le ven todos,
su gracia el que no la alcanza,
saquela de vn Alexandro,
que en Breve se la declara.

Estriuillo.

Ala, ola,
a la jacarilla sonora,
ola, ala,
que la jacarilla es la gala.
Oygan todos de MARIA,
sepan todos su alabanza,
miren todos su pureza,
paren todos en su gracia.
Oygan, sepan, miren, paren,
que en su deidad soberana
veràn sin llanto a la Aurora,
veràn sin sombras al Alba,
Que su gloria,

Fiestas de Sevilla

que su triunfo,
que su aplauso,
que su gracia,
con pureza,
con vitoria,
sobre lo Cielos se encumbra,
y se enfalça.

Ala,ola,
a la jacarilla sonora,
ola,ala,
que la jacarilla es la gala.

1 Tu Concepcion, MARIA,
va en seguidillas,
para que el mismo assunto
las haga limpias.

4 Dame tu gracia,
para hazer estas coplas
immaculadas.

1 Pues ya nadie te duda
limpia, y hidalga,
buelvanse tus defensas
en alabanzas.

4 Que del litigio,
ya està tu privilegio
sacado en limpio.

1 Que aunque en definitiva
no se pronuncia,
ya tu pureza goza
de la tenura.

4 Y nos parece,
que aunque el pleyto fue largo
se acabò en Breve.

1 Bien fue que renovasse n
tu Privilegio,

pues original nunca
se hallò en el pleyto.

4 Que tu nobleza
fue primero que huiesse
quien la escriviera.

1 Lucas hizo memoria
de tu profapia,
y del fue tu belleza
la mas pintada.

4 Mas porque hizo
el retrato, sin sombras,
fue parecido.

1 Tu eres puerta, y la Culpa
no hallò tu casa,
que tu gracia, con ella,
la hizo cerrada.

4 Y porque en ella
quiso entrarse la Sierpe,
llevò culebra.

1 El vencer la Serpiente,
para ti, es poco,
que esso lo haze tu gracia
con el pie solo.

4 Digalo el Diablo,
que tu haràs que lo diga
con el capato.

x Tu de Adan en la culpa
no tienes parte,
porque entraste a ser hija,
siendo ya Madre.

4 Que aunque del vienes,
tu eres hija que subes,
y no descienes.

1 La mançana de Eva

Fiestas de Sevilla

no te dió sufo,
que tu eres flor, y es antes
la flor que el fruto.

4 Y aunque era hermoso,
al mirarle esta Niña,
vió dentro el coco.

1 Nunca en esto huvo duda,
fino vn olvido,
porque está declarado
desde abinitio.

4 Mas por si acaso,
está el nuevo Decreto
bien acordado.

Esquivillo.

Seguidillas me piden
los de buen gusto,
vaya de seguidillas
todo el assunto.

Vaya, vaya, vaya
de seguidillas,
a la que sin pecado
fue concebida.

Vaya, vaya, vaya,
que el mismo intento
es forçoso que lleve
buenos conceptos.

Suene, pues, la seguidilla
con donayre, y con sazón,
que fiesta de Concepcion
es la Pasqua de Sevilla.

Las Cédulas antecedetes a estas Chançonetas, se echaron todos los nueve dias al tiempo de la Gloria, no seguidas como van impressas, sino cada vna de por sí.

Profi.

Profigióse el Culto, y predicò, comprehendiendo tantos tá dificultosos ásumptos, quales fueron: Nuevo Breve del Santíssimo Mysterio: Renovacion del Blanco Templo: Sacramento de la Eucharistia; y Festividad de las Nieves, el señor Doctór Don Pedro Levanto de Vivaldo, Arcediano de Reyna, Dignidad desta Santa Iglesia de Sevilla, Capellan de Honor de su Magestad, &c. Tal dia no se contentàra con menos Orador: tanto empeño con menos capacidad; ni tan candidos ásumptos con menos aseado ingenio. Llamò primero su nombre las atenciones mas capaces, y atòlas despues su eloquécia a los discursos.

profiguió satisfaziendo, y diò fin haziendose bolver

á dessecar, como lo dirà mejor la Oracion,
que es la que se sigue.



S E R M O N

DE LA PVRRISSIMA
CONCEPCION DE N. SEÑORA,
MANIFIESTO EL SANTISSIMO
SACRAMENTO:

P R E D I C A D O
EN LA RENOVACION DEL
T E M P L O

DE S. MARIA
LA BLANCA.

EL PRIMER DIA DE LA SOLEMNIDAD,
ordenada a nuevo aplauso del Breve de
Alexandro Papa VII. nuestro señor,
en fauor del Myfterio:

EN FIESTA DE LAS NIEVES, TITVLO DE LA
milagrosa Imagen de la advocacion desta
Parrochia.

DE ORDEN, Y A LA ASSISTENCIA,
y celebracion de los Ilustrissimos señores Dean,
y Cabildo desta Santa Iglesia.

POREL SEÑOR D.^o. D. PEDRO FRANCISCO
*Levanto, Arcediano de Reyna, Dignidad de dicha
S. Iglesia, y Capellan de Honor de su
Mageslad,*

SALVTACION.

DISCVRSO PROEMIAL

DESTA FIESTA.

LIBER GENERATIONIS

Iesu-Christi Filij David.

Math. i.



DE Purpura cortò el Cardenal San Pedro Damiano, vnas palabras al principio de vn Sermon de la Natividad de Iesu-Christo, que no se estrañaràn de vestir la Concepcion de su Madre. Dixe de Purpura; no tanto por preciosas, quanto por bien nacidas de vn semblante, son roseado de vergonçoso encogimiento al emprender el assumpto en que se multiplican, y confunden las maravillas. La modestia de vn Pedro espiritual, sabio, eloquente, las dexò dichas para otro Pedro balbuciente, elado, y de manifiesta inavilidad. Mias sin duda han de ser para dar principio a la Oration deste tan grande, y maravilloso dia. *Non poterit explicari Sermone quod mente concepi, stupor enim miraculorum opprimit me; & dum omnia replico, omnia complicantur. Quis poterit cogitare diem aduentus eius? Ideò fit etinguis lingua, memoria immemor, insensibilis sensus. Insueta Nativitate* (Contributo cep.

D. Pedr.
Dam.
Scrm. de
Nat Sal-
vat. ipsi
tributo
cep.

Fiestas de Sevilla

ab Aloy- ceptione) *relucent omnia, & omnia partui* (Concep-
 tio) *Virginis obsequuntur.* O quâto se ha ofrecido
 a mi corto entendimiento, discurrendo en esta festi-
 & alijs. vidad! No es posible explicarlo con palabras, ni en
 vn Sermon, y menos de los que pide este tiempo.
 Pero no es tanto la brevedad del tiempo la que ataja
 dignas razones, quanto el assombro de tantas maravi-
 llas que concurren: este me oprime, y me rinde, y
 mientras intento desembolverlas todas, se embuel-
 ven, y se enredan todas vnâs con otras. *Stupor enim*
miraculorũ opprimis me, & dũ omnia replico, omnia
complicantur. Intentandose oy a las maravillas de vn
 Sacramento, que se instituyó en compedio de todas
 las maravillas de Dios, las de vna Concepcion de hija
 de Adan, en gracia, en que concurren milagrosas
 vitorias contra naturaleza; y à estas, vn prodigio tan
 sobrenatural, como cubrirse de nieve la tierra en lo
 mas ardiente del Estio, para señalar sitio al celebre
 Templo en Roma de Santa MARIA la Mayor; motiuo de la fiesta de la advocacion deste que oy se
 renueva, por justas causas tres dias anticipada su ce-
 lebracion.

Y con tantas maravillas nacidas cõ los Mysterios
 al obrarse, todas las demas maravillas que oy se ven
 juntas para celebrarlos. Vn maravilloso Breve com-
 pendio, y renovaciõ de quantos favores ha recibido
 de la Sede Apostolica el Mysterio de la Concepcion,
 tan lleno de maravillas en sus clausulas, como en Ser-
 mones, y escritos se ha visto. A compañada ya esta ma-
 ravilla de otra en su modo mayor, con el precepto
 del rezo con Ostaua que admira a todos, viendo el
 Mysterio subido por Apostolico decreto expresa-
 mente, a la cumbre de Rito, y Culto Ecclesiastico, con
 los Mysterios mas celebres canonizados, antes de
 expresamente canonizado. Y

Y con tantas referidas maravillas, la que es Caja preciosísima de todas, este Templo, que en materia, forma, riqueza, arte, primor, y hermosura puede hazer numero con las mas celebradas. Abracese con estas sumptuosas Colunas el pensamiento, registre la mas prolija curiosidad estas Bovedas trecho a trecho: parte a parte las Figuras: oja a oja aquel concavo Cielo; y reconocerá que sin encarecimiento se colóca este Relicario entre las maravillas. Y encierta otra mas, que es el averse obrado a fin de celebrar las antecedentes maravillas.

Es el caso dignísimo de que se publique [larga será ya esta Salutacion, pero escusarála el juyzio prudente de quien advirtiere, que por primera debe ser tambien Cartel estendido manifesto de quantas partes componen el todo desta insigne solemnidad que oy se comienza.) Expidió su Breve Alexandro: Hundiase en fiestas Sevilla: No hubo Iglesia que no se animasse a celebrarlo. Qué piedad! Qué devocion fervorosa, industriosa, liberal en diferentes maquinas de adorno, por emulacion loable, de los Templos vnos con otros! Dixose en este: Iglesia de Santa MARIA la Blanca, y no nos movemos a nada nosotros? A qué nos hemos de mover en un Templo pequeño, deslucido, y que tanto amenaza ruina, sino a salirnos del aprisa, no sea que se hunda el techo sobre nosotros? Qué es huir? [replicò la devocion, la Fè, el valor, y la liberalidad) Qué es huir el cuerpo a la Iglesia de Santa MARIA, y a festejar el primero instante de su Concepcion tan ilustremente favorecido? Hase de fortalecer, renovar, y hermosear este Templo, de suerte que en él se celebre con lucimiento el Breve; y no solo sea Teatro de la fiesta, sino la misma fiesta nuestra, edificada, permanente, Pyramide

Fiestas de Sevilla

mide famosa que erija esta Parrochia illustre, para que perpetuamente esté celebrando la gracia del Primer Instante de la Concepcion de MARIA, en gracia del Breve de Alexandro Septimo, que tan altaméte le fauorece. Y esto es, Fieles, lo que oy se executa abriendo este Templo, poniendole a la vista, y a su vfo sagrado.

De donde viene deducida vna ventaja la mas admirable desta fiesta, sobre quantas han hecho las demas Iglesias de Sevilla, y quizas de España tambien: pues de las otras entre el assombro de sus maquinadas, y fingidas fabricas (aunque en el espíritu muy verdaderas, y agradables a Dios) se puede en algun

Psalm. modo dezir aquello del Psal. 143. n. 13. *Filia compo-*
143. 13. *sita circum ornata, vt similitudo Templi.* Capillas de semejança, Arcos fingidos, imaginados Nichos, Altares de representacion: acabado el dia, ò la Oçtaua que se celebra, todo se deshaze para bolverse cada adorno a su dueño; como tambien sucederá en la maravilla de essa Plaça compuesta de tantas verdaderas, y pintadas riquezas, representada con apariencias artificiosas, de suerte que dexa a tras quanto se ha vestido para tales fiestas en la Ciudad: *Vt similitudo Templi.* Pero de aquellas puertas adentro no ha de suceder assi, porque todo, en todo, y por todo es fabrica real, edificio permanente, nacida, no fingida, y prestada hermosura: fiesta, en fin, edificada, perpetua, verdadera. Hanse de descolgar los Brocados de aquella Capilla mayor? Las Granas de estas Colnñas? Los Doseles de los Cielos? Las Telas de las paredes? Hase de descomponer aquel Altar? Desaliñar el Retablo? Trasladar de su precioso Camarina el Sacramento? Mudar la Santa Imagen de su Trono? Desnudarla del riquissimo vestido proprio de

de su Magestad? [Y que proprio de la Ilustrissima generosa, y discreta devocion de quien se le vistió, para desde este dia en adelante!] Nada ay compuesto que descomponer: nada ageno que quitar, porque nada es representado, sino todo verdadero: y el dia despues de acabada esta fiesta, se estará este Templo en la misma verdad natural de su adorno que oy, por que se obrò, y ha salido de suerte que no tiene, ni ha menester mas adorno que a si mismo, para que el Téplo pueda ser, sin poner, ni quitar, la misma fiesta edificada, viua, y eterna, que en gloria del santo primero Instante de la Concepcion de MARIA en él se celebra. Todo es Templo, nada ay mas que Téplo, nada

Vt similitudo Templi. Y por esto es ventajosa a las demas fiestas, y excelssamente maravillosa esta solemnidad, en que concurren tan singulares maravillas sobre las que huò en las antes celebradas.

Digo, pues, con grande razon: *Stupor miraculorū opprimit me, & dum omnia replico, omnia complicantur.* Y mucho mas que Damiano puedo temer me suceda lo que no le sucediò, y por su modestia juzgò le sucedia. *Ideo sit elinguis lingua, memoria immemor, insensibilis sensus.* De elarse los labios, olvidandose la memoria, y el sentido entorpeciendo se, por ser tales, y tantas las maravillas en el concurso, q̄ al referirlas, y explicarlas el corto entendimiento, se halla labrado vn Laberinto. Pero quando tiene tan grande fundamento el temor de descaminarse por él, cobra esfuerço la confiança de hallarse con mayor facilidad encaminado; pues aunque mas se confundan las maravillas, son antorchas resplandecientes todas, encendidas para dar a conocer, è ilustrar gloriosamente la desacostumbrada, y nūca vista Concepcion de vna Criatura Santa en el primero

Fiestas de Sevilla

instante de su Ser, y es fuerza q̄ obsequiosas la sirven, para que el Orador halle mas claras en el mismo Laberinto las sendas de su obligacion. Todo lo aprédi así del mismo Damiano. *Insuetæ Conceptione, reiucent omnia, & omnia Conceptioni Virginis obsequuntur.*

Ha sido muy necessario reconocer, y distinguir de proposito las maravillas que concurren, y engrandecen esta nuestra Solénidad, para atajar el pensamiento de los que presumiendo, que despues de vistas tales maravillas como se vieron en tantas fiestas, en que consumió immensa riqueza Sevilla, no tendria vn passo que dar mas adelante la demostracion de su incomparable Piedad, la davan ya por acabada en la ocasion del Breve, sin imaginar que pudiesse hallar que añadir sobre tan multiplicadas, y tan llenas celebraciones, la devocion, la industria, la liberalidad: agenos de todo punto de la oposicion que a este sentir, y dezir estaria haziendo [segun yo considero) Dios Omnipotente, y tan amoroso con tu Madre, que nunca se harta de verla celebrada, ni de manifes-

Ex ad- tar para este fin sus escondidos Tesoros. Parece
ductis à que les estaria contraponiendo a tales pensamientos
Pineda con algun genero de reprehension, como otra vez a
in hunc Iob para ilustrar su impericia acerca de los secretos
locum. de su divina Providencia (aviendo réprobadó su pensar, y su dezir: *Quis enim iste involuens sententias*

Iob. 38. *Sermonibus imperitis?* lo que entre otros argumen-
num. 2. tos le opuso. *Nunquid ingressus es thesauros Nivis?* Piensa mal quien tal piensa, porque no ha levantado

Ibiden. el pensamiento a los Tesoros de la Nieve. Tengo yo
2. 22. (como si dixera Dios) guardado en mi escondida Iglesia de Santa MARIA de las Nieves, vn increíble Tesoro de maravillas, que han de descubrirse a su
tiem-

tiempo, quãdo ya, fuera de tiempo, menos se esperẽ, como no se espera la Nieve por el Estio, ya tan pasado el Invierno.

Gracias a Dios, que desta su prevenida, y prometida Providencia vemos oy en esta gran solemnidad el cumplimiento, reconociendo en las Nieves de su Mysterio, siempre milagroso, atesoradas tantas maravillas en obsequio de la Concepcion en primero instante Santa, que aventajando a todas las demas passadas esta fiesta presente, es fuerza selle en mudo silencio qualesquiera inconsiderados labios, que amagassen a desdeñarla por retardada, por importuna, por no necessaria, extrañando, y repitiendo: Para que ya aora, despues de tanto tiempo passadas tantas, y tales [que se juzgò averse visto todas] Para què? Para què aora esta fiesta? Pues se les puede con vn genero de modesta, y piadosa arrogancia responder: que para ser en credito de la divina Providencia (tan amorosa en promover las glorias de la Santidad del Primero Instante de la Concepcion de MARIA) para ser Corona de las fiestas passadas, no solo (siẽdo la vltima) por remate hermoso de todas, sino por Reyna escogida entre todas, y escogida para que corone el Mysterio de la Concepcion, acabando con el pecado Original de todo punto, y sirviendo el culto de las maravillas reservadas referidas, con que se celebra, de motiuo (assi lo confio) para que la Apostolica Sede acabe de definirlo.

Mueve a presumir assi, la coniectura, de ver que los Tesoros de la Nieve, *Thesaurus Nivis*, esto es de las maravillas que tenia Dios atesoradas en este Templo de Santa MARIA de las Nieves, que sin pensarse ya, ha querido manifestar, para hazer guerra al pecado Original enemigo, que se oponia vn

Fiestas de Sevilla

instante a la Concepcion de su Madre. *Thesaurus*
Iob. 38. Nivis qua preparavi in tempus hostis. In diem
 22. 23. *pugna, & belli:* reservados para dar vn dia en tierra
 con él, y de todo punto acabarlo. Todo esto nos lo
 representò con individual propiedad, y viveza en
 vn suceso Mysterioso de la Escripura Sagrada.

1. Reg. 16. En el primero libro de los Reyes quiere Dios ha-
 zer Rey que suceda a Saul: embia a Samuel a Belen, a
 vngirle entre los hijos de Isai: *Providi enim in filijs*
eius mihi Regem. Van saliendo todos, y passando
 muestra. Sale Eliab el mayor, de descollada, y hermo-
 sa estatura: admira la bizarría de su talle, la hermosu-
vers. 7. ra, y la grandeza; pero no ha de ser Rey: *Abieci eum,*
 dice Dios, *id est, non elegi;* [commenta Hugo) *non*

Hugo enim reprobavit eos tamquam malos, sed David in-
Car. hic. ter omnes elegit tamquam meliorem. Sale, y passa
 muestra Abinadab, bien dispuesto, y de agradables
 prendas: parece bien; pero ni este se vng. Tras este
 sale Samma a plaça, y se dexa ver, aunque menor,
 igual en semblante, garbo, y agilidad: ni este es elegi-
 do Rey. Van passando hasta siete (numero q̄ significa
 vniversal muchedumbre): todos hermanos en el lucir, y
 bié parecer, solo diferenciados en la edad, y en el tiem-
 po, por cuya successiõ se mirá. Ya parece q̄ hã passado
 todos, y que no ay mas hermano q̄ ver Isai, por ven-
 tura tienes algũ hijo mas que se vea? (dize el Profeta)
 porque no hallo para coronar alguno de quantos se

vers. 10. vierõ. *Nõ elegit Dominus ex istis. Nũquid iã cõpleti*
sunt filij? Qui respondit: adhuc reliquus est parvu-
 11. *lus.* Parece [como que responde algo confuso Isai]
 que no tengo otro hijo que mostrar, que pueda salir
 a plaça en ocasion semejante; pero allà todavia
 retirado en el campo, olvidado de lucir entre gentes
 ay vn chicuelo, mi hijo menor, que es David: de

que

que puede servir que parezca, despues de la dilacion que intervendrã en traerle a tus ojos? Esperemos quanto fuere menester, (replica Samuel) pãsse muestra esse olvidado chicuelo, que esse es a quien de todos he de vngir en Rey. Aguardante: Si viene? No llega? El acabará de llegar, que no es lerdo, pero està distante de nosotros. En fin, despues de rato, parece David. *Parvulus*, quien lo niega: *Minor: Minimus.* *Corneli natu*, es verdad; el pequeño, el menor, el postrero de los hermanos, y muy esperado para ser visto en la ocasión: pero tan bien hecho, tan hermoso, y agraciado, tan maravilloso el semblante en traslucir resplandores de ventajosa Real grandeza, que se lleua los ojos, y el coraçon de Dios, y de los hombres, y es vngido en Rey, y coronado. *Et unxit eum in medio fratrum eius.* ¶ Donde debo dexar notado, que no solo prendò a Samuel la hermosura de su rostro, y del semblante la magestad, a vulto: *Pulcher aspectu decoraque facie*, sino que (como muy desta ocasiõ, notò San Achanaso) penetrò el Profeta la ventaja, y merito para la Corona, particularmente en dos propiedades: vna de modesta viveza en los ojos, en que hago aora menos reparo; cargandolo todo en otra de la admirable blancura, y purissimo candor que en los dientes le resplãdecia. *Sic Samuel agnovit Davidẽ, apud latificatos enim habebat oculos, & dentes sicut lac candidos* Y para quẽ (sepamos) se trae a vistas David? Sale a parecer, y lucir? Se vnge, y se corona? Inmediatamente luego en el capitulo siguiente se planta Goliath en campo; sale David con bazuco, honda, y piedras, le hiere en la cabeça, lo tiende, de guella, y acaba de todo punto con èl. Para esto, y por esto le sacò Dios a plaça, y le avia elegido Rey.

No parece necessario aplicar. Passaron muestra; y que

*Corneli
ex vers.
70. vers.*

11.

Vers. 12.

*Div.
Achan.*

invita

S. Ant.

Corn ad

vers. 12.

Fiestas de Sevilla

què lucida! tantos hermanos deste Templo, mayores. Eliab, el de portentosa estatura en aquella Santa Iglesia Cathedral. Passò vno, passò otro: fueron, y ivan passando muestra todos los demas. Pareció que avian passado todos, que no avia quié passasse ya. No queda otro Templo en Sevilla que salga a vistas con su fiesta de Breve? *Numquid iam completi sunt filij?* No parece que queda otro que pueda parecer: pero queda vn Templo pequeño, el menor de Sevilla, el *minimus natus* entre las Parrochiales Capillas del Cabildo, en este sitio, como fuera de la Ciudad, y casi en el campo retirado, que no parece puede parecer en orden con los demas: *Reliquus est parvulus.* Quicre Dios, cuya Providencia lo tiene reservado, que parezca. Venga, desele tiempo, espere se quanto quisiere. Ya oy ha llegado, y se dexa ver. (veranle passar muestra en su Procecion, compuesta, y ordenada con ciertas circunstancias de grandeza, y hermosura nunca assemjadas) Parece, como es de verdad, este Relicario tan precioso, y agraciado, que es fuerza se lleve sobre todos, los ojos, y el coraçon de Dios, y de los hombres, y la corona. *Et unxit eum in medio fratrum eius?* ¶ Y porque no huelgue la advertencia de San Athanasio, con singular oculto Mysterio descubre este Blanco Templo de Santa MARIA la Blanca, en todo el bulto de su hermosura, su mystico, y su natural candor, en que trae fundada la ventaja del merito para ser coronado. Y què se yo si ha sido mas alta Providéncia el no adornarse para tan gran celebridad con ricas telas los candidos lienzos de estas paredes, para que nada de su blancura

D. Atha [que es de la Diadema el mas viuo llamamiento] *trayga cubierto. Sic Samuel agnovit Davidem: habebat enim dentes sicut lac candidos.* Y si algun curioso

curioso estrañasse el oír que el candor deste festiuo Templo se compare (no en general) al que con admirable gracia estendiò por toda la piel del rostro de David la naturaleza, sino al que singularmente en sus blanquíssimos dientes resplandecia: le mostrarè lo que conjeturo de mas oportuna vizeza en tan reparable comparacion. San Bernardo dixo, hablando de los dientes blancos de la Esposa de Jesu-Christo, que es la Iglesia, que le avian llevado singularmente su aficion: *Dentes isti lacte candidiores, quippe sponsa. D. Ber sunt, cuius speciem concupivit Altissimus, quæ non nard. ser habet maculam, neque rugam. Cum enim tota candi- mon. 63. da sit, cãdior probatur in dentibus.* Y prosiguiendo ex parte en referir destes blancos dientes las propiedades, *vis.* advierte vna muy singular. *Nihil intra se pati possunt.* Y despues: *Quia nec modicũ quidem offendiculum tolerabile reputant.* Siendo rá duros, es tan viuo el sentir de qualquiera brizna que entre ellos se atraviesa, que inquietos, y mal sufridos no pueden tolerarla, ni se quietan hasta despedirla: *Nec modicum quidem offendiculum tolerabile reputant.* Candor, pues, desta Blanca Iglesia Esposa de Christo, y mística persona de su Blanca Madre MARIA, sin mancha, ni ruga de Culpa, desde el primer instante de su Ser, que afeasse su hermotura, que siendo Blanca toda dà a conocer mas subida en los dientes la blancura. *Cum enim tota cãdida sit, cãdior probatur in dentibus.* Candor, digo, de dientes ha de ser, y comparada a David en lo hermoso, y en lo blanco, a lo mas candido de los dientes se debe especificar, para mayor conocimiento, de que blancura de dientes mal sufridos de brizna inmunda que los ofenda, que hasta acabarla de despedir de entre sí, no se quietan: esse candor gracioso es el que haze la ventaja, y el que llama, y atrae

Fiestas de Sevilla

atrae la Corona. *Sic Samuel agnovit Davidem, habebat enim dentes sicut hac candidos.*

Vna brisna, fieles, inmúda de culpa en vn instáte de Original pecado imputado en su Cócepto a MARIA es el q̄ ha traido inquietos los candidos viuos diétes de la Iglesia por enteros siglos: el Baculo Pastoral de la autoridad Apostolica, ha sido el Mondadientes de oro, que ha ido adelgazando, y deshaziendo essa brizna de culpa con sus fauorables declaraciones: algo queda todavia, no ha acabado de salir hasta que entre el Baculo Pontificio a expressa disfinicion del Myste-rio; hasta entonces no acaba de sossegar de todo púto la Iglesia, y esta de Santa MARIA la Blanca, a quien con especialidad se apropria el candor que en los diétes de la Iglesia resplandece, mas viua, mas inquieta, mas mal sufrida que todas las demas Iglesias particu- lares, pretende, y anhela, con singular ventaja a las demas, el acabar con la mas menuda brizna que la in-quieta, y la ofende, y acabar de todo punto con el pecado Original, intentando en el aparato estupendo desta solemnidad, vitimo eficaz esfuérço que alcance la disfinicion, y esso executa perfeccionando con David

Goliat, su semejança. Sale, pues, contra Goliat, que es el pe-
revolut. cado Original, (no le desayuda la significació Hebrea,
apud Cor. que es *revolutio*, aviendo causado tan grádes rebuel-
nelium) tas en toda la Iglesia, y en España mas, entre herma-
nos de vna misma Catholica Religion) estrivando en
el Baculo, ò Baculos de los Pótificios fauores; y estos
son el firme entiuo de la fortaleza, y los que al perfi-
do le dan pesadumbre, pues no reparando en otra
cosa de David, le dice: *Numquid ego canis sum quod
tu venis ad me cum Baculo? Cum Baculis?* Tradladò
Sancte Spagnino del Hebreo, y tambien en su nueva
translacion Batablo. No es el mayor entiuo de la
con-

confianza con que sale al campo este Templo, David *In Bibl.*
 gallardo, a derribar al presumido de Gigante, siendo *4. vers.*
 tan indivisible Pigmeo, el Breve, que no solo es
 Baculo por el uso de la potestad individual de Alexá *Bacu-*
 dro, sino vn haz de Baculos, en que se recoge el uso *las signi-*
 repetido de la potestad, siempre vna, de todos los *ficat etiã*
 Pontifices antecessores q̄ favorecieron el Mysterio? *legẽ apud*
 Y demasa mas, no sale oy este David cõ otro Baculo *Lauretũ*
 nuevo: pieça (y de artilleria puede ser) cortada del *in Silva*
 Roble sagrado de Alexandro (arbol es del timbre es- *ex Orige*
 clarecido de sus armas) y en ella repetido el uso de *ne hom.*
 su jurisdiccion suprema, prescribiendo a nuestros *5. in Exo*
 Reynos el Rito del Oficio con Octaua? Què mucho *dum.*
 pues, que estrañe en tantos Baculos tanta fuerça de
 David, el enemigo: *Venis ad me cum Baculis?* y final-
 mente herido, y postrado se rinda de todo punto, y
 acabe?

Este successõ consiguiõ David, y se promete este
 Templo oy, con el tiro de la piedra en que estuuõ
 representado este nuevo, rico, y tan aseado Edificio:
His edificatur Ecclesia, his prosternitur Goliat, *Hugo*
 dixo Hugo, picando agudamente con su pluma en *Cardin.*
 esta piedra. Y me piea a mi lo que dixo el gran Poeta *ad id v.*
 Latino, desseando vn dia dichoso: *Si liceat Niveis* *40. Ele-*
signare lapillis, para prometerme de los diamantes *gu sibi*
 que componen este edificio, Templo de Nieves, el *quinque*
 dia del triunfo mas feliz, que así como se pronostica, *limpidis*
 pueda ser contado con tan candida piedra. En ella se *simos la-*
 significõ tambien Jesu-Christo en el Sacramento de *pides de*
 la Eucharistia [celebre exposicion de aquella piedra *torrẽte.*
 cita cãdida del capitulo segundo del Apocalypsis] *A*
 en cuyo mysterio dixo tambien el Hugo con moral *P amph.*
 propiedad, que amassadas en pan las que del arroyo *& Zoen-*
 alcogió David, erã el sustẽto de fieles: *His satiatur* *zoni. de*

Fiestas de Sevilla

diatriū. turba fidelium. Y para Casa, y Arca deste neva lo
ph. Sal- Pan se fabricò este candido Templo que le manifies-
vat. ta. Pero aun cõ mas descubiertos caracteres se gravò

. O diem en esta piedra aquella purissima del primer instante
festū po- de la Concepcion de MARIA: pues si en aquel Sãto
pulis, diē momento se cūplió del *conteret caput tuum* ^B la pro-
que can- phecia, quien no advierte que a quebrar la cabeça de
didū, qui Goliath se fue derecha la piedra, *percussit Philistinum*
nos re- *in fronte?*

diēs bea- Y para mas vivo, y proprio dibujo deste Mysterio
tos red- en nuestra Santa Imagen de Santa MARIA la Blãca,
dit, hunc no puedo dexar de reparar, no solo que advierte el
signani- texto que la escogió David, y la sacò, no de otro sitio
ueo quo que *de Torrente*, del Arroyo: manantial seria de las
tannis. blancas Nieves que cubrian alguno de aquellos cele-
 bres montes de Palestina. Si no otra diligencia que

Musa hizo David con essa piedra, que por parecerles escu-
lapillo. sada se haze a interpretes increíble, ^C pero autoriçãla
A Apoca no menos que los Santos Chrisostomo, Agustino, y
lyp. 2. v Ruperto, trasladando, y sintiendo que el vaso Pasto-
17. ibi cõ ral en que metió David la piedra antes de tirarla cõ
maniter la honda, fue el que llaman en las Cabañas, herrada,
interpre donde se recibe al ordeñar las Ovejas la leche, para
tes, & dar vn baño de blãca a la piedra, Imagẽ de MARIA,
erudite para mas prevenida, è individual representacion del
Sylveira Mysterio de la Concepcion que celebramos, venerã-
tom. 1. in dolo con el de las Nieves en esta su Imagen de Santa
Apoc. MARIA la Blanca. y como añadiendo con el candor
B Genes. deste baño, misteriosa fortaleza a la piedra, para con-
3. 15. seguir el triunfo.

Para lo que salió David tan tarde a parecer en pre-
C Corn. sencia de Samuel, sales tu tan tarde aora a parecer, y
ad ver- cautivar los coraçones de todos, Templo assemjado
sum 40. a David. Para este fin, y con el mismo auspicio sales a

fer Corona de todos los demas que antes salieron, *Minus*
 aunque no en descredito suyo, sino en mayor gloria *aple San*
 que acreditan, asistiendo a acompañarte en tu triun- *flus Chri*
 fo. Qué se yo si por este suceso se corona David en- *solomus*
 tre todos los progenitores de Iesu-Christo, antes que *Augusti*
 to, y aventajado a quantos le antecederon, y a su grã *nus, &*
 padre Abraham, en el Evangelio con que la Concep- *Rupert.*
 cion se celebra. *Liber generationis Iesu Christi Filij pro perã*
David. *vertunt.*

Specie tua, & pulchritudine tua intende, prospere *litulam*
procedi, & regna. Con tal candor, gracia, y hermosu *sine mul*
 ra camine en prosperidad tu fiesta, reyna en hora *Et, am la*
 buca entre tus hermanos, y seas de los demas la *Etis, tu*
 Corona; cuyas púas piqué, y estimulen el Apostolico *qua pas*
 Trono, para que se mueva a coronar el Mysterio: lu- *tores so*
 dan los rayos de tu Diadema con los de la estrella de *lent mul*
 Alexandró, para que se avienen a aumentar las luzes *gere lac*
 que le ilustren en vitima expresa distincion. *ex ovi*

Solo puede entre tantos pronosticos de felicidad *bus. Ad*
 desta fiesta, aver vno que amenace a desgraciarla, q̄ *quid*
 es darla principio yo; el primero, sin merecer numero *enim mul*
 entre los sabios grãdes Oradores que en altos, claros *Et in*
 Panegiricos la han de celebrar. Entre tales, a mi me *hoc due*
 cabe el dar principio? A mi? Y no necesito de mas, *llo?*
 sino de repetir a mi? quando vn Pedro el mas sabio, y *Ex qui*
 el mas alto de la Iglesia, al verse el primero en parti- *bus vide*
 cipar vn exorbitante fauor, reduxo a vn *mibi em* *Rupertu*
 phatico, quanto pudo ahondar el concepto de su hu- *capite 5.*
 millacion. Dixolo rehusando dar el pie a Iesu-Christ. *lib. 2. cõ*
 to para labarlo, a quien luego ofrecio la cabeça tam- *men t. in*
 bien. La impureza de la mia para formar conceptos *lib. Reg.*
 puros, y limpias palabras, quales requiere la ocasion. *loquentẽ*
 coñezco yo, y por esso no me hartaria de repetir *mira meo*
mibi, a mi? pero ofrezcola al baño de las Nieves de *videri, ad*

Fiestas de Sevilla

firmã lū aquel candido Trono, con viua confiança en quien
hunc diſ solo puede labarla. Labala Señor, & *super nivem de-*
cursum *albañor*, y quedarè sobre, y entre estas Nieves puri-
Pſal. 44 ficado, para discurrir tambien (aunque aje vn poco
Io. 13. 5. la gramatica el *super*) para discurrir, para pensar, y
Io. 13. 9. hablar sobre la Nieve. que es sujeto de toda esta
& caput grande solemnidad. Biñarãme aquel Señor, si a rue-
Pſal. 50 go de los oyentes. intercede su Madre. A V E.
9. MARIA.

LIBER GÈNERATIONIS Iesu-Christi. Math. 1.

BENDITO, Y ALABADO SE A
el Santissimo SACRAMENTO del Altar,
y la Immaculada Concepcion de la Virgen
Santissima N. S. concebida sin mancha
de pecado original, en el primero
instante de su Ser.



Este sagrado Templo, magnifico en
hermosura, entramos oy de nuevo,
fieles: y a què, sino a adorar con amor
y con veneracion amar a Iesu Christo
Dios, y Rey soberano, que se mani-
fiesta en real verdadera presencia sobre el candido, y
resplandeciente Trono de aquellas especies de blan-
quissimo Pan? A què, sino a venerarlo, y amarlo tam-
bien en el nuevo, y candido Trono de su Santissima
Madre Reyna de los Angeles, Madre, y Reyna de los
hom-

hombres, MARIA, representada en su hermosísima quanto Magestuosa Imagen de Santa MARIA la Blanca? Por este titulo llamè candido al Trono; y nuevo, porque venimos a darle el culto de oy por el Instante primero de su Ser natural, recentísima estrena de gracioto, y glorioso Trono de Dios; y mas nuevo en esta celebridad, porque es del Mysterio renovado, por favorecido de nuevo del soberano brazo y valiente mano de nuestro Sâtisimo Padre, y señor [que eternidades despues de siglos viua) Alexandro Papa VII. Mejor dirè brazos, y manos, quando a dos manos le favorece: dando de la vna vn insigne Breve flamante, despues de quatro años todavia; y de la otra (no diferencio las manos, sino multiplico los movimientos debidos ambos a su mano derecha; pues sola ella, y nunca la siniestra, ha movido para tocar en este Santo Mysterio, tocandole solo para retocarle) dando de la otra, digo, vn illustre Decreto preceptivo, recién executado, sobre que se reze con Octaua el Oficio de la Immaculada Concepcion en todos los Reynos de España, è Indias, de nuestro Catholico Monarca, y señor Grande Filipo (que feliz viua temporales, y eternos siglos) a cuyos heroycos desvelos, y constâtes piadosos bramidos se debe, como el repetido movimiento de la Apostolica superior mano (secreta, y principalmente movida del suave Zephiro del Espiritu Santo] a los mismos desvelos, y bramidos de coronado Leon, se debe la defensa de estas manos, para que no descaezca la fuerza dellas en assegurar, y mantener el candido nuevo Trono de MARIA, en todo el candor de gracia, con que al concebirse esta Señora fue fabricado de la mano Omnipotente Divina. Y para que a este Santo instâte primero de su Ser, rinda amorosísimo culto toda Catholica naturaleza, esfor-

Fiestas de Sevilla

quando se cada dia en estupendas demonstraciones a su veneracion.

3 Reg. Parece que juego los labios sueltos a mi alvedrio, pero veo de quanto he pronunciado, el dibuxo en
20. 18. aquel Trono mysterioso de Salomon. *De Ebone grãdem*, de Marfil, tan estudiado, y repetido para significar el principio, y estrena del Trono de MARIA en el instante primero, en que en ella hizo real asiento por la gracia original el celestial Salomon. Apunto solo, que en esse blanco Trono se venera desde entoces Iesu-Christo en Trono blanco de accidentes de Pan, fabricado por este Señor en nombre de pacifico Salomon; porque con este Sacramento pacificò cabalmente en su Imperio toda la tierra. y passo a cõfirmar con brevedad, que desde el mismo tiempo se venera en el, como en Imagen Blanca de Santa MARIA, a esta Santissima Señora, en el forge momentaneo de su primero Ser; pues declara el Texto, que en nombre de pacifico Salomon puso Dios al fabricarle la mano, no de guerrero, como la pone al fabricar en su principio todos los demas Tronos Santos de naturalezas humanas, enemigo entances por la culpa que se adelanta a entronizarse en su possession. Y por esto se advierte que este blanco Trono de Marfil, salió tan precioso, y singular, que no se ha visto fabrica semejante: *Nã est factũ tale opus in uniuersis Regnis.* Y otro tal, y otros tales huuiera, si el primer instante precioso, primoroso, y singular de gracia, no le aventajasse, sobre muchas criaturas, algo despues santificadas, que entrassen con este Trono en comparacion.

D. Pet. Y para significar mas vivamente su ventaja, se escogio el Marfil, materia solo capaz para fabrica tan singular. *Sota Eboris substantia* (dixo San Pedro Damiano) *capax est tantę compositionis, & fabricatur*

in ea quod omnibus operibus praeferatur. Y por qué? *Ebur enim mirabili candore relucet, & multa praeminet fortitudine, frigidiorisque naturae sortitur auspiciam.* Por el maravilloso candor con que resplá-dece, por su preeminente fortaleza, y por su natural frialdad excesiva. Cuydo Dios muy temprano quando quiso fabricar vn Trono que fuesse imagen de su Madre, en que se venerasse la gracia singular del primero instante de su Ser, de que fuesse el Marfil por su candor, fortaleza, y frialdad, la materia, y que fuesse Imagen de Santa MARIA la Blanca, la fuerte, la fria, la que representasse mejor la mas insigne vitoria que obtuvo entonces esta Señora del Original pecado, negro, obscuro, flaco, aunquepreciado de fuerte, y ardiente, como incendio que todo lo abraza.

Qualquiera que huviere registrado de cerca el Magestuoso rostro de aquel venerable Simulacro, reconocerá que a ninguna otra materia que al Marfil es mas parecido en su tersa, y resplandeciente blancura, que todo su talle es de estraña, solida fortaleza para averse defendido de las fuerças del tiempo en muchissima antigüedad. Y a nadie se le esconde siendo dedicada al Mysterio de las Nieves, su frialdad tan mysteriosa: propiedades todas tres buscadas en el Marfil para aquel Trono en q̄ esta Sãta Imagẽ, singularmente para oy se dibuxava, y cada vna (en muy buena cõjectura) para que fuesse claro indicio, y pronostico feliz del triunfo de la Culpa Original que esta Santa Imagen representa, y se celebra en esta solemnidad, aunque S. Pedro Damiano el auspicio solo en la frialdad dexò advertido expressamente. *Frigidiorisque naturae sortitur auspiciam.*

Y porque el favor dado de vna, y otra mano de Alexandro, y defendido a ambas manos de Filipo, en reve-



Fiestas de Sevilla

everencia, y culto deste Myfterio, quedasse al mismo tiempo en aquel Trono representado, le plaxto Salomon las dos manos que le sustentassen, y junto a cada

3. Reg. mano el Leon que la defendiessa. *Due manus hinc*
10. 19. *atque inde tenentes sedile, & duo Leones stabant*
Hug. *iuxta manus singulas.*

Card. Y finalmente, porque todo el caso nuestro se di-
Duo Leo bujasse; aquel Trono, cuya veneracion suena en la
nes adiu letra, dentro del Palacio de Salomon en la tierra, si cõ
vantes advertencia le buscamos el sitio, hallarẽmos que se
sustenta- manifiesta a ser reuerenciado en el mismo Cielo. A
re sedile. Hugo Cardenal debemos el averlo descubierto, pues
comentando *Non est factum tale opus*, nos dexo el cri-
Vers. 20. to en su glossa. *Hoc est signũ mirabile, de quo dicitur*
& ibi *Apoc. 12. signum magnum apparuit in celo: mulier*
Hugo. *amicta Sole, &c.* Esse Trono es el mismo portento re-
Cardin. presentado en el Apocalipsi, por simbolo el mas co-
nocido de MARIA al primero instante concebida,
en el qual fue Trono del Sol divino que la estava visi-
tiendo con la dorada luz de su gracia, del qual solo es
el Cielo su proprio sitio en q̃ se manifiesta: *Apparuit*
in Cælo.

El Trono, pues, de Salomon en aquellos blancos
accidentes de Pan, y en aquella Blanca Imagen de
MARIA, se nos manifiesta para empleo de nuestra
veneracion, y amor, no en Palacio terreno, sino en el
mismo Cielo: no en el alto Cielo de que vivimos des-
terrados aora, pero si, en este Cielo de acãbaxo, que se
nos acaba de fabricar por divina Providencia en la
tierra. Mirad, fieles dichosos, este Templo precioso,
hermoso, dorado, blanco, aseado, magnifico, resplan-
deciente, deuoto; que admira, entretiene, aficiona, re-
crea, enternece, y eleva. No es vn Cielo? Cielo es, y
Cielo verdadero porque las glorias verdaderas que
hazen

hazen verdadero Cielo al Cielo, se gozan en su modo por la presencia de Jesu-Christo, y de su Madre en este sagrado Cielo; y porque tiene de la tierra quanto resplandeciente, y hermoso puede hazer de la tierra, Cielo.

En él, pues, se descubre el Trono de Salomon, verdadero Jesu Christo, en aquel Sacramento divino, y en aquella Imagen sagrada: a reverenciarlo con amor en ambos Tronos entramos oy a tu capacissimo, aunque no estendido, seno, ò Templo gracioso, glorioso, celestial, y divino! A ti te invoco, y encamino a afectuosas voces, para que nos franquees tus preciosas puertas, y las abras de par en par para darnos alegre, y dichosa acogida. Pretendo grangear tu benevolencia trasladando a ti, con encontrado intèto, los clamores que al Templo de Jerusalem encaminò en su capitulo onze Zacharias, que me parece le te ajustan con no desigual propiedad. *Ap. ri. Libane portas tuas, & Zach. 12 comedat ignis cedros tuas. Libano, abre tus puertas, y ver. 1. abràte el fuego los altos cedros que te componè. Per Libanum Templum intelligit* [dize el Docto Scolia- *Ioann.*
Steph.
Menoch
hic.
 der de toda la Escritura Menochio, de interpretacion muy comun de los Padres.] *Ex cedris Libani confectum, & candore lapidum candicans, ut Libanus candore nivium.* Por el monte Libano blanquissimo, por siempre cubierto de nieves, se llamó Libano el Templo de Jerusalem: Por què no has de llamarte tu Religioso illustre entre los Templos de Sevilla? Por què no has de llamarte tu Libano tambien, blanco como la Nieve en lo natural, y blanquissimo por lo mystico por dedicado a Santa MARIA la Blanca? Esto es, Santa MARIA de las Nieves, colocada sobre mente nevado por sitial? A ti digo, pues, Libano hermoso, que oy nos das a ver de nuevo tu esplendor, y hermo

Fiestas de Sevilla

fura: abre de par en par tus fuertes, y hermosas puertas, no como el Téplo infeliz de Ierusalem, para que el fuego de la ira divina vuelva el edificio en ceniza,

D. Hic y acabe no solo con él, sino con Principes, Sacerdotes, *ronim.* y Pueblo, entendidos por los descollados cedros que *apud Ri-* uombro Zacharias, y son los que entravan indigna- *ber hic.* mente a la frecuencia de aquel magnifico Templo.

Cedros Franquea, digo, tus puertas a todos para abrigarlos *Princi-* en defensa de las iras divinas, para que entre estas *pes ac Sa* Nieves sagradas se apague el fuego del enojo de Dios *cerdotes* airado contra sus fieles, y solo en ellos se encienda, y arda el fuego celestial de amor, que con estas Nieves se aviene, y entre ellas prende, y derrite los corazones (aquel fuego, digo, que baxava a consumir los sacrificios en señal de aceptos, y agradables a Dios) para que pues fuisse fabricado en amorosa protestacion de la mas ardiente piedad, a la reverencia de Iesu Christo, que en el divino Sacramento le habita, y del Culto de MARIA su Santissima Madre al primero instante de la gracia de su Concepcion, siguiendo el mismo designio, entren, y estén aqui dando esta reverencia con amor, que es el alma del culto verdadero.

Al Ca- Y aunque esta imploracion (ò Libano!) es un- *bildo q.* versal, no puedo dexar de particularizarla a los Ce- *assistio ce* dros, no digo Principes, Eclesiasticos descollados si, *lebrando* que son, y deben ser en lo espiritual, y en lo material *este dia.* tambien la mayor fortaleza del Templo de Dios, que

le traben, y sustenten en constante perpetuidad. *Cedrina tigna designare possunt Presbyteros in Ec-* *clesia, Maior um gloriam: validos, & constantes, qui* *super alios ordinantur, longanimes in spe, & ad su-* *pernameatis verticem attollentes, & bonum fidei odo-* *rem spargentes: qua ratione Cedrus per se verantiam,* *fantamque Pia designat actionis. No se a quien* *quiso*

quiso dibuxar Laureto, de exposicion de Origenes; en estas palabras; pero si no se huiesse de atribuir a lisonja, bien podria adivinarlo de los espirituales Cedros, ilustres en el mundo, y famolos por la gloria continuada de sus mayores en la constancia, fortaleça, esperança, y fe de adelantar la ompressa mas celebrenmente Pia del Mysterio que celebramos. *Cedrus perseverantiam, samamque Pia designat actionis.*

Y mas singulariço, o Libano cãdido, y agradecido, [sea esta tu mas propria invocacion aora] mas singulariço mi imploracion. *Aperi Libane portas tuas, & comedat ignis Cedros tuas.* Al Cedro originado entre las Nieves, constante, descollado en quien sustituyeron los demas Cedros la obligacion de sustentarte, fortalecerte, y adornarte, heroicamente cumplida con tal suceso, que aviendo sido la operaciõ singular, vino a ser comun a los Cedros todos el descanso, y la gloria de tan admirable, y gloriosa fatiga. No pudo prevenir mas Salomon en el mysteriosissimo dezir de su Proverbio 13 al cap. 25 *Sicut frigus Nivis in die mensis, ita legatus fidelis ei, qui misit illum, animam eius requiescere facit.* Oygale al Ilustrissimo comen- tador de los proverbios Salazar. *Quasi dicat: finge ad tibi in maximo aestatis fervore nivem è caelo subito demitti, quando nihil tale speratur: quem admodum ergo aestum temperaret, & corpora virisicè refueret ad eundem modum legatus fidelis, qui mandata Domini sui ocius peragit, mittentis animam miram in modum consolatur.* El refrigerio, content., y bienes que trae el Legado, o Comissario activo, acertado, y expedito en el suceso de la ompressa, al dueño que lo la encargõ, es qual le trairia la Nieve que embiassẽ por Agosto el Cielo a templar el ardor en la tierra, y recrear los cuerpos que tanto afflige el bochorno.

Vide Salazar in Prov. 25. v. 13

Fiestas de Sevilla

Esto dize de sentencia de otros, que el se inclina mas al descanso, y consuelo antecedente al suceso: *Qui causam suam viro, cuius fidem compertam habet, commissam apud se cogitans, curam, & sollicitudinem eius abijcit.* En encomendando el cuydado grande a quie se sabe que tiene prendas para satisfazer, no ay que pensar en ello, seguro tiene el descanso, y el desahogo. quien assi le encomienda, segun esta exposicion: y segun la primera, seguro tiene no solo el descanso, sino el gusto, y la gloria de la empreffa quien la encargò a sujeto de fidelidad, industria, zelo, y fortaleza competente. *Sicut exitus Nivis per aestum prodest, sic fidus Legatus his, qui miserunt eum, animas eorum qui ipso utuntur, iuvat.* Assi bolvió los 70. El *exitus Nivis*, mas dize salida, suceso, que frio de Nieve. Y acaba de perficionar el pensamiento la version Hebrèa. *Animam Domini sui reverti faciet.* Tal Legado, ò Comissario no solo con tal salida, y suceso de cansa, consuela, y ayuda, sino que dà la vida, buelve el alma al cuerpo, y resucita a nueva gloria al dueño que le señalò. *Sicut frigus est exitus Nivis, ita Legatus fidelis ei, qui misit illum, animam eius requiescere facit.* No acabo de admirar los visos prevenidos del Proverbio, a las circunstancias que nos concurren. Quien quisiere desentrañarle mas, mas reconocerà su ajustamiento a la Nieve desta solemnidad, que ha venido del Cielo en esta fazon ardiente de Caniculares, no a fatigar, sino a ser recreo, y gloria de los que la gozamos, y celebramos.

A todos, finalmente a quantos se gozan, celebran, y asisten, ò Libano sagrado! (pues ninguno dexa de ser Cedro tuyo en su modo) les alcanza tu fuego que los abraze. *Comedat ignis Cedros tuas.* Prenda, revélse, y derrita los coraçones humanos, fieles, este fuego.

fuego, para que oy, y desde oy, y estos dias q̄ se siguen de celebridad. y todos los demas en adelante en que este Templo tuviere sus puertas abiertas, acerremos a dar siempre reverencia, y culto verdadero a aquel Señor por su Divinidad humanada, y a Pan reducida: y a aquella Señora, porque se humanó en ella la Divinidad; y para que dignamente se humanasse, fue preservada de la Culpa comun, resplandeciendo el primero Instante de su Ser, en candor de gracia singular.

Y porque abiertas tus puertas (ò Templo!) aviendo merecido acogida en su seno, no cabe en mi, ni en nadie ha de haber desconfianza de ser favorecidos cò la disposicion del celestial fuego q̄ se implora, demos, (ò fieles) principio ya practicamente, y norma exéplar, a los que huvieren de ir sucediendo, del verdadero Culto, al blanco, ò blácos Tronos, para cuyo Palacio, ò Cielo por mejor dezir, se fabricò este Templo, en que se manifestassen colocados.

Adoremos ya, fieles, de hecho, haziendo reverencia, yo con el cuerpo tambien, y solaméte con el alma; por aora vosotros, ambos Tronos, en su lugar cada vno, y sea vistiendo el culto del concepto mas eficaz a persuadirnos la grandeza de los titulos por que se adoran, comprehendidos altaméte en las palabras del Sabio al cap. 7. del libro de la Sabiduria. *Candor lucis eterna, speculum sine macula Dei maiestatis, et imago bonitatis illius.* Sap. 7. 26.
Adorote Sacramentado Dios, candor resplandeciente de la luz eterna, purissimo Espejo de tu Magestad, omnipotente Imagen de su bôdad infinita. Adorote, ò celestial Reyna MARIA, Blancura transparente de la Divina Luz, Espejo sin mancha del Rey Eterno Santissimo por naturaleza, Imagen, y Deposito de los Tesoros de su incansable infinita bondad. Así.

Fiestas de Sevilla

Afí adoro, y pretendo, y deſſeo que afí en eſtos terminos dure por todo el termino de mi dezir, eſta canonica adoracion; perſuadido que a los conceptos della ſe reduzen quantas obligaciones executan el Panegirico deſte dia. O quien le començaffe aora! Por aqui avia de aver començado ſi ſe pudieſſe honradamente callar quanto he diſcutrido. No quiero gaſtar palabras en lo que es tan claro comunmente en los Interpretetes, de ſer entédidas eſtas de la Sabiduria,

Vide no ſolo del Hijo de Dios, nacido inefablemente de ſu
Corn in Eterno Padre, ſino de entenderſe tambié de ſu Puríſi-
Sapient ſima Madre, para que quanto cabe en puríſima cria-
tura, fueſſe concebida con ſemejante pureza confor-

Salaz. me la concepcion temporal divina dei Hijo en las
di Cōcep entrañas de ſu Madre, a la eterna en el ſeno del Padre.

cap. 24. Eſtán llenos los libros deſta miſtica, deuota, y bien
ō 25. fundada interpretacion.

Velazq. No puedo dexar de tocar (y baſta en el preſente
dei ſcep. dia) que el candor inefable con que en el eſcondido
diſſert. 1 ſecreto del Padre es engendrado el Verbo Divino, le
adnot. 4. tenemos manieſto, en ſu modo, viſible a nueſtros
ojos, en el candido Pan del Sacramento, por cuyo ti-
tulo tiene eſtablecido la Igleſia, que en la clara luz del
dia ſe celebre, y con antorchas reſplandecientes ſe

Apud acompañe: *Quia candor eſt lucis eterna.* Afí los Pō-
Lorinū, titices Honorio, y Julio Terceros, eſtableciendo de-
ō Co. n. bido culto a la Sagrada Euchariftia: allí eſtá patente a
in Sapie. la Fè, como en Eſpejo, la Mageſtad de aquel Eterno
cap. 7. Señor. Vemos en el, imagen perpetua de ſu bondad,
verſ. 26 ſiendo por excelencia aquel Divino Pan, lo bueno de

Zach. table de los eſcētos de ſu miſericordia, que ſe dà a go-
9. 17. zar a quien dignamente le recibe, y a muchos que in-
dignamente ſolo le adoran. Sea, pues, aora (ojalá que
ſea

fea quan dignamente es posible] Sea, pues, aora en esta consideracion adorado de nosotros con la reverencia, y amor que requiere su amor, y bondad, en comuni ar, y dar a ver en su temporal generacion, è institucion de la Eucharistia a los hombres, el candor inefable con que nace en la eternidad, manifestandoles en esse Espejo de su grandeza la imagen de su bondad, quando mas muerta, mas viua para sellar en los corazones los bienes celestiales de su gracia. Y passemos ya a lo que es mas proprio, y mas debido oy a la solemnidad, que es adorar al mismo Señor en MARIA, por averla encumbrado en el primero Instante de su Ser, a estado tan sublime por la gracia Original, que se pueda dezir della que en aquel instante fue [en el modo que puede ser sin derogar, antes engrandeciendo la dignidad incomparable de Dios] Candor de la eterna luz, Espejo sin mancha de su Magestad, Imagé viua de su bondad. *Candor lucis eternæ, Speculum sine macula Dei Maiestatis, Imago bonitatis illius.*

Puedo reparar, y quiero, en que no solo es MARIA en si misma Candor, y claro Espejo de Dios con la gracia Original del primero Instante, Imagen de la divina bondad; sino que esta exceléncia tan alta reside con maravillosa propiedad en esta candida resplandeciente Imagen de Santa MARIA la Blanca, objeto mas proximo de nuestro culto, y veneracion; siendo este muerto simulacro, mas viua Imagen de la bondad infinita que otras, aunque excelentes, y milagrosas Imagenes desta misma Señora. Y esto, por vna oculta mysteriosa ventaja, que tuve suerte de reconocer al tiempo que la vestian de nueva riqueza. Devotos, fieles: quantas manos os parece que tiene aquella Señora? Tédrà qualquiera por cierto, que dos manos como

Fiestas de Sevilla

como nuestra Señora de los Reyes, la Antigua, la de la Estrella, de las cuales fue compañera en nuestra Santa Iglesia antes de fundarse esta Capilla. Dos manos, quales comunmente tienen la, Imagenes de cuerpos humanos de muger perfecta, (no monstruosa) qual la Santissima Virgen fue, y qual representa qual quiera de sus perfectos retratos de escultura, de pinzel, ó de fingidos debaxo de magestuosa ropage, el cuerpo, y la estatura.

Pues yo he de rebelar el secreto con la misma seguridad que luego al verle aprehendi, de ser misterioso, aunque mas acaso parezca aver sucedido, porque la Providencia divina que atiende al logro de vn cabello de sus justos, no avia de permitir ociosa multiplicación de tan principales miembros como las manos, aun en Imagen de su Madre. Quatro manos tiene, devotos fieles. Quatro manos juega la Reyna Soberana *Maria* en su Imagen de Santa *Maria* la Blanca. *10. 30.* Me alegra, enternece, y llena de confianza: el coraçõ, saber, publicar, repetir, y desentrañar tan dulce noticia. Fue en su principio, y es, toda de hermosa talla: añadiola el arte brillante, y vistosa de belleza en el fino oro, y vivos colores. Traço la deuocion despues (quién sabrá de tanta antigüedad en què tiempo?) para lograr empleos de riqueza, en vestidos varios semejantes al de agora. añadir a su hermosura mas grandeza, y mayor magestad, vistiendo el Santo cuerpo de sobrepuestos bordados, y telas. Huvieron de quedar escondidas sus dos antiguas manos, y labrarfe otras dos manos de nuevo, para la perfecta composicion en la mudança, que son las que se ven, se miran, se beñan, y se adoran.

En esta ventaja particular de Imagen de quatro manos, fundo yo la ventaja de Imagen mas propria de

de la divina bondad. *Imago bonitatis illius*. Imagen fue de Dios, y de grande hermosura cada Cherubin de aquellos que se mostraron a Ezechiel al cap. 1. de su Prophecia. Llega a averiguarles Laureto en su Silva, las Alegorias, y deduziendo de Philon Hebreo, reconoce en ellos particular representacion de la bondad, y poder, que dá a conocer a Dios por Dios, y por Soberano Señor. *Possunt bonitatem, & potentiam Dei designare secundum quae dicitur Deus, & Dominus.* No me admiro de que estos Cherubines que son imagenes de Dios tan proprias, lo sea con particular representacion de su bondad, y poder, descubriendo luego a la consideracion de quien los mira, estos atributos; porque advierto que son celestiales Princesas de la triunfal Carroça del Hijo de Dios, victorioso de Satanás, del Pecado, de la Muerte; ostentando la gracia, y la gloria de Redentor: veolos resplandecer como rayos, simbolo de la celebridad, y resplandor de los milagros divinos. Miros los instrumentales ministros de la Providencia celestial, y misericordiosa Economia del Señor, que siendo bondad infinita por naturaleza, mostró el serlo en comunicar sus bienes por inmensa gracia a sus criaturas de suyo tan necesitadas, y pobres. Hallolos exerciendo tales officios, no con dos manos solamente, sino con muchas manos.

Bien se que algunos interpretes no quieren que tuviere mas que dos manos cada Cherubin, movidos de que no pertenecen mas a la humana semejança en que se vieron; pero diez y seis, y otros setenta y quatro manos les atribuyen: y yo me acomodo a la opinion que de quatro manos los haze. Y otras quatro sabrà el Erudito que formaron los Espartanos a una Estatua de Apolo, que es el Sol, ministro mas celebre, y altissimo instrumento de la bondad liberalissima de

*Ezech.**1.**Lauro-**tus in**Sy. va.**Cornel.**ad cap. 1.**Ezech.**quest. 2.**Apud**Cornel.**Maldon-**at.**Rabbi**Solom.**Ani Per**din Hu-**go Card.**Pet. Ser**van. Al-**caçar.**Apud**el Corn.*

Fiestas de Sevilla

el Criador, por cuyas manos comunica, y reparte en beneficios de luz, de calor, de admirables, y secretas influencias, todo el bien que se goza en la tierra.

Pero apartese a vn lado el Sol, retirese el mas alto Cherubin, que qualquiera de ambos es muy baxo ministro, y cortissimo instrumento del summo bien, respecto, y en comparacion de MARIA. Sobre salga a todos siempre esta altissima Señora. Y para que esto se advierta, y fauorecer especialissimamente Dios este candido Templo, ponga desta excelencia de su Madre vn indicio, si antes oculto, aora manifesto en esta candida Imagen, para que sea señalada Imagen de su bondad infinita; significádo que pues es asentada verdad por sagrada Escritura, Padres, y Catholicos Doctores que quanto de su bondad comunica, ha de ser por las manos de su Madre: tambien quiere que entienda sus fieles, que si otras Imagenes desta Señora son instrumentos de repartir bienes a dos manos, ha de multiplicar, y doblar el repartimiento de sus gracias, y fauores por medio desta Imagen de Santa MARIA la Blanca, compuesta de quatro manos, para que sea de su bondad mas excelsa, y viua representacion. *Imago bonitatis illius*. No se que pueda pèlarse motiuo que mas confuele a los que sirven a MARIA, y exaltan el Candor de la primera luz, y resplandores de Espejo Cristalino de santidad al primero Instante de su Ser en esta Blanca Imagen; ni dezirse cosa que mas excite los coraçones humanos al culto, y amor desta gran Señora, en el deuoto Symulacro de quien es Relicario este Templo.

Y aun creciera mas el motiuo, si se quisiessse ponderar que el Niño Dios que trae en sus braços, quedò con tres manos por la misma ocasion, como q̄ tambié Dios, cuya liberalidad en repartir sus bienes es infinita,

ta, y no puede crecer, quiso añadirse, y fabricarse otra mano, para que le buscasen, y adorasen como de mas mano, mas poder, y mayor largueza en comunicar su bondad, adorado en los brazos de esta Imagen sagrada.

Y aun mas podria aumentarse al motiuo la fuerza, reparando en que labrandose dos manos a la Madre, solo vna se labró al Hijo de nuevo: por ventura para dexar Dios a MARIA con vna mano mas, en señal, de que si ofendido de las culpas se viesse obligado como Iuez a vsar de las manos para el rigor, queria que prevaleciesse en fuerzas su Madre, como defensora de los pecadores, en irle a la mano para el castigo, y vencerle con quatro manos al vsó, por todas siete (que es numero infinito) le su infinita bondad, y misericordia.

O mano diuina que fuiste fabricada de nuevo en el Hijo, para tan grande gloria de la Madre, y para tan grandes gracias en beneficio de los hijos de la Señora, y especialmente de los deuotos desta Imagé singular! Vna mano mas se le huuo de fabricar, y con mysterio no dos, sino vna no mas, para que a esta mano pudiese mirar David, quando dixo: *Fiat manus tua ut sal-* Psal. 118
uet me, quoniam mandata tua elegi. Y para que lo mis- v. 173.

mo podamos dezir nosotros oy quando entramos de nuevo en este Templo a besar, y adorar esta Santissima mano De la Encarnacion del Hijo de Dios entendieron muchos con Ambrosio, y Augustino el Myste- D. Am-
rio desta mano; y que cada dia se nos fabrica esta ma- brof.
no de nuevo, enseñó Haymon, haziendose Iesu- Div.
Christo nuevo Salvador cada dia, por la remission de August.
las culpas, y comunicacion de su gracia, y diuinos fau-
res: *Fit quotidi nobis Christus Salvator, peccata re-* Haymo,
mittendo, & spirituales gratias conferendo. apud Lo

En hora buena se fabricò tal mano; y ojalá que cada

Fiestas de Sevilla

dia, Señor, se haga para nosotros de nuevo. No nos hartemos, fieles, de besarla con reverencia, y de adorarla con amor, que a esto entramos aquí, y signifiquemos de los corazones los afectos, repitiendo: *Fiat manus tua ut salvet me.* En esta mano fabricada de nuevo, adoro, y amo vn nuevo Salvador, y espero a cada dia, y a cada hora hallar reciente la mano, y siempre el mismo Salvador hecho nuevo para remitirme nuevas culpas, y bazerme nuevas gracias, y beneficios singulares; que para esto se labró su benditísima mano.

Y aunque haze a todos fauores; a la merced sobre todos, que es de todas complemento, y corona, y fin la qual nada vienen a importar todas las otras, debe dirigirse el designio de nuestros mas vivos deseos: y esta es la salvacion eterna mas claramente explicada en la palabra desse verso: *ut salvet me.* Y aun he llegado a sospechar, que el tener assi el Hijo, como la Madre, manos que se ven por de fuera, y manos secretas, e cultas adentro, es para persuadir a que no es solo de bienes temporales visibles en beneficios manifestos, el uso de la misericordia, y bondad divina en este Synulacro que prometen las manos descubiertas; sino que por excelencia reparte bienes espirituales invisibles eternos, interiores beneficios, imperceptibles al sentido, que solo el coraçon, y el alma de quien los recibe para el logro de su salvacion, los conoce, y debe atribuir a aquellas ocultas manos que interiormente los obran. *Fiat manus tua ut salvet me.*

Enseñonos David el motivo que alegar para alegrar este beneficio, y los demas desta sagrada mano, en la eleccion, y observancia ajustada de los preceptos divinos: esto, fieles, debe acompañar nuestra adoración y peticiones, si ha de admitirla, y despacharlas la divi-

na mano : pero particular motivo le me trasluce a mi en las palabras de David que nos acompaña a nosotros para allegarle a esta mano en grã consuelo de nuestra deuocion, y muy crecida cõfiança del logro de todos los beneficios que anhela nuestra necesidad. *Quoniam mandata tua elegi. Precepta*, bolvió San Geronimo. Os alego, Señor, por merito el aver eligido vuestros preceptos, y leyes. Si dixesse el aver obedecido, no me causaria tanto reparo, porque a las leyes del Legislador debe el subdito la obediencia; pero quando debe, no es gran cosa para blasonarla, el averlas obedecido. Parece, pues, quando David especifica no tanto obediencia, quanto eleccion de preceptos, que blasona de vnos preceptos elegidos voluntariamente para obedecer antes de ser impuestos con precisa obligacion, aviédo todavia arbitrio en el subdito para dexar si quisiessse la observancia, mientras no llegó el mandato a rigurosa ley. San Hilario comentando este verso, me enseñó esta adverténcia en quatro palabras de oro, y açul para este punto *Elegit autem non necessitate, sed voluntate pietatis*. Eligió, porque su obedecer no fue por apremio del mādato, sino por arbitrio, y eleccion nacida de su piedad.

D. Hil.
lar. hic.

Quié mādō por expressa cõstitucion, y rigurosa ley quãto de nuevo trae establecido cerca del Culto de la Concepcion en el primero Instante de su Ser natural, esse Breve de Alexandro, antes que se expidiesse? Qué Pontifice summo antes desse Decreto del Oficio del Mysterio, ordenò por precepto de obligacion celebrarlo con Octaua? Esperaron los devotos Españoles, y fervorosos Sevillanos a que todo esto se mandasse para obedecerlo, y que les necesitasse la voluntad esta constitucion, y precepto? No es es cierto que su incomparable piedad desse Mysterio les hizo por discurso

Fiestas de Sevilla

curso de tiempos antecedentes, creerle, amarle, celebrarle, jurarle, y darle todo el Culto de la misma suerte que aora se manda por ley, por su eleccion, y por su voluntad, como si fuesen preceptos antes de serlo; *Elegit autem non necessitate, sed voluntate pietatis.* Eficaz motivo, fieles, para alegrarle, y confiar recibir todos los beneficios temporales, y eternos, visibles, è invisibles de las manos descubiertas, y de las manos ocultas de nuestro Santo Symulacro. *Fiat manus tua vt saluet me, quoniam precepta tua elegi.*

Estas palabras se las dictò el Espiritu Sãro a David para que nos las prestasse aora a nosotros en dulce, y reperido empleo de nuestros labios, y coraçones, pero las tengo por muy proprias para considerarlas vivas en aquellos representados labios de la Imagen de Santa MARIA la Blanca, en esta ocasion a su dulcissimo Hijo, advirtiendo, y mirando en su mano fabricada, y descubierta de nuevo, el nuevo, inaudito, y apenas creible privilegio, estrenado en el primero Instante de su Concepcion, de averla salvado del peligro que por hija de Adan le amenazaua (y no consiento que incurriese el debito) de incurrir en la Original Culpa, en que todos sus hijos cayeron. *Fiat manus tua vt saluet me.* Si pudo considerarse en David esta afectuosa peticion en nombre de MARIA, tanto antes de su real, y verdadero Ser, para què su Hijo, que eterno en el ter de su Padre, avia de serlo temporal de su Madre, al tiempo de concebirse esta su vnica entre las criaturas humanas, sacasse sobre sus ordinarias manos cõ que acostumbro fauorecer a sus criaturas, vna mano extraordinaria, y nueva, nunca vista, y descubierta en concepcion humana, para dar entonces la mano a su Madre, y en aquel instante librarla del golpe, y aun del amago de la mano de aquel perro enemigo el Demo-

Demonio, que no contento de poner ligeramente el pie en señal de la posesion que en aquil instante toma en todos los nacidos, les dà tal golpe cõ su pesada mano, que los dexa lastimados para toda su vida? Si pudo, digo, considerarte en David tal pensamiento por MARIA en esta peticion, como puedo conjeturarlo de otra que hizo a Dios por boca de Iesu-Christo en otro Psalmo: *Erue à framea Deus animã meã,* & *de manu canis unicam meam.* Aplicada por la Iglesia, y discurreda por sabios Doctores, hàzia el ardiente desseo de ver escapada libre a MARIA (unica entre todas las criaturas en el amor de su Dios) del Original pecado; porque no podrè pensar que esta Santissima Señora en su Blanca Imagen, viendo con nueva mano a su Hijo, representadora de la nueva manopedita por David, y que en la verdad descubriò nuevamente en aquel su instante para jugarla a su tiempo, salvandola del pie, y de la mano enemiga, mostrándose entonces en su nueva mano nuevo Salvador, por redencion nueva preservatiua, nunca exercitada con hijo de Adan; por què no podrè pensar que dulcemente agradecida al suceso, se recrea, y saborea en repetir las palabras con que en este afectuoso ruego de David le dexò el Espiritu Santo pronosticado? O aprehendo fieles, ò fueran en mis espirituales oídos, como nacidas de aquellos sagrados labios, las palabras: *Fiat manus tua vt saluet me.* Bendiciendo la agradecida Madre a su Hijo Dios, por el singular beneficio recibido de su nueva mano, en su nueva preservacion; y reconociendo en su manecita preciosa, material fabricada de nuevo, el Indice mysterioso de su Privilegio, y adorando en sus dedos sagrados el diuino Pinzel, con que en esta su Estatua material pinto con mas viveza que en otras, la Imagen de su bondad. *Imago bonitatis illius.*

*Psal. 21.
21.*

*In offic.
Noguer.*

*! Gu. u.
tom. 2.*

Matth.

Observ.

15 sept.

extr. u. b.

Laur.



Fiestas de Sevilla

Pinzel he dicho, y no parece que dixes bien, pues en aprehendiendo pintura, passa por el pensamiento algo de sombra; y ni por imaginación ha de aver sombra en MARIA Imagen de Dios en su Concepcion. Y si puede passar la metáfora, solo pare el pinzel en la Imagen, como representada en su traslado de aquella Estatua corpulenta; pero no se oiga, ni se imagine pinzel que se ayuda de sombra, para discurrir en la Imagen Original, cuyo lienço en que se forma, es vn Espejo Candido de esplendido Cristal sin mancha, ni pelo. *Candor lucis aeternæ Speculum sine macula Dei Maiestatis.*

Espejo sin mancha dixes, y dixes bien, pero añades también sin pelo, y dixes mal; porque MARIA en su Concepcion no fue Espejo sin pelo de la Magestad de Dios; antes fue Espejo Candido, Cristalino, sin mancha, porque fue Espejo todo fraguado, y cubierto de pelos: que si de los materiales Espejos consiste la perfeccion en no tener pelo, que vn atomo descantille de la Imagen que buelven, deste espiritual, y divino Espejo consiste todo su extraordinario, nunca visto, y estupefando primor, para digna, y cabalmente representar la Imagen de Dios, el ser todo pelos al fraguarse su candido, resplandeciente Cristal. Explicaré mi modo de dezir, que avrá parecido indigno, escabroso, baxo, y calero, y se reconocerá quan digna, clara, alta, y altamente viene a pelo esta consideracion: que se encamina, fieles, al mas alto conocimiento del Candor Cristalino puro de la gracia Original de MARIA, y de la causa principal de la candidez de esta gracia en el primero instante de su Ser, por la qual merece ser aplaudida, y venerada esta gran Señora por Candor de la eterna luz, y Espejo sin mancha de la excelsa Magestad.

Atiendase a mi discurso, y se verá q̄ va formado sin olvidarme, fieles, de lo que podrá ser, os aya parecido que no me acuerdo, de la sagrada Nieve de la festividad de MARIA, que con el Culto de la Pureza de el primero Instante de concebida, se acompaña; y del Evangelio que para celebrar este Mysterio purissimo con aquel mysterioso Candor, se nos señala.

Empeñeme ya en la veneracion amorosa desta grã Señora, asido el concepto a la grandeza de los titulos de Imagen de Dios, de Espejo sin mancha en que la de su gran Magestad se representa, y de candido refláador de eterna luz que en su Cristal embiste; y puede parecer averlos estudiado no mas que para fundar la Gracia, y Santidad desde el primero instante del Ser, sin memoria de Nieves: y solo en el libro de la Sabiduria, sin abrir el libro de San Matheo. Pero no es así, porque puedo con certeza assegurar, que al mismo tiempo, o al instante mismo rebolvi ambos libros, y en vno, y otro hallè concordados a vna, ambos mysterios, con engaze tan prodigioso para manifiesta prueba de la consideraciõ, en que voy discurrièdo, que se alienta mi espiritu a particular alabança del divino, atento, y provido tan anticipadamente en prevenir por ambos libros la vnion de los Mysterios de ambas festividades, que para mas celebre apoyo de la Gracia del primero instante de MARIA, se juntan oy en este nuevo Templo de Santa MARIA la Blanca.

Candor divino, purissimo, Cristalino Espejo de la Eterna Magestad, que buelve su Imagen, hallè escrito en el libro de la Sabiduria, que es MARIA en su Concepcion: *Candor, Speculum, Imago*. Y si pareciere a alguno que me adelanto demasiado en apropiat a la Madre estas soberanas calidades tan propias del

Fiestas de Sevilla

Hijo Divino, naciendo en la eternidad de su Padre, y que esto no se debe hazer sin notoria limitacion (no contentandose con lo que dexo apuntado antes, de autoridad de Expositores) bastete leer la con que el glorioso Padre S. Bernardo se las dexa apropiadas, considerandola en aquella muger portentosa que por Symbolo mas celebre de la Concepcion se manifestó en el Apocalypsi, vestida toda, y embévida desde entonces al primero instante, del Sol de la Divinidad.

D. Bernard. de B. M. super Signum magnū. *Iure ergo Maria Sole perhibetur amicta.* Con razon se muestra, y se dá a ver en esse Portento MARIA (dize Bernardo) toda vestida del Sol, siendo la que mas de lo que pueda creerse penetrò el abismo de la Divinidad, para que se conozca, se vea, y se mire tan penetrada, y embevida en el golfo de aquella eterna inaccessible luz, quanto sin personal unió de aquel summo, é increado ser del Criador, cabe en la condition, aunque mas excelsa, limitada de criatura. *Que profundissimã divina sapiëntia ultra quã credi valeat penetravit abissū, ut quãtã sine personali unione creature conditio patitur, luci illi inaccessiblei videatur immessa.* Ello es cierta verdad, q̄ lo inmenso de la luz eterna dexa limitaciõ en el Cãdor resplãdeciente de la luz, aunque mas divina, del claro Espejo de la Imãge de Dios, que al punto de su Concepcion buelve MARIA, porque en fin es criatura, pero essa limitacion que es tan cierta, no llegamos a registrarla nosotros; porque quanto cabe en criatura incapaz de unió personal con el Criador, estubo engolfada, y con tal inmensidad embevida en el, que por mas que se alargue, y estienda la medida del humano pensamiento, nunca ha de alcanzar hasta donde llega a aver penetrado esta luz. De que resulta, que siendo limitada cõ certeza de sè, es inmensa para nosotros; cuyos pensamientos

nientos no pueden jamás llegar al termino, que solo a Dios, cuya es inméta la medida, es manifiesto. Todo lo dixo Bernardo, diciendo: *Ultra quam credi valeat penetrauit abyssum*

Candor, pues, de divina luz, purísimo Cristalino Espejo de la Magestad eterna, bolviendo su Imagen, hallo en el libro de la Sabiduria, que es MARIA en su Concepcion. *Candor lucis eterna, Speculum sine macula, Imago bonitatis illius.* Esto mismo veo al mismo instante escrito en el libro de San Matheo. *Liber generationis Jesu Christi.* Libro de la generacion de Jesu-Christo: Què libro es esse? MARIA. A quien no se contentàre con que lo dixesse expressaméte sobre este texto, Ricardo de S. Laur. y S. Antonia. *Rich. de S. Laur. sobre el del cap. 8. de Isaias, escrupuloso de si esta Señora ha de ser tenida por libro solo en la Encarnacion, quando realmente se escriviò el Verbo Eterno en la vitela candida de su vientre; ò si tambien lo fue al concebirle en las entrañas de Santa Ana su Madre. A quien esto escrupulizare, harè e recuerdo de que al dar MARIA, respondiendole al Angel, su consentimiento: Ecce ancilla Domini, se ofreció en palabras de Tito Bostrense, como libro hecho, y preparado para ser escrito del estylo divino. Entabula sum, quavis scripturam excipere idonea. Escrivióse en èl entoces, pero hecho estaua, y preparado antes esse libro, para que se escriuiesse el Verbo Eterno en èl a su tiempo. Así lo expressò S. Iuan Damasceno en la Oracion 1. de la Natividad, diziédo, que en este dia hizo Dios el nuevo libro en que otro dia avia de escribir el Espiritu Santo. Hodierna die Deus librum novum cond. dis, Dei lingua, a spiritu tamquam calamo quodam ab ipso scribendum.* Y desto mismo infero yo que se hizo en la Concepcion el libro. No es ya

Rich. de S. Laur. lib. 12.

D. Anton. 4. p. tit. 15.

cap. 5.

Titus Bostres. apud Valazq. de conc. lib. 2. dis. 2. ad noc. 4.

D. Ioan. Damasc. Orat. 1. de Nat.

Fiestas de Sevilla

libro MARIA al ser Anunciada? No es libro al nacer esta Santa Criatura que nace? No es cierto que esta Criatura no se haze, sino que solo se manifiesta a esta luz quando nace la que fue hecha al cõcebirse? Luego no quando del vientre nace, sino quando nace en el vientre de Santa Ana concibiendose esta Señora, entonces se haze el libro que en su nacimiento se descubre a la vista; queriendo sin duda significar Damasceno, diziendo, que le hizo Dios nuevo en este dia, que entonces le manifestó, pues asegura que entõces fue libro; y es evidente que solo fue nuevo el verse, y en el primero instante de la Concepcion, el criarse, y tener el ser esta Criatura: para que se sepa que MARIA fue libro hecho, y tan anticipadamente preparado para ser en el escrito el Verbo Divino, que no huiesse instante de ser en que se pudiesse tener por criatura, y no por libro. Y no creo que esse pensamiento tenga menos, ni mas viveza que el de San Pedro Crisologo quando dixo. *MARIA Mater vocatur: Et quando non MARIA Mater?* Es MARIA tan singular en el ser de Madre, que no solo es Madre de Dios quando le concibe en sus entrañas, sino que ya es Madre quando ella nace del vientre de Santa Ana; y aun antes, quando en el mismo vientre nace concibiendose en el primero instante de su Ser, es Madre de Dios, porque no ay instante en que no lo sea. *Quando non MARIA Mater?* Y nõ esta misma igualdad corre el ser libro, que no es metaphora que trae consigo mas, ni menos, que el concepto de su verdadera, y singular Maternidad.

No me parece que ya avrà quien dude que pueda con razon llamarse MARIA al primero instante del Ser. Candor de la eterna luz, Espejo sin mancha de la Magestad, y Libro de la generacion temporal del Verbo

*Div.
Petrus
Chrys.
Serm.
145.*

Verbo Divino: pero que el libro de San Matheo confesse la misma verdad que el de la Sabiduria, y que ambos libros concuerden en celebrar el candor Cristalino, puro de la Gracia Original desta rara Concepcion, con mystrioso recuerdo de la fiesta de Nieves: y que esto sea argumento de ser esta Señora al primero instante de concebirse, Espejo Cristalino sin mancha de la Imagen divina, por hallarse en este Cristal ocultos sagrados pelos, que fundan, y aseguran toda su primorosa singular perfeccion. Todo esto no se descubre todavia.

No se descubre? Pues miremos bien este libro del Evangelista: lleguen nuestras manos a tocar esta sagrada piel en que se escribió el Verbo Divino, cubriéndose de deste candidissimo celestial vellon al hazer el hombre en las entrañas de su Madre. *Liber generationis Jesu Christi*, y hallaremos aqui impreso, y enquadernado todo el discurso de nuestra confidencia. Este libro del Evangelio es el mismo que mandó tomar en la mano al Profeta Isaias a tu capitulo *Sume tibi librum* No ay que gastar sobre esto vanas erudiciones, sino atender a la selecta, y advertida con particular viveza a mi proposito, de un grave, y doctissimo Expositor, que discurrió que MARIA en la Concepcion no solo ha de llamarse libro en que se escribe el Verbo Divino, sino Espejo Cristalino que buelve su divina Imagen perfecta con singularidad, por carecer de la mancha Original de la Culpa; notando del Hebreo, que tambien significa Espejo la palabra que se buelve libro en la vulgata *Vox Hebræa, cui respondet latinè librum, proprie etiam significat Speculum, ut dum MARIA tamquam liber à Deo confertur, itidem Dei Speculū fuerit.* Luego si *Liber generationis Jesu Christi*, es lo mismo que *Speculum generationis*

Fiestas de Sevilla

generationis Iesu-Christi, bien concuerda este libro y corresponde este Espejo del Evangelio, con el libro y el Espejo de la Sabiduria, en representar a MARIA Candor de la eterna luz, y Espejo de Cristal, sin mancha de culpa en su Santissima Concepcion.

Plinius
lib. 37.
cap. 2.

Preguntemosle aora con curiosidad a Plinio por el origea del Cristal, y nos dirà que no ay hallarle, sino ahondado en los mōtes de Nieves. *Non aliubi certè reperitur, quàm ubi maxima nives rigent.* Porque entre ellas se cria, fraguandose de su puro licor, que se distila, se quaja, y a la fuerça de su yelo en masa hermosa, purissima, resplandeciente, se endurece. Donde, pues, pudo mas felizmente hallarse el Candor Cristalino, el Espejo sin mancha Original, que en el Nevado Libano deste sagrado Templo, ahondando entre las Nieves del Trono de Santa MARIA la Blanca? Como pudo trazar la Providencia mejor, que campear con mas viuos resplandores el Mysterio de la Concepcion de MARIA, que enlaçandolo para su apoyo mas alto con la festividad de sus sagradas Nieves, celebrandolas a vn tiempo, para que el mas celebre instante primero del ser desta Divina Señora fuesse mas bien celebrado?

Y como para cabalmente celebrarlo todo, podia señalarse Evangelio mas altamente oportuno que este libro de San Matheo? *Liber generationis Iesu-Christi.* Libro, que es candida Piel para significar que a titulo de aver de cubrir la de MARIA al Verbo Divino al escribirse por el dedo del Espiritu Santo en la Encarnacion, fue privilegiada con la Gracia Original en su Concepcion. Libro, que es tambien de puro Cristal Espejo, para dar a conocer que por aver de vestirse el Hijo de Dios, encarnado, de la candidissima lana del yelton mas puro de la celestial Piel desta Señora,

Señora, la fraguò el Artifice supremo al concebirse, Cristal resplandeciète en candores de gracia, Espejo hermoso por ella, que bolvièsse desde aquel primero instante cabal, y enteramente su Imagè divina, y para esto careciesse de la mas imperceptible mancha que en el punto mas sutil bastasse a descantillarla; porque verdaderamente fuesse entonces Espejo sin mancha, por hallarse en èl al fraguarse tanto pelo, quanto es considerable en candido Vellon, y hermosa sagrada Piel de celestial riquissima lana; pues como Piel, y Espejo, al mismo instante estaua mirando Dios, y amando la criatura que se còcebia para ser su Madre. *Liber generationis, Speculum generationis Jesu-Christi.*

No se olvide que el Cristal hermoso es en su natural origen candida Nieve, y sondemos el Mysterio con que profetigò David al Psalm: 147. que su pre- *Psalm.*
funcion me parece, que nunca lo entendí hasta aora, *147. 5.*
con ser repetido cada dia. *Qui dat Nivem sicut lanã, nebulam sicut cinerem spargit. Mittit Christallum suam sicut buccellas* Dá Dios la Nieve como lana, def haze la niebla como ceniza, y embia su Cristal como hermosos pedaços. He dado en pensar que esta Nieve abriga el Mysterio de la Concepcion de MARIA, y la celebridad que hazemos a la pureza de su primero instante, en las circunstancias que ha seguido el discurso de mi consideracion. Motivome el pèsarlo asi el modo de interpretar esta Nieve, q hallè en Camillo Rulsièto, grave, y docto interprete de todo el Psalterio; por cuya inteligencia singular harè passo a fundar la mia no comun. Parecele que dar Dios Nieve como lana, se excçuta quando con el Candor, y Pureza de la Gracia, y Santidad viste con bien texida vestidura al Iusto, arrojando de su alma las culpas, desaparecièdo
quantas

Fiestas de Sevilla

quantas manchas le afean, siendo este efecto, esparcirse, y deshazerse la niebla como ceniza, para borrar se de todo punto las memorias de la fealdad passada en la hermosura, y candor de la gracia presente, significada por la cãdida Nieve, de cuyos copos, como de riquissima lana, le poae al lusto Dios la vestidura.

Camill. Qui dat Nivem, &c. Scilicet dat sanctitatem, & puritatem Filijs suis in mentibus eorum, sicut lanam, id est, sicut densissime suos illis sanctos induit. Et nebulam, id est scelerum, labes, & omnes maculas ex eis spargit sicut cinerem, id est, sicut memoriam mortuorum, ad 147.

Parecerã mas bien este sentir viendose el apoyo q̃ le hallè en la autoridad del Doctor Maximo S. Geronimo al cap. 4. de los Trenos de Jeremias, escrivièdo que es Symbolo la Nieve del Candor de la vida celes

Div. Quid enim per Nivem nisi candor vite cœlestis? Y aun mas nos le allegurò, y diò mas viva luz para caminar adelante en el pensamiento el mismo Padre, comentando a lo al cap. 9. donde entendió por la Nieve el santo Baptismo, que arrojando del alma la obscura niebla de la Original Culpa en que se concibió la criatura, como

Idem. ceniza de aquel fuego que todo lo abraza, la blanquea, vistiendola, como de cãdidos copos, de gracia la mas candida vestidura. Et rectè potest Nivi Baptismus comparari. Por la misma razon debió San Paulino con gran propiedad llamar Infantes de Nieve a los

que sacava el Sacerdote del baño sagrado.
Laelium. Inde Parens sacro ducit de fonte Sacerdos;
Bisciol. Infantis Niveos corpore, corde, habitu.

tom. 1. Y mucho despues cantar Venancio Fortunato los gozos del Pastor divino en la misma ocasiõ de ver los tiernos Corderos, labados las manchas, salir hechos purissima Nieve.
hor. sub. lib. 10. cap. 17.

Ful.

En S. MARIA la Blanca.

53

*Fulgentes animas vestis quoque candida signat,
Et grege de Niveo gaudia Pastor habet.*

No quisiera se elasse mi discurso al proseguir por la Nieve, sino que ardiessse en viuo devoto dezir al abrigo de la lana, candido vellon deste dilatado argumento, dexando antes advertido, que sobre la Nieve, y la Lana, le añade el Cristal David, para que no falte de Espejo la materia: advirtiendo buenos interpretes sobre aquellas palabras de S. Pablo: *Nunc videmus per Speculum*, que son Espejos los Sacramentos; y en particular, del Santo Baptismo lo dexò escrito sobre el mismo texto Theodoret. Siendo cierto, que estas criaturas que del Baptismo salen de Nieve, al mismo punto passan a Cristal resplandeciente en formados Espejos, que buelven la Imagen divina del hombre nuevo celestial Iesu-Christo, destruido aquel sello infame del hombre viejo Adan terreno, que por la Original culpa en que se concibieron, traian gravado en el alma, cumpliendose entonces en ellas lo que dixo el Apostol. *Sicut portavimus Imaginem terreni, portemus & imaginem caelestis.*

Vide

Cornel.

ad c. 13.

Ep. 1. ad

Cor. v.

12.

Theodo-

ret. ibi-

dem.

Ep. 1. ad

Cor. cap

15. vers.

49.

Dio.

August.

in P sal.

147.

Aora, pues, caliente el discurso el gran Padre Augustino con el viuo ardor de su interpretacion. Entendio por esta Nieve del Psalmo a los predestinados, aú que no al tiempo de justos, sino de pecadores; no por el candor de la Gracia, sino por el frio de la Culpa: reconociolos ya Sãtos en la lana labrados en vestidura de Iesu-Christo; y al verlos Nieve, el respecto de Dios en mirarla como lana, atento a que dessa Nieve, como de hermosa lana, avia de venirle a vestir. *In ista Nive sunt predestinati ... Quia sicut lanam dedit eos, fit inde tunica ... Faciat sibi vestem de illa lana quam predestinavit in Nive ... Quidat Nivem sicut lanam propter cõsectum tunicae futurae.* Nadie puede

Fiestas de Sevilla

ignorat, que en frecuente phrasse de la Escritura sagrada se tienen por vestidos de la gala, y glorioso adorno de Dios los Santos, que vestidos por él de la vestidura candida de su gracia, le visten a él la mas resplandeciente tunica de su gloria; en cuya mitica significacion se vistió de Nieve Iesu Christo glorificado en el

*Div. Tabor, reparandolo assi el mismo S. Agustin. Fulge-
August. bat vestis Christi sicut Nix, tamquam de illa lana iã
ibidem. facta erat tunica: de lana, id est, de Nive, quam dedit
sicut lanam.*

Valgate Dios por Nieve, por Cristal, y por Lana, reducidos de David a vn concepto tan obscuro, tan mysterioso, y tan secreto! Pero ya con alguna claridad se ha descubierto que todo lo es vn Iusto: Nieve, por el Candor de la gracia: Cristal originado de la Nieve, por resplandeciente Espejo que representa la Imagé de Christo: Lana, porque le viste de gala en su ostentacion. Y por atenció, y respeto a que ha de ser Lana, haze Dios Nieve, y passa a ser Cristal por la gracia, y santidad a vn Iusto. *Qui dat Nivem velut lanã propter confectum tunica futurae.* No tengo ya necesidad de otras palabras de toda la exposicion dilatada de Agustino, porque estas parecen cortadas a medida de mi proposito, y de mi deseo, de hallar a MARIA candida purissima Nieve al primero instante de su Ser, por el candor de la santidad Original, haziendo caeiza la Culpa que a todos entonces abraza: Cristal hermoso de Espejo sin mancha, que buelve la Imagen divina, atento Dios en aquel momento, y provido desde la eternidad, al destino infable de ser esta Nieve, y Cristal vellon candido, purissima piel, de cuya lana avia de texerse la tunica celestial, y rico vestido de su Santissima humanidad. *Qui dat Nivem velut Lanam propter confectum tunica futurae.*

Haze

En S. MARIA la Blanca. 54

Haze Dios Nieve a qualquiera justo predestinado, atendiendole lana de que se ha de vestir: comunmente en el Baptismo haze Nieve a la criatura, arrojando della la Culpa Original hecha ceniza, porque a essa criatura la mira como vestido de su ostentacion: a pocos por esto mismo anticipo la santidad despues de concebidos, haziendolos blanca Nieve, purificandolos de la Culpa contraida antes de nacer a esta luz comun, por tener este gran Señor diferencia de vestidos mas puros, mas hermosos, mas ricos vnos que otros. Como no avia de diferenciar con singular exquisito privilegio la gracia, y santidad incomparable de su Santissima Madre, a titulo de celestial divina lana, de cuyo vellon sagrado se le avia de texer vestidura, no solo mistica metaphorica comun, como de las otras lanas misticas humanas de los demas justos, aun de los mas encumbrados en Santidad, sino tunica real verdadera de su real verdadera piel: de tal suerte que pudo dezir Dios a su Madre, quando se hizo hombre en sus entrañas: De tu Piel me vestiste Señora? A esto escrivio Ricardo de San Laurencio. *Vestitus Ricard. de Sact. fuit carne virginea, quando femina circumdedit virū.* Laur. *Jerem. 31. unde, & dicit Matri Iob. 10. pelle, & car-* lib. 12. *nibus vestisti me.* pag. mihi. 905.

Y de aver hecho Dios por este titulo Nieve candida por la gracia en su Concepcion a MARIA, nos dexò dos columnas antes este mismo Padre, fundado el argumento, assegurando que el baxar Dios a encarnar en MARIA *sicut pluvia in velus*, como en vellon de candida lana, fue: *Vt de vellere sibi tunicam mundam assumeret*, para vestirle purissimamente. *Est ideo* Idem *ibidem* *pag. 902* *neccesso fuit ut Christus lana humane carnis induendus, ipsam prius lanam mundaret. Ovidius: Vestes* *quas geritis, sordida lana fuit.* Son todas sus palabras y las

Fiestas de Sevilla

y las letras que por de Poeta gentilavian de ser humanas, las hizo en este concepto Ricardo divinas, cerrando la puerta a q̄ nadie pueda dezir despues de oido, q̄ atedió Dios a MARIA en su Concepción, como lana para su vestidura Real verdadera, que cupiesse en su pundonor permitir, que instante alguno dexasse de ser purissima candidissima Nieve por la gracia, dexado puerta abierta vn Dios, a que viendole los hōbres hombre vestido como ellos, le pudiesen en algun modo dezir: El vestido que traeis, Señor, rico, hermoso, puro, candido es; pero de lana manchada se hizo: *Vestes quas geritis, sordida lana fuit.*

Y por evitar semejante afrenta, bien dize Ricardo que fue necessario purificar antes la lana. *Et ideo necesse fuit ut Christus. lana humanae carnis induendus ipsam prius lanam mundaret.* Y para esto no ay imaginar antes ninguno que bastasse, sino aquel antes primero del primero instante Real, en que se criò, y comenzó el ser desta lana sagrada; porque si huviesse instante de ser Lana con mancha, y no ser Nieve con gracia, no escapara Dios de la nota. Y bueno fuera por cierto, que el que encargò a los hombres por el capitulo nueve del Ecclesiastes, que guardassen siempre candido el vestido en todo tiempo: *Omni tempore,*

Eccles. sicut vestimenta tua candida: en cuya tropologica explicacion de la vestidura del cuerpo, miembros, obras *cap. 9. vers. 8.* y exercicios del hombre, en que quiso persuadir el Espiritu Santo, el candor, pureza, y sinceridad en todo tiempo, notò el docto Alapide, que por todo tiempo, *omni tempore quasi dicat,* fue dezir: *Nulla etas, nulla*

Cornel. in Eccle- *dies, nulla hora, nullum momentum.* Ninguna edad, ningun dia, ninguna hora, ni aun momento alguno ha de aver en que no sea candida del hōbre la vestidura. *Esto*

Esto que mandò al hombre Dios para que tuviese
 cuydado esquisito de llegar con el candor, y pureza
 hasta donde fuese posible con la gracia, al hombre
 concebido en la culpa, solo vn hombre, que es Dios
 hecho hombre, pudo de todas maneras cumplir su
 perfecta observacion. Pues bueno fuera que a esse hõ
 bre Dios, le pudieran los hombres notar de aver fal-
 tado en algo, aunque fuese por vn momento, al cum-
 plimiento perfecto de la pureza, y candor de su vesti-
 do, consintiendo vn instante manchado, deslucido,
 obscuro, en la lana de que avia de ser texido.

Muy mysterioso a este proposito he juzgado yo al
 antiguo, y gravissimo Padre San Efrem Siro, en vn *Ephrem*
 Sermon de la Santissima Virgen, en el qual en salgan- *Serm de*
 do a esta Señora con honrosos Epiteros, è illustres *Santiss.*
 Symbolos de la Escritura sagrada, entre otros la llama *V. M.*
Splendor Moysis, & Gedeonis vellus. Resplandor de *laudib.*
 Moyses, y Piel de Gedeon. Reparo en tan breves pa- *tom. 3.*
 labras dos cosas: Vna, que aviendo desde Moyses a *Ferè*
 Gedeon tan grande intervalo de siglos, y en esse me- *tria se-*
 dio tiempo sucedido celebres ensayos, atributos tam- *cula trà*
 bien prevenidos del Epiritu divino para representa *siere à*
 ciones, y glorias de MARIA, inmediate despues *morte,*
 de la luz del gran Redentor de los Israelitas, refiera el *Moysis*
 vellon del glorioso Capitan del mismo Pueblo, como *ad Prin-*
 si este luego, despues de aquel, huviesse sucedido, y no *cipatum*
 contento con juntar aquel resplandor, y esta piel en *Gedeon.*
 la alabança (y este es mi segundo reparo) viendo pie *ex Tor-*
 cedido otras muchas alabanças de Symbolos diferen- *niello*
 tes sin conjuncion alguna, como en las clausulas del *tom. x.*
 Santo dilatadas se vè: a qui puso el & copulatiue, que *Ann. in*
 con mucha propiedad tiene fuerza de inferir, como *tabulis*
 sabe el erudito: *Splendor Moysis, & vellus Gedeonis.* *ad finem*
 Veamos que luz es esta de Moyses, y qpiel de Gedeon *4. etatis*
 que

Fiestas de Sevilla

que atribuye el Santo a MARIA, y por vètura llegaremos al punto del Mysterio que puede encerrar tan maravillosa vnion de atributos.

Quien puede dudar que este resplandor sea otro q̄ aquel tan celebrado del rostro de Moyses, quando baxò del monte de ver, y tratar facilmente con Dios,

Exodi Fuente eterna de luz al capitulo 34. del Exodo? *Cum-
34. vers. que descenderet Moyses de monte Sinai, tenebat duas
29. tabulas, & ignorabat quòd cornuta esset facies sua
ex consortio sermonis Domini. El Caldeo: Ignorabat
Moyses, quod multiplicatus esset splendor glorie vultus sui. Resplandor de sacostumbrado, y tan intolerable a los ojos del Pueblo, que sin cubrirse el rostro no podian mirarle, y comunicarle los Hebreos. La piel de Gedeon es ciertamente aquella que al capitulo 6. de los Luczes, en prodigiosa señal de que por mano de este insigne Capitã avia de salvar Dios a Israel, puesta vna noche en el campo al sereno, la llenò el Cielo de abundante rozio, sin caer gota fuera della en la tierra, al modo que èl mismo avia pedido para explorar la verdad de la divina promessa. *Ponam hoc vellus lanae**

6. vers. in area: si ros in solo vellere fuerit, & in omni terra

36. 37. siccitas, sciam quod per manum meam sicut locutus es liberabis Israel: factumque est ita. En verdad que parece descubrirse menos el mysterio de la junta de estos

atributos aora, aunque cada vno de ambos se reconozca viuamente apropiado a MARIA. Que se llame viuo resplandor de Moyses, siendo el que en aquel rostro luzia, el que de la comunicacion de Dios avia participado: està bien; mayormente quando dexamos tanto discurrido, sobre que esta Señora es candor de la divina eterna luz. Que tambien la llame este Santo Vellocino de Gedeon, quando la Escritura sagrada, la Iglesia, y Santos Padres concuerdan en que el celestial

cial rozio, que fue milagrosamente embevido en la caída Lana de aquella sagrada Piel, representò al Hijo de Dios baxando a ser hombre, y vestirse de humana carne en las entrañas de la purissima Virgè su Madre, nadie puede estrañarlo.

Lo que estrañará qualquiera bien advertido, es la sucesion inmediata, y vnion illatiua de vn atributo de otro. Què tiene que ver luz con lana? Candor resplandeciente del Cielo con piel de la tierra? para que aquel resplandor de Moyses, en la mente, y la pluma de Ephren, passado en claro [por no dezir atropellado] tantos Symbolos de mayor còformidad referidos en la Escritura, desde que a Moyses le resplandeciò el rostro, hasta que Gedeon recibì el vellocino; como el Sol, y Luna de Isue parados a su oracion, representando a MARIA (segun Ricardo) asistente a los ruegos de quien la invoca para alcanzar vitoria de sus enemigos. La Estrella de Balaan llena de influencias dichosas para los hijos de Dios, tan celebrada de Bernardo por prevenida celestial antorcha de la Estrella del Cielo MARIA. El Exercito de Estrellas que desde el Cielo pelearon en fauor de Barac, y Devora, contra Sisara, al cap. 5. de los Iuzes, en que reconociò tambien Ricardo a esta Señora peleando valerosa contra el Demonio por los que la sirven. Què tiene que ver, buelvo a dezir, el resplandor de Moyses con la piel de Gedeò, para que saltados estos tan conformes atributos, intermedios de MARIA, y otros muchos, corra en la mente, y pluma a embestir, ilustrar, y hazer asiento en aquel tan conforme vellon. *Ricard. à S. Laurent. lib. 7. de laudibus. D Bernard. Sermon. sup miss. sus est.*

Gedeonis? *Ricard. lib. 1. de laud. Splendor Moysis, & vellus Gedeonis?*

Podrà estrañar esta vnion qualquiera, mientras no reconociere bien, y apurare la propiedad de aquella luz

Fiestas de Sevilla

luz de Moyses, y resplandor de su rostro, con cuya atribuci6n h6ra Ephren a MARIA: pero en advirti6do que aquel resplandor divino no era como otras vezes difuso, sino agudo que parava en punta, como singularmente lo advierte el Texto *cornuta facies sua*, que asi heria los ojos Hebreos, que parecia ser traspasados de puntas agudas. *Hi rasiij Moysis* (interpreta Cornelio aqui) *vocantur cornua, quia ita perstrigebant oculos Hebraeorum, ut quasi cornibus feriri, & transfigi videretur.* Advirti6do, digo, esta calidad de la luz candida, y resplandeciente, avr6 de admirar el ingenio hondo de San Ephren, con que habl6 en esta ocasi6n a MARIA, ensalzandola por ilustre candor de la eterna luz; no qualquiera, sino aquel de Moyses agudo, parando en punta que se6ala, no el resplandor divino, y luz de la gracia, y cantidad difusa de la comunicaci6n de la divinidad de que fue llena toda la vida esta Criatura, sino aquella singular luz, y gracia aguda, viva, penetrante, que traspas6 al Demonio en el punto del primer instante de su Concepci6n. Y siendo esta particular luz, y resplandor el que Ephren atribu6a, huvo de ir inmediatamente a buscar, y a hacer asiento, sin acordarse de otros, en el atributo de que este procedia, y juntarlos vno con otro con particula de conjunci6n illatiua, para dexar entendido el mysterio de su pensamiento, que se reduce a engrandecer a la Sant6sima Virgen por pura Nieve en su Concepci6n, resplandeciente con el candor hermoso de la gracia Original, favorecida de Dios, como necesariamente, c6 tal privilegio porq̃ la mir6 como precioso vel6, y c6dida piel, de cuya lana, aq̃ humana, celestial, avia de labrarse el vestido real, y verdadero de su humanidad. Y como este vestido lo symbolic6o proveidamente el Cielo en aquella piel de Gedeon, huvo

forçosamente de buscar luego esse atributo para honrar a MARIA, quien la honrava con el atributo que agudamente significaua el candor resplandeciente de la gracia del punto de su Concepcion; y en llamandola *Splendor Moysis*, sin interponer otro alguno atributo, passando años, y siglos quantos intervinieron desde Moyses a Gedcon, huuo de llamarla: *Vellus Gedonis*.

Porque no parezca antojadiza esta inteligencia tã largamente discurrída del pensamiento que en dos breues palabras encerrò San Ephren, señalarè el apoyo que puede tener en David al Psalmo 103. Excitò el Rey Profeta los intimos afectos de su coraçon a diuinas alabanças, por aver criado el Señor tan admirables hechuras, y particularmente la de aquel Impireo Cielo a la descripcion, de cuya hermosura mas sirve vn mudo pasmado silencio, que las mas eloquentes razones: descriuiò con obscuro emphasis David el modo que Dios tuuo al formarlo; diziendo en el verso segundo: *Amictus lumine, sicut vestimento. Extensum Psalms*
dens cælum sicut pellem. Cubierto estaua Dios de luz 103. 2.
 a modo de vestidura, extendièdo el Cielo como piel.

A quien en oyendo Cielo que se cria, no suenan en sus denotos oídos ecos de MARIA Santissima al concebirse, de que fue en comun sentir de Interpretes, y Padres, al salir de la omnipotete mano, viua representacion: y reconoce luego que ha de ser muy vna de ambas formaciones la semejança?

Escusemos rodeos. Al modo que al Impireo Cielo, se hauo Dios al criar a MARIA para que fuesse su Madre; y para que huuiesse desto recuerdo, dixo inmediatamente antes David: *Confessionem, & decorẽ induisti,* celebrando las alabanças, y hermosura de que en su Encarnacion se vistió Dios [segun interpretò

Fiestas de Sevilla

Casiodoro] y es de advertir con Lorino, que la palabra Griega que está en la Complutense Regia, y otras Biblias, significam *magnificencia*, ó mas propriamente *magnidecencia*, vna decencia, y decoro grande para Dios, y esquisita, por la qual luce Dios, y es conocido, hermoso, y esplendido por sus obras, como es conocido, y respetado vn hombre por la riqueza, y esplendor de su vestido. *Decorus splendidus per opera, ut homo per vestem.* Para que se entienda no hablava David de la gloria intrinseca a Dios, eterna en si mismo, sino de la extrinseca temporal, nacida de la fabrica estupenda de sus obras, y de la mas gloriosa que es MARIA, cuyo dibuxo se formava en la hechura del Impireo Cielo: *Confessionē, & decorē induisti amictus lumine sicut vestimēto, extēdens cælū sicut pellē* Què ha de ser, pues, vestirse Dios de luz al criar a MARIA y concebirse como Piel essa Santa Criatura? Què ha de ser sino explicar David por semejante modo de dezir, que al criarla Dios, la vistió del candor de luz de la gracia Original. *Amiciens lumine*: que a todo haze la palabra Hebrea; a lo passivo *amictus* de la Vulgata, de ser Dios vestido: y a lo actiuo *amicieus*, que buelven otros, de vestir Dios esse Cielo racional que cria, como de vn paño nevado, cuyo candor assemeja la luz resplandeciente del Cielo: nota particular de Lorino, por la significacion del verbo Caldeo. *Chaldaice sicut linteis, quod candore referat similitudinē luminis cælestis.* Que no es otra cosa vestir Dios de esse candor de luz a su Madre entonces, que vestirse el mismo: *Amiciens, amictus*; porque recambia en la mayor decencia de su vestido, que de la lana de essa sagrada Piel se le ha despues de texer, y atiende Dios a esse Cielo de MARIA desde el primer instante de su creacion, como quien estienda la Piel, vellon hermoso,

moso, que al hazerse hombre le ha de vestir, para que no aya momento en que dexé de ser resplandeciente candida Nieve, la que se cria para candida Lana de el vestido mas rico de Dios, y Cristalino Espejo de la mas entera, y cabal representacion de su Imagen; que por esso mismo dixo tambien. *Qui dat Nivem sicut Lanam, nebulã sicut cinerem spargit. Mittit Cristallum suam sicut buccellas.* Siendo de notable advertencia el pronombre *suam*, que en las Biblias Griegas, Complutenses, y Regias se halla añadido al *Nivem* y el adjetivo *Albam*, que aumentó el Paraphrastes, todo para mas bien significar, que esta Nieve representa a MARIA en su Concepcion tan de Dios, que es la criatura suya por excelencia; y por tan suya, como quien se cria para su Madre, que le ha de vestir real, y verdaderamente de su Piel, es blanca, candida, resplandeciente; aun mas que sobre el mismo cãdor natural que trae consigo la Nieve, y con dezir Nieve, se declara.

*Apud
Lorinũ
omnino
videndũ
in hunc
duplicẽ
Psal.*

Siendo tambien muy de notar, que el *suam*, y el *Albam*, se añade a la Nieve, quando del mismo Cristal tambien se dize: *Cristallum suam*, y se niega a la niebla, que con tener el concepto comun de criatura de Dios, como el Cristal, y como la Nieve, no quiso el Espiritu Santo aqui por ningun caso llamarla suya, como a las otras; porque mas propriamente se conociesse por essa Niebla la culpa Original, que por singular prodigio de la gracia, como ceniza, memoria de muertos, se arrojaua, y esparcia lexos, sin dar lugar a que su alqueroso vapor, proprio solo del Demonio, agentsimo de Dios, llegasse ni vn punto a deslucir la Nieve, y empañar el Cristal, tan suyos, como lo es MARIA su Madre,

Suya, y mil vezes suya, y por tan suya, *Albam*, blãca,

Fiestas de Sevilla

Leo Ala
tius pag
42.

especificado esse adjetivo, ò para mas declarar el verdadero candor natiuo contra el sentir de Anaxagoras, que sin bastante fundamento quiso probar que era negra la Nieve, por ser de su naturaleza agua còcreta, gruessa, espessa, a todo encuentro de lo que vé realmente los ojos. *Nivem candidissimam, nigram invitis sensibus volebat esse Anaxagoras, quia esset aqua concreta.* Argumento que con gran facilidad deshaze el erudito Allatio en sus notas al Hexamerò de S. Eustathio, cuya es la relacion; como con gran facilidad se han deshecho quantos argumentos se hazian para probar que fue en el primero instante de la Concepcion, negra, obscura, manchada con la niebla de la Original Culpa, MARIA: contra todo el ver de la vista de nuestra fè, acompañada de ardiente perspicaz piedad, que siempre la ha reconocido blanca como purissima Nieve. Para esto se debió especificar el adjetivo *Albam*; ò quizas tambien para pronostico anticipado del Mytterio de la Concepcion, vnido para su apoyo con la festividad de las Nieves, en esta Nieve desta Santa Imagen, que por el Candor de la Nieve se intitula con especial titulo de Santa MARIA la Blanca *Nivem suam Albam*.

Ecc. 43.
20.

Richar.
à S. Lau
rent lib.
5 de lau
diò pag.
mibi
350.

Y si alguno echasse meno, para el fundamento de mi particular exposicion, autoridad de Padre que aya entendido por la Nieve a MARIA, quando comunmente son los Padres, è Interpretes deste Psalmo de tan diferentes, y varias interpretaciones en los Mytterios del verso: atienda a Ricardo de San Lauréçio, que tocando el 20. del cap 43. del Eccl. *Pulchritudinem candoris eius admirabitur oculus*, escribió: *Loquitur de Nive ad literam, per quam MARIA designatur.* De donde vendrà a reconocer quan fundado estuuo mi pensamiento, aunque fuess. singular, de

de entender por Nieve a MARIA en su Concepción, blanca con el candor de la gracia Original, por lana de que avia de texerse la tunica de Dios; ayudandolo Agustino en asseverar (en la inteligencia de los predestinados) que en ellos dà Dios la Nieve como lana, atento a que dellos se ha de vestir. *Qui dat Nivem sicut lanam propter confectum tunicae futurae.* Ilustrandolo S. Ephren, con atribuir a MARIA en mysteriosa vnion, y consequencia, los atributos de resplandor agudo de Moyses, que hierre en punta, y de Gedeón celebre vellocino. *Moyssis splendore, & vellus Gedeonis.* Confirmandolo todo David con representar la Concepcion desta Señora, en el ensayo que criando el Cielo Impireo hizo della Dios, vestido, y vistiendole de resplandeciente candida luz, como quien criava la piel hermosa de cuya lana se avia de labrar la tunica de su santissima humanidad. *Amictus, amiciens lumine sicut vestimento. Extendens caelum sicut pellé.*

Y para que se conozca quan estudiado ha sido todo el discurso en el libro del Evangelio que se nos señala: *Liber generationis Iesu-Christi*, que es en su Concepcion MARIA, huvo de dezir el siempre maravilloso Padre Agustino, tocando en la exposicion del Psal. 93. el verbo ponderado del 103 *Extendens Caelum sicut peilem. Si extenditur sicut pellis, tamquam liber est extentus ut legatur.* Como si quiesse dezir: Si al criarse el Impireo Cielo, esto es al concebirse MARIA, se forma, y se extiende como piel, como libro se forma, y se abre, para que en él se pueda leer. Y que se ha de leer en él desde que se cria, sino el Verbo Divino, para cuya escritura se enquaderna con su alma su cuerpo? Y al primer instante dessa enquadernación, y hechura en esse primero punto, ya se entiende, y se considera escrito en él para ser leído el eterno Verbo, sien-

D. Agust. ubi sup.

D. Agust. in Psal. 93 prope finem

Fiestas de Sevilla

siendo cada precioso hilo de su sagrada candida piel, vn argentado caracter del libro, que muestra impressa la mas aguda obra, y mas veloz escritura de la mano, y pluma del Elpiritu Santo. *Si extēditur sicut pellis, tamquam liber est extentus ut legatur. Liber generationis Iesu-Christi.*

Y porque dexamos fundado, que este libro no solo es Piel, sino tambien de Cristal Espejo, que lo es sin mancha en la Concepció MARIA, para representar enteramente la Imagen divina, por los pelos de candido vellon de que avia de texerse del Hijo de Dios la vestidura, no dexarè de reparar, que el Cristal de el verso que segun la Vulgata embia Dios como hermosas piezas: *Mittit Crystallum suam sicut buccellas,* trasladò el Campense, aunque entendiendo por Cristal escarcha: *Glaciem* (version que no es a proposito agora, y assi retengo la comun] *proiecit quomodo planiciem,* tan estrañada del docto interprete Lorino, que confesso llanamente ignorar, que pretendio con esta su planicie el Campense, aunque tan erudito en la lengua Hebrea. *Planè ignoro quid sua cum planicie Campensis voluerit.* No puedo yo dezir que lo sè, pero si que lo ignoro menos, porque sospecho que pudo que rer dezir, que este Cristal que embiava Dios en piezas segun la Vulgata, era en pieza en singular, no de otra forma que estendida, delgada, llana como luna de Espejo, y como oja de libro: *Mittit Crystallum suam: proiecit quomodo planitiem.* Dexandonos a entender que MARIA que en su Concepcion es Nieve. *Qui dat Nivem,* que es Piel: *Sicut lanam,* es de Cristal Espejo, en que resplandece la Imagen perfecta de Dios, y al mismo instante caudi lo Libro, en que se da a leer su eterno Verbo. *Liber generationis, Speculum generationis Iesu-Christi.*

Lorinus
in Psal.
147.

Parece que pudiera contentarme ya con tanto discurrido sobre la gracia Original, con que fue preservada MARIA en su Concepcion, a titulo de aver de vestir con su sagrada Piel a Iesu-Christo; pero todavia conviene oy adelantar el discurso para encaminarlo oportunamente al remate, advirtiendo, que esse sagrado Mysterio, siempre celebrado en la Iglesia, glorioso desde aquel instante en que Dios le obrò en su Madre, y despues en todos tiempos: el qual todo el mundo Catolico venera, y agora España, y mas Sevilla con ventaja sus demonstraciones de culto celebra, se puede entèder, que recibe cierto realce de aprecio exquisito, singularmente amable al coraçon de Dios, y como tal notado, y prevenido del Espiritu Santo, por celebrarse vnido con el Mysterio de las Nieves, en adoracion desta candida Imagen, en este nuevo blanco Templo de Santa MARIA la Blanca.

Mirra, & Gutta, & Castia à vestimentis tuis, à Psal. A
domibus eburneis: ex quibus delectaverunt te filia 9.
Regum in honore tuo. Cantò David encendido en la alabanga, del vestido, y de la casa del Hijo de Dios humano. *Laus est* (comentò Folengio) *à vestium, Folègius*
edumq; splendore. Figurado (escribe Lorino) el vehemente agradable olor de las virtudes, sabiduria, milagros, y gracias que traciende la humanidad de *Lorinus*
Jesu-Christo que vifte su Divinidad, de quien fue esplendido eadidissimoPalacio el vientre de MARIA. *hic.*
Sub hac figura intelligitur multiplex virtutum, doctrina, miraculorum, gratiarum Christi odor, spiràs ac manans ab assumpta natura humana, que divinitatem eius tamquam vestis circumdat, & prodiit ex
Virginis utero tamquam ex eburneo candidissimo Palatio. Señor, vuestro vestido (exclama David) con que os avcis de engalanar hecho hombre, traciende
sua-

Fiestas de Sevilla

suavísimos olores; pero el que sobrefale, y llega el primero tanto antes al olfacto mio que aviuza el Espíritu Sãto, es el de Myrrha: y ya reparo, que al spirar esta fragrãcia, se conoce que mana de vuestro Palacio de Marfil, preciosa Arca, candido Armario de esta vestidura. O (como romanea vn grande interprete Obispo, que no se ha de tener por vulgar, siendo de todos los Psalmos tan sabia su interpretacion) bien se dà a conocer por esta Mirra, que trasciende, *vuestra Casa sumptuosa, blanquissima, nuevamente enlucida, que parece casa de Cielo.*

Caceres
hic.

Teodor.
in Psal.
44.

apud Fo-
d. 28.

D. Pet.
Damiã.
serm. 44.
sup. cit.
to.

Què casa es esta, fieles, sino esta? Teodoreto. *Domus eburneas, secundum Symachum, & Aquilam, templa eburna, pulcherrimas, & splendidas Ecclesias.* Genebrardo: *Templa candidissima* Folengio: *Preiositates.* Este Templo es, fieles, el que parece conspiraron a señalar el texto, versiones, y expositores. Este nuevo Templo, sumptuoso, candidissimo, y por tal al mismo Libano ya comparado, primorosissimo en arte, y hermosura; tan precioso, que no se otro que pueda mas propriamente llamarse preciosidad: y sobre todo, Templo de Marfil, por Palacio rico de aquel Trono celebre de Marfil que labró Salomon en Symbolo prevenido de nuestra Sãta Imagen de Sãta MARIA de las Nieves, Santa MARIA la Blanca, como dexamos advertido al principio, de ponderaciõ de San Pedro Damiano. Cuya pluma tan bien cortada para los rasgos desta Imagen de MARIA, acabò aquella misma clausula referida, señalando de este su Templo con el Trono, la admirable conformidad, cõ declarar que de aquel mismo Marfil es labrado el Templo que en este Psalmo celebrava David. *En hoc serm. 44. Ebore nisi fallor, sunt illæ domus eburneæ, de quibus sup. cit. dicit Psalmista: Myrrha, & gutta, & casa à vestimẽtis tuis à domibus eburneis.* Quien

Quien ignora que el olor de la Myrrha, que no es agradable de su naturaleza, trae oculto mysterio en serlo en la vestidura de Iesu-Christo? Por esto notó Folengio, que no sabia como pudieffe oler agradablemente esta Myrrha, si no es por alguna oculta disposicion divina. *Nisi quatenus divinum aliquod præten-* *Folégius*
dat Mysterium. Y claro es, añadió despues, que el Pro- *h.c.*
pheta huvo de atender a cosa mas alta de olor que no pudieffe ser comun a los vestidos de los hombres comunes, con el vestido rico del Principe Soberano. *Vatem altius spectasse quam sint illa, quibus etiam lanista pariter cū Regibus uti possunt.* Raçones ambas que apoyan el mysterio de la propiedad de la Myrrha, tan repetida en Pulpitos, y Libros de su virtud preservativa, para dibuxar el Privilegio de MARIA, preservada de la Culpa Original al concebirse: singular fragranté olor que solo pudo ser proprio desta Señora, como vestidura del Principe Eterno; no aviendose comunicado a vestido alguno de hombre comun, cuyas madres, como ellos no fueron capaces de participarlo, como quienes viuen de la tela de su carne solo a hijos todos pecheros del tributo, que en la Concepcion pagan los hijos de Adan. Y aunque es verdad que este olor solo es proprissimo de la vestidura humana de la persona de Christo impecable por su naturaleza, ha se de creer tambien participado a la persona de su Madre, de cuya lana se texio la vestidura: pues si assi no fuesse, no avia de spirar en toda su perfeccion la Myrrha; no llegando al subido puto de la Concepcion de MARIA, celebrada en lana cãdida en todo tiempo, sin faltarle instante de candor, para que no huuiesse instante en que no fuesse blanco el vestido de Iesu-Christo; y para que perfectamente sin menoscabo de vn instante en la Concepcion de la

Fiestas de Sevilla

Madre, sintiessè prevenido David del divino Espiritu, el subido olor de la Myrrha preservativa del veñido del Hijo.

El olor, pues, deste Mysterio celebrò David aqui como proprio de MARIA en blanca Imagen de Marfil, Trono precioso del verdadero Salomon Jesu Christo; agena de Culpa Original por la significaciõ del candor, fortaleza, frialdad de essa materia, cõtra la obscuridad, fortaleza de tan negro, valiente, y encendido enemigo: y tambien por asistida, y celebrada en este su Templo. Como previniendo el Profeta, que de darse en el este culto al Mysterio de la Concepciõ de MARIA con las circunstancias desta celebraciõ, avia de nacer, y propagarse particular reparable gloria a Dios, por cuyo espiritu la olió tan anticipadamẽte en su Prophecias: *A domibus eburneis*. De las quales reconocienda el particular notable agrado de Dios

Euthimius hic que avia de resultar, dixo: *Ex quibus delectaverunt te filia Regum in honore tuo. Propter quæ*, explicò Euthimio por el motiuo eficaz que avian de tomar de la grandeza desta celebridad, los Pueblos de almas fieles, para alabarle, bendecirle, reverenciarle con amor, y con veneracion amarle; celebrando en su admirable Trono de Marfil, la obra mas portentosa de su omnipotencia, mas digna de su sabiduria, mas propria de su amor, en criar cõ: á singular gracia a su Madre, que el Mysterio del punto de su Concepcion, fuesse, como se tiene, por pũto altisimo de su honor. *In honore tuo.*

Campanis in Urbis. Y porque el Campense aadiò *in quibus*, como especificando las alabanzas, bendiciones, gloria, servicio, culto, amor, con que se avia de solicitar el agrado de Dios tan particular, dentro deste Candido Templo; quisiere (ò Cielo! ò tierra!) levantar la voz de fuerte

fuerte animada de espíritu valiente fervoroso, que llegasse a los oídos fieles de todo el universo, combi-
dandoles a entrar por estas puertas abiertas, a hazer
aquí, abrafandose en divino amor, la mas rendida, y
confiada veneracion. O, fieles Españoles, como qui-
siera q̄ toda España oyese mis clamores! Pero oyga-
me por lo menos, y no dexo de atender a los ecos de
mi voz la piadosissima Sevilla, que a bandadas quisie-
ra que entrassen aquí, mas como devotas Aves de el
Cielo candidas en la pureza, que como hombres de
la tierra, todes sus hijos a celebrar en este nuevo Pala-
cio, y dar amoroso culto a Dios en su Sitial magestuo-
so de Pan, y en su Trono de la imagen de S. MARIA
la Blanca, andando a fervoroso passo por la Nieve
verdadera del fingido móte de Nieves, que en repre-
sentacion de su festividad, es assiêto proprio de aque-
lla Señora, para tambien representarla pura candida
Nieve en el Alba hermosa de su Concepciô. O como
desseo que ninguno de quantos fieles componen es-
ta illustre numerosa Ciudad, falte a esta obligacion, y
desprecie los ricos sagrados interesses que de cum-
plirla con diligencia, se le han de seguir! V sarè, antes
que de las divinas, de razones humanas que parecen
sagradas, para mayor maravilla de que se hallasse es-
píritu en vn Poeta Gentil para hazer oportunamente
con sus palabras la convocacion, y en ellas mismas el
consuelo de ser bien vîdo el que clama.

Aspicis ut veniant ad candida tecta columbae?

Suspiciat nullas sordida turris aves?

Ovidiu

Vengan [ô vengau'] y no dexen de venir las Sevi-
llanas Aves a esta tan debida, tan grata, y tan interes-
sada adoracion. Parece me que las miro en continuos
serenos buelos venirse a la frecuencia deste candidis-
simo Palacio, a poblar amorosas, y para la sagrada

Fiestas de Sevilla

habitacion deste Templo, dexando de todo punto desiertas las torres inmundas, adonde el Demonio, y la profanidad convocan; mostrando como Aves de entendido espiritual instinto, que aprecian la pureza, hermosura, deleyte, y santidad deste sitio de la Casa de Dios, que enciende las almas en fervoroso ardor, para encaminarlas al Cielo; sobre quantos deleytes engañosos se brindã en los Palacios vanos del mûdo, que llevan a quien los cudecia, a su perdicion: vistiendo

Psal. 83
11.

do sus afectos del que ruuo David, diziendo: *Elegi abiectus esse in domo Dei mei, magis quàm habitare in tabernaculis peccatorum.* Teniendo mas honra en

Videa-
tur Eu-
tho mius
onnino
opportu-
nus.

besar arrastrando humildes estos altissimos suelos, q̄ en ocupar fantasticos Sitiales; contetas de aver hallado aqui su propria casa, refugio cierto contra las assechanças, y redes del Cagador enemigo; donde andar polluelos de inspiraciones en obras para la eternidad: *Etenim passer invenit sibi domum, & turtur nidum sibi ut ponat pullos suos.*

Psal. 83
4.

Uengan, pues (o vengan!) como confidero que vienen, a ofrecer en este candido Nevado Libano los coraçones a Dios: a poner los pies, no por desprecio, sino por fervorosa deuocion en la Nieve sagrada pura de MARIA al concebirse, que la Nieve de su sagrado Trono significa. Y para que anden por ella los pies fervorosos, y se ofrezcan en ardiente sacrificio a Dios los coraçones, quiera el Cielo que prenda ea ellos el divino fuego que en essa Nieve se atiora.

Surius
die 28.
Septemb

A San Wenceslao, antes Duque, y despues primero Rey de Bohemia, acompañava Podivino su Valido en vna noche de Nieves, en que el Santo Rey a deshora acostumbraua estacion devota a las Santas Iglesias, abriendo con sus desnudos pies por las nevadas calles camino: reparò en que no le seguia el compañero,

fiero, yerto de frio. Mandole que dieffe las pisadas, cubriendo las mismas huellas que el Principe dexava: obedecio, hallandolas tan ardientes, que encendido en del: como umbraco calor su cuerpo, y su elpíritu, pudo seguirle.

Si un Principe, aunque Santo, de tierra, bastò con sus huellas a encender en fuego del Cielo la Nieve, de fuerte que pegasse el ardor a las plantas de quien le seguia, què fuego abrasador pegaria, fieles, el Principe del Cielo en la càida Nieve de su Madre, asseñtando en ella el pie, en señal de possession, al tiempo, dixes mal, al instante digo y primero de concebirse?

Y con tan bien estampada huella, que sola la huella del hombre Dios, reconociò Elias en aquella pequeña Nube, que nevo en el Mysterio de su Concepcion a MARIA; quigas por señal de que en esta Santa Criatura no huuo punto no hollado por la possession de la planta divina. *Ecce Nubecula parva quasi vestigium hominis*. O si volassen como Aves quantos me oyen, y quantos pudieffen oír la voz de mi d'fco, a hazer asiento en tan soberana Nieve: poniendo los pies de sus afectos en ella para possederla por dulce prenda de sus coraçones; para imitar por sus exemplos las huellas que en ella tiene tan señaladas Jesu-Christo! Què fuego se aria de encèder en tales fieles, para andar, para imitar, para venerar, y para de veras amar! O soberano Señor, cuyo es essencia: el fuego que se emprende en la Nieve! O soberana Señora, Nieve en todo instante de tiempo del Cielo en el candor, y Horno en la tierra, siempre Deposito del incendio mas puro del amor divino, que purifica los coraçones humanos, que los enciende en amor, que los abrata en caridad! Y lenté las culpas desde este punto; arda de aqui adelante para siempre la gracia,

3. Reg.
18. 44.

hassa

Fiestas de Sevilla

hasta recoger las Aves en el solo seguro refugio de la Gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*



PROsiguiò luego la Misa, llenando la Musica los oidos de admiracion sabrosa, y la grandeza de los Oficios, socorriendo la vista de respeto devoto. Asistieron los Seyfes, cosa nunca dispensable, particularmente al resto de las siguientes tardes, por todo el espacio de los nueve dias, con el adorno de sus baqueros azules, y plata.

Acabada la solemnidad, cubrieron la cortina al altissimo Señor Sacramentado, que avia estado patente, como principal mobil desta fiesta, colocado en la misma Custodia en que se manifiesta en tu mas insigne Casa, en su primer Templo en todo el Orbe; con aquel bello adorno de Caliz por vrna, cuya materia es oro purissimo, precioso, ademas por la tradicion del primero que tributò la prosperidad de las Indias. cuyo viril se adorna de singulares preciosissimas perlas, sublevado sobre el Trono de Cherubines de plata. Executò se al sonoro aparato de la Musica, y consecutivamente se corrió su telliza la Blanca Reyna Madre, repartiendose en ambas dos acciones las dos Coplas (nuevas al proposito) de distinto *Atabado*, que el comun que suele entonarse en semejantes actos, y fueron las siguientes.

*Alabado sea mil vezes
El Santissimo, admirable
Sacramento, incomprehensible
Sol de la Iglesia triunfante.*

*Y la purissima Aurora
Blanca, para ser su Madre,
Sin la culpa Original
Desde su primer Instante.*

Bien se debe en esta relacion advertir, que entre la singularidad de los adornos que sirvieron esta fiesta, fue vno de los notables, la Alfombra con que se cubrieron las Gradass del Altar de la Iglesia, y que sirve en la Metropoli en los mas señalados dias de la Virgē, quales son, el de Dios Sacramentado (que el Vulgo llama el Corpus) y el de la Concepcion purissima de la Virgen, dada con essa particularidad, del devoto zelo de Don Andres Corveti, aviendole costado a este Cavallero en Francia [donde se labró esta, y otra para la Reyna Madre] grande precio. Es preseza singular en grandezā, y en estofa, donde los colores que fingen varios artificios de flores, no parece que las texieron, sino que las eriaton; siendo particular excelēcia del don, el consagrarlo a tan digno lugar, antes que lo huviessē tenido en otra parte, si no es en las maderas en que vino encaxonado, de dōde salió para tan gran motivo.

Bolvió la tarde, llenose el Templo, y prosiguiose la festividad, estrenando nuevos Mates, y Chançoneas de las ya referidas en el contexto, quedandose, aún muchas, que por el tiempo no cupo en lo posible el adornarse de Musica.

Llego la noche, cerraronse las puertas del Tēplo, abriendose los dēfesos de bolverlo a ver. Ilustrōse la Plaza, de sus continuos preciosos faroles, sin otras diversas curiosas luminarias, y llenose todo de Pueblo, como q̄ en aquella claridad curiosa bolvian a buscar el dia.

Fiestas de Sevilla

Amaneciò el siguiente, y pareció que fue mas temprano, como llamado, y persuadido de tantos desleos. Perteneció su celebridad a la Antigua, Santa, Doctísima Religión del grãde Patriarcha Domingo: Luzero que tãtas vezes ha servido de Norte a los naufragios de la Iglesia; braço derecho de la Fè. Ostètose su agrado a esta asistècia, en la magestad de las disposiciones para celebrarla, cò la prevenciò de riquísimo Terno, y otros cuydados, que aunque de todos avia en casa bastante providencia, muchas, ò todas las Religiones, sin impedirse del embaraço de portarlas, hizieron pompa del traerlas.

Celebrò la Missa el M. R. P. Presentado Fray Domingo Manuel, asistiendola el Choro con su doctísima Comunidad; y la suavísima Capilla de la Santa Iglesia con su acostumbrada dulçura. Al tiempo de entonar la *Gloria*, repitiò la Nube referida, flores, pajarillos, cedulas, y olorosa lluvia.

Predicò el M. R. P. M. Fr. Antonio de Vergara, Colegial, que fue, del Colegio Mayor de Santo Thomas de Sevilla, hijo, y Lector de Theologia del Real Convento de San Pablo. Ingenio, a quien no de ayuda la poca edad para ser grande: sobre su capacidad tan persuadida a la Escuela de la Cathedra, acreditó en el Pulpito quãta gracia, y ciencia le viste el Habito de Predicadores. Cedo empero de los elogios de su merito, por si mi afècto puede hazer sospechosa la verdad, remitiendome a su misma Oracion, que es la siguiente.

(*****)

(*****)

(***)

(*)

S E R M O N

QVE PREDICO
EN DICHA FESTIVIDAD

EL M. R. P. M.

Fr. ANTONIO
DE VERGARA,

COLEGIAL, QVE FVE,
DEL COLEGIO MAYOR DE SANTO

THOMAS DE SEVILLA:

HIJO, Y LECTOR DE THEOLOGIA
DE EL REAL CONVENTO
DE SAN PABLO,

ORDEN DE PREDICADORES
de dicha Ciudad.



Año de 1665.



R

LIBER

Fiestas de Sevilla

LIBER GENERATIONIS IESU-
Christi, de qua natus est Iesus, qui vocatur
Christus. *Math. 1.*

BEATUS VENTER, QUI TE
portavit, & ubera quæ suxisti.

IN DOMO TVA OPORTET ME
manere. *Luce 11. § 19. cap.*

EGO SUM PANIS VIVVS, QUI
de Cælo descendit. *Ioan. 6.*

*INNOVATIO DECRETORVM IN
favorem sententiæ asserentis animam B. Vir-
ginis in sui creatione fuisse à peccato Originali
preservata, ex Bulla Sanctissimi
Alexandri VII.*



Vien no juzgára, que lo grande desta fies-
ta, lo sublimado de los assumptos, lo hu-
milde de mi pensar, y la gravedad de mi
Auditorio, a qualquier viso, el mas luci-
do, no atorbardára mi pequeñez? Pero es-
tá al contrario, que ningun Sermón he predicado con
tan segura confiança de agradar a mis oyentes: y está
tan lexos lo grande de mi Auditorio de ponerme me-
do, que antes me causa alegría. Así le sucedió al gran
Cirilo, predicando en Epheso, en el Templo dedica-
do a MARIA Santissima, alabanzas suyas. *Sancto &
caelum,*

cætum, quia Sancta Deipara, semperque Virgine S. Cyril.
MARIA invitatus, prompto animo huc confluit, hom. in
latum, erectumque conspicio, hic præseus Patrum Nest.
cætus magnam mihi lætitiã præbêt. Alegre estoy Consil.
 (dize el Santo) no confulo, ni temeroso; lo grande de Ephef.
 mi Auditorio no me atemoriza, sino me alegra: porq̃ tom. 6.
 es tanta la devocion que a MARIA Santissima tienê cap. 6.
 mis oyentes, que gustosos asistirán a sus alabanças,
 aunque no en suaves voces cantadas; y suplirá la ma-
 teria, lo que al Orador faltáre de arte. Alegre estoy,
 fieles oyentes míos, no confuso, ni temeroso; vuestro
 lucido concurso no me atemoriza, si me alegra. *Præ-*
sens cætus magnam mihi lætitiã præbet, porque es
 tanta la devocion que a la Purissima Concepcion de
 MARIA teneis, que es la que os trae a este Templo,
à Sancta Deipara, semperque Virgine MARIA in-
vitatus, prompto animo huc confluit. Que con oír
 sus alabanças, aunque de tan rustico Orador predica-
 das, aveis de quedar gustosos, *latum erectumq̃ consp-*
icio. Y para daros quenta de lo que oy motiva nuesta
 fiesta, oid vn lugar, en quien con no menor trabajo
 que dicha, hallo los assumptos todos expresados.

Es en las Dedicaciones de Templos tan comun
 [aun siendo tan particular] el Templo de Salomon,
 como es a mis oyentes notorio. Fabricóle el desvelo
 del sabio, y pacifico Rey; y dexando su pintura para
 quien tuviere retoricos coloridos, doyle yo por per-
 fecto, y acabado: y dize el Texto sagrado, que mandò
 fabricar dos sumptuosas Colunas: eran los Capiteles 3. Reg.
 que las coronavan, labrados de vistosas cadenas, y her cap. 7.
 mosos lazos, que vnos con otros entretexidos, haziã
 admirable la obra: *Et quasi in modum retis, & cate-*
narum, sibi invicem miro opere cõtectarunt. O como Malu.
 leyò mi Maluonda: *Intricatiorum factura intricatio.* ibidem.

Fiestas de Sevilla

- nis, filamenta grandia factura catenarum.* Gravarõ en estos Capiteles vnas hermosas, y blancas Açuzenas: *Capitella autem, quæ erant super capita Columnarum, quasi opere Liliij fabricata erant.* O como Maluêda leyò: *Factura Liliij.* Hechas ya las Colunas, las colocò en el Templo, y quando podiamos juzgar de la proceridad de tâta mole, era para poner encima estatuas gigantes, puso solamente dos candidos Lirios: *Et super capita Columnarum opus in modum Liliij posuit, perfectumque est opus Columnarum.* Y si San Pablo dixo, que los successos de la antigua Ley eran representacion de los de la gracia, *omni in figura contingebant illis,* me persuado a que estas Colunas fueron bosquejo de los alegres successos de este dia. Las Colunas, dize Hugo Cardenal, en las divinas Letras, representan las Iglesias particulares: *Colunæ, id est, particulares Ecclesiæ.* Y entre las particulares Iglesias, a ninguna con mas particularidad que a esta representan las de Salomon, no solo por los vistosos laços, y hermosas cadenas, que como a estas las adornavan, *in modum retis, & catenarum,* sino porque en los Capiteles gravaron, como dixè, vnas Açuzenas distintas de las que despues colocaron, referidas en el vers. 22 Y estas Açuzenas, quien ignora que son las q̄ allí miramos puestas, Armas de nuestra Patriarchal Iglesia, de quien este Templo es Capilla? *Capitella autem, quæ erant super capita Columnarum, quasi opere Liliij fabricata, erant factura Liliij* Y si despues colocaron encima de las Colunas dos hermosos Lirios, ò olorosas Açuzenas: otras dos se han colocado en este Templo. Es MARIA Santissima candida Açuzena, y blanco Lirio, a quien en ningun instante tocaron las espinas de la Original Culpa: assi lo dize el divino Espiritu: *Sicut Liliū inter spinas sic amica mea*
- Vers. 19.*
- Vers. 22.*
- 1 ad Cor. 10.*
- Hug. ad capit. 9.*
- Prover.*
- Can. 2.*

mea inter filias. Y esso dixo Ricardo de S. Laurencio, Ric lib. lo manifiesta en la Açucena el atributo de Blanca: 12. de porque la blancura significa gracia, è inmunidad de toda culpa: *Lilium ratione candoris significat innocentiam, & peccati immunitatem.* Labróse este Templo para colocar a la mas candida Açucena, a Santa MARIA la Blanca, para que esse titulo sea sobre escrito de que en ningun instante le tocò la Culpa: *Ratione candoris significat peccati immunitatem.* La otra Açucena, y Lirio hermoso que se coloca, es Christo Sacramentado: *Ego flos campi, & Lilium convallium;* que ya se sabe que a este Soberano Trigo, revocado de Lirios, ò Açucenas, nos lo pinta el Espiritu Santo: *Sicut acervus Triticivallatus Lilijs.* Y estas Columnas en que se pone este Lirio hermoso, y Blanca Açucena de MARIA Santissima, quien son? Ya referi de Hugo, que las Iglesias particulares, *particulares Ecclesia.* Ya tomamos la voz, Iglesia, por lo material de los Templos: tomemoslo por lo formal aora, y en este sentido lo mismo es Iglesias que Cabildos. Las Iglesias todas instaron a nuestro Santissimo Padre Alexandro VIJ. que despachasse esta Bula, que oy celebramos, aprobando el Culto al primer Instante: assi lo dize su Santidad: *Asi prefatorum Episcoporum cum Ecclesiarum suarum capitulis.* Y entre las Iglesias particulares, la mas particular en el afecto a este soberano Mysterio, no ay duda que es la nuestra de Sevilla; pues en esta Columna firme estriba la Concepcion Purissima de MARIA. Las Columnas dizen Hugo, y la Glosa, son los Maestros, y Doctores: *Columnae sunt Praedicatorum, & Doctores.* La Bula también nos dize, que los Doctores, y Maestros de las mas celebres Vniversidades del Orbe, defienden, y sustentan, como firmes Columnas, la Concepcion en todo

Fiestas de Sevilla

todo instante, sin culpa de MARIA Santissima *Accedentibus plerisque celebrioribus Academijs ad hanc sententiam.* Pero notemos que los Lirios, y Açucenas no estribavan inmediatamente en las Colunas, sino sobre vuos Capiteles: *Capitella autem, quæ erāt sub capita Columnarum.* Pero mi docto Maluenda,

Malu. in en lugar de *Capitella*, leyò con otros, *Corona, & coro*
còm. ad n.æ, quæ super caput Columnarum. Vna Corona es la
vers. 19. que inmediatamente sustenta a MARIA Santissima

en su pura Concepcion: Quien duda que es la de nuestro Monarcha? Que aunque todos los Reyes Catholicos abraçan devotos el Mysterio; el que a todos se adelanta, es nuestro Rey esclarecido, es la Corona de España. Tambien lo dize nuestro Santissimo Padre Alexádro en su Bulla: *Ac Philippi Regis, eiusque Regnorum ablatam nobis instantiam, & preces.* Y si esta Corona que sustentava el Lirio, ò Açucena,

In Còm. como de otros refiere Maluenda: *Describunt enim*
ad vers. 20. Coronas Columnarum in modum Mitrarum, que era Corona como Mitra: q̄ nadie ignora q̄ era insignia del summo Sacerdote; como refiere el ilustrador

Cast. de los Sacerdotales vestidos: *Super siderim imponetur Mitra Pontificalis.* Serà dezir que el summo
de vest. Sacerdote era quien sustentava esse Lirio, ò Açucena.
Aer. Y a la Açucena de MARIA Santissima en su pura

Concepcion, no la defiende, y sustenta nuestro Pontífice Summo Alexandro Septimo? Es cierto. Pues èl es el que mas ha favorecido tan soberano Mysterio, como en esta Bala se manifiesta. Que sobre tan subli-

B. Alb. mes Colunas estriba, dize mi Alberto el Grande, la
mag. de Blanca Açucena de MARIA Santissima en su Im-
laud. B. maculada Concepcion, entendiendo de ella el verso
M. lib. 2 del Poeta 2. Metimorpho.

cap. 27. *Regia solis erat sublimibus alta Colōnis.* Y è los
Lirios,

Lirios, ò Açuenas q̄ son las Armas deste Tēplo, significan a MARIA B̄aca, y Pura en su primer instante, y a este Soberano Sacramento; venga en sus hijos Domingo, en cuyas manos se hallá vnas blancas Açuenas; dando con esso a entender, que viene en sus hijos a celebrar la renovacion deste Templo: la Concepcion en todo instante, sin mancha, de MARIA: y a este Señor Sacramentado. Asumptos son todos de Gracia, con que no podrá faltarme, si la pedimos con el AVE MARIA.

BENDITO, Y ALABADO SEA
el Santissimo SACRAMENTO del Altar,
y la Immaculada Concepcion de la Virgen
Santissima N. S. concebida sin mancha
de pecado Original, en el primero
instante de su Ser.



Ndan siempre al passo de las culpas humanas, los castigos divinos; y como fueron en tiempo de Noe llovidas las culpas, fueron en abundancia llovidos los castigos. El horror de los Cielos, el enojo de las Nubes, la furia de las Aguas, y la agitation de los Vientos, eran de el Orbe terrestre destruicion lamentable; pero Dios, en quien siesto iguales los atributos, explica mas el de misericordia: quitó a las Nubes el ceño, serenó las Aguas, y enfrenó los Vientos. A esta façon la mysteriosa Arca de Noe, que le sirvió de oportuno Baxel para escapar la vida, dize el Texto sagrado, que *requievit mense septimo sub montes Armenia,* que

Genes. 8.
del.

Fiestas de Sevilla

descansó el mes septimo. Ya por aquí tenia entrada mi Sermón, porque esta Arca es MARIA Santissima: y si el numero de siete es critico, porque es fatal el seteno en las enfermedades; en el seteno ha de descansar MARIA Santissima: *Requievit mense septimo*, para que se entienda, que lo que fue peligroso para todos, que fue el instante primero de la Concepcion; en esse instante descansó MARIA Santissima, porq̃ no la tocò la Culpa. O descansó essa Arca de MARIA Santissima en el septimo, *mense septimo*: porque oy, floggedas las aguas de las disputas, queda assegurada la Original pureza de essa Arca, en el Septimo Alexandro, año septimo de su Pontificado: *Requievit Arca mense septimo*. O como leyò mi doctissimo Maluenda:

Maluēda: Requievit Arca innovatione septima. Descansó ibidem y esta Arca de MARIA Santissima, assegurada su Concepcion en el primer instáte, pura de la Original Culpa, en la innovacion septima, que es esta Bula que oy celebramos, que assi se intitula, innovacion, *Innovatione Decretorum*. Y es la septima, porque tantas son con ella las que en fauor de la pura Concepcion de MARIA ha hecho la Iglesia. Descansa *super montes*, sobre los Montes, que es sabido que son las Armas de nuestro Pontifice Alexandro, en cuyos Montes eminentes, y firmes descansa la pureza Original de esta mysteriosa Arca, como se vè, no solo en la septima innovacion que oy celebramos, fino en la Concepcion de que con Octava se celebre la Concepcion de MARIA Santissima, para mayor desahogo de la devoció. *Requievit Arca mense septimo: innovatione septima super montes*. Assi leemos como los Hebreos: *Requievit super montem*. Descansó esta Arca sobre un Monte. No fuera impropriedad, siendo el Arca MARIA Santissima, dezir que descansó en el monte Esquili-

Esquilino, en vn Templo que con el milagro de las Nieves, declaró ser la fabrica de su gusto: *Requievit super montem*; y siendo esta Iglesia como aquella, oy descansarà MARIA: *Requievit super montem*. Ya, como digo, por aqui tenia entrada mi discurso; pero he menester mas adelante el suceso. Parò el Arca, y querièdo Noe ver si estaua habitable la tierra, embió de segunda instancia vna Paloma, que bolvió con vn ramo de Oliva en el pico: y apenas viò el Santo Patriarcha sus verdes ramos, quando dize el sagrado Texto, que *intellexit Noe, quod cessassent aquae super terram*. Conociò que ya le avian retirado las aguas de la tierra; y lleno de alegrías, como dize S. Ambrosio, *gavisus est*, edificò a Dios vn Altar para ofrecerle Sacrificios: *Aedificavit Noe Altare Domino*. Hasta aqui he menester del suceso, en el qual lo primero q̄ reparo es, en las alegrías de Noe. De què te alegras Patriarcha Santo? No te combidan a penas las comunes desgracias del linage humano? No ves al Orbe todo hecho fuèsto sepulcro de sus habitantes? No te saca lagrimas a los ojos ver la soledad del mundo? Es posible que a tanto desconsuelo te niegas, y vn ramo de Oliva en el pico de vna Paloma no solo te borra la memoria de tan fatales desgracias, sino que, lleno de alegrías levantas Aras, no en que ofrecer tristes víctimas por los que han muerto, sino en que rēdir a Dios alegres oblaçiones? Si, aclamo la gloria de Milau, y con razon: *Ante diluuium exortum fuit illud folium, ex quo vir iustus gavisus est factum --- ex veteri semine aliquem reservatū est, inde colligit misericordiae insignia divinae*. Alegre se Noe, de feche de su coraçon cõgojas, erija Templos, fabrique Aras; pues mas que tantas desdichas para entristecer, prepondera para alegrar essa Oliva, a quien las generales

Fiestas de Sevilla

aguas del diluvio no tocaron: y quando las demás plá-
tas ahogadas perecieron, esta Oliva, traída de la Paloma,
conservó sus vistosos, y floridos adornos; y por
ello se alegró Noe, y edificó Altar: *Ga. isus est, edificavit Altare*

No es este el presente suceso? Qué alegrías son
estas, fieles? Qué jubileos, y regozijos? Alegrías quan-
do la esterilidad de los tiempos solicita penas? Quan-
do las Castellanas Armas sin triunfos combidã a sus-
piros, y rãtos soldados muertos enternecen los ojos?
Tantas razones de pesar se olvidan, y todos os llenais
de alegrías, y erigís Templo, no para funerales exe-
quias de muertos, sino para dar festivas gracias a Dios
vivo? Si, y con razon os alegrís, que lo mismo os su-
cede que a Noe. Este no le alegra vna hermosa Oliva,
a quien las aguas del diluvio no tocaron, que venia en
boca de vna Paloma? Pues esto no passa ora? No es
MARIA Santissima Oliva hermosa? *Quasi Oliva
speciosa*, a quien no llegó el general diluvio de la cul-
pa Original, en que perecieron todos los humanos
árboles: *Videó homines velut arbores*. Sola la Oliva
de MARIA Santissima conservó en el primer instã-
te de su Ser, los verdores de la gracia: así lo dice la
Bulla. *A macula peccati originalis preservatam*. Y
esta Oliva no viene en boca de la Paloma, que es la
Iglesia? *Columba mea*, que así la llama el Espíritu S.
La cabeza de esta Paloma, que es el Pontífice, no trae
esta preservada Oliva en su boca? Bien se ve en su
Bulla. Pues alegrense los fieles, olviden penas, no atiē-
dan a trabajos, sino como el Santo Noe, a vista de la
Oliva hermosa MARIA Santissima, preservada
de la culpa en el primer instante, publicada por boca
de la Paloma de la Iglesia: todos se refuelvan en ale-
grías, y de gozo en demostraciones. Y si el Santo Pa-
triar-

triarcha edificò Templo, ò Altar para festejar nueva rãta: imitador suyo ha sido el zelo fervoroso de quẽ para celebrar tanta dicha, ha renovado esta Iglesia:
Edificauit Altare

Ya tenemos por mayor explicado este lugar, vamos con brevedad explicandolo por menor. Controvierten los Interpretes, si aquella Oliva que traxo la Paloma, fue criada de nuevo, ò conservada de las que antes avia? Y siguiendo a San Ambrosio, assiento que no fue criada despues del diluuió, sino que Dios conservò esta Oliva. Contra esto ay vna dificultad, y es, *D. Ambros. ubi sup.* que Dios promulgò vna ley vniversal, de que todo quanto estaua en la tierra, avia de perecer en el diluuió: *Vniuersa, quæ in terra sunt, consumètur.* Luego si la Oliva estava en la tierra, pereceria la Oliva? No *Genes. 6.* pereciò, dize S. Ambrosio: *Ex veteri semine reservatur.* Que si essa Oliva està representando a MARIA Santissima, de quien salió el precioso Olio Christo Señor nuestro: *Olium effusum.* Aunque aya leyes vniversales, no la comprehenden: que si a los demas humanos arboles les cogio debaxo la ley vniversal, MARIA Oliva hermosa està sobre toda ley. Debamoslo todo a San Ambrosio. Careò el Santo con *S. Amb.* gala, el ver Christo a Zacheo sobre el arbol: *Ascendit in laud. in arborem Sicomorum: suscipiens Iesus vidit illum.* Y a Nathanael donde le viò? Debaxo de vn arbol: *Cũ esses sub ficu, vidi te.* Esse arbol, dixo Ambrosio, està *Joan.* significando la ley: debaxo de la ley, Nathanael; sobre toda la ley Zacheo: *Sub arbore tamẽ Nathanael, quia sub lege: Zacheus supra arborem, quia supra legem.* Nathanael es justo, pero no le ofrece a Dios Casa, no le consagra Tẽplo. La casa de Zacheo la escoge Dios para su casa y la consagra por Templo: *In domo tua oportet me manere.* Por esso Zacheo està sobre toda ley:

Fiestas de Sevilla

ley: *Supra arborem sicomorum, supra legē*: Aya leyes vniversales, aya edictos comunes de incurrir todos en la culpa: q̄ estas leyes no cogen debaxo a MARIA, que dà a Dios en su vientre Casa, y Templo: *Domus pudici pectoris Temp'um repente fit Dei, beatus venter qui te portauit; de qua natus est Iesus*. MARIA ha de estar libre todas leyes, y assi, aunque aya ley de que perezca quanto està en la tierra, no habla con la Oliua esta ley, que es representacion de MARIA.

La segunda questtion es: si le llegaron las aguas, ò no? Porque de poder absoluto, pudo Dios conserualla, aunque la tocassen las aguas. Y parece que fue assi, porque el Texto sagrado dize, que las aguas del diluuiio subieron quinze codos sobre los mas empinados

Genes. 7.

montes: *Quindecim cubitis altior fuit aqua super montes, quos operuerat* Luego el agua lleuó a la Oliua?

Corn. à lapide
his.

No lleuó, dize el docto Cornelio à Lapide; porque esta Oliua estuuó entre piedras encerrada, con que no tuvo resquicio por donde llegasse el agua: *Nota quòd licet plerasque omnes arbores diluuium strauerit oleam, eam tamen hanc potuisse inter petras, quæ vim aquæ refrangebant, conseruari*. Es MARIA Oliua, ya lo dize: *Quasi Oliua speciosa in campis*. Es Christo piedra, San Pablo lo dize: *Petra autem erat Christus*. Pues esta piedra Christo, cerca a MARIA Santissima, Oliua hermosa, para que no la toquen las aguas de la culpa. En el Euañgelio lo dize, leedlo, y vereis que està Christo al principio: *Liber generationis Iesu Christi*, y MARIA en medio: *Virum MARIE*, y Christo otra vez a lo ultimo: *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus*. Veis aì a MARIA en medio, cercada por todas partes de la piedra Christo, q̄ la defiende de las aguas de la Original Culpa. Y la Bala también lo dize: *Intuitu meritorum Christi eius filij*

Fili) à macula peccati Originalis fuisse preservatã.
 Y debiolo hazer a sí Christo S. N. porque si no, parece que faltara de tu piedad el atributo.

Muriò, dize el Coronista de Dios Moisen, Matufalam, ò como el Hispanismo dize, Matufalen, abuelo de Noe: què año; fue controversia tan reñida, como lo dize S. Geronimo: *Erat famosa questio, & omnium Ecclesiarum disputatione ventilata.* Porque segùn el computo de los Setenta, huiera sobreviaido a el diluvio seis años; y esto es imposible, porque no fue Matufalen de los que escaparon en el Arca; pero segùn el computo de nuestra Vulgata, el año del diluvio muriò: *Anno igitur diluvij* (dize mi Caietano) *mortuus est.* Y quãdo salimos de vna duda, entramos en otra; y es, saber si muriò antes del diluvio, aunque en el mismo año; ò muriò en el diluvio con los demas mortales ahogado: *An autè* (prosigue Caietano) *in ipso diluvio perierit, an pat è ante mortuus fuerit, Scriptura explicitè non narrat.* La Escritura acerca de esto no dize nada; pero yo (dize Caietano) tengo por cierto, que no muriò en el diluvio con los demas, sino q̄ muriò antes: *Parum ante mortuus fuit.* Y què razón ay para esso? Ya lo dize: *Ratione consentaneum est, ut Noe neglecta pietatis erga avum salvandum non arguatur.* La razón q̄ ay para persuadir que no muriò en el diluvio ahogado, es esta. Noe era Santo, y como Santo, piadoso; pues no ay santidad donde no estàn las virtudes todas. Pues muriò antes del diluvio Matufalè, porque si en el diluvio muriera, no fuera jasto Noe; faltàrale la piedad, pues pudiendo salvar en el Arca a su abuelo, lo dexava en la vniversal ruina perecer. Santo de los Santos es Dios, y por essencia piadoso: luego a MARIA Santissima Madre suya, y hermosissima Oliva, librò de las aguas de la culpa Original

Genes. 5.

S. Hier.

in quest

Hab. ai

in Gen.

Caiet.

Fiestas de Sevilla

ginal en que nos ahogamos? Es cierto. ¿Pues si fuera en Noe impiedad no salvar, pudiendo, a su abuelo: no salvar, pudiendo, Dios a su Madre, parece que fuera faltarle de su piedad el atributo. Y no solo esto, fieles, sino que si Christo huiera dexado que las aguas de la culpa tocassen a su Madre, aunque despues la purificasse con Gracia, parece que algun escrupulo le diera visos de pecador.

Regü. 2. La pueba deste Assumpto la ofrece el cap. 12. del
cap. 12. 2. Libro de los Reyes. Entrò David triunfante en la Ciudad de Rabat, a quié el esfuertço de Ioab, y poca ambicion de que se le atribuyesse el triunfo, bizieron despojo de su Cuchilla. Coronose David con vna Corona, que vnos quisieron que sea del Rey de aquella vencida Ciudad: de vn Idolo otros: y otros finalmente, por hermanar pareceres, quieren que fuesse de vn Idolo a quien veneravan por Rey, llamado Melchò, como se refiere en el Paralipomenò: *Tulit diadema Regis eorum, & impositum est super caput David.* Y abraçando agora que era Corona del Idolo, preguntan los Expositores: si pecò David en coronarse con ella? El Doctissimo Lyra, cò otros, dize, q̄ no pecò en aver ceñido sus sienes con Guirnalda tan infame; porque mandò David acrisolar con el fuego el oro, para que perdiesse el contagio: *Primum purgavit metallum secundum purgationem legis.* El Abulense dize, que siendo esta Corona del Idolo, pecò en ponerla David, aunque la huiera purificado el fuego, y puesto lo en otra forma: *Sivè purgaretur Corona, sivè non, nequaquam poterat eam habere David, eo quod erat Corona Idoli.* La razón por què fue culpa, es, que el oro de esta Corona, ò por acrisolar, ò acrisolado, estuuo consagrado al Demonio: y Corona en quien algun tiempo tuvo parte el Demonio, no se podía poner sin pecar.

pecar. Luego si fuera culpa en David ponerse Corona de metal, aunque acrisolado, que estubo en possessiõ del Demonio: si Christo, mysterioso David, se coronara de nuestra humanidad con la Corona que de el metal de su carne le labrò MARIA Santissima (locucion de los Santos, y con mas gala de Beda) y esse metal huuiera estado algun instante, por la culpa Original, en possessiõ del Demonio; aunque despues el fuego de la gracia lo acrisolasse, parece que Christo, mysterioso David, touiera visos de culpado. Pero tan lexos estubo su Magestad de consentir en su Imperial Corona, en MARIA Santissima, mancha en algun instante, que anticipò mucho, para preservarla, su gracia. Estas prifas que dà Christo a Zacheo, han ocasionado a muchos de velos. A prifas Zacheo, baxa: *Zachae fess mans descende*, que vna gracia està ya hecha para tu casa: *Hodie huic domui salus à Deo facta est*. Tãta prifa? No dirã que le hará la gracia, sino que ya està hecha? *Facta est*. Si, que si Zacheo ofrece a Christo casa, *in domo tua oportet me manere*, se dexa Dios llevar tanto de esse obsequio, que antes de recibirlo, se adelanta con su gracia a pagarlo. Casa ofrece a Dios MARIA en su vientre; pues què? ha de andar la gracia perezosa con MARIA, quando con Zacheo tan acelerada? No, fieles, porque en MARIA se adelantó la gracia mas que en todos, que a todos les vino la gracia para quitarles la culpa anticipada a la gracia, y en MARIA se anticipò la gracia para preservarla de culpa.

La grandeza de Dios, que refiere el Ecclesiastico, la haito oy verificada: *Impetio suo acceleravit Nives*. Haze Dios con su poder que se anticipen, y aceleren las Nives. Bien se ve en el successo q̄ celebramos. El tiempo de las Nives no es Agosto, sino el Diziembre

Apud
Pint.

Rom. de
Concept
antholog.
4. num.
347.

Ecclesi.
cap. 43.

frio.

Fiestas de Sevilla

frio, ò el Enero elado. Pues por qué se anticipan tanto las Nieves en esse monte Esquilino? *Imperio suo acceleravit Nives.* Es el caso, que en esse Monte se ha de labrar vn Templo, vna Casa de Dios; pues para hórar su Magestad lugar en q̄ ha de tener Casa, no vaya al passo comun, sino acelere la Nieve, para que quede esse lugar honrado con prodigio tanto. Se ha de labrar en MARIA Casa para Dios, que es su vientre, *Beatus venter, qui te portavit.* Pues lo que haze Dios en el monte Esquilino, lo ha de negar a MARIA? No. Y si alli, estando los demas montes, y valles agostados, y secos, solo el Esquilino monte, por ser lugar en que se avia de erigir Casa a Dios, se glorio fauorecido con el prodigio grande de la anticipacion, y aceleracion de las Nieves: *Imperio suo acceleravit Nives.* MARIA, siendo lugar en que Dios avia de tener Casa, quando toda la humana tierra estava agostada, y seca con la Original culpa, claro está que MARIA se avia de hallar gloriosa con la anticipacion, con la prevencion, có la aceleracion al primer instante de la Nieve, que es la gracia, como dixo Laureto: *Significant, etiam Nives descendentes in terram, gratiam, quam Christus induxit in terram.* Que esto es ser MARIA la Oliva preservada: *Ex veteri semine reservata a macula peccati originalis fuisse preservata.* Y qué hizo Noe quando vio la Oliva preservada? S. Ambrosio. *Gavisus est fructum ex veteri semine aliquem reservatum.* Luego se llenò de gozos el Patriarcha Sãto, viendo la Oliva que denunciava los desenojos de Dios, y amistades perpetuas con los hombres. *Inde Pier. [prohique el Milanes. divino] collegit misericordie. Val. lib. insignie divinae.* Que ya es sabido, que la Oliva es gero gífico de la paz, y anũcio cierto de las dichas. *Oliva pacis, ac felicitatis indicium est.* (dixo el docto Pierio Vale-

Laur. in
fil. alleg.
verb.
nix.

Pier.
Val. lib.
53. de
Oleo.

Vale.

Valeriano] Por esta parte, Oliva preservada es MARIA en el primer instante de su Concepcion, pues es este el que nos pronostica dichas, y el que nos anuncia las mas felices nuevas: assi lo dize la Iglesia: *Conceptio tua Deigenitrix virgo gaudium annuntia vit universo mundo.* Y esto es prueba clara de que en el primer instante de su Concepcion estubo Blanca MARIA con los nevados candores de la Gracia, no obscura con los negros borrones de la Culpa.

Muriò el atrevido Absalò a las sangrientas manos de Joab, quiso llevar la nueva a David, padre amante del difunto Jobè, Achimas, hijo del Sacerdote Sadoc: *Non eris (le dize Joab) nuntius in hac die, in altera nuntiavis, hodie nolo te nuntiare: filius enim Regis mortuus est.* Y llamando a Chusi, ò Chusai, le manda lleve a David las tristes, è infelices nuevas: *Et ait Joab Chusi, vade, & nuntia Regi que vidisti.* Aqui comiençan de la mas sutil Purpura, Caietano, los ingentosos desvelos. Por què no quiere Joab que lleve a David las tristes nuevas Achimas, y quiere que las lleve Chusi? No es mejor para llevar la nueva vn Noble Politico, como era Achimas, que no vn Soldado, como era Chusi? No (dize Caietano) oíd aora el por què. Era Achimas blanco, y Chusi era negro: las nuevas eran tristes, que eran darle quenta a David de la muerte de su hijo. Pues no vaya Achimas, que es blanco, vaya Chusi que es negro; que para anunciar tristes nuevas, vn negro solo puede ser el escogido: *Non esse nomen proprium Chusic, sed significare Ethiopem. Hebraica phrasis testatur, ad annuntiaudum nuntium mestum misit Ethiopem.* Anda (le dize Joab) y con tu negro color significale tu desgracia, entienda primero su infelicidad de la tinta de tu rostro, que de las palabras que le hablarcs. Hagamos con la autoridad de

Fiestas de Sevilla

Caictano, mas en forma el argumento. Lo negro, y lo obscurecido, solo anuncia malas nuevas. *Ad annuntiantium nuntium m. etiam misit Ethiopem.* El primer instante de la Concepcion de MARIA, es el q̄ como hermosa Oliva nos anuncia dichas, y nos pronostica gozos, como la Iglesia dize: *Cœceptio tua gaudium annuntiavit uniuersa mundo.* Luego MARIA en el primer instante no estubo obscura con negros borrones de la Original culpa, sino Blanca con los nevados respládores de la Gracia? *Gavisus est, gaudium annuntiavit.* Y qué mas hizo Noe quando vio la preservada Oliva en boca de la Paloma? *Intellexit ergo Noe, quod cessassent aquae super terram.* La Oliva preservada en boca de la Paloma; pues ya no ay aguas, estas ya se hã retirado, y està descubierta la tierra. Trae la Paloma de la Iglesia a MARIA Santissima preservada en la boca; luego ya se han acabado las aguas de las disputas, y opiniones, y queda la original pureza de la tierra Virgen MARIA descubierta? *Intellexit ergo Noe, quod cessassent aquae.*

Que cuydadolo miro a Dios en los primeros dias del mundo, dando trazas para descubrir la tierra, a quien por la gravedad de su peso tenian tapada, y oculta las aguas, que aunque la erio junto con el Cielo, *in principio creauit Deus caelum, & terram,* y al primer rayo de la luz se viò, se quedó sin ser vista la tierra. *Terra autem erat invisibilis.* (leyeron los Setenta.) Porque cercandola por todas partes, la cubrian las aguas. Amanecio el segundo dia, y madrugó en èl los cuydados de Dios; y viendo que las aguas eran muchas, las dividiò: vnas puso sobre el Cielo, y otras dexò en la tierra avecindadas: *Fiat firmamentum in medio aquarum, & dividat aquas ab aquis.* Pero aun no quedó contento Dios cõ lo hecho, porque no le

le echó la bendición en este dia: pero que mucho que no sea dia del gusto de Dios, si huuo division en esse dia; *Dividat aquas ab aquis.* Y Dios ama solo la vntdad oy, como es Bula del gusto de Dios la que nuestro Santissimo Padre Alexandro VII. despacha, pues quitando la division, solo a la vntdad de los fieles se encamina: *Ad conservandam (dize) unitatem spiritus in vinculo pacis.* Disimulete la digression. Llegò el tercero dia, y llegó al pecho de Dios el cuydado de descubrir la tierra, y así mandò a las aguas que se retirassen, y dexassen libre la tierra, para que se viesse su hermosura: Llevaronse estos cuydados de Dios las atenciones de Ruperto, pues parece, que como olvidado Dios de las criaturas todas, sola la tierra le embaraça sus desvelos. Y buscando el venerable Abad causa de tanta sollicitud, dixo estas admirables palabras: *Quo tēdit summa Artificis industria, nisi ad hoc ut appareat arida? querebat iam dudū latentē, querebat aridam pulcherrimi operis materiam. quia videlicet veritas de terra orta est.* Estos cuydados de Dios, en quitar las aguas que encubrian la tierra, no son por la tierra, sino porque esta tierra es representacion de MARIA, de quien David, y nuestros Evangelios todos dizen, que nacio Christo, que es la verdad: *Ego sum veritas, veritas de terra orta est.* Aclaremos mas el Mytterio. Aguas impetuosas, y crecidos Mares llamã las divinas Letras a las opiniones Theologicas: *Repleta est terra sciētia Domini, quasi aque maris operientes.* Estava en aguas de estas opiniones oculta, y cubierta la Original pureza, y hermosura de la virginal tierra MARIA Santissima. Los cuydados de Dios en apartar las aguas, por boca de sus Vicarios, han sido muchos. Comiença Sixto IV. a apagar aguas, mandando que a la sentencia piadosissima de que

Congregentur
a iue, &
apareat
arida.

Rup. lib:
1. de Trinit. cap.
33.

Isai. 11.

Fiestas de Sevilla.

MARIA fue preservada de toda culpa, no se le diese censura de temeraria. Aguas quedan todavia, porq̄ h uuo algunos que dixeron que no era probable. Llego el Santo Concilio Tridétino, y aparto estas aguas, declarando que era opinión probable. Aguas quedavã todavia sobre esta tierra, porque impugnauan esta opinion. Llegò Paulo V. y mandò retirar estas aguas, mandando que nadie la impugnasse. Quedavan aguas de confession, porque la Iglesia celebrava fiesta a la Santificacion, y no a la Concepcion. Llegò Gregorio XV. y quitò estas aguas, mandando que se celebrasse fiesta a la Concepcion Purissima de MARIA. Aguas quedan todavia, porque se dudaua a què instante de la Cõcepcion se celebrava. Llego nuestro Santissimo Padre Alexandro VIJ. y quita todas las aguas, diziendo, que las Fiestas, y Cultos, al primer instante de la Concepcion de MARIA se dedican. Conque quitadas ya todas las aguas, queda ya descubierta la tierra, queda publico, y executoriado, que MARIA en el primer instante de su Concepcion fue concebida en Gracia, porque era tierra de donde nacio Christo, q̄ es lo que nuestros Evangelios dicen: *Beatus uenter, qui te portauit. De qua uatus est Iesus, qui uocatur Christus.* Y al ver ya esta Oliva, que la boca de la Paloma de la Iglesia la manifiesta, y publica preservada, reconoce Noe, que la han cessado las aguas de las contiendas, y opiniones: *Intellexit ergo Noe, quod cessassent aquae.* Ya todos son de vn sentir. *Fere omnes* (dice la Bula) todos alaban a MARIA Santissima, concebida en el primer instante sin pecado Original; pero quien mas oy se esmera en estas alabanzas, el Evangelio nos dice que fue vna muger: *Extollens uocem quaedam mulier de turba.* Què nombre es el de esta muger? Comunmente dicen que Marcella. Pero mi

Santo

En S. MARIA la Blanca. 75

Santo Alberto el Grande dixo, que se llamava S. Alber Estrella: *Cuius nomen erat Stella*. Y que mas? *Hec to Mag. est Stella, quae illuxit in medio nebula*. No se yo que hic. palabras a mi glorioso Patriarcha, y a su esclarecido Orden mas ajustadas! De esta Estrella del Evangelio, dize mi Alberto, que *illuxit in medio nebula*. Que en medio de la niebla obscura, que contra Christo, y MARIA oponian los Fariseos, resplandeció, dissipando su obscuridad con sus alabanzas. Y de mi esclarecido Padre Santo Domingo dize la Iglesia: *Quasi Stella matutina in medio nebula*. Como brillante Astro de la mañana se opuso a los Albigenes en defensa de MARIA: y como todos los Escritores dizen, vno de los articulos que defendió, fue la Concepcion sin mácha de MARIA. Y para individuar mas esto, adviértase, que lo que en el Hebreo corresponde a *Stella matutina*, es *Mazzarok*: diction tan dudosa, que vnos dizen que significa los doze signos de Zodiaco: la conjunció de los Planetas todos dizen otros. Pero Maluéd Nicetas, y la Cadena Griega afirman, que significa *a ad cap. nem caelitem*. El Can resplandeciente del Cielo, vna 38. sub de las quarenta y ocho figuras q̄ forman las Estrellas, vers. 39. constelacion dóde el Sol forma los dias Caniculares, porque despidie el Can celeste centellas, luzes, llamas al ladrido de sus voces Es quié alabó a MARIA vna Estrella: *Cuius nomen erat Stella* Y no como quiera, sino la de la mañana: *Quae illuxit in medio nebula* Es Domingo la Estrella de la mañana: es el celeste Can de la Iglesia: así lo soñó su Madre. Es la Canicula abrasada del mundo; su ardiere zelo lo publica; hasta la Estrella de su frente es divina, q̄ manifiesta lo que he dicho Pero para acercarme mas a la sieta, repátese en lo que dixo la gloria de nuestra Sevilla, San Isidro, que este Astro se llama *Can*, no so lo por la forma que lo

Fiestas de Sevilla

lo compone, fino que se llama *Can à Cádore*, por que es blanco el resplandor que despide: *Canis autem vocatur propter flammæ candorem quem emittit*. Y no tiene poca dificultad: Por que si la Canicula es constelación abrasada, como su luz no es llama encendida? Si es todo fuego este Can, como son blancos sus resplandores? *Propten flammæ candorem*. Los Astrologos dicen, que la Canicula está situada junto a la *Via Lactea*; sirvele el celeste Can de Paje de hacha, va delante descubriendola con sus resplandores; y en señal de que su oficio es publicar su blancura, son del celeste Can blancos los resplandores. Que es Domingo el Can celeste, ya lo he dicho, y en el Cielo de la Iglesia

Ovid. el mismo sitio ocupa que el otro. Deláte va Domingo
lib. 1. sirviendo de Paje de hacha a MARIA Santísima,
Matham *Via Lactea*, ó camino del Cielo, que así le llama el Poeta Ovidio.

Conan- *Est Via sublimis, Cælo manifesta sereno,*
sius vir *Lactea nomen habet, candore notabilis ipso.*
gineo ad *Hac iter est superis, ad magni tellæ tonantis.*
glos. fa- *Regalemque aomum.* Y MARIA también es cami-
ta *est* no del Cielo. A quatro de Agosto cae mi glorioso
sors. via Domingo, celeste Can del Cielo de la Iglesia; y a cin-
porta, ro co la *Via Lactea*, Santa MARIA de las Nieves, ó
ta Santa MARIA la Blanca, de cuyos pechos el blanco licor alaba Domingo, *Et ubera que suxisti*, que es el

Pis. medio mas eficaz para probar que estuuo en todo tan
Ram de tante Blanca con la Original Gracia, como se puede
Concept ver en el Docto Pinto Ramirez; y por esto los resplá-
Anthol. dores deste Can, son blancos: ó agradecida a tanto
3. S. 7. servicio MARIA lo viste de su librea, dandole el
Habito blanco. *Propter flammæ candorem*. Y a este
D. Isid. glorioso Padre en defender a MARIA en su Cõcep-
lib. 3. cion sin mancha, siguiédo sus hijos? No quiero yo, ni
Ethimol puedo

puedo ponderarlo: hablen los estraños, vean los eferitos de todos, y hallarán que la purissima Concepcion de MARIA la defendio Domingo mi Padre. Santo Thomas en las Sentencias. Y en el Opusculo del Ave MARIA, San Vicente Ferrer, San Luis Beltran, San Alberto Magno, Tauloro, el S. Fr. Luis de Granada, y el Santo Obispo de Balbastro Nuza, y otros innumerables. Y assi, fieles, entended lo que Noe: *Quod cessasset aque*, que todos estamos en un sentir, y se han acabado ya las disputas. Ya, no sin cansancio de mi Auditorio, he llegado a lo ultimo. Qué hizo Noe? *Edificavit Altare Domino*. Edifico un Templo, un Altar para dar a Dios gracias por beneficio tão. Pero si en Noe fue necesidad, superfluidad parece en nuestra Iglesia. No avia ya Templo en que celebrar esta Bula? Si. Pues para celebrarla es necessario reedificar el antiguo Templo? Si. El por que nos lo dice este lugar de Escritura. Caminava Iacob huyendo las furias de Esau, y fatigado, quiza, de la congoja, mas que del camino, se recosto a dormir, viò vna Escala, Angeles que subian, y baxavan: diuierza, y halla que aquella es casa de Dios, y puerta del Cielo. *Non est hic aliud nisi domus Dei, & porta Cæli*. Y consagrando vna piedra, la erigio en Altar: *Erexit lapidem in titulum*. Doblemos aqui la oja: vamos mas abaxo a el cap 35 en que estando ya rico, y poderoso Iacob, se le aparece Dios, y le dice: *Surge, & ascende Bethel facque Altare Deo, qui apparuit tibi* Anda a Bethel, donde hiziste aquel Altar primero, y hazme otro Altar. Señor, que si esse es lugar de vuestro gusto para el Sacrificio, vaya Iacob, y sacrifique en hora buena; pero hazer agora nuevo Templo, y nuevo Altar, para qué? No basta que en el antiguo se celebren estas gracias? No. Y dexando muchas razones que traen los

Gene. 28

Fiestas de Sevilla

Expositores, digo que no basta aquel para la celebridad de vna circunstancia. Ara, fieles, quando Iacob erigió el primer Templo, ó Altar, què veía? Yo os lo diré. *Domus Dei, & porta Cæli.* La Casa de Dios, y la Puerta del Cielo. Que es MARIA la Casa de Dios, hartas vezes lo hemos dicho: que sea la Puerta del Cielo, nadie lo duda, pues es su comun epitecto: *Ianua Cæli.* Y què avia mas en esta Casa de Dios, y en esta Puerta del Cielo MARIA? Què? Vna Escala, Angeles que subian, y baxavan por ella, encontrandose vnos con otros. Y esso què significa? Tertuliano dixe, que vna intelectual contienda, y batalla, encontrandose vnos Doctores con otros en los Angeles repre-

Tertull. sentados. Scala, quas somniat Jacob, alijs ascensum de pat. in superiora, alijs descensus ad inferiora monstrâtes apud Fer sic, & agonem intelligi capit. Esto es lo que veía entô *mand. in ces.* Y quando segunda vez va Iacob a Bethel, ay esta *genesim.* lucha intelectual? Ay estos encuentros de opiniones? *hic.* No por cierto. Pues si ya la Casa de Dios, si ya la Puerta del Cielo MARIA Santissima, ha conseguido el triunfo de su Original Gracia en todo instante; si ya ha triunfado de la controversia: si ya no ay encontradas opiniones; y si ya todos son de vn sentir: para celebrar tanta fiesta no basta el Altar que avia antes, quando aú avia opiniones? Otro Altar nuevo, otro nuevo Templo ha de fabricar Iacob: *Ascende Bethel, facq Altare Deo,* q el antiguo no basta para festejar nueva tãta. Tẽplo avia antes, no lo dudo; pero no basta: que si ya, como he dicho, han cessado las dudas, se han acabado los intelectuales encuentros: no bastava el antiguo Templo para festejar tanta nueva, hagase vno nuevo, ò pongase tal el antiguo, que lo pongan como nuevo. Que lo que haze aora la devociõ, fue lo que hizo Iacob, y lo que hizo Noe al ver que ya avian cessado

cessado

cesado las aguas de las controversias *Edificavit Altare*

Pero tiempo es ya de recoger de mi Oracion las velas, y sea en las palabras que David dixo a Dios hijo; aviendo conducido el Arca, representacion de MARIA N. S. y viendo la devocion con que todos la celebravan: *Populum tuum vidi cum ingenti gaudio tibi offerre donaria, custodi hanc voluntatem in aeternum, & in veneratione tua mens ista permaneat.* Parali- pom. 29.
 Mitad, Soberano Señor Sacramentado, Maná divino en el Arca de MARIA encerrado, como en la celebridad de su Concepcion en todo instante pura; los generosos pechos de la devocion ofrecen tantos, y tan ricos dones, como aun las paredes publican, no forçados, sino alegres, no con sentimientos, sino con jubilos: *Cum ingenti gaudio tibi offerre donaria.* Premia tú, esclarecida Reyna, zelo que assi festeja tus loores que assiste a tus solemnidades, que assi solicita, y engrandece la devocion deste Misterio: mensurese con la eternidad, no con la corta duracion del tiempo, afectos tan generosos, y nobles: *Custodi hanc voluntatem.* Tan fervorosos los conservad, como agora: *Et in venerationem tuam mens ista permaneat.* Para que reconociendoos en todo instante sin culpa Original, os aclamen por Autora de sus dichas, por causa de sus bienes, assi temporales, como espirituales, que son los que mas dessean por Gracia en esta vida, &c.

Sub. C. S. R. Ecclesia.

...

 **
 *

Fiestas de Sevilla.

Terminòse el Culto con la pompa possible: corrieròse las cortinas a las superiores Magestades: acompañòlo todo la Musica con sus acostumbradas letras, y acabòse con el nuevo *Alabado*.

Siguiose la tarde sin descaecer algo, la continua Musica, la frecuencia de Ceras, ni el concurso de Pueblo, hasta que ya declarada la noche, se repitiò con la solemnidad que la antecedente, la Letania de la Virgen, y se puso fin con el precioso Motete de las alabanzas de Dios, y de la pureza limpiísima de su Sàtissima Madre.

Cupole el dia Martes a la Serafica Religion de el Gran Patriarcha Francisco, tan soberana Coluna de la Iglesia, como antiguo exemplo de sus fieles, siépre resplandeciente en letras, y frequentissima en sus institutos: hijos de quien tuvo la humildad por Norte, y por retrato a Christo.

Vfo tambien de las demonstraciones de su obediencia, como quien ha tanto, que se corona de sus fueros. Manifestòse en la puntualidad, y la riqueza de servirse de Ornamentos, y los demas aparatos su antigua devocion al Mysterio Celebrò sus Oàcios divinos el M. R. P. M. Fr. Iuan Suarez, Lector Jubilado, y Padre perpetuo de la Provincia de Andaluzia. Siempre en la autoridad del Culto se observò una misma grandeza de Choro, en asistencia de Ministros, y frecuencia de Musica, repitiendose a su tiempo la alegria de la Nube, y los demas primores, y cuydades.

Predicò este dia el M. R. P. M. F. Iuã del Castillo, Lector Jubilado, y Padre perpetuo de la Provincia de Andaluzia. Canas tan bien empleadas, como apruechadas en continuos estudios, para darse a conocer en los de tan señalado dia, cùpliendo cò la dificultad de los Assumptos q̄ se le señalatò; cuyo tenor docto, y elòquente es el que se sigue.

S E R M O N

QVE PREDICO
EN DICHA FESTIVIDAD

EL M. R. P. M.

FRAY JUAN
DEL CASTILLO,

LECTOR IVBILADO, Y PADRE
perpetuo de la Provincia de Andaluzia,
del Orden de nuestro Padre
S. Francisco.

LOQUENTE IESV AD TURBAS;
*extollens vocem quaedam mulier de turba
dixit illi: Beatus vater, qui te portavit, &
vbera qua suxisti. Luc. cap. ii.*



ite celebre Aparato, y aparatoso estruen-
do, en sonora pompa de Religiosos
Cultos: esta Magestad festiva: este solem-
ne festejo, grande en todo; o este todo
de grandezas, que a todas luzes se mira,
se admira, y se oye; pues está la fiesta para vista, y para
V a oída,

oída, tanto, que parece se ha traslado a este Cielo el Impireo, y es copia viva de su sumptuosa grádeza.

Significò lo expreso la Magestad divina, hablando con su Profeta Aggeo en el cap. 2. No sabes (ie dize Dios a este Profeta) como tengo en mi divina Idea traçada vna renovacion de mi Templo? De aquel, digo, que me edificò Salomon, de quien ya no han quedado sino las ruinas? *Namquid non ita est, quasi non sit in oculis vestris?* Tengo, pues (dize Dios) traçada vna renovacion deste mi Templo, que ha de ser pasmo del Orbe, y admiracion de los Siglos; en tanto grado, que sin comparacion luzirà mas su grandeza, y serà mucho mayor la gloria, y magnificencia en su renovacion, que la que tuvo en sus primeros fundamentos, y edificios. *Magna erit gloria domus istius novissima, plusquam prima, et in loco isto dabo pacem.* No ay duda sino que a la renovacion deste Templo de Santa MARIA la Blanca mira tambien, porque *omnia in figuris contingebant illis.* Renovose aquel Templo entonees, y ya se sabe que quedò en su renovacion executoriada su grandeza; y por mayor que la que tuvo en su primer principio esclarecida su gloria.

S. Pab.

Fabricòse en sus primeros fundamentos este Templo: pero de qualquiera suerte que pudo entonces perfeccionarle el Arte, y hazerle primoroso la arquitectura, y fabrica; los tiépos le reduxeron a ser lamètable; y horroroso espectáculo de la vista. *Namquid non ita est, quasi non sit in oculis vestris?* Pero esta que celebramos, renovacion de Santa MARIA la Blanca, ò de las Nieves, que toda es vna voz, ha obsecruido tanto su principio, y primeros edificios, que es sola su mayor gloria, y grandeza. *Magna erit gloria domus istius novissima plusquam prima.*

Pero

Pero veamos en qué estuuo esta mayor gloria, y grandeza? Sin duda en lo que estuuo la de la renovacion del Templo de Salomon, de quien dixeron muchos fundadores en la letra, que la mayor gloria fueron los Autores de la renovacion, aquellos dos ilustres varones, Zorobabel, Capitan de Iudá, hijo de Salathiel, y Iehus, o Iosue, gran Sacerdote, hijo de Iosedech, que fueron los que Dios eligió: *Loquere ad Zorobabel filium Salathiel ducem Iuda, & ad Jisum filium Iosedech, Sacerdotem magnum.* Y si tienen las obras sus reales gloriosos de lo ilustre de quien las edifica, y dos ilustres varones amplificaron la gloria de aquella renovacion: para esta elige Dios vno solo, en quien no solo cabe lo ilustre, magnifico, noble, grande, y celeberrimo de aquellos, pero por todos titulos se ve excedido. Aqui por vno solo, que vale por muchos, tiene este Templo de Santa MARIA la Blanca sus glorias, y reales: *Magna erit gloria domus istius novissima plusquam prima.* No me detengo aqui, aú que caminava segura de toda adolacion mi ponderacion, pues se ve en tan breve espacio dibuxada la mayor grandeza.

Antes podiamos repetir con admiracion la arquitectura que por mandado de Dios puso Ezechiel en aquel corto espacio de vn ladrillo. *Sumetibi laterem & ponet eum coram te: & describes in eo Civitatem Ierusalem* Profeta mio, la valétia del arte del Pinzel, y del ingenio consistirá en que en el corto lienço, y breve espacio de vn ladrillo, me pintes, copies, y esfuerces la grandeza casi incomprehenfible de Ierusalem: que no consiste copiar en dilatados lienços cosas grandes.

Otros dixeron, que la gloria de aquella renovacion estuuo en lo que se juntó, y agregó para ella. *Ego cum movebo*

Fiestas de Sevilla

movebo caelum, & terram, & mare, & aridam, & movebo omnes gentes: meum est argentum, & meum est aurum. O, valgame Dios, y lo que se ha comovido para esta renovacion! O, lo que esta renovacion ha comovido! no solo toda esta Ciudad de Sevilla, sino los Lugares, y Pueblos de la Comarca: *Omnes gentes.* Y con razon, por ver de vna vez quanta preciosidad, primores, pinturas, adornos, gala, y asseos contenia la curiosidad de sus Ciudadanos, en el esmero de sus Salas, y Retretes. Y en la liberalidad de los gastos, Altares, Musicas, y ostentaciones prodigamente generosas; parece que le pulo Dios al dueño, y autor de la renovacion, el oro, y plata en las manos, que pudo dezir: *Meum est argentum, & aurum;* pues con tanta bizarría supo luzirlo, como si lo criaran sus manos.

El venerable Beda sobre el 4. de Eódras dixo, que estuvo la mayor grandeza, en que si en aquel Templo que edificò Salomon, se representaron los Profetas y Predicadores del antiguo Testamento; en la renovacion estaban significados los Oradores de la vangelica Ley. *In secunda autem, Praedicatores, gratiam novi Testamenti Evangelizantes.* Con que haziendo Epilogo de las grandezas desta renovacion que celebramos, mucho mayores que en su primera edificacion, están ya en el varon ilustre, que con tantos gastos, primores, adornos, y ostentacion la haze gloriosa: ya en los insignes Oradores que concurren para hazerla celebre: ya en el aparato magestuoso que se admira.

Pues no está en esto la mayor gloria, dize Lira. Pues en què? *In nullo potest dici gloria maior, nisi ex presentia Christi.* A todos estos primores, grâdez, y magestades la dà mayor, y autoriza soberanamente la presencia de Christo Sacramentado. Y dixera yo tam-

tambien de su Santissima Madre, en el fin para que se haze esta renovacion: No es para celebrar la presencia de Christo en esta mela? Para aclamar las purzas de MARIA Santissima en el primer instante de su Ser? Para celebrar destas dos A çucenas, y Lirios los candores? Si. Pues, *in loco isto dabo pacem*, dize Dios por su Profeta; en este Templo renovado, y restaurado, è ilustrado gloriosamente, con tan soberanos cultos, y primores, ai darè la paz. Para aqui ha aguardado a darla? Que paz es esta? Aquella, dize Lira, que cantaron los Angeles al nacimiento de Christo? Si. *Et in terra pax hominibus*, &c. Pero ya essa paz se cantò, y estableciò en los mortales. *In loco isto* (dize) *dabo pacem*. En este Templo se entopa, y canta la paz, la concordia, la vñidad, que tan firmemente ha establecido por su Bula nuestro Santissimo Padre Alexandro VII. (que Dios guarde felizes años) del primer instante puro, è immaculado de la Concepcion de MARIA Santissima. A este fin, a esta pureza immaculada de MARIA Soberana, Reyna, y Señora nuestra, se dirige, consagra este Culto celebre: nada fio de mi caudal, que es muy pobre, y corto el ingenio; pero estas son las ocasiones donde los desempeños no corrè por humanas fuerças, sino se libran, y afiançan en los tesoros de la divina gracia. Esta nos alcáçará el dueño, y Blanco de la fieta, que es Santa MARIA la Blanca, y Pura, mas que la misma Nieve; en su primero instante. No forros la obliguemos con su Oracion.

AVE MARIA.

Beatus venter, qui te portavit, &c.

BENDITO, Y ALABADO SEA
el Santísimo SACRAMENTO del Altar,
y la Immaculada Concepcion de la Virgen
Santísima N. S. concebida sin mancha
de pecado Original, en el primero
instante de su Ser.



N la ocasion presente [Omnipotente
y Soberano Señor] En la ocasion pre
sente, digo, se oye vna voz muy alta,
pero muy sonora, de vna muger que
está loando vuestra grandeza sobera
na, en la Madre que os concibió, tuuo
en su vientre, y alimentó de sus pechos. dize nuestro
sagrado Coronista San Lucas *Extollens vocem quæ
dam mulier de turba, Beatus venter qui te portavit,
& ubera que suxisti.* No puede ser mas sonora la voz
que alabar a Christo en las purezas de su Madre.
*Laudat hæc mulier Christum Dei Filium, extollens
laudis præconium, & beatitudinem, & excellentiam Ma
tris. Beata Mater, que portavit tam bonum filium,*
dize el Serafin de la Iglesia, mi Gran Padre Buena
ventura: Levanta esta muger la voz, loando a Christo
hombre, y Dios, de la pureza, y excelencia de la Ma
dre Bienaventurada, y dichosa Madre, que tuuo en
su vientre tan buen hijo. Pero me haze dificultad que
se oyga esta voz tan sonora, y no se sepa quien sea la
persona que la levanta, ni descubra la cara: siendo así
verdad, que nunca se puede levantar mejor la voz,
y des-

y descubrir la cara, como en las purezas de MARIA, que son creditos, y elogios que en el mismo Christo redundan.

Ya dixeron muchos, que esta muger fue Marcela, ò Estela, criada de Santa Marta. Lo que yo se es, que la letra no lo expressa, sino que *quedam mulier de turba*, vna cierta muger: debe de ser mysterio, no ay duda: lo que se sabe es, que fue muger (como si dixesemos) humilde. Ya està la dificultad saltando: Pues por què se ha de saber que fue muger humilde, y no se ha de saber su nombre? Esto es muy facil de responder en la Politica, y ordenacion de Dios, por S. Math. cap. 11. *Confiteor tibi Pater, Dñe cœli, & terra, quia abscondisti hæc à sapientibus, & prudentibus, & revelasti ea parvulis.* Dá gracias Christo a su Eterno Padre, porque negó la revelacion de sus mysterios a los sabios, y prudentes; a los sobervios, y hinchados deste mundo, quiso dezir; y la concedio a los humildes, y pequeños. Pregunto: Como se llaman estos sobervios a quien negó la revelacion? Sobervios, que para negarles esse favor, no mira mas de q̄ son sobervios. Como para concederles esse favor, no mira mas que a los humildes, y pequeños? Y humildes por humildes, y pequeños por pequeños, quien son por Antonomasia en la Iglesia, sino los hijos de aquel pequeño grande, de aquel humilde mas levâtado, de aquel pobre mas rico, de aquel Serafin en carne, tra sumpro tan altivo de Christo, mi Gran Padre, y Patriarcha Francisco, Religion que como humilde en las purezas de MARIA, ha estado, rendida, y radicada, ha luzido su profesion, ha levantado la voz, y muy alta, y sacado la cara en defensas del immaculado instante primero de MARIA. Bien manifiesta està la verdad; bien conocido del gremio de Francisco el afecto; bié



Fiestas de Sevilla

notoria su devocion, que en estos pequenitos, y humildes labo Dios conceder estos favores.

Quien vio a Christo entrar en Ierusalem, Cabeça, y Metropoli de Iudea. Math 21. el recibimiento que se le hizo: ya, alcatifandole el suelo con sus vestiduras ya cortando ramos de los arboles para adornar, y celebrar la entrada de su Monarca, y entrose Christo en el Templo: *Et intravit Iesus in Templum Dei.* Arrojo a todos los que contratavan, echò las mesas por el suelo: *Et accesserunt ad eum cæci, & claudi, & sanavit eos.* Llegaronsele en esta ocrsiò vnos ciegos, y cojos, y les diò salud, y dize el Texto: *Videntes autem Principes Sacerdotum, & Escribae mirabilia quæ fecit, & pueros clamantes in Templo, & dicetes: O-sana Fili David, indignati sunt, & dixerunt ei: Audis quid isti dicunt? Raro caso!* que no se dan por sentidos estos Escribas, y Fariseos, de aver visto tan a la clara, los ciegos ya con ojos, los cojos ya con pies, y sanos, cosa que por milagros de Christo sintieron, y repararò muchas vezes, sino [lo que mas es] que arrojandoles las mesas, y desvaratando los ratos, y comercios, no lo sienten, y solo reparan en las aclamaciones de los pequenios? Respondeles Christo: *Vtiq; nunquã legistis, quia ex ore infantium, & lactentium perfecistis laudem?* Qué poco doctos que soys en las divinas Letras! qué poco las aveis mirado, y reparado! No lo admiro que soys vnos sobervios. No aveis leído que de las bocas de los infantes, de los mas pequenios, y humildes, haze el Espiritu Santo instrumentos que resifican sus mysterios? Caietano: *Prudens, & consultiva responsio, monstrando causam puerilis dicti, non esse hominem provocantem, aut excitantem, sed Deum implentem antiquas Prophetias.* No es humana diligencia, sino inspiracion divina, quando se oyen las
vozes,

vozes, así en los niños, como en los rusticos, levantando el clamor en los elogios de las purezas de MARIA en su primero instante, con que esta muger por humilde se conoce. Que en los humildes, y pequeños pone Dios esta voz valerosa: *Extollens vocem*

Affentada esta verdad, tengo vna dificultad en el contexto del mismo Evangelio. Esta voz, que se levanta loando a Christo en la pureza de MARIA, no es alentada, y animada del Espíritu Santo? Y como que es verdad. Pues no es tanta verdad de fe, que Christo es tan bueno, tan puro Hijo de su Eterno Padre Dios, como por Hijo de MARIA? Quien lo duda? Pues el mismo Hijo de Dios, Padre, es el mismo Hijo de MARIA: el que Abeterno engendró el Padre en su vientre: *Ex utero ante luciferum genui te*. Es el mismo que se concibió en tiempo de MARIA Santísima, y estuvo en su vientre. Esto todo es fe Católica. Pues por que la voz desta muger, siendo tan sonora, y concertada, no alaba a Christo por el Padre que lo engendra? Y nace esta dificultad del contexto deste Evangelio (que es lo que adverti) mirando, y atendiendo en la ocasion, y quando se levanta esta voz en alabanzas de Christo, y de su Madre, que fue quando está Christo Redentor nuestro arrojando del cuerpo de vn hombre miserable vn demonio, q sobre tenerle mudo, lordo, y ciego tambien le tenia: *Erat Iesus eiciens demonium, & illud erat mutum*. Otró Christo este milagro con su mano poderosa, y al punto se levantan contra él sacrilegas voces de perfidos Escripturas, y Fariseos, atribuyendo la obra al demonio. *In Belzebub Principe demoniorum eijcit demonia*, Negándole la deidad a Christo, el ser Hijo del Eterno Padre. Y en esta ocasion levanta la voz esta muger piadosa, confesándole a Christo por Hijo de MARIA.

Fiestas de Sevilla

loandole, y cantandole elogios por la Madre que le tuvo en su vientre, y le alimentó a sus pechos: *Beatus venter*, &c. Pues no fuera mas a proposito en esta ocasion loarle, y aclamarle por verdadero Dios, y Hijo del Eterno Padre? Ea que bien dize esta muger, y se echa de ver que es voz como entonada de el Espíritu Santo. Preguntemosles a estos Escrivas, y Fariseos, que causa tenian, ó por que le negavan a Christo el ser Dios? Veamos a San Matheo en el cap. 13. *Nonne Mater eius dicitur MARIA, & fratres eius Iacobus & Ioseph, & Simon Iudas, & sorores eius? Nonne omnes apud nos sunt? Unde ergo huic omnia ista? Et scandalizabantur in eo.* Buscavan en la Madre descreditos, desdoravan la Madre para negarle a Christo la Deidad: que está muy cerca de negarle a Christo el ser Dios, quien desacerdita la Madre. Esto lo advirtió S. Paschasio lib. 7. in Math. *Callide fratres ingeris, ostentas sorores, ut numeroso partu sanè Matris virginitas lateat, obscuretur integritas, & sentiatur de filio totum quod humanum est, nihil divinum.* Era su intencion tan sacrilega, que le querian obscurecer su integridad, y pureza a la Madre, para sentir de el Hijo todo lo que es ser hombre, y negarle todo lo que es ser Dios. Contra esta voz sacrilega levanta esta piadosa la voz, confessando a Christo por Hijo de MARIA, que siendo Hijo suyo, es tal la Madre, tan pura, y limpia, que en su vientre no avia de concebir sino al mismo que su vientre concibió el Padre Eterno. Pregona, y alaba a la Madre, con que acredita a Christo por divino, y por humano, y quiere cõfundirlas de su error, y heregia, cõ los aplausos que dirige a su Madre, y a Christo.

Mirava, y contemplava San Bernardo en aquella muger que vio S. Iuan Apoc. cap. 12. *Mulier amicta*

Sole, & Lana sub pedibus eius, & in capite eius Corona Stellarum duodecim. Ya se sabe que esta admirable muger es MARIA Pregonada a San Bernardo, que sentia en esta contemplacion? Ya lo dice: *Cuius omnia tam excellenter irradiata noscuntur, ut nihil in ea, non dico tenebrosum, sed obscurum, saltem vel minus lucidum, sed ne tepidum quidem aliquid, aut non ferventissimum liceat suspicari.* No pudo mas ponderarlo. Toda MARIA esta tan excelentemente vestida del Sol de la divina gracia, que aunque se desvelen los ojos mas de lince, nada hallaran en MARIA, no solo tenebroso, obscuro, y tepido: pero flamante luz, y esplendor divino. Es asi. Pero dezidme, Bernardo, que sentis de essa Luna que sirve de tapete a sus plantas? *Luna sub pedibus eius.* Ya lo dice: *Vnicus ille stultus, & totius stultitie princeps, qui verè ut Luna mutatus, sub Mariae pedibus conculcatus, & contritus, miseram patitur servitutem.* La mayor hermosura se descubre ai, en troillar aquel catedratico de necedad, aquel primer Angel, que se opuso en descreditos de MARIA, y de su Hijo, sembrando en vnos sacrilegos, que Christo no era de la sustancia de MARIA: *Alius, non de substantia carnis suæ, Christum edisse dogmatizabat.* Otros que no avia parido a Christo, sino que lo avia hallado: *Alius, parvulum non peperisse, sed reperisse sibiabat.* Otros no querian oir el nombre de Madre de Dios hombre: *Alius, Dei Matrem audire non sustinens, magnum illud nomen Theotocos impiissime subgilabat: sed contriti sunt insidiatores, & beatam me dicent omnes generationes.* Toda esta gente sacrilega, y que en sus perfidas Catedras pretendian acomular de los doros en la Madre, q̄ redundavan en el Hijo, quiere MARIA hallarlos, y tenerlos debaxo de sus pies por trofeo. Y

Fiestas de Sevilla

por esso la Iglesia toda aclama a MARIA por bien-aventurada, como lo està restificando esta voz, que acredita a Christo por hombre, y Dios, siendo Hijo de MARIA Santissima: *Beatus venter, qui te paravit.*

Dexemos sacrilegas intéciones, que bien holladas están por los pies de MARIA Immaculada, y entremonos predicando en nuestra Iglesia Catolica las purezas de MARIA, la Nieve pura de su Concepción en gloria, y honra de su Hijo: *Extollens vocem.* Levántese esta voz, loando a Christo por la nobleza, y pureza de la Madre, que le concibió, y tuvo en su vientre, y le parió, y alimentó de sus pechos. No cuyda esta muger de loar a Christo por lo que tiene de su Padre Eterno; por qué? Yo lo di. Porque la nobleza por parte del Padre, bien assegurada está, que es Dios: en esta parte no se duda. La controversia ha sido (que ya no lo será) gracias sin numero a la Bula de nuestro Alexandro Septimo, que Dios guarde, y al zelo piadoso de nuestro Gran Monarca Felipe Quarto, que viva eternos siglos: que bien eternizada quedará su memoria por su devocion ardiente. Bien: qué de entendimientos sobre si esta Madre en su primero instante salió limpia? Si le tocó la culpa Original? Si manchada pudo verse? Y esta voz desta muger está estableciendo la nobleza de Christo, por parte de la Madre; pues conviene que naciesse Christo de vna Madre que fue concebida en los Candores, y Nieves de la Gracia, que es lo que ponderó San Anselmo lib. *De conceptu originali* Decibat, *ut illius conceptio de Matre purissima fieret, ea puritate, qua maior sub Deo nequit intelligi.* Y da la razon: *Cui Deus Pater, unicū Filium, quem de corde suo genuit, equalem sibi ita dare disponebat, ut naturaliter esset idem, unusque*

munis Dei Patris, & Virginis Filius. Bien claro es el latin; porque si por la parte del Padre nace Christo de Padre immaculado, tenga por la parte de la Madre este realce, honra, y nobleza, de tomar carne de Immaculada Madre.

Veamos a S. Pablo ad Hebreos 10. *Idè ingrediens mundum dixit: Hostiam, & oblationem nolui, corpus autem aptasti mihi.* Introduce a Christo, que entrando en el mundo, dá gracias a su Eterno Padre, de el cuerpo, y carne que le ajustò de el vientre de MARIA; vna carne, vna cuerpo, vna sangre, como convenia a quien era Hijo del mismo Dios: que si por la parte de Padre se halla ser Hijo de Padre immaculado, por la parte que tiene de la Madre se halla Christo de Madre immaculada. Y si yo preguntá, en qué está la pureza del vientre del Padre: *Ex utero ante luciferum genui te?* Qué ab eterno le engendró? Eso se pregunta? Pues ay mas que saber que ser Dios el Padre? Es así verdad Católica. Pero veamos que dize el Apóstol Santiago en su primera canonica, hablando del Padre Eterno. *Omne datum optimum, & omne donum, desursum est, descendens à Patre luminum, apud quem non est transmutatio, neque vicissitudinis obumbratio.* No bastava dezir, que todo este bien descendia del Padre de las lumbres? *Descendens à Patre luminum?* Es verdad; pero quiso (como si dixessemos) apurar el como era essa pureza. S. Agust. lib de Trinitate 11. cap. 21. lec: *Momenti abumbratio.* Está lo immaculado del Padre, en que si cupieran instantes en la eternidad que se pudicssen medi (que no es posible) en todos instantes es limpio, y puro, y no ay instante imaginable donde no se halle el Padre puro, y limpio. Eso es lo que dize Christo: *Corpus autem aptasti mihi.* Que si por la parte de Padre tiene la nobleza

Fiestas de Sevilla

nobleza de vientre immaculado: por la parte de la Madre no ha de desdezir, sino tener vna Madre desde todo instante immaculada.

Poned la gracia que gustaredes en MARIA, guardando los fueros a la Fè, que como no comencéis a loarla desde la gracia en su primero instante, en su primer passo no se dize su hermosura; porque la hermosura de MARIA desde el primer instante de su Concepcion se compone: en su primero edificio està lo hermoso.

Quàm pulchri sunt gressus tui in calceamentis, filia Principis! Cant. 7. le dize Christo, como esposo, y como hijo a MARIA: què hermosos son vuestros passos en el calçado! Por ai comèçais a loar la hermosura de la Madre? No dixerais primero lo que despues dezis? *Venter tuus sicut aceruus tritici, duo vbera tua sicut duo ginnuli gemelli, collum tuum sicut turris eburnea, oculi tui sicut piscine in Heseb. o, caput tuum vt Carmelus, & come capitis tui sicut purpura Regis: quàm pulchra es, &c.* Elogios divinos, pero se comiencan por los pies, quando desde la cabeça se pudiera començar. Bien alaba por el primer passo, ai consiste la hermosura valiente de MARIA, en salir calçada de la Gracia en su primero instante. Esse es el punto de su mayor hermosura, dize San Juan Damasceno. Orat. de Nativ. Virg. Que se puso a considerar el primer passo de MARIA en su Concepcion; y por otra parte a la naturaleza: *Natura gratia fatum ante vertere minimè ausa est; verum tãtisper expectavit, dum gratia fructum suum produxisset.* Estava [como si dixessemos] en aquel primero instante retirada, y como aguardando la naturaleza, que llegasse la gracia, y produxesse su fruto., q̄ era concebir a MARIA en Gracia; y sin culpa Original: *Quò aguardas naturaleza?*

leza; que la calce el Espíritu Santo en el instante de su Concepcion, que así está su hermosura, no en el segundo, ni tercero; en esse primero instante tuvo su valentia, quebrandole a la Serpiente la cabeza. Esta gracia, y hermosura de calçado, en esse primero instante, fue el veneno para que quedasse el Dragon muerto, y vencido.

Judith: cap. 16. contando la hermosura que le puso Dios por veneno contra Olofernes, solo explica el punto donde estuvo el coligo. *Sandalia eius rapuerunt oculos eius.* En el calçado; así está la hermosura de MARIA, en esse primero passo ayroso que dió: que las hermosuras de MARIA, de la primera piedra de su edificio se han de tomar. Aun para el Templo material que a MARIA se edifica, su fundamento ha de estar en la Nieve, y en la Pureza.

Edificadme vn Templo, los revela en sueños a los dos mejores desposados Patricios, Juan, y su esposa; pues tanto desseo tenéis de que os descubra la obra mas piadosa en que se emplean vuestras criaturas. Dispartad, y donde hallaredes vn sitio nevado, y cubierto de la pureza de la Nieve, allí edificadme vn Templo. Raro milagro! a cinco de Agosto nevar, y no desatarse la Nieve a la fuerza de los rayos del Sol? No ven que esta nieve significava a MARIA, y el Sol antes la favorece, que la ofende? Dexo este intento para el dia de mañana. En lo que reparo es: No avia otra señal? Luego avia de ser Nieve? Hallaron, pues, el monte Eiquilino nevado, esta fue la señal: porque para edificio, aun material, de MARIA, su primera piedra ha de ser la Nieve. Pues qué seria para el edificio, y casa adonde avia de habitar Dios? Qué fundamentos de Nieve, y candores de la Gracia no sé iris? Qué no amontonó Dios de Gracia en MARIA? Vn

Y

dilu-

Fiestas de Sevilla

dilúvio de Nieve: *Descendet sicut pluvia in vellus.* Para vestirle Dios del vellon afeado de MARIA, lluvias de Gracia desde su primero edificio avia de tener; porque la Gracia en MARIA, no avia de ser por partes, sino toda se le infundió. San Geronimo: autoridad muy comun; pero muy profunda. *Ceteris per partes praestatur, Maria verò simul se tota infudit plenitudo gratiae.* A los demás Santos, por partes: *In Mariam verò totius gratiae, qua in Christo est plenitudo venit, quamquam aliter.* En Christo, como en cabeça, y en MARIA, como en su Madre: que todo esse cuydado de llenar a MARIA de tanta Nieve de Gracia, era (como si dixesemos) en summo, para emparentar con las purezas increadas de Dios.

Et erit in novissimis diebus preparatus mons domus domini in vertice montium, &c. Isai. cap. 2. Entendió por esta Casa de Dios, la Iglesia Católica, y por este Monte levantado sobre las coronillas de los más altos montes, a MARIA Santísima, San Gregorio Magno lib. 1. in prim. Reg. *An non mors sublimis MARIA, qua ut Conceptionem Verbi Aeterni pertingeret, meritorum verticem supra omnes Angelorum Choros usque ad solium Deitatis erexit?* Levantóla, y la elevó sobre todos los Santos, sobre toda pureza de los Choros de los Angeles, hasta que llegó a ombrear, y a ponerse con el solio de la deidad, en lo que puede haber en pura Criatura para ser Madre de Dios, y tener Christo la pureza esencia! por parte de el Padre, y tener una Madre tan pura, que parece puede competir có las purezas de la deidad, y hazer gala Christo de lo immaculado del Padre, y de lo immaculado de la Madre.

Transfiguróse Christo en aquel Monte (ó sease el Tabor, ó el Libano) delante de Moises, y Elias, y de sus

sus tres queridos Pedro, Iuan, y Diego: *Resplenduit, facies eius sicut Sol, vestimenta autem eius facta sunt alba sicut nix.* Math. cap. 17. No pinto aora las glorias del monte, que ardia todo en resplandores del transfigurado; su rostro brillava como el Sol, y sus vestidos blanquearon como la misma Nieve. Hizo (dize un moderno) ostentacion de sus galas; del Sol, por lo que tenia del Padre Eterno comunicado, *lumen de lumine.* De lo de Dios; *qui cum sit splendor Patris.* Hizo juntamente ostentacion del vestido que tenia de su Madre en los candores de la Nieve: *Vestimenta autem eius sicut nix*, que parece estavá en iguales parale los de pureza. el vestido que tomó de MARIA, con la deidad que le comunicò su Padre: y assi lo testifica. *Hic est filius meus dilectus.* Por quien lo dize? Por la deidad; veamos, o por la humanidad? Por todo, divino, y humano, en la persona del Verbo. Y que se sepa que la nobleza de Christo nace, y se origina de Padre immaculado, y de Madre immaculada, que es lo q está voceando el Evangelio: *Extollens vocem.* Alabando esta muger a Christo en las purezas de su Madre. *Beatus venter.*

Hable a este punto de la immaculada pureza de MARIA en su primero instante, este Soberano Señor Sacramentado. Decid Soberana Magestad, que plato soberano poneis en esta mesa? Que bebida divina nos dais? Ya lo dize: *Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus.* Ioan, 6. Mi carne, essa es la que està aqui como comida: esse es el plato que se administra en esta mesa; su carne, essa es la que està *ex vi Verborum*, y en la que se convirtió el pan, que todo lo demas, alma, y divinidad, &c. està por la cócomitácia. Y essa carne para ponerla por comida, quié os la dio? MARIA Santissima: *De carne MARIE, carne*

Fiestas de Sevilla

accepit, & ipsam carnem *MARIE*, vobis m^adu-
candam, ad salutem dedit. Que haze de repetirlo el
Fenix de la Iglesia August. sobre el Psalm 89 No ay
que dudar, de *MARIA* recibio esta carne para poner
en esta mesa. Pues dezidme, Señor Soberano, como
dezis vna, y muchas vezes: *Ego sum panis vivus qui
de Cælo descendi. Hic est panis, qui de Cælo descendi?*
Esse Pan divino, no es vuestra carne? No os la dió
MARIA Madre vuestra? Descendió la carne del Cielo,
ó la tomasteis en la tierra? En la tierra la tomò,
pero de vna Madre como vn Cielo, q̄ todos son olores
de pureza, y de aquella Region celestial: vna carne
oliendo a Cielo, que así la avia de tener el segundo
Adan Christo, comunicada de la Madre. S. Ambrosio
lib. 6. de SS. *Secundus homo de Cælo cælestis*, dixo S.
Pablo, y prosigió Ambr. *Qui non humane fragilitatis
ritu, sed divine Maiestatis nutu, & conceptus est,
& excois.* Al auto, y genio de Dios, como q̄ no olies-
se a carne la Madre que le engendró. El primer Adan
siempre olió a tierra, dize Pab. *Primus homo de terra
terrenus.* A lo grossero de la madre, pero el segundo
Adan, fue hijo de vna Madre como de vn Cielo; que
si fue hija de Adan, y descendió dél, no contrajo los
achagues, y malos olores de la Culpa. Y en tanto gra-
do era *MARIA* como vn Cielo en sus purezas, que
dixo la agudeza de Crisost. serm. 99. mirando a la car-
ne que le dio *MARIA* a Christo para esta mesa:
*MARIA huius fermenti implet typum, dum de
supernis suscepit fermentum Verbi, & humanam car-
nem in albo virginis, cælestem totam conspergit in
massam.* Es *MARIA* tan pura, que vistió al Verbo
Eterno de su carne, y le dio a esta carne el ser Pan
celestial: como que la adereçõ, y la affeõ para ponerla
en esta mesa.

Pues

Pues avia Christo de poner mesa de su carne que no fuesse recebida de Madre immaculada? *Dicitur lapidi huic panis fiat*, le dize un Demonio a Christo en el desierto S. Luc. cap. 4. Bien se que San Matheo dixo: *Lapides isti*. No cuydo aora en embarazarme en los textos. No quiso Christo condescender a la peticion del Demonio. Y si yo preguntára: Señor, tanto os costava convertir essa piedra en Pan? Pues piedra que avia tocado el Demonio, avia Dios de convertir en Pan? No. Pero nó la tocò, sino la señaló, ò mirò: esso está significando el *lapidi huic*. No importa no la toque, basta que la señale: el Demonio, que ya llevarà del Demonio no señal que se pudiera coger de mácha. De la piedra de MARIA te corto la carne de Christo para esta mesa; de piedra, que no solo nó la tocò, pero ni pudo dexar en ella rastro la Serpiente.

El Profeta Isaias cap. 16. *Emitte Agnum Dñe dominatorem terrae de petra deserti, ad montem filiae Syon*. Habla de la venida de Christo, como Cordero, y Señor, que nos sustenta de su misma carne, y sangre. Embiados Señor, esse Cordero; pero mira! q̄ ha de venir *de petra deserti*, de la piedra del desierto. Qué piedra es esta? Todos entiēden a MARIA Sãtísima. Pues q̄ tiene essa piedra del desierto, para que aya de venir de ai? Responda Jeremias cap. 18. *Nunquid deficiet de petra agri nix Libani?* Avia quiē dude que faltò de aquesta piedra la Nieve del Libano? No por ciert: Del Libano, dize, es la Nieve: *Libanus candidatio interpretatur*. Un Nieve, no a blanquear, ni a luzir lo de lozido, sino Nieve nativa: como si dixessemas, que fue el concepto de la piedra de MARIA en su primero instante, de sta piedra: donde no hubo instante en que faltasse la Nieve de la Gracia: vino Christo como Cordero a ponerle en esta mesa.

Fiestas de Sevilla

Mas yo pudiera reparar en este *Beatus venter, qui te portavit*, de donde toma los elogios esta muger para loar a Christo; pues no bastava para loarle en la pureza nobilissima de MARIA, el dezir que lo avia tenido en su vientre, y concebido en el? Para que es *el vbera qua suxisti*? Los pechos que lo alimentaro n? Respondiò S. Buenaventura tambien lo respondiò la purpura de Hngo Cardenal: *Ex quo datur intelligi, quod à solis vberibus Beatissima Virginis lactatus fuit.* Para dar a entender, que solamente de los pechos de MARIA se sustentó. Y que mysterio encierra? Ya lo dize. *Quod signatum fuit in Moise, qui ut dicitur, noluit à muliere Egypciaca lactari.* Fue significado en Moises, que no quiso alimentarse con leche de muger Egipciana. Ya nos llama la Historia Exod. cap. 2. Bien se sabe, quando por las aguas de el Nilo venia en la cestilla oculto el infante Moises, arrojado a la ventura de las aguas; en ocasion que la hija de Faraon con sus Damas salia a las Riberas del Rio: cogieron la cestilla, y la descubrieron; y mirandola la Princesa, le conoció por infante de los Hebreos. Hallòse en la ocasion la hermana del muchacho: *Cui soror pueri: vis inquit, ut vadam, & vocem tibi mulierem Hebræam, que nutrire possit infantulum.* Quieres, señora, que vaya, y te busque vna muger Hebrea que te crie este infante? Anda, que me harás gran gusto: *Perregit puella, & vocavit matrem suã.* Fue, y traxo a la misma madre para que le criasse. Pregunta Lira. Por que fuere a buscar vna Hebrea? *Ideò primò fecit sibi porrigi màsillas, plurium mulierum Egypciarum, sed ipse rennevat.* Aviale aplicado los pechos de muchas mugeres Egipcias, y ninguno quiso tomar. Pues vna gota de leche no tomareis si quietad del pecho de vna Egipciana? No, que no se me
qui-

quitará la mancha. Y avia de alimentarse Dios de leche que no fuera limpia en su origen? Pues si era Moises, niño, solo retrato, ò sombra de Christo, se vió este escrúpulo: quanto mas lo sería en la verdad del Infante Dios, que pedia la mayor pureza de vnos pechos sin achaque de escrúpulo de macula, para q se luciera en aquella mesa? A esto abnstió Damiano term. 43. *Manat aliquid ex uberibus virginis, & in carnem vertitur & c. uatoris; illud inquam nunc, & c. sacro Altari percipimus.* Para que de todos quatro costados se llame esta mesa immaculada, porque se pone de la immaculada carne de MARIA Santissima.

Conque siendo esta soberana Mesa por exceléncia, Hostia Pura, Hostia Santa, Hostia Immaculada, y Pan de vida eterna: *Hostiam Puram, Hostiam Sanctam, Hostiam Immaculatam, &c.* Cuyo sustento se puso de la carne de MARIA immaculada; con justissima devocion aclamamos a MARIA Santissima en su Concepcion immaculada a la par con esta mesa, como que se dá la mano, lo santo, lo immaculado deste divinisimo Sacramento, con la Immaculada Concepcion de MARIA Madre de Dios. Ya se que este punto del purissimo instante de la Concepcion de MARIA no tiene la firmeza en la verdad de fe, que tiene esta soberana Mesa; pero no se negará que ya va teniendo visos, y como vistiendo se de los colores de la fe divina. Esta sagrada Bula del Oraculo de la Iglesia nuestro Alexandro VII. [que Dios guarde] este sentir tã suyo, esta declaracion tan verdadera, favoreciendo el immaculado instante de MARIA. Este, poner silencio a lo contrario, destrozár las plumas, cerrar las señas que a este immaculado punto contravienen. (ya se se exceptua el sentir interior. Pero cuenta con que esse,
sentir

Fiestas de Sevilla

sentir no se trasmite en alguna seña exterior; que se tomará por injuria contra el punto immaculado, y no le será bien contado) Este redoble mysterioso del mismo Vicario de Jesu-Christo, a la celebracion del Mysterio, con Octavas de su Oficio, y Rezo: todo esto no es ir caminado, y como que ya irá consiguiendo los colores de la fe? Estas aclamaciones de todos, este language vniforme, esta sonora consonancia, esto todo no es, como si dixessemos, vna profezia a la definicion del Mysterio? No ay duda.

De donde vengo a dezir lo mismo que MARIA Santissima dize Cant. 8. *Ex quo facta sum coram eo, quasi pacem repertiens.* Que ha hallado ya MARIA, la paz, la concordia; como que parece epilogo de la excelencia de MARIA, en devocion ardiente, y en conforme vnidad, cantarle su immaculado punto. En

Cant. 3. *lectulum Salomonis* [dize el Espiritu Santo, y ya se sabe que se entiende de MARIA, y de Christo el perfecto Salomon] *sexaginta sortes ambiunt ex fortissimis Israel, omnes tenentes gladios, & ad bella doctissimi.* Ello se está dicho. Luze la hermosura de la Carruca de MARIA, donde se sento el divino Salomon Christo, en todos aquellos que han ficado las espadas, como valientes, en la defensa de su pureza; han luzido su immaculado punto, assi en Catedras como en Pulpitos, y Escritos. Pues oiga e el siguiente

Cant. 4. *cap* tambien de los Cantares: *Sicut Turris David collum tuum, quae adificata est cum propugnaculis, mille clipei pendent ex ea. &c.* Que hermosa está mi Espolada; que aunque siempre lo ha sido desde su primero Ser, agora lo luze mas. Como si dixeramos: en qué? Es su cuçilo como la Torre de David, a quienes ennoblecen Escudos, y Armas ya como rendidas en obsequiosos trofeos a este punto. Y si ha ayido Armas que

que a este punto se ayá opuesto, (claro está que sería con buen zelo) ya, a Dios gracias, que están obsequio-
 famēte rendidas, hermoscádo la pureza de MARIA.
 No lo discurre mas, sino recojo las belas de mi corta,
 y ruda navegacion, en el dilatado golfo, y pielago in-
 menso de vuestra soberana grandeza, donde el Ora-
 dor mayor, aunque sea el mas encumbrado Serafin,
 puede temer. Perdonad, Reyna Soberana, y recibid
 el afecto humilde, y devocion fervorosa de mi Reli-
 gion Serafica, que como tan hija de vuestro immacula-
 do Ser, firmemente os ha aclamado, y aclama por siē-
 pre pura, no solo sin original mancha, pero sin obscu-
 ridades, sombras, ò señas, que puedan desluzir la Nie-
 ve pura del ayroso passo, si primero, de vuestro origē.
 Recibid el zelo fervoroso de todos quantos os acla-
 man (que ya podemos dezir que son todos) y predicá
 pura, purissima en vuestro primero instante, de todos
 los que os festejan, aplauden, y en estas presentes fel-
 tivas celebridades, de tan magestuosos aparatos, pu-
 blican vuestra inmunidad. Ya yo sē que los recibis, y
 como Reyna, y Señora os oigo dezir de vuestra mí-
 ma boca: *Ego diligentes me diligo, & qui mane vigi-
 lant ad me, inveniunt me, qui elucidant me vitam
 eternam habebant.* Que tienen todos la finca segura,
 y confianza firme en vuestro amparo, que os han de
 hallar como Madre de misericordia, agradecida co-
 mo quien soys a tanto afecto, y servicio: y os hallará
 singularmente en espediales favores, el dueño, y autor
 de toda esta celebridad: y nos retornareis, no solo en
 bienes temporales, felicidades, y aumentos, sino en
 lo que mas nos importa, en bienes, y dones de gracia
 en esta vida, que son prendas seguras de la vida eter-
 na. *Ad quam, &c. Omnia dicta sub correctione
 Sancte Romane Ecclesie.*

Fiestas de Sevilla

Dióse fin a esta Fiesta, sin que se le perdonasse circunstantia al aparato igualado a los otros; y aviendose continuado con el proprio de velo la claufula hermosa de la tarde, cerrò la noche asistida de la misma prevencion, de Musica, Seytes, Letanias, y Alabado, como avian sido las antecedentes, y fueron despues las restantes.

El quarto dia, aunque Miercoles, le pertenció a grã Planeta, pues fue a la Religión Agustiniã, que en fè de tan reiplandeciente Padre, debe iluminarse por Sol de las Religiones, ò por lo menos, el Aguila de todas mas vezina al Sol. Cumplió, ademas, con las obligaciones de su empeño conforme al Culto, sin ceder a nada, y celebrò el Oficio Sacro el M. R. P. M. Fr. Antonio Carrillo, Prior de la Casa Grande de Sã Agustín desta Ciudad. En quanto las prevenciones de Choro, è Iglesia, en orden a Musica, Letras, y disposicion de Nube, siempre corrieron los dias con igualdad de grandeza.

Fue el Pulpito en tan gran dia (pues fue el de la advocacion deste flamãte Templo, el de S. MARIA de las Nieves) del M. R. P. M. F. Frãcisco de Burgos, Provincial que fue desta Provincia de Andaluzia; oy Definidor General, y Orador, por excelencia; eo sagrado de la voz doctissima de su Gran Padre, cuyas provechosas morales doctrinas, erecen al riego Escolastico del sudor de la Cathedra, y oy principalissima basa de la gran Coluna de su Religion. Muchas vezes se reformã las verdades por no malquistar los hiperboles.

S E R M O N

QUE PREDICO

EN DICHA FESTIVIDAD

(EN DIA CINCO DE AGOSTO
que es el titular desta Iglesia)

EL M. R. P. M.

F. FRANCISCO

DE BVRGOS,

DEL SAGRADO ORDEN DEL

Gran Padre de la Iglesia San Agustin,

Difinidor General, y Padre

desta Provincia.

Beatus venter, qui te portavit. Luc. 11.

Innovatio constitutionū, & decretorū, &c.

De la Bula de N. B. P. Alexandro VII.



iendo tan celebre en la Iglesia la festivi-
dad de las Nieves, no puedo dexar de
reparar, el que aviendo obrado tantos
milagros, y tan estrañas maravillas en
todos tiempos, y en toda la redondez

Fiestas de Sevilla

del mundo, la Reyna de los Cielos: solo este milagro de aver señalado con Nieve a sus devotos, el lugar, y el sitio donde gustava le erigiesen vn Templo, lo celebra con fiesta vniversal la Iglesia. Serà por lo extraño de aver nevado en lo mas abralado del Estio? Serà para dexarnos advertidos, q̄ obsequios hechos a MARIA, no se regulan por las leyes comunes? Serà por la dicha de aver sucedido en Roma este milagro, y que aun los milagros parece que han menester fortuna? Serà? Pero no discurrámos, que sin duda es la causa, el que siendo lo regular, y lo comun, el que los hombres gasten las riquezas, y los bienes del mundo en profanos, y en indignos empleos, aver quien los consagrasse al servicio de Dios, y de su Madre, fue materia tan nueva que lo perpetuò la Iglesia para eterna memoria, con vna fiesta vniversal. Y no me maravillo, pues como notò Lucas Brugense, el dar Christo, bien nuestro, nõbre de iniquidad a las rique-

Luce 16 vers. 9. ubi Luc. Brug. zas: *Mammõna iniquitatis*. No fue por que en si sean malas, sino porque lo comun es, que se gasten en culpables empleos: *Mammõna iniquitatis, quia non sine iniquitate* [dixo este Doctor] *ferè expenduntur*.

Si, pues, el emplear bien las riquezas, contiguiò, y mereciò, el que el Cielo lo aplauda, y que lo solemnize la Iglesia: bien es el que entre oy a la parte en la celebridad, y en nuestra gratitud, el generoso afecto, y piadoso desvelo de quié se ha dedicado al magnifico adorno, y a la renovacion deste Templo, consagrado a la Reyna de los Cielos: que aunque obsequios hechos a esta gran Señora, traen consigo tan de cõtado el premio que merecen; a nosotros nos toca agradecerlo a quien a costa de su sollicitud, y cuydado, no solo nos ha abierto el camino, sino que se ha hecho camino para que nosotros mas facilmete consigamos los

los favores del Cielo. Sentir fue este de Venancio Fortunato, dandole gracias a Leoncio Obispo, por un Templo dedicado a la Reyna del Cielo. Oygame sus palabras, que son muy del intento.

*Ecce beata, sacre, fundasti Templo, Mariæ,
Nox, ubi, fletu fugit, semper habenda dies.*

Piadosamente liberal (dize Venancio) hablando con Leoncio) le has consagrado este Templo a MARIA, adonde reynando perpetuamente el dia, no tienen lugar los horrores, y las tinieblas de la noche. Y si bien se repara, en todo imita este Templo a su dueño, pues si MARIA fue Templo animado adó de habitò nueve meses la luz increada del Verbo: en este Templo asistirá siempre el dia resplandeciente de MARIA.

*Lumine plena, micans imitata est aula Mariam,
Illa uterò, lucem clausit, & ista diem.*

De adonde se colige, que tu que liberal le has consagrado Templo a Dios, adonde mas facilmente logremos sus favores por medio de la intercesion de su Madre, te has hecho con tu piedad camino, para que nosotros mas facilmente hallemos la salud.

*Quæ loca das populis, ubi Christum iugiter orient,
Vnde salus veniat, te facis, ipse, viam.*

Si, pues, en este empeño estamos: el generoso afecto de quien ha reedificado, adornado, y hermoseado este Santo Templo, entre a la parte en la celebridad deste dia: y pues la devocion de su dueño la destinò, no solo a que en mas decente Casa se sirviesse la Reyna del Cielo, sino tambien a que con mas aplauso, y mas festivas demòstraciones se publicasse la Bula que N. B. P. Alexandro VII. ha concedido a favor de la Immaculada Concepcion de MARIA, Reyna, y Señora nuestra. Estímemosle a la devociò, el que nos

Fiestas de Sevilla

aya hermanado los principales assumptos desta solemnidad; pues de renovacion de Templo, a innovacion de Decretos Pontificios ay poca distancia. Y si la suficiencia la ha de dar la Gracia, el Autor della está presente debaxo de aquellos blancos accidentes, que aunque de emboço, ha gustado de assistir a la festividad de su Madre, y no podrá negarse a nuestro ruego, si en causa que es tan suya intercede MARIA, si la obligamos todos, y el Angel nos enseña a dezir: AVE MARIA.



*Beatus venter, qui te portavit, &c.
Innovatio institutionum, &c.*

BENDITO, Y ALABADO SEA
el Santissimo SACRAMENTO del Altar,
y la Immaculada Concepcion de la Virgen
Santissima N. S. concebida sin mancha
de pecado Original, en el primero
instante de su Ser.



Benaventurado el vientre virginal donde anduviste nueve meses, y los purissimos pechos que te dieron el primer aliméto, dixo a Christo, bien nuestro, esta piadosa muger del Evangelio:
Beatus venter, &c. Qué Laconica! Qué discreta que es la sabiduria del Cielo! Pues solo en estas breves palabras compendió esta muger todas
las

las excelencias, todas las gracias, todas las prerrogativas, è inmunidades de MARIA, Reyna, y Señora nuestra; pues todo lo que no es Dios, es menos que ser Madre de Dios. Sobre esta grandeza, qual podrá desearse? Advertencia fue de mi glorioso Padre, y hermano Santo Thomas de Villa-Nueva; reparando quan sumariamente tocaron los Evangelistas sagrados las excelencias de la Reyna del Cielo, que apenas de ellas nos dexaron vna, ò otra noticia: quando no tiene duda que fuera gran consuelo para los coraçones devotos della gran Señora (si ay alguno que no lo sea mucho) el que el Espiritu Santo, que es solo quien pudo ser su Coronista, huviesse corrido mas dilatada la pluma. Pues por què no fue assi? O, que no lo entèdeis, dize Thomas, que ay historia copiosissima, y dilatadissima, de las excelencias, de las gracias, de las inmunidades, &c. de aquesta gran Señora. Historia, y historia dilatada? Y quiè es el Autor? No menos que el Espiritu Santo. Y donde està esta historia? En los Evangelios sagrados. *Sufficit* (dixo el Santo) *ad eius plenam historiam quod scriptum est, quia de illa natus est Iesus. Quid amplius quaris? Quid ultra requiris in Virgine, sufficit tibi, quod Mater Dei est?* No es verdad infalible, dize Thomas, que MARIA, Reyna, y Señora nuestra, es Madre verdadera de Dios; y que Dios se hizo hombre en sus purissimas entrañas? Pues ves aì, dize mi Santo, la mas dilatada historia que pudo solicitar tu desseo, y apetecer tu afecto, porque en esta verdad infalible de ser Madre de Dios, se contienen todas las gracias, todas las excelencias, &c. que puede desear la mas fervorosa devocion, y que no puede alcanzar el discurso; pues no parece posible el que le falte gracia, ò inmunidad alguna, a quien fue escogida por la Sabiduria divina para tan alto Mysterio.

Fiestas de Sevilla

Abrigue San Ireneo este sentimiento de Thomas, ponderando las palabras que el Angel dixo a aquesta gran Señora, y las que dixo a Zacharias. Baxa el Arcángel San Gabriel a solicitar el consentimiento de esta bellísima Criatura, para que dè el sí de ser Madre de Dios, y dizela: *Ave gratia plena*. Estès en hora buena llena de gracia. Anunciale a Zacharias que ha de tener vn hijo, y dizele, que ha de ser tan prodigioso, que aun estando en el vièrre de su Madre ha de estar
Luc. 1. lleno del Espíritu Santo: *Spiritu Sancto replebitur adhuc in utero Matris sue*. Pregunto agora yo Qual es mas, estar lleno de Gracia, ò estar lleno del Espíritu Santo? No tiene duda, sino que parece que es mas el estar lleno de Espíritu Santo, porque aunque la Gracia es vna qualidad sobrenatural, perfectísima, y participación de la naturaleza divina, es qualidad criada y efecto del Espíritu Santo, a quien le atribuyen los dones, segun lo enseña el Apóstol San Pablo: *Charitas Dei diffusa est in cordibus nostris, per Spiritum Sanctum qui datus est nobis*. El Espíritu Santo es persona divina, fuente, y origen de todos los favores que Dios haze a las criaturas: luego mas parece que es estar lleno de Espíritu Santo, que estar lleno de Gracia. Luego por esta parte ventajoso parece que se halla en una MARIA Santísima: y esto no puede ser, porque todo lo que no es Dios, es menos que MARIA. Atéjamos segunda vez las a palabras del Angel: *Ave gratia plena*. Estès en hora buena llena de gracia. Esta es singular excelencia de MARIA: el no aver avido en ella vazío de gracia, como en los demás hijos de Adán: *Dominus tecum* El Señor contigo, no dixo es, ni fue: dexò indefinida la oracion, para dexar nos advertidos, que no houo tiempo alguno en que no estuuiesse Dios con MARIA: *Benedicta in uero mulie-*

mulieribus. Bendita tu entre todas las mugeres, *S. Irenus*
 Qué la quiso dezir? S. Ireneo. *Eam in matrem domi-* *Irenus.*
ni esse electam. Que entre todas las hijas de Adán,
 ella era la vnicamente escogida para Madre de Dios.
 Pues aunque en el sonido exterior de las palabras
 parece que dize mas, el estar Iuan lleno del Espíritu
 Santo, que el estar llena de Gracia esta gran Señora,
 en la verdad, sea mucho menos, que si esta plenitud
 de Gracia es en orden al ser Madre de Dios, con la
 verdad desta gran excelencia ninguna otra se puede
 ladear. Expreso sentir de San Anselmo: *Hoc solum* *S. Ansel*
de S. Virgine predicare, quod Dei Mater sit, excedit
omnem altitudinem, quæ post Deum dici, aut excogi-
tari potest. Solo predicar de MARIA, el que es Ma-
 dre de Dios, haze tantas ventajas a la mayor grande-
 za, que todo lo que no es Dios, es menos que su
 Madre.

Si yo huuiesse de predicar de la Concepcion, segu-
 ra vasa avia echado a mi discurso: pero este Mystorio
 tiene su dia, y no es este: y assi solo me valgo de lo dis-
 currido hasta aqui, para dar solució a las dificultades
 que ofrece el cócurso de assumptos a esta festividad.

Estrañas, Fiel, el que en lo mas abrasado del Estio
 señalasse el Cielo con Nieve el lugar donde gustava
 le edificassen, y có sagrassen vn Templo sus devotos?
 Pues no te cause novedad, que haziendose este obse-
 quio a MARIA Madre de Dios, y Reyna nuestra;
 quiso, advertido el Cielo, prevenir el orden de la na-
 turaleza, y que el sitio no arrojasse fuego, sino nieve:
 para dexarnos enseñados que obsequios hechos a es-
 ta gran Señora, no se regulan, ni se miden por las leyes
 vulgares de la Naturaleza.

Admiras el que en tan calamitosos, y estrechos tié-
 pos, religiosamente prodiga la devocion, aya reedifi-

Fiestas de Sevilla

cado este Templo a MARIA, que en mas floridos tiempos pudo ser empleo de muchos caudales opulentos? Cesse la admiracion, que la ternura, el afecto, y la devocion de quien se ha dedicado a esta insigne obra consagrada a MARIA, le ha dado espíritu, y aliento para vencer dificultades, y atropellar imposibles, segun las circunstancias del tiempo.

Hizote novedad, el que quanto parece estava mas dormida la controversia de la Concepcion, expidiese este Breve tan favorable a nuestra piadosa senténcia N. B. P. Alexãdro? Pues no te admire, Fiel, que mirado su Santidad a esta bellissima Criatura, al viso de que es Madre de Dios, ni pudo dexar de favorecer nuestra senténcia piadosa, ni negarle todo lo que la devocion le puede conceder. Que si el ser MARIA Madre de Dios es la mayor grandeza, si este el mayor seguro de sus privilegios, y sus inmunidades, sobre este fundamento, ni estrañemos haga novedades el Cielo, ni admiremos prodigios de la devocion, ni favores de la Sede Apostolica.

Mas no passemos sin reparar, quan parecidos son todos los asumptos de que se compone esta solemnidad, en vna mysteriosa circunstancia que nos explicará el Evangelio: *Beatus venter, &c.* dixo esta piadosa muger. Breve alabanga en el sonido de las voces; pero què mysteriosa en la substancia! pues en ellas se incluye la mas eficaz defensa del Hijo, y la mayor grãdeza de la Madre. Calumniavante a Christo, bien nuestro, sus enemigos, el que tenia pacto, y amistad con el Principe de las Tinieblas. *In Beelzebu Principe Dæmoniorum, &c.* Quiso piadosa esta muger desvanecer esta calumnia. Y consiguiólo? A de quãdisimamente, solo con estas palabras. *Beatus venter, qui te portavit, &c.* Pues fue lo mismo que dezir:

Lucan.

Im-

Imputaisle a este Señor que tiene pacto, y comercio con el Demonio? Calumnias hija de vuestra malicia, y de vuestra ignorancia, pues a saber que es Hijo de vna Madre que se concibió triunfando de la Culpa, quebrantandole la cabeça al Dragon infernal, con quien siempre tuvo perpetuas enemistades: vierades que hijo de tal Madre, no era posible el que tuviesse pacto, ni amistad con el Demonio. Veis aqui defendida la honra del Hijo, y apoyada la mayor grandeza de MARIA, que consiste (como dezia) en ser Madre de Dios; incluyendose estos, y otros muchos mysterios en la cortedad destas palabras; y lo mismo sucede en los demas assumptos deste dia. Discurrámoslo con brevedad. Qué celebra oy la Iglesia? El aver señalado MARIA con Nieve a sus devotos el lugar donde gustava le erigiesse vn Templo. Esto suena la fiesta de las Nieves. Y qué se incluye a? La mayor clemencia, y la mayor benignidad desta bellisima Criatura con sus siervos; pues siendo por naturaleza Madre de Dios, y por la gracia Madre adoptiva de los hombres; se dignó de hazerse hija adoptiva de los hombres: y que como a tal la heredassen. Quien ha ocasionado esta fiesta, esta celebracion, este aparato, este concurso? La reedificacion, y renovacion deste Templo. Y qué vemos logrado? No solo el verle renovado, sino con mas propiedad el averle fabricado de nuevo; pues nadie le verá que le conozca, y que no admire los primores que en él ha logrado el arte, instado de vna afectuosa devocion. Qué mas solemnizamos este dia? Damosle gracias a Dios, y a nuestro Beatissimo Padre Alexandro VII. por los favores que ha hecho a nuestra piadosa sentencia. que defiende que MARIA en el primer instante de su animacion, fue concebida sin pecado Original. Y como es el titulo de la Bula?

Fiestas de Sevilla

Innovatio constitutionū, &c. Pues como solo titulo de innovacion, quando contiene esta Santa Bula tantos favores nuevos, no expressados en otras? Por què, dezidme, no es novedad digna de toda estimacion, no expressada en ninguna de las otras Bulas antecedentes, el dezir su Santidad *Ex motu proprio*, que es antiquissima, y casi inmemorial la piadosa sentencia que defiende, que el alma de MARIA en el primer instante de su animacion, por los merecimientos de su Hijo, fue libre de la culpa Original? No es novedad el afirmar su Santidad que el objeto de la celebridad del Mysterio de la Concepcion, no es instante indiferente, sino determinado? No es novedad digna de toda estimacion, el prohibir su Santidad con clausulas tan apretadas, el que ni de palabras, ni por escrito ni por señas, *nec alio excogitabili modo*, se pueda predicar, enseñar, ni leer la contraria opinion? Y no solo esto, sino tambien que no se pueda traer argumento de autoridad, ni de razon contra nuestra piadosa sentencia, a que no se le dé solucion? No es novedad el prohibir, *ipso facto*, todos los libros y tratados que se huviessen escrito contra nuestra sentencia piadosa, despues de la constitucion de Gregorio? No es novedad? Pero què me dilato, si no ay letra alguna en esta Santa Bula, que no conterga algun novissimo favor a nuestra sentencia piadosa? Pues como solo innovacion, quando contiene esta Bula tantos favores que no contienen las demas? Como solo fiesta de las Nieves, quando incluye tantas clemencias de MARIA? Como solo renovacion deste Santo Templo, quando mas es fabrica nueva, y admirable? Para dexarnos advertido, que si en el sonido son pocos los assumptos, y en la substancia muchos los mysterios, que todos ten impulsos celestiales, y efectos de especial providencia.

Vespere scietis (les dixo Moises a los Israelitas, despechados por la necesidad que en el desierto padecia) *quod Dominus eduxerit vos de terra Aegypti, & mane videbitis gloriam domini*. Esta tarde conoceréis con claridad que es Dios quien os saco de la penosa esclavitud de Egipto, y mañana en la maravilla que ha de obrar vereis su gloria, porque ha de hazer tarde de ella. Y donde nuestra Vulgata lee *gloria eius*: leyò Caictano *honorem*, Origenes *maiestatem*, que fue como dezir: mañana conoceréis quien es Dios, porque ha de hazer tarde de su honra, de su gloria, y de su Magestad. Y què obra fue esta en que tanto Dios se diò a conocer el manà, favor tan grande, y tan excesivo, que hablando David del, dixo, que *Portas Caeli aperuit, & dedit illis Mannà* *manducandum*. Que para darles el Manà, como que no bastasse abrir vna puerta del Cielo, fue menester abrir las todas. Y aun mas parece que explica la leceiò Caldea; pues donde nuestra Vulgata dize *aperuit*, leyò el Caldeo *abiscit*, como dando a entender, que aun no bastò abrir todas las puertas de los Cielos, sino que fue menester sacarlas de sus quicios. Y no me maravillo, porque, ò ya miremos el Manà como Symbolo el mas expresse de Dios Sacramentado, ò ya como representaciò de MARIA, como lo notò S. Ambrosio: *Ipsam MARIAM Mannà dixerit*, ò ya le miremos como representaciò de Dios Sacramentado, y de MARIA; pues como dixo Augustino: *Caro Christi, caro Mariae*. A qualquiera luz que le miremos, fue menester abrir de par en par las puertas del Cielo; pues ni la fineza pudo ser mayor que darnos Sacramentado su cuerpo debaxo de los accidentes de pan, y vino; ni mayor el beneficio, que darnos a su Madre.

Pero lleguemos ya de cerca a ver el Manà, beneficio

Exod.
16. n. 17.

Caiet.
orig. ep.
Lyp. hic

Psal. 77
vers 23.
& 24.

Ambr.
in Psal.
21.

S. Aug.

Fiestas de Sevilla

tan grande, que fue menester abrir, y sacar de sus quicios las puertas de los Cielos: *Cumque operasset su-*
16.v.14. perficiem terra, apparuit in solitudine minutum, in-
similitudinem pruine super terram. Lo que hallaron el dia siguiente fue el Manà, que era como vn poco de rozio, ó escarcha, y tan menudocomo vnos granos de
vers. 31. culantro. Quasi semen coryandri. Y para cosa tan menuda fue menester que se abriessen de par en par las puertas del Cielo? Y en dar vn poco de rozio, ó escarcha hizo Dios alarde de su gloria, de su honra, y de su Magestad? Si: Porque aúque a la vista no era mas que vn poco de rozio, ó escarcha, y en la cántidad no hezia mas viso que vn grano de culantro: en la substancia era vn epilogo de todos los saynetes, y las delicias
Sap. 16. todas, que pudo desleer el paladar. Omne delectamē-
vers. 20. tum in se habenté. Pues aora, mi duda: pues si el Manà contiene en si, y abrevia todos los saynetes que puede desleer el gusto, si todos los deleytes que puede apetecer el paladar: por qué este favor, y este don viene tan disimulado, que no parece mas que vn poco de rozio? Por qué tan abreviado, que es como vn grano de culantro? Para que se conozca que es Dios el autor de esse don, y por qué pretende hazer ostentacion de su grandeza, de su honra, y de su Magestad. Y como se consigue? En dar vn beneficio con tales circunstancias, que siendo en la substancia tan grande, q̄ siendo en las condiciones tan nuevo, sea tan limitado y tan corto a la vista, que no parezca mas de vn poco de rozio. Si, pues, este modo de obrar es tan de Dios, que dà en èl a conocer su grandeza, para que en todo se conozca, que assi el señalar con Nieve el lugar donde gustava le edificassé el Templo a su Madre, como el reedificar este Santo Templo, y el favorecer su Santidad nuestra piadosa senténcia, son obras de su mano, y ef-

y especiales efectos de su providencia. Vengan disimulados todos los mysterios, y siendo breves y limitados al sonido, sean grandes, y maravillosos en la substancia, y la verdad.

Y si passamos a averiguar el por què vsa Dios este modo de obrar, que tan expreso se ha la en los assúptos deste dia; dixera yo que es esta la razon: que como Dios es la misma liberalidad, era forçoso se hallasse en su modo de obrar lo mas realçado desta heroyca virtud. Y en què consiste? En què? En que sea en la possession mayor el beneficio, que lo fue en la esperança Prometeis a Pedro cien escudos, y daisle cien escudos; liberalidad es, no lo dudo: pero mucho mayor, si dándole solo intencion de darle cien escudos, tuessen mil en la execucion. Confieso que quando oí dezir que se renovava aqueste Santo Templo, solo se estendió mi esperança a lo que suena aquesta voz, Renovacion. Esperè que se acudiesse al riesgo que amenazava la antigüedad a este edificio: que se procurasse darle mas luz, y que se blanqueasse, y redimiesse de las injurias del tiempo. Hasta aqui se estendió mi esperança. Y què es lo que llegamos a ver? Vn Templo en todo novissimo, y que no es possible que le conozcã los que antes le viero. Quando leí el titulo de aquesta Santa Bula que expidió N. B. P. solo esperaba yo que se volviesse a renovar, y a traer a la memoria lo que ordenaron la Santidad de Sixto, de Paulo, y de Gregorio. Esto es, que se celebrasse en toda la Iglesia la fiesta de la Concepcion: q̄ no se celebrasse con titulo de Santificacion, sino de Concepcion: que nadie en publico, ni en secreto dixesse que MARIA tuvo culpa Original. Esto es lo que sumariamente contienen las Bulas destes Sũmos Pontifices. Y esta de N. B. P. Alexandro, cõtiene solo esto? No sino otros muchos favores

Fiestas de Sevilla

favores, y novísimas gracias, hasta aora no concedidas por la Sede Apostolica a favor de nuestra piadosa sentencia; pues què es esto, sino imitar nuestro Beatissimo Padre Alexandro, y emular la devocion el modo de obrar de la liberalidad divina?

Hame dado mucho que pensar, de què se motivaria aquella numerosa multitud, que seguia a Christo en el desierto, para quererle aclamar por Rey, y para conocerle por el Messias prometido en la ley? que esto suenan aquellas palabras que San Iuan refiere, que

Ioannes dixeron: *Quia hic est verè Propbeta, qui venturus est c. 6. n. 14. in mundum.* De què se motivarian? Para conocerle

tan solamente por Dios: si del milagro, yo confieso fue grãde; pero otros hizo, Christo bien nuestro, que se pudieron ladear con este: y aunque le celebraron, no tá manifestamènte como en esta ocasion. Atendamos al suceso, segun le refiere San Marcos. Seguia a

Marc. cap. 6.

Christo, bien nuestro, vna copiosa multitud de gente y compadecidos los Discipulos le dixeron a Christo, nuestro bien, se sirviessè de dar licencia a aquella multitud, para que fuesse a buscar de comer, porque ya estavan pereciendo. Mas respondiòles Christo, nuestro bien: dadles vosotros de comer. *Date illis vos manducare.* Y què sucediò? Que no solo comieron todos,

multiplisandose los cinco panes que hallaron, sino que fue tan esplendido el combite, que despues de aver comido quanto quisieron, *quantum volebāt,* de las sobras se llenaron doze cestas de pan. Pues veis aì en què le conocieron por Dios. En què? Lo que Christo ordenò, no fue solo el q̄ les diessen de comer? *Date illis vos manducare?* Y en virtud deste orden pudo la esperanga prometerse mas que comer? No.

Y qual fue el efecto? No solo comer como quiera, sino tan esplendidamente que se satisficieron, y sobró; pues,

pues, *iste est verè Prophetas, qui venturus est*. Aclamé en esta ocasión, por Mesias, a Christo nuestro bien, pues solo en la heroyea liberalidad de Dios se pudie-
ra hallar, el que sea el beneficio mayor en la possessió,
de lo que lo fue en la esperanza. Y si este modo de
obrar ha observado N. B. P. en la expedición de esta
Bula, y imitado la devoción en la renovación de este
Santo Templo, no dudemos el que en todo anda cõ
especialidad la mano poderosa de Dios.

De lo dicho, Fieles, debemos inferir dos cosas, y sea
la primera, el coacer quan realçado es el favor que
N. B. P. Alexandro ha hecho a nuestra piadosa senten-
cia en esta Santa Bula, quan de justicia se merece el q
la solicitasse nuestro invictissimo Monarca, y que cõ-
seguida, sea perpetuo nuestro gozo. Pues quando N.
B. P. en esta Santa Bula no huviesse añadido algun fa-
vor a los ya recibidos de la Sede Apostolica, solo el
aver declarado su Santidad el objeto del Mysterio de
la Concepcion de MARIA, tan a medida de nuestra
devoción, y como lo avia menester nuestra piadosa sen-
tencia, sin dar lugar a otras inteligencias: es favor tan
grande que nos executa de justicia, a que sea en noso-
tros perpetuo el agradecimiento.

Fue Booz, luez de Israel, a ver su haziéda, y a assis-
tir a los que en ella trabajavan: y hallando en ella a
Rut cogiendo espigas, le preguntò al Mayoral de su
hazienda: *Quien es esta muger?* Hizose reparable,
mas por su modestia, que por su hermosura. Esta es,
respondió el criado, aquella Mohabita que vino con
Noèmi: *Et rogavit ut spicas colligeret*, y a me pedi-
do encarecidamente que coja las espigas que en el
campo quedan. Apenas oyè esta suplica Booz, quãdo
dixo a Rut: *Coge, hija, en buen hora las espigas que*
buscas, que ya yo he mandado a mis criados no te leã

Rut 2.
vers. 7.

Rut 3.

Fiestas de Sevilla

molestos. Agradeciole Rut el beneficio, & adorans,
y postrada en el suelo le dió gracias por el. Este es el
suceso. Llega aqui el Abulense, y repara en que la su-
In Rut plica de Rut parece que es ociosa, y sobrada tambien
2 q. 6. la licencia de Booz. Y la razon parece llana, porque si
Cap 24 avia ley q mandava, como consta del Deuteronomio,
Deut. que los Judios no cogiesen las espigas que quedavan
en el campo despues de la siega, sino que las dexassen
alli para que las cogiesen pobres; ni Rut parece que
necessitava de pedir como gracia, lo que por ley se le
debia de justicia: ni q Booz le vendiesse como benefi-
cio lo que era obligacion. *Què* bien Abulense, a quiè
Serar. siguió Serario en la quest. 8. Era ley expressa, que el
in cap. 2 Labrador dexasse las espigas que perdonava la hoz,
Rut. 1. para que las cogiesen los pobres: pero la codicia, o
8. dureza de algunos Labradores, avia de manera obicu-
rido la ley, que no se conseguia el efecto. Llegava
el pobre a coger las espigas, y prohibiasele el Labra-
dor, diciendo: que no mandava ley que fuesse aquel,
otro dia. Alegava el pobre su necesidad, y trãsea-
vale el rico el socorro, diciendo, que aunque la ley
mandava que dexasse las espigas a los pobres, queda-
va a su eleccion el escogerlos. Pues si aunque la ley
sea cierta, la ha turbado de suerte la inteligencia de
los Israelitas, q se puede temer su malogro, suplique
Rut como nuevo favor, conceda Booz como nueva
merced, y dele gracias rendida por el suelo, pues ve
que Booz practica, y executa la ley como le pide su
necesidad, y solicita su desseo. Luego quando esta
Bula que N B P. ha concedido, no añadiesse nada a
los Breves de sus predecesores, solo el aver su Santi-
dad explicado en ella, como el objeto del Mysterio
de la Concepcion de MARIA; es el averla Dios pre-
servado de la Culpa en el primer instante de la anima-
cion.

cion de su cuerpo, y que esto es lo que siempre ha celebrado la Iglesia en la fiesta de su Concepcion: solo basta este favor para que sea perpetuo nuestro rendimiento, para que sea perpetuo nuestro gozo, pues como sabe el docto, sentado vna vez este principio, tiene en su favor nuestra piadosa sentencia vn fundamento insuperable, y se desvanece el instante indiferente a ambas opiniones, que se pretendio introducir para iludir nuestra sentencia.

De donde se colige, y es lo segundo que se infiere, quan general debe ser el gozo en nuestros coraçones, pues todos, sin excepcion ninguna, somos interesados en los favores que su Santidad haze a nuestra piadosa sentencia. Y bien digo, que todos nos debemos regozijar igualmente, y mostrar agradecidos a nuestro B. P. pues todos, sin excepcion alguna, somos interesados en los favores que en esta Bula haze al Mysterio de la Concepcion de MARIA, a los que asentimos a que MARIA no tuvo culpa Original. Ya se ve quanta dicha es, y materia de quanto regozijo, el ver tan manifestamente apadrinado nuestro piadoso sentir de la Sede Apostolica. Y tambien es materia de gozo para los que sintieron lo contrario (si en estos tiempos ay alguno que lo sintiese, que lo dudo) porque cediendo esta Bula toda en gloria de MARIA, Reyna, y Señora nuestra: quien se querrá mostrar tan poco fino, que no le alegre mas el que se aya en las glorias de MARIA, que no le entristezca el que su opinion quede atrassada?

Divulgóse en el Palacio de Faraon, el ayo llegado a la Corte los hermanos de Joseph, y fue grande el gozo, y la alegría de Faraon, y de la familia Real: *Gavisus est Pharaon, atque omnis familia eius.* Dudá *Gen 45.*
 aqui los Expositores, si este gozo de la familia de *num. 16.*

Fiestas de Sevilla

Faraon fue falso, ò verdadero: para que fuesse falso, está la condicion del Palacio, la invidia de los cortesanos, y el rezelo de que teniendo hermanos Joseph, divirtiese a ellos los favores que los demas criados esperavan, y así parece que fue solo fingido, y politico gozo, por complacer al Principe, y a Joseph su

Bened. valido. Pero Benedicto Pereyra en la exposició sobre *Pereira* el Genesis, fue de contrario parecer, y se persuade *in Genesis* fue gozo verdadero. *Mihi tamen* (dize este Doctor) *cap. 25. similis verò sit gaudium illud Ægyptiorum sincerum, & verum fuisse.* Mas de adonde se infiere? *Deo num. 4.* la venida de los hermanos de Joseph se seguian dos efectos: vno el conocer con claridad los Gitanos que Joseph era noble, y que se desvaneciese la sospecha de esclavo, y esto cedia en gloria de Joseph: así lo

Lira hic notò Lira. *Quando viderūt, quod haberet tot fratres, quot bene videbantur nobiles, fuerunt super hoc consolati* El otro efecto era, el entristecerse los Cortesanos, por rezelar probablemente que se atrasavan en sus comodidades, y este era daño suyo. Pero como Joseph era tan bien visto de todos, y como eran tantos los beneficios que avian recibido de su mano, fue mas poderosa la virtud de Joseph, y su magnificencia para que a los Gitanos alegrassen de veras las glorias de Joseph, que no para que les entristeciese el menoscabo que en sus aumentos pudieran rezelar. Luego en aqueste duelo de declararse la vitoria en virtud de esta Bala por MARIA Santissima, y que crezcan los creditos de su pureza, y entre el verse atrasada la contraria opinion, mas poderosas há de ser las glorias de MARIA, para que todos sin excepció alguna nos alegremos, que no la sospecha de que se arraja la opinion contraria, hallandonos todos tan singularmente obligados a esta gran Señora.

Y si echa menos la devocion, el que entre tantos favores como N. B. P. ha hecho a nuestra piadosa sentencia en esta Santa Bula, le aya dexado aun el sentimiento libre a la opinion contraria, y no se le aya prohibido, como se le prohibe, el que ni dè palabra, ni por escrito, ni por señas pueda impugnar nuestra sentencia piadosa. Si esto echa menos la devocion, bien puede consolarse, pues en el averle expressamente prohibido el que ni hable, ni escriba; parece que con-figuientemente se contiene el que nadie asienta a lo contrario, aunque no se le aya prohibido. Porque si la mayor congoja, como soleyz dezir, es no poder dezir va hombre lo que siente: quien se querrà tan mal, que quiera condenarse a sentir lo que no puede, ni aù por señas dezir?

En la crueldad con que el Demonio por permissiõ divina tratò al pacientissimo Job, descubro vna ele-
mencia que no entiendo. Diòle permissiõ Dios al Demonio para que le quitasse la salud a Job, para que le quebrantasse, y aùgiesse con males su cuerpo, sin reservarle parte alguna, y cõ todo veo que no lo hizo assi el Demonio, porque le dexò sanos los labios: assi lo dize el mismo Job: *Pelli mea consumptis carnibus* Job cap.
adhæsit os meum, & tantummodo derelicta sunt labia 19.
circa dentes meos. Padezco vna tormeta deshecha de males, y de achaques; pero desta miseria se han libra-
do los labios. Assi lo entendió Santo Thomas, y co- D. Tho.
munmente todos: *Per quod videtur* [dize el Santo] *lect. 1.*
occultè innuere, quod omnibus alijs officijs mēbrorũ
certantibus, solùm ei remanserit loquutionis officium.
Lo mismo dize Lira. Pues si tan general fue la licẽcia Lira hic
que Dios le diò al Demonio, como no le enfermò los
labios, ni le quitò el poder hablar? *Solùm ei remanse-*
rat loquutionis officium. Que dixo el Angelico Do-
ctor:

Fiestas de Sevilla

Et or: Fue acaso clemencia del Demonio? No fue sino necesidad. Diole Dios facultad absoluta para que a Iob le quitasse la salud: *Ecce, le dixi, in manu tua est,* pero prohibible el que le quitasse la vida: *Verumtamē animam illius serva.* Pues en esta prohibicion dixera yo que iba embuelto el que no le lastimasse los labios ni le impidiese el hablar; que si con los labios, con las voces ha de dezir Iob los males que padece, si ha de explicar sus penas, si ha de dezir sus sentimientos: sentir, y no poder dezir lo que siente, esse fuera morir. Luego en el prohibir su Santidad con clausulas tan apretadas, el que nadie, ni de palabra, ni por escrito, ni por señas, impugne nuestra piadosa sentēcia, parece que va embuelto, aunque no lo ha declarado, el q̄ nadie asienta a la opinion contraria por no ser creíble, y aya quiē se quiera tan mal, que voluntariamēte se condene a la mayor congoja, qual es sentir lo que no puede hablar!

Ademas, que el permitir N. B. P. aun el sentimiento, prohibiendo tan apretadamente el que se pueda dezir, predicar, ò enseñar la contraria opinion, fue primor de la benignidad Apostolica, pues fue dexar el campo abierto, para que a vn mismo tiempo se executasse la obediencia, y se luziesse la fineza.

Par que no coméis de los frutos destes arboles? le dixo la Serpiente a la primera muger. A que respondió Eva, que de todas podian comer, menos del arbol de la sciencia del bié, y del mal, de cuyo fruto no comiá, por averles mandado Dios que ni le comiesseu, ni tocasen: *Præcepit nobis Deus, ne comederemus, & ne tangeremus illud.* Esta, dicen comunmente los Expositores, fue la primera mentira que dixo la muger; por que Dios no les avia prohibido el que no tocasen la fruta, sino que no la comiesseu: *In quacumque die*
come-

comederis ex eo. El daño no estava en el tocarla, fino en el comerla. Pues si la prohibicion fue solo el no comer; como ella añadió el no tocarla? *Ne comedemus, & ne tangeremus illud.* Luego esta fue mentira? Diferentemente lo pensó Procopio Gazeo, quando dixo Eva estas palabras, aun persistia en ella la gracia, y la justicia original. No solo era Eva entonces buena, era aun perfecta; perseverava aun en ella el conocimiento del primor con que se han de tratar los preceptos de Dios: *Cum haberent* (dixo Procopio) *cognitionem divinarum rerum apud se metipfos iam statuerant, & conduserant, Deum dixisse. Ne degustaveritis de arbore, nos vero nec contingemus quidem arborem.* Aunque Dios solo les avia prohibido el que no comiesen del fruto de aquel arbol, añadió Eva, ni tocarle; para que si en el no comerle se luce la obediencia, en el no tocarle se luzga la fineza. Es verdad, dize Eva, que solo me prohiben comer, y que dexan en mi libertad el que toque, ò no toque la fruta: pero yo q̄ conozco los primores que pide la fineza, abstengome de todo, del comer por obediente, del tocar por fineza. Luego bien dicho está, que en el no prohibir aun su Santidad el sentimiento, quando tan apretadamente prohíbe las palabras, fue sin duda dexar el campo abierto, para que en el no hablar, ni escribir, se execute la obediencia, y en el no sentir, aun pudiendo, se luzga la fineza.

Y como es posible que aya quien no procure mostrarse fino con esta gran Señora, y que no le alegren sus glorias, quando son tantas las finezas, que todos la debemos, y los empeños en que todos la estamos? Què fuera de nosotros, sino fuera por MARIA? Què fuera de los pecadores, a no tener esta Abogada? *Cæli & terre* (dixo San Fulgencio) *in diu corruissent, nisi Maria*

S. Fulg:

Maria

Fiestas de Sevilla

Maria precibus sustentarentur. Y quizás essa fue la razon, el que señalasse con Nieve a sus devotos el lugar donde gustava le erigiessen el Templo: siendo assi, que la circunstancia del tiempo, por ser en el Estio, parece que symbolizava mas con el fuego; ademas, q̄ essa fue la señal comun conque antiguamente dió Dios a conocer su voluntad: con fuego aprobò el sacrificio que le ofreció Abel: con fuego el de Gedeón, y en forma de fuego apareció a Moises en la carga. Pues por qué agora con Nieve? Para que veamos el empeño en que estamos a aquesta gran Señora, y lo q̄ conseguimos por hazerse Dios hombre en sus purísimas entrañas. Pues si antes era Dios todo incendios y rigores, es ya todo clemencias; y en fin es tal la diferencia de Dios, a Dios hombre, y Hijo de MARIA, que si antes era Dios Fuego en el Verano, ya es Nieve en los Caniculares.

Greg. ap Pag. in Isago. verbo. Nim. Si ya no es que digamos, siguiendo a S. Gregorio, que si la Nieve tiene dos propiedades entre otras q̄ son defender, y fecundar la tierra: *Protegit, & fecundat*, que dixo el Santo: nada tan ajustado a aquesta gran Señora (fecuada los coraçones cō virtudes) que siendo Dios el que las comunica, quiso que fuesse por mano de su Madre: porque como dixo Bernardo: *Bernar. Nihil, voluit nos habere, nisi per Mariam.* Y juntamente nos defiende, y sirve de escudo contra las iras de Dios que justamente merecemos, y tan seguro escudo, que como no nos falte, nada nos queda que temer.

Cap. 15. Iob. *Pone me iuxta te* [dezia Iob hablando con Dios] *& cuiusvis manus pugnet contra me.* Y estas palabras quiso Ricardo que se extendiessen a MARIA Santísima: *Potens est, Maria (dixo) ad protegendum, unde ipse potest securè dicere servus eius, illud Iob, pone me iuxta*

iuxta te, &c. Pero hazeme dificultad la exposicion, porque aquel *cuiusvis*, por indefinido, equivale a vniversal: conque es dar a entender, que a nadie, ni aun a el mismo Dios temerá, como está al lado de MARIA; porque el *cuiusvis* no excluye a nadie, y a todos los incluye. Y quien puede dar que con Dios nadie se puede ladear? Porque, quié como Dios? Pues como no teme Job a nadie como está al lado de esta gran Señora. *Pone me iuxta te*, &c. Porque aunque es verdad, que con el poder de Dios nadie se puede ladear, porque excede infinitamente a toda criatura, parece que haze Dios gala de dexarse vencer de los ruegos de su Madre; no porque pueda mas MARIA, sino porque gusta Dios que se conozca quan poderosa es su intercession.

Bellissima Criatura, señala el Cielo con Nieve el lugar donde gustava os edificassen vn Templo, para que en la señal llevemos el seguro, de que vos soys, por cuya intercession, secunda la mano poderosa de Dios, dè virtudes el coraçon humano, y que soys el escudo que nos defiende de las iras de Dios. Sea blanca Nieve el Geroglifico que os represente, pues a los candores de vuestra pureza, nunca se atrevieron los horrores de la Culpa: y pues esta verdad se halla oy tan apadrinada de la Sede Apostolica, disponed pafse a la vitima definiciõ, para que sea colmado nuestro gozo. Y al piadoso desvelo, al generoso afecto de quien os ha adornada a questo Santo Téplo; colmado de bienes, enriquece de virtudes, conseguidle a él, y a todos nosotros la gracia, prenda de la gloria.

Fiestas de Sevilla

PAssò esta pompa como las demas, porque assì es ley de todas las colas. Baste que en todas las horas fue igual a las otras. Resta dezir, que quantas vezes asistieron los Seyses de la Santa Iglesia (que fue indefectiblemente todas las tardes) siempre se vistierò de sus adornos de Baqueros, y Sombreros de plumas. Es particularidad esta de tanta consecuencia para la gravedad destos dias, segun la estimacion del Ilustrissimo Capitulo, que merece el reiterar su reparo. No sea pues molesto con la noticia, lo que es forçoso para la estimacion.

El Iueves, quinta luz desta Festiuidad, perteneciò a aquella antiquissima, quanto grave (sobre el timbre de Santa) Religion, que ha tãtos siglos que descendì del Monte del Carmelo. Seminario de Maestros de la ley, y de la eloquencia. Asistia al cuidado sacro de el Altar el M. R. P. M. Fr. Pedro de Lara y Figueroa, aviendo ocurrido, con providencia anticipada, a la magestad del vestuario, como todos los demas, y siguiendo el Templo la misma serie de grandezas que en los otros dias.

Tocòle la Oracion panegirica de los assumptos al venerabilissimo varon, Espejo de su Familia docta, al M. R. P. M. Fr. Pedro de Leon, Prior del Carmen. Casa Grande de Sevilla, Examinador Synodal deste Arçobispado: cuyas canas bien logradas en el estudio y la doctrina, son exemplos gloriosos de la virtud, y las letras: cuya modestia natural tiene silla perpetua sobre las voluntades, y cuya bien adquirida erudiciò goza Imperio agradable entre los ingenios. Remite se su conocimiento a su Sermòn, que fue el que se sigue.

S E R M O N
P R E D I C A D O
E N L A R E N O V A C I O N
D E L T E M P L O
D E S. M A R I A
L A B L A N C A,
E L D I A
D E L A T R A N S F I G U R A C I O N,
C E L E B R A N D O E L B R E V E
D E N. B. P.
A L E X A N D R O
S E P T I M O,
E N F A V O R D E L M Y S T E R I O
de la Immaculada Concepcion de la
esclarecida Virgen MARIA
nuestra Señora.

*PREDICOLO EL M. R. P. M. F. PEDRO
de Leon, Examinador Synodal deste Arçobispado,
y Prior del Convento Grande de nuestra Señora
del Carmen de esta Ciudad
de Sevilla.*

Fiestas de Sevilla

DE QVA NATVS EST IESVS,
qui vocatur Christus. Math. 1. cap.
Domine bonum est nos hîc esse, si vis, facia-
mus hîc tria tabernacula, tibi unum, &c.
Math. 17.



Vplicado tenemos el caudal de la gloria en la solemnidad de tan festivo dia. Christo Iesus en la cumbre del Tabor, saca a mostrador su gloria, entre luzes de Sol, y candores de Nieve. *Resplenduit facies eius ut Sol, vestimenta autem eius facta sunt alba sicut nix.* La esclarecida Reyna de los Cielos tambien haze alarde de la suya, coronando el monte Esquilino de los ampos mas puros de la Nieve, conservada en los rayos mas ardientes del Sol, Symbolo de su immaculada pureza. Afsi lo discurre el Obispo Pacense. *Mariae ergo candor celebratur per Nivem iuxta arduentes Solis ignes.* En el Tabor se oye la voz divina, acreditando en Christo las prendas soberanas de Hijo natural de Dios. *Hic est Filius meus dilectus.*

Cerda.
Mar.
conf. 3.
ad Niv.

Los mismos ecos resuenan oy en la Catolica Iglesia, testificando ser la esclarecida Virgen la hija por gracia, singularmente escogida, y amada del Eterno Padre, desde el primero instante de su Concepcion purissima. No es voz del Espiritu Santo (quien lo duda) el Breve Apostolico de N. B. P. Alexandro Septimo? en que declara, y definitivamente determina, ser este primero instante el q sus Predecessores, en sus Bulas, Constituciones Apostolicas, han apadrinado; y el que con tan solemne Culto ha celebrado, y celebra la Catolica

Catolica Iglesia, añadiendo por segundo Breve la solemnidad de vn Octavario de precepto; para que en quanto al Culto, corra parejas el Mysterio de la Concepcion de MARIA Santissima, con el mas encumbrado de nuestra fe. En el Tabor se advierte a los Dicipulos, quanto les importa el oír a Christo: *Ipsum audite, ut uniuersalem Doctorem, atque Magistrum* *Euth. c. t. à Sil.* [dize Euthimio] *credendo, & obediendo.* Esto sera oír como se debe, creyendo, y obedeciendo a Christo *1. 4. cap.* y a sus Vicarios que son los sagrados Pontifices. Y 8. por què se reserva para ocasion ea que se manifesta la gloria, el exhortarnos a la fe? Que del puato lo discurrió el V. P. Beda: *Qui nunc simplici corde fidem seruat, tunc aperta luce, contemplabitur, quod crediderat.* *Beda cit. à Sil. uel. Que si puro coraçon rinden su discurso a la voz de Dios, de credidissos gozarán patentes los mysterios que creyeron. mus luce* *Aper ta luce contemplabitur, quod crediderat.* Ea el Tabor se ofrece el Apostol Pedro a labrar Trono, para que la gloria de Christo se goze con toda magestad en la tierra. *Si uis faciamus his tria tabernacula tibi unum.* No se le admite la oferta a S. Pedro. Seria acaso, porque la gloria de Christo solo puede hallarse engrandecida en casa propria de su Virgen Madre? Bien pudo ser; pero de otra suerte lo he de discurrir. Dire que no se le admitió a San Pedro la oferta, porq se reservó para otro imitador suyo en la devocion, y en el zelo. Lo mismo le sucedió a David, ofreciendole a fabricar Templo en que se colocasse el Arca, estampa de la esclarecida Virgen: *Numquid tu edificabis mihi Domum?* (le dize el Profeta Natan) No has de ser tu quien me edifique esse Templo? Advierete que tan gloriosa empresa ha de correr por mano ilustrada cõ especial sabiduria, qual fue la de Salomõ.

Esse



Fiestas de Sevilla

Esse edificò aquel Templo celebrado en las divinas Letras, y conocido por vna de las Maravillas de el Orbe. Fieles, no lo debe ser menos este Templo renovado de Santa MARIA la Blanca: no es ponderaciõ, ni hiperbole. mirese a lo primoroto de la fabrica, a lo precioso del adorno, esmero del arte; y podrèmos dezir lo que se dixo del Trono de Salomon. *Non est factum tale opus in universis Regnis.* Que obra de tal primor, y asseo no se halla en todo el Reyno, y solo puede ser semejãte a si misma. Parece que hablava de este Templo renovado el Profeta Aggeo, quãdo dixo del de Ierusalem. *Erit gloria istius domus novissimæ plusquam p. im e.* Se aventajarã la gloria deste Templo, a la primera del de Salomon. Y en què se han de luzir las ventajas? Serã acaso porque las que alli fuerõ sombras, aqui son luzes? Lo que alli fue Manã, aqui es verdadera Carne, y Sangre de Christo, que adoramos realmente presente en aquella Hostia consagrada? Los que alli fueron Santuarios, aqui son sagrados Altares en que se veneran las imagenes de tan esclarecidos Santos? Todo esto puede hazer mayor la gloria deste Templo, pero lo que singularmente la aventaja es, que aviendose fabricado el Templo de Salomon solo para colocar con toda grandezza el Arca sobre dos Cherubines, que con sus alas aplaudian su gloria. Oj se contagre este Templo para Trono de Santa MARIA la Blanca, celebrando el Mysterio de su Concepcion purissima, acreditado, y engrandecido por dos Cherubines, que son dos Breves Apostolicos que califican su original pureza. mas pura que el Sol, y mas alba que la Nieve. Estos son assumptos para discurrirlos con fruto: necessito de los socorros de la Gracia, q me promete en su intercessiõ, ñ la saludamos con el Angel. AVE MARIA.

Reg. 3.
cap. 10.

Lib. 3.
Reg. cap
8.

De quò natus est Iesus, &c.
Faciamus hic tria Tabernacula, &c.
De S. Math. en el 1. y 17. cap.

BENDITO, Y ALABADO SEA
el Santissimo SACRAMENTO del Altar,
y la Immaculada Concepcion de la Virgen
Santissima N. S. concebida sin mancha
de pecado Original, en el primero
instante de su Ser.

Dixera yo, que contemplava el Real Pro-
feta con luzes de espiritu, la ocurrencia
de tantos my' terios como oy se ofre-
cen a nuestra devocion; quando con
fervorosos afectos en el Psalmo 45.
combida à todos a celebrar vnos pro-
digios de Dios en la tierra. *Venite, & videte opera* *Psalmi.*
Domini, quae possunt prodigia super terrã. Auferens *45. num.*
bella, usque ad finem terrae. Arcum conteret, & con- *9. 10.*
fringet arma. Obras tan admirables, my' terios tan
profundos, milagros tan portentosos, bien es que to-
dos los celebren, y aplaudan. Y quales son estos? Pero
quien lo duda ver transfigurado a Christo, bañado en
gloria el Tabor, transfigurado este Templo de Santa
MARIA la Blanca; transformado en Cielo este San-
tuario; el collado Esquilino vestido de Nieve, con tex-
vada entre ardiètes rayos de Sol, otro Sol de justicia,
que en aquel sagrado Trono le manifiesta a la fe sus
res-

Fiestas de Sevilla

resplandores divinos. Vn Dios con apariencias de pan, no es prodigio? Si, dixo el Cardenal de San Caro, exponiendo este verso. *Hoc verè prodigium, quia quasi prodigus se fecit in terra.* Ofrecerte Dios en alimento del alma, prodigio fue de largueza. *O Deum*

Hug. sup Psal. 45 *Guaric. si fas est dici prodigium sui, prae desiderio hominis,* dixo el Abad Guarico. Todo esto es singular, y prodigioso; pero lo que sollicita la atencion al Real Profeta, es, considerar estos mismos milagros, como testimonios de la original pureza de MARIA; y lo que mas es contemplar la mano divina, empeñada en deshazer las armas con que se le hazia la guerra al sagrado Mysterio de su Concepcion. *Arcum conteret, & confringet arma.* Tronchará el arco de donde salian las flechas. *Vt nõ amplius per ipsos, ignita tela emitatur,*

Basil. ci. tat. à Lo rino su- per Psal. 45. dice Basilio el Grande: Faltando el arco, y las armas, ningunõ podrá hazer guerra a este Mysterio. Ricardo de Santo Victore, explica el verso de la esclarecida Virgen. *Conterens, confringens, comburens.* Como si dixera: Las armas con que se hazia guerra a la gracia, de que fue prevenida en el primero instante de su animacion MARIA Santissima: ellas, la mano soberana; las deshizo, tronchò las plumas, que servian de instrumentos belicos. *Conterens, confringens.* Con que en este sentido, el prodigio singular que pretende celebrar el Real Profeta, es el Mysterio de la purissima Concepcion de MARIA, en la pacifica possessio, y feliz estado que oy celebra la Católica Iglesia. *De qua bella omnia penitus ablata sunt, & plena pax reparata.*

De Em. ma. p. 1. cap. 29. Feneçida la guerra, acabado el litigio, confumida la liga de la discordia, vnidos, y conformes los animos Catolicos, en los creditos, y en el Culto deste sagrado Mysterio. *Bella omnia penitus ablata sunt, & plena pax reparata.* Sin q̄ aya alguno que

que de palabra, ni por escrito, ni en disputa, ni aun por señas, apadrine, o defienda lo contrario; rendidos todos a la obediencia de N. B. P. Alexandro, que así lo ordena, y manda en su Breve Apostolico con gravísimas penas, desde aquellas palabras: *Cupientes in Christi grege, unitatem spiritus in vinculo pacis conservare, &c.* Esta victoria, este triunfo, tan gloriosamente conseguido, y con tan general aplauso celebrado, es el que en el espíritu contempla el Real Profeta: *Venite, & videte opera Domini, quæ posuit prodigia super terram auferens bella usque ad finem terræ. In vitæ* [dize Lorino en la exposición deste verso] *In- Lor. sup*
vitæ ad rei a deo stupendæ spectaculum, cupiens plu- Psal. 45
res victoriæ tantæ conscios habere, miratpres, lauda- tores. Combida a celebrar el nuevo estado de tan sagrado Mysterio, para que nadie lo ignore, todos lo celebren, todos lo admiren, todos lo aplaudan. Y qué es lo que han de aplaudir? [prosigue esta insigne Pluma de la sagrada Compañia] *Quod nempe, Deus ille virtutum, & adiutor fortis, bellis plane silentium, ac finem, ubique, ac in perpetuum imposuerit.* No podo dezirle cosa mas ajustada al estado en que oy se halla el Mysterio de la purísima Concepcion. Ya se dió fin a la controversia; ya se acabó la question: en mi sentir, ya no ay quien sienta lo contrario; y si lo siente (como no lo puede explicar) passará su quebranto sin hazer punta al Mysterio. Buelvo a dezir que combida el Real Profeta a celebrar el fin de la controversia, tan en favor del piadoso sentir, que se les puso perpetuo silencio a los de contraria opinion: *Plane silentium, ac finem ubique, ac in perpetuum imposuit.* De suerte, que ni aun por señas puedan hazerle contra Breve, dición al Mysterio: *Aut quovis alio excogitabili de N. B. modo.* Y qué circunstancia tiene mas para ser glorioso Paare.

Fiestas de Sevilla

¿este triunfo? Que del punto lo discurre Christoſtomo
Christoſt y Basilio. *Hæc prodigia denotant victorias, & thro-*
& Basil. phea, quia, quæ fiebant, non excepto ordine fiebant, &
in ſchol. quadam conſequentia: nec armis, & virtute corporis,
ſed Dei nutu. Señores, eſta vitoria no ſe ha conſegui-
 do con potencia, ni a fuerça de armas: y aunque nueſ-
 tro Catholico Monarca Filipo (que Dios guarde) ha
 arrimado el ombro de ſu autoridad, y grandeza, ſoli-
 citando con repetidas inſtancias la vltima diſinicion
 deſte Myſterio: lo cierto es ſer mano divina la que ha
 andado de por medio: *Dei nutu.* Eſpecial mocion de
 Dios, y luz del Eſpiritu Santo, que inſpirò a nueſtro
 Beatiſimo Padre Alexandro, como ſe colige de ſu
 Bula Apoftolica. Y lo que parece mas digno de admi-
 racion es, que *ea quæ fiebant, non ex certo ordine fie-*
bant, & quadam conſequentia. Averte invertido el
 orden en la exaltaciõ deſte Myſterio. Dirè como: Por
 que en los demas de nueſtra fè, es primero el defini-
 los, y despues el precepto de celebrarlos; pero en eſte
 de la Immaculada Concepcion ſe antepone la conſe-
 quencia, y ſe invierte el orden, celebrandole con la
 ſolemnidad de vn Octavario de precepto, antes de
 aver llegado al vltimo termino de diſinido. Pero què
 mucho ſe le conceda eſta ventaja a la Concepcion de
 la Virgen, ſi la celebramos Madre en el primero inſtã-
 te que ſe concibe: como Hija, y Madre de Jeſus: *De*
qua natus eſt Jeſus? &c.

Venite, & videte opera Domini, quæ poſuit prodi-
gia ſuper terrã. auferens bella uſque ad finem terræ.
 Contemplad eſtos milagros a buena luz (dize el
 Pſalmiſta Rey) hallareis en cada vno eſtampado el
 Myſterio de la Concepcion puriſſima de MARIA.

Mat. 17. *Reſplenduit facies eius vt Sol, veſtimenta, autem eius*
facta ſunt alba ſicut nix. Transfigurò ſe Chriſto Jeſus

en el Tabor: era su rostro la belleza del Sol: su vestido sagrado los ampos de la Nieve. Quien me dirá, por qué no resplandecieron en el vestido de Christo las luzes del Sol; siendo así, q se vistió de Sol esta soberana Princesa para ostentarse portento del Cielo? *Signū Apocal magnum apparuit in Cælo, mulier amicta Sole.* En el cap. 12. vestido de Christo ha de luzir el candor de la Nieve, y en el de MARIA han de brillar las luzes del Sol? Quando parece que los lucimientos de Sol, ynicamé te tocan a lo divino; en cuya consideracion cantò el Profeta en el Psalm. 103. *Amictus lumine, sicut vestimento.* Vestiose de luz para que conociesen que era Dios en el vestido. Es reparo del dulce Bernardo, ponderando la fineza de Christo con su esclarecida Madre. Trocaron, dize, los vestidos: *Et vestis eum, & vestis ille te, gloria sue Maiestatis.* Uistió MARIA al Verbo humanado de la blanca tela de su puro vientre; y en reciproca correspondencia vistió Dios de luzes de Sol a MARIA, siendo esta la mas preciosa gala, y el mostrador de su gloria. Otra vez Bernardo: *lure ergo MARIA Sole amicta perhibetur, ut quantum sine personali unione, creatura convitium patitur, tuci illi inaccessiblei videatur immersa.* Para que salva la substancia de humana, tenga el aparato de divina. Pues ya entiendo la fineza de ostentar Christo el candor de la Nieve en su sagrado vestido: *Vestimēta autem eius facta sunt alba sicut nix.* Porque siendo la Nieve opuesta a toda macula, Symbolo de la pureza, quiso dar a entender que su mas preciosa gala, y el mostrador de su gloria, era averse vestido en quanto hombre de vna carne, que cópara da a la Nieve, goza los privilegios de Immaculada: Què del punto Son Amadeo! *Virginia puritas, & candor figuratur per Nivem;*

Apocal
cap. 12.

Psalm.
103.

S. Bern.
serm. de
verb.
Apoc.

Bernar.
loc. cit.

S. Ama-
deus ho-
mil. de
pa. su
Vi. g.

Fiestas de Sevilla

*Nivem, propterea vestimēta Christi facta sunt alba
velut nix.*

Y en confirmacion de su inmaculada pureza, podremos dezir que trae Christo por asistentes a Moyses, y a mi Padre el zelador de su honor divino: *Appa-
ruerunt illis Moyses, & Elias.* Señor, a Moyses? Será acaso para q̄ como legislador testifique que las leyes penales, no pudieron comprehender a la que se concibió, no como sierva, sino como Madre de Dios. Alguno lo discurió así, pero yo diré, que para acreditar Moyses el Mysterio de la Inmaculada Concepcion, bastava el aver hecho excepcion de la esclarecida Virgen, escribiendo la culpa Original en que los

*Genes.
cap. 3.*

demas hijos de Adan incurrieron: en aquellas palabras del Genesis: *Inimicitias ponam inter te, & mulierem; ipsa conteret caput tuum.* Y a mi Padre Elias, porque casi novecientos años antes que se concibiesse esta soberana Princesa, celebró el Mysterio de su Concepcion Inmaculada en el Symbolo de vna pequeña Nube, que subia del mar para avezindarse al Cielo: *Ecce nubecula parva quasi vestigium hominis ascendebat*

*Reg. 3.
cap. 18.*

de mari. Donde dixo nuestro Juan Patriarca Ierosolimitano *Quaedam Infantiula (scilicet B. MARIA) per illam nubeculam significat a est ab ortu munda ab*

*Ioan.
Ierosol.
lib. de
institur.*

omni peccatorum sorde. Hallense, pues, presentes a la gloria de Christo, Elias, y Moyses; pues cada qual puede dar testimonio de que no tocó la Original culpa en MARIA.

*Monaca
rum cap
32.*

Haze còsulta a la Magestad de Christo el Apostol San Pedro: *Domine si vis, faciamus hic tria tabernacula, tibi unum. Moysi unum, & Elia unum.* Señor dadnos licencia para labrar aqui tres Tronos, vno para vuestra Magestad, otro para Moyses, y otro para Elias. Esperad Pedro, buved a registrar la consulta, si

aveis de excusar la nota: *Nesciebat quid diceret*, ad-
 virtió el Evangelista S. Lucas, que no hizo Pedro re-
 paro en lo que dixo. O valgame Dios, y què dello que
 han discurrido los Santos sobre este punto! No ay
 tiempo para referir sentencias. Oygate la censura de
 S. Basilio el de Seleucia. *Suam ipse socordiam arguit*
cum Dominum cū servis annumerat, subiectos pari
honore cum Domino putavit esse. Igualar a los sier-
 vos con el Señor, y que sin diferencia sea vna milima
 la medida del Trono del Christo, y del de Elias, y Moy-
 ses: *Tibi unum, Moysi unum, & Elie unum:* essa es
 la inadvertencia de Pedro: *Nesciens quod diceret,*
Dominum cum servis annumerat. Pues dirè yo, que
 con esta nota quedó Pedro advertido por sí, y por sus
 successores, a no medir a la que fue escogida por Ma-
 dre de Dios, con la medida que a los demas hijos de
 Adan. *Alienum est à recta ratione, eadem mensura*
Dominum, & servum, Regem, ac subditum metiri.
 Dixo nuestro Lusitano: No se ha de igualar el siervo
 con el Señor, ni el subdito con el Príncipe. Pues aunq̃
 los demas hijos de Adan contraxeron en su origen la
 culpa; aun esso mismo debe ser testimonio que prue-
 ba no averla incurrido en el primero instante de su
 Ser, la que se concibió, no como Sierva, sino como
 Reyna de los Angeles, y Madre de Dios: *De qua na-*
tus es, &c. En cuya consideracion nuestro Beatissimo
 Padre Alexandro (como legitimo successor de San Pe-
 dro, y Vicario de Christo) nos intima en su Breve
 Apostolico, que todos vnanimes, y conformes cele-
 bremos este Mysterio.

Pero Señor, si ya este Breve Apostolico, con tan
 general aplauso, y jubilo de todos se ha celebrado en
 nuestra España; y singularmente en esta nobilissima
 Ciudad de Sevilla, Metropoli del mundo, que en tan
 solem-

Luc. 9.
cap.

S. Basil.
Orat. 43

Luc. loco
cit.

Silveira
t. 4. lib. 6
cap. 8.

Fiestas de Sevilla

solemnes Octavarios, y Fiestas ostentò su afecto, y singular devocion a este Mysterio, a medida de su grãdeza. Què novedad es esta de reproducir las memorias de vn favor ya celebrado? Serà acaso, porque esta insigne Basílica de Santa MARIA la Blanca, y la nobleza, y generoso pecho de sus Parrochianos, coronen las demas Fiestas, y Octavarios con esta Octava maravilla? Bien puede ser. Pero yo he de dezir, que esta demonstraciõ es de singular fineza, que como piedra de toque descubre los quilates de la devocion, y afecto a este sagrado Mysterio de la Concepcion purissima de MARIA. Sirva de desempeño el sagrado Sepulcro, que fue estampa del celestial vientre de la Vie-

Damas- gen: ya por averse en èl hospedado por tres dias el
cenus de mismo Dios, y hombre, que por espacio de nueve
dormitio meses tuvo su Trono en aquel animado Cielo: ya por
ne Dei- averse cortado de no sè que piedra blanca, *excisum*
para e. *de petra*. En que reconoció S. Pedro Damiano vn
Marci Symbolo de la esclarecida Virgen, cométando aquel
cap. 25. lugar de Isaias: *De petra deserti ad montè filie Sion.*
Petrus Llegò, pues, al Sepulcro Magdalena, hallò apartada
Damia- la piedra, reconoció las glorias de la Resurreccion, y
nus. el testimonio dellas: celebròlas con especial jubilo,
Isai. cap pero nota el Evangelista San Juan, que despues de
16. nu 1. aver celebrado esta dicha, *inclinavit se, & prospexit*
Ioan. 22. *in Monumentum*, que bolvió otra vez a mirar el sagra
do Sepulcro. Esta parece falta de fè. No avia y la
Magdalena visto apartada la losa? No avia registrado
dichosa las glorias del Sepulcro? No avia oido dezir a
los Angeles, *surrexit sicut dixit*? Pues què dudas son
estas? Èa que no son dudas, sino gozofas demonstra
Gregor. ciones de vn fervoroso coraçon, y de vn amante pe
Magnus cho (dize S Gregorio el Grande) *Quid est quod se*
hom. 25. *iterum inclinatur, iterum videre desiderat? Sed amanti*
semel

semel aspexisse non sufficit. Esta demonstracion sirvió de piedra de toque, que descubrió los quilates, y firmeza de su devocion, y afecto, no contentandose con aver celebrado aquel Mysterio, sino repetir el celebrarle otra vez: *Amanti semel aspexisse non sufficit.* Señores, quantos siglos ha deseado nuestra devocion, ver definido el Mysterio de la Concepcion Immaculada de la esclarecida Virgen nuestra Señora? Quantas dificultades se han vécido, hasta tronchar el arco, y deshazer las armas? *Arcum conteret, & confringet arma.* Pues ya que Dios ha sido servido de concedernos casi todo lo que puede caber en nuestro deseo, entre de nuevo el gozo a recrearse en la repetición de tan gran privilegio, cõ los aplausos que pide un favor tan deseado, y sea este Octavario, no solo el que corona las demas Octavas, y Fiestas, sino la piedra de toque que descubre los quilates, y fines de la devocion a este sagrado Mysterio.

Venite, & videte opera Domini, quæ posuit prodigia super terram. No es solo el porteto de Christo transfigurado el que nos combida a celebrar el Real Profeta, sino otra singular maravilla, bosquejo de la gloria del Tabor, en que igualmente resplandecen los credits de la Immaculada pureza de MARIA, que correspondiendo a la devocion de los nobles Patricios, que afectuosamente deseavan saber en què podrian emplear sus bienes, y riquezas, declaró su voluntad la esclarecida Reyna de los Cielos, visitando parte del monte Esquilino de los ampos mas puros de la Nieve, conservada entre los rayos mas ardientes del Sol, para que en aquel sitio se le erigiese Templo consagrado a su pureza. Fue este milagro de singular gozo a los Angeles. Assi lo testifica nuestro antiguo Rezo Carmelitano, en el Introito de la

Missa:

Fiestas de Sevilla

Missale Carmel. in festo S. M. ad Nives. *Missale edificando sibi Téplo, gaudent Angeli.* Ya se ofrece la dificultad al discurso. Por qué será este gozo de los Angeles? Seria acaso, porque se le dedicava otro Té-
Cerda Conc. 3. ad Niv. plo a la Reyna de los Cielos? No señor, que ya entonces en toda la Italia se avian edificado muchos. Pues de qué sería el especial jubilo? O si yo me acertara a explicar. Diré que se alegraron los Angeles, considerando que avia de llegar tiempo, y ocasion en que se diesse entera satisfacion al Mysterio con que MARIA Santissima dió por señal la Nieve, para el Templo que se le avia de consagrar; porque siendo el candor de la Nieve emblema de su purissima Concepcion, como observò ingenioso el Pacense: *Mariae puritas, & candor celebratur per Nivem.* Parece que el Templo que le dedicaron entonces los Patricios, debiera ser decorado con el titulo de su Immaculada Concepcion, y no con el de Basilica de Liberio que entonces governava la Silla de S. Pedro, y despues có el de Santa MARIA *ad Praesepe.* Y vltimamente có el blasón sagrado de S. MARIA la Mayor, reservandose, no sin divino acuerdo, para la ocasion presente dar entera satisfacion al milagro de las Nieves, con la renovacion deste Templo de Santa MARIA la Blanca, con tan solemne Culto [digamoslo de vna vez] con la mayor ostentacion, y grandeza que han visto los siglos: no es ponderacion, sino comun sentir de grandes y pequeños; siendo el principal motivo de tan festivo aplauso, el sagrado Mysterio de la Immaculada Concepcion de la Princesa de los Cielos y aplaudiendo con singular jubilo el Breve de N. B. P. Alexandro VII. en que distintivamente determina el Culto deste Mysterio. Esto fue lo que motivò el gozo a los Angeles: *De cuius glorioso descensus Nivis*

Nivis miraculo pro edificando sibi Templo, gaudent Angeli. Que como las noticias Angelicas alcançã los successos futuros, miravan esta fiesta como presentẽ.

Y no solo debe de ser el jubilo de los Angeles: que a todos alcança el gozo de tan solemne fiesta: A la Magestad Real de nuestro Grã Monarca Felipe IV. (que Dios guarde) por aver sido gloriosa hazaña suya el aver solicitado, y felizmente conseguido el estado en que oy se halla este sagrado Mysterio. A esta Ilustrissima, y Metropolitana Iglesia de Sevilla, por aver arrimado el hombro de su autoridad, y grandeza, con tanto empeño, a la defensa de la Concepcion purissima de la Virgen. A esta nobilissima Ciudad (con justo titulo aplaudida entre las mayores del Orbe) por las demonstraciones có que ha manifestado su Catolico zelo la fineza de su devocion, y especialissimo afecto a la exaltacion deste Mysterio. Y vltimamente ver renovado este Templo de Santa MARIA la Blanca, con el aparato, y circunstancias presentes de tan dichoso dia, es preciso que llene de gozo, y regozijo los coraçones del Pueblo, reconociendo en este Santuario la finca mas segura de todas felicidades, vn sagrado a los pecadores, vn presidio a nuestra flaqueza, vna oficina comun de misericordias, vn trofeo de hostilidades, vna colonia del Cielo, y vno de los mas aseados Palacios que esta Princesa soberana tiene en la tierra.

No se si diga, que el asseo, y primores deste sagrado Templo, han de templar los ojos de Dios, sirviendo de reclamo a su misericordia. Graves amenazas contra los pecadores contiene el 23 cap. de S Math. principalmente en aquella rigorosa sentencia: *Serpentes, genimina viperarum, quomodo fugietis à iudicio Math. gehennæ?* Serpientes venenosas, generacion de Vipers, como os podreis librar del juyzio, y condenacion *vum. 33.*

Fiestas de Sevilla

eterna? Turbacione los sagrados Dicipulos al eco de tan rigurosa sentencia; pero ya recobrados con mysterioso acuerdo, nota el sagrado Evangelista en el

Math. principio del capitulo siguiente: *Que, accesserunt Dicipuli eius, ut ostenderent ei edificationes Templi.*

24. n. 1.

Que llegaron los Dicipulos a mostrarle a Christo parte por parte, el sumptuoso edificio del Templo, lo primoroso de la fabrica, lo ajustado de las piedras, la riqueza de su adorno, el religioso Culto con que su Magestad divina era alli servido, y adorado. Quien no repara en este caso? Si esta accion la reduzimos a agafajo, dirè yo, que venia bien para con vn forastero que de nuevo entrasse en Ierusalem: irle mostrando lo mas insigne de aquella Ciudad, y singularmente la grandeza de su Templo; mas a la persona de Christo, a cuyas noticias todo està presente; y que aun mirandole solo a los fueros de hombre, sabian los Dicipulos que era frequente su asistencia en el Templo: parece

*Caict. in
Evang.
sup. hñs
loc.*

indigencia sobrada. No lo es (dize Caietano con la viveza que suele) no es falta de atencion, antes si mystica advertencia; y suave medio para templar su indignacion: *Monstrare voluit Templi edificationes, provocaturi ad misericordiam.* Le ponen a la vista la hermosura del Templo, para que recreados sus divinos ojos en lo primoroso de la fabrica, sus piedras sirvan de Piedra lman a su misericordia. Lo mismo podremos hazer nosotros, reconociendo su divina justicia irritada contra los que le ofenden, acudir al sagrado deste Templo, representarle esta preciosa joya, que ofrecida a los ojos divinos, ferà el desenojo de Dios, y servirá de reclamo a su misericordia.

Y si a esto se añade el magestuoso aparato de la Fiesta, los Arcos Triunfales con tan primoroso arte, con tanta variedad de matizes; los Altares con tan
pero.

peregrino adorno, en que igualmente se compitea el asseo, y la riqueza: con razon podrèmos dezir con el Real Profeta: *Venite, & videte opera Domini, quæ posuit prodigia super terram. Venid, fieles, de toda la Catolica Iglesia, a ver, y celebrar con admiracion, y pasmo, vnos prodigios de Dios en la tierra: Opera Domini.* Obras como de mano divina; porque del tamaño, no parece cabian en capacidad humana.

Alguno pusiera en numero la costa de tan solemne fiesta; pero yo dirè, que en semejantes empleos, las partidas que parecè de gasto, son de recibo. Por huésped entrò Christo Iesus en Bethania: dispusose vna cena esplendida en casa de Martha, Symbolo de la sagrada Cena en que se instituyò aquel soberano Sacramento: y aviendose servido los vltimos platos, al levántar las mesas, previno Magdalena, no sin mysterio, vn alabastro de preciosos aromas, y derramandole, todo le empleò en obsequio de nuestro Redentor. *Et effudit super caput ipsius recumbentis.* Fue tal la fragancia, que todo el Palacio pudo dar testimonio de lo precioso del licor: *Et Domus repleta est ex odore vnguenti.* Murmuròse por desperdicio lo que fue generoso afecto, y religiosa liberalidad. No es esto lo que pide atencion. sino la sentencia de Christo que fue mysteriosa: *Dixit ergo Iesus: finite illam, ut in die sepulture mee servet illud.* Suspended el juyzio, y corregid la nota (esto es *finite illam*) dexad a Magdalena q̄ guarde estos aromas para mi sepultura: *Ut in die sepulture mee servet illud.* Si ñ ir, yo dixera que esta advertencia venia bien antes que los aromas se vertiesen; pero ya se han gastado en obsequio vuestro; como encargais a Magdalena q̄ los guarde para otra ocasion? Qué al pũto lo dices: rio la boca de oro Christo foltomo! *Quia sic effusa in Dei obsequium, non perit;*

Joan. 12.

Joan. loc. cit. num. 3.

num. 7.

Christi est hom. 18.

Fiestas de Sevilla

sed potius servantur. Lo que se gasta en obsequio de Dios, y de su Santissima Madre, no perece, antes se guarda: *Non pereunt, sed potius servantur.* No son partidas de gasto, sino de recibo. O etelarecida Reyna de los Angeles! a vuestra Concepcion purissima se debe la renovacion, y el lustre deste sagrado Templo, y solo en vuestra gloria pudo tener digno empleo

Method. apud Ca- nistum. tan solemne fiesta. Dirè cõ San Methodio: *Tu festivitatis nostræ principium, & finis, tu, verò, fons uberrimus totius sanctitatis.* Vuestra Immaculada Concepcion es el principio, y fin de nuestras solenidades, ver este Mysterio difinido es quanto nuestros coraçones han deseado. Ya estamos en terminos que podrè

Isai. cap 54 n. 14 mos dezir con el Evangelico Profeta Isaias: *In iustitia fundaveris, recede procul à calumnia, quia non timebis.* Ya no ay que rezelar contradiccion, ni calûnia, despues que N. B. P. Alexandro quebrò el arco, tronchò las plamas, y deshizo las armas: *Arcum conteret, & corfringet arma.* Para que este sagrado Mysterio tenga los debidos creditos de justicia, y nosotros los aumentos de Gracia, prendas de la Gloria: *Ad quem nos perducatur Dominus. Amen*

(*****)
(*****)
(***)
(**)
(*)

A Cabaronse los Oficios con la misma referida grandeza, siendo tan frequentada del cuydado, y la magestad, que siempre dexò el apetito mas desleoso que empalagado.

Amaneciò la sexta festividad ilustrada de las mismas antorchas en la claridad del Viernes. Este dia se adornò de las sagradas candidezes de la muy grave, quanto Docta, y Santa Religion de nuestra Señora de la Merced, cognominada, Redempcion de Cautivos, hija primogenita del glorioso S. Pedro Nolasco, y adoptada de los albores de MARIA Santíssima, donde tiene vao de los innumerables Tesoros de sus misericordias, repartidos en letras para la enseñanza, y en libranças para táta Redempció. Celebrò la Missa el M. R. P. M Fr. Iuan de Bocanegra.

Desempeñò las obligaciones de tan docta Familia el M. R. P. M. F. Francisco Fregoso, Definidor de la Provincia de Andaluzia Su eloquencia, que es siempre agrado dulce de los oídos, fue entonces blanco immobil de la admiracion. Su Oracion, doctíssima entre tantas, explicará aora con rasgos, quanto nunca sabrán dezir mis palabras.

S E R M O N

QUE PREDICO

EN EL SEXTO DIA

DESTE NOVENARIO,

EL M. R. P. M.

Fr. FRANCISCO

FREGOSO,

DIFINIDOR EN LA PROVINCIA

de Andaluzia, del Orden de N. S.

de la Merced, Redempcion

de Cautivos.



siempre lo grande es assunto difícil al Orador; ya suele ser materia en que gloriosamente se emplea el ingenio, y hermoso campo en que se espacia la eloquencia; si bié campo hermoso fue el Parayso, y se perdió Adan en él. Disculpa tienen aqui los Predicadores si se perdieren, pues llamados sabrosamente los ojos, casi obligan a pausar, y suspender los discursos. El peregrino adorno de primores en lo obrado en la renovacion deste Templo. La sumptuosidad de estos Altares. La hermosa variedad de tantas flores,

que parece añadieron a la naturaleza realces: la variedad de los assumptos que se señalan al Predicador, por lo menos no parece que caben en tan corto espacio de tiempo como el de que nos ceñimos. La Cõception de MARIA Señora nuestra entra por primero, y principal assumpto, renovando los Decretos Apostolicos que han favorecido este Myfterio, desde el Pontifice Sixto IV. hasta la Santidad de Alexandro VII y esto despues de tantas, y tan repetidas fiestas, digna ocupacion a la fama, y disculpa a la admiracion despues de tan sagrada lluvia de Sermones, como parece que ha llovido el Cielo, desafiandose santamente al servicio desta gran Señora, toda la piedad, y erudicion de la Iglesia.

Juntase aora a esta obligacion otra grande, que es la celebridad de las Nieves, milagro tan singular, como fue mudarle la cabecera al tiempo, bolviendo la Navidad al Agosto [como dize nuestra lengua] y gloriandose tanto de las Nieves del Invierno, que se las fiõ con admirable, y publico metheoro a'Estio en los montes de Roma. Bien mereciõ caso tan prodigioso en los justos la obediencia, y en todos el regozijo grã de desta solemnidad, a cuyo festejo de Nieve se descubre, y manifiesta aquel milagro de los milagros, aquel Sacramentado Cordero, que en el nevado arniño del bellon, quiere manifestar la pureza de la Concepcion de MARIA, como el Templo levantado en Roma sobre fundamentos de Nieve la publica.

Estos assumptos, pues, aunque parecen diferentes, todas son lineas que miran a vn mismo centro, que es el primer instante Phisico, y Real de la Concepcion de la Reyna de los Angeles MARIA Señora nuestra. Y aunque es verdad que en este mismo Templo
dondẽ

Fiestas de Sevilla

donde estamos, que agora embelesa dulcemente los sentidos con tan pulidos afectos, se han celebrado tan sumptuosas fiestas: digo que con esta tan celebre solemnidad, me parece que miro a Dios desahogado de sus cuidados, quando miro estas demonstraciones de afectos con que se ha celebrado la Concepcion de MARIA. Tiene Dios hombre vna sed hidropica [digamoslo assi] de ver honrada, y celebrada a su Madre; y assi solo descansa deste cuydado con demonstraciones tan lucidas.

Salio Jacob de la casa de su padre, y caminando llegò a vn campo, donde le cogio la noche, y donde obligado del cansancio, y combidado del sueño, durmió sobre la tierra, firviéndole de colchones la yerva, de almohada vn risco, de colcha el Cielo: alli vió aquella mysteriosa Escala, formada desde su principio para descanso de Dios, assistida de Angeles, que discurrendo por ella la veneravan. Dispertò Jacob, y reconociendo que era puerta para el Cielo, levanto vn Altar, como celebrádo fiesta a la Escala, representación de MARIA: *Erexit lapidem in titulum*. Pro-

Genes. cap. 28. vers. 18. signò Jacob su camino, y despues de algunos años q̄ gastò en la casa de su tio Laban, bolvio a su tierra, y mandole Dios que levante otro Altar, y celebre otra fiesta en el mismo sitio donde se le aparecio la Escala:

Cap. 35. Fac Altare Deo, qui apparuit tibi. Pues, Señor, ya no estava a quel sitio consagrado con el primer Altar? Si Pues para què se repite següda vez? Es el caso, que el Altar primero, y aquella primera fiesta, era corta demonstracion. Agora, empero, ya buelve Jacob mas rico, mas lleno de bendiciones; y assi levante otro Altar, y celebre otra fiesta mas sumptuosa: que como vna vez el Cielo tan empeñada en los honores de esta Escala, quiere se le consagre esse mismo campo, y sitio con mayor, y mas festiva pompa. No

No es este el caso? Què demonstraciones de celebridad, y de aplauso no ha hecho el Orbe Christiano, a los Decretos Pontificios que han favorecido el Mysterio de la Concepcion de MARIA? Què fiestas no se han celebrado en este Templo? Pero para tanto Mysterio, corto Altar parece. Llega el año de 62. y sale otra Constitucion Apostolica de N. M. S. Padre Alexandro VII. con nuevas declaraciones de los otros Decretos de Pontifices sus antecessores, con nuevos, y mas apretados mandatos, todos en favor del primer instante de la Concepcion de MARIA. Y buelve Dios, que habla por la boca del Pontifice, a mandar: *Fac Altare Deo, qui apparuit tibi* Ahora que ha subido el Mysterio casi a la vltima grada de su altura, sean mayores las demonstraciones, renuevese el Templo, levanten se Altares, como los que vemos, tan admirables en costosos, y extraordinarios aliños; tan ingeniosos en la traça, y disposiciõ de la Arquitectura. Ea, no ay que encarecerlo, que el mayor encarecimiento no llegará a la verdad, y no llegando, parece que agravia la pompa festiva con que se ha celebrado en esta Octava el primer instante de la Concepcion de MARIA, sin mancha de Culpa Original: y pues entra a la parte deste Mysterio la celebridad de las Nieves, no puede dexar para el tiempo de ser gustosa la fiesta, pero miremosla agora toda acamacion a la Gracia, y que no nos puede faltar, intercediendo esta gran Señora, obligada con el Angel, invocada con su salutacion. AVE MARIA.

Fiestas de Sevilla

*Liber generationis Iesu-Christi Filij David,
Filij Abraham, &c. Math. cap. 1.*

*Extollens vocem quadam mulier. Beatus
venter, &c. Lucae cap. 11.*

BENDITO, Y ALABADO SEA
el Santissimo SACRAMENTO del Altar,
y la Immaculada Concepcion de la Virgen
Santissima N. S. concebida sin mancha
de pecado Original, en el primero
instante de su Ser.



Algame Dios! Y si a la llama ardiente
de mis afectos a este soberano Myste
rio de la Immaculada Concepcion en
gracia, de la Reyna de los Angeles,
MARIA, Señora nuestra, en el prime
ro instante Fysico, y Real de su Ser, y
animacion natural, pudiera corresponder la luz de
mis discursos: Qué gozosa se hallará oy mi devocion
en el desempeño de mi Sermon! Pero pues esto no es
posible, ni el quedar corto yo inevitable; para no
quedarlo; mas quiero desde luego entregarme todo
al assumpto. Veo, empero, la arena desta carrera (para
dezirlo así) tan multiplicadamente hollada, que
apenas descubro senda por donde no sea fuerza re-
petir estampas al passo; y mas aviendo de correr por
senda de inaccesible curvabre. En tan eminente altura
han

han puesto estos dias los assumptos desta Octava, los Reverendissimos Predicadores, todos Maestros mios. Pero con todo, como queda siempre mas altura adonde subir, mientras no se define por de fè el Mysterio, no puedo negar que mi cordedad halla oy este consuelo, que ser remontado el assumpto, es tener pie para rayar mas alto. Sirve, pues, al desahogo la misma elevaci6n del Mysterio, y el Culto ofrecido a MARIA Santissima en el primer instante Fyfico, y Real de su Ser, testificado nuevaméte por la Iglesia, con esta nueva constitucion de Octava tan solemne. Escuchemos a David en el Psalmo 80. *Exultate Deo adiutori vestro: iubilate Deo Jacob.* Cantad en altas voces a Dios, que es nuestra ayuda, y fortaleza, engrandeced con festivas aclamaciones al gran Dios de Jacob: *Sumite Psalmum, & date tympanum.* Cantad el Psalmo con dulce melodia, alternando Choros de voces, y instrumentos: *Psalterium iucundam cum ciharas.* *Buccinate in Neomenia tuba.* Rompan el ayre los Clarines en la festividad de la Neomenia, en este dia insignie de solemnidad tan vuestra, pues es fiesta de precepto en quanto a la solemnidad de la Octava: *In insigni die solemnitatis vestrae, quia preceptum in Israel est.* Sea la primera luz para inteligencia de este Psalmo, la significacion deste nombre Neomenia: lo mismo es que *nova Luna*, Luna nueva: à *Neos, quod est novum, & Mene quod est Luna.* De donde Neomenia generalmente era vna fiesta Mental que la Sinagoga celebrava en los principios de los meses, los quales siendo Lunares, segun el computo de los Hebreos, començavan por el Novilunio. Y a estas fiestas de la antigua Sinagoga, que eran ocho, sucedieron en la Iglesia Catholica las fiestas de MARIA Santissima, que es Luna mas hermosa de su Cielo, y correspondé

Fieſtas de Sevilla

a la fieſta de la Neomenia: *Fefſto Neomeniæ, ſuccedit feſtum Mariæ, in qua primo apparuit, illuminatio Solis per copiam gratiæ*, dixo el gran Padre Santo Thomas, y Alberto Magno.

De laudibus Mariæ lib. 7. cap. 4. Y aqui deſcubro yo dos correſpondencias ſingulares. La primera, que ninguna fieſta de la Virgen Santísima ſe ajusta con tanta propiedad a la Neomenia como eſta de ſu Concepcion, porque entrábas miran a vn primer instante, a vn ſer primero de vida: la Neomenia, reſpcto de la Luna, y eſta de la Concepcion, en orden a MARIA, que ſe ſymboliza en ella. De ningun Astro ſe dice con tanta propiedad, eſto de nacer, y morir, como de la Luna; cuya vida comienza, y ſe termina en la esfera breve, y corto circulo de 30. dias no cumplidos. Tiene el primer instante de ſu vida respiracion primera de ſu nueva luz, en el novilunio. Continúaſe con aumentos en los primeros dos quartos crecientes, que ſon ſu adulta edad. Llega a eſtado en el plenilunio, deſpues del qual declina a la vejez, por los dos quartos menguantes, que en deſmayos, y paraſismos de luz acaban por puntos ſu inconſtante, ſi perdurable vida. Luego la fieſta de la Neomenia, propia para el Novilunio, fixamente mira al primer instante de ſu vida: Sea, pues, eſta la feſtividad que ſymbolize otra fieſta de MARIA, que tiene por objeto ſu hermoſura en el primer instante de ſu vida.

La ſegunda correſpondencia que deſcubro es, que en ſentir del Docto Lyra, y Alberto Magno, eſte Pſalmo ſe compuſo para que ſe cantafſe en la Neomenia de Setiembre: *Ad decantandum per Levitas, in principio menſis ſeptimi*. Pues qué tiene la Neomenia de Setiembre? Ya lo dixo Lyra, coincide con la feſtividad de las Trompetas que ſe tañian ſiete dias, có que venia.

venia a ser esta Neomenia vna fiesta con Octava, para darnos a entéder que a MARIA Santísima, hermosa Luna del Cielo de la Iglesia, en el primer instante de su Ser, se le debe hazer fiesta con solemne Octava. Cantemos, pues, en altas voces a Dios, engrandezamos con solénes aclamaciones al gran Dios de Jacob, alternando Choros de voces, y instrumentos: *Exultate Deo adiutori nostro, iubilate Deo Jacob; sumite Psalmum, & date tympanum: Psalterium iucundum cum Cythara, Buccinate in Neomenia tuba, in insigni die solemnitatis vestrae, quia praeceptum in Ipsi actum est.* A estas palabras del Psalmo de David, han de servir de contexto otras de vno de los Hymnos que compuso el gran Padre Santo Thomas, para solemnizar las graadezas del mayor Sacramento de la Iglesia. Dexo lo literal, y valgame del espíritu del Santo: *Sacris solemnibus iuncta sint gaudia, & ex praecordis sonent praecordia, recedant vetera, nova sint omnia, corda, voces, & opera.* Tan claras se manifiestan aqui las circunstancias todas de la fiesta, que no es menester romancear las palabras. Discurremos aora. David que nos dió el Psalmo para tan gran fiesta, nos dará el exéplo de su celebridad, y cumpliremos tambien con el Evangelio: *Filius David, Filius Abraham.* Común reparo; singularicemoslo. Por qué David en el Evangelio es preferido a las cañas venerables del gran Patriarcha Abraham? Mas si hallassemos que David fue el primero que nos dió la forma de celebrar la Concepcion Immaculada de MARIA con solemnidad de Octava! La fiesta mas celebre que se hizo al Area del Testamento, representacion de MARIA, fue la que celebró David, passandola de casa de Obdedon a su Real Palacio. Qué quarto? Qué Capilla? Qué grandeza de afeos, y curiosidades no preven-

Fiestas de Sevilla

dria David para festejar el Arca del Testamento, venerable reliquia de Israel? y mas siendo Imagé mas cierta del Arca de todos los Tesoros de la Gracia, MARIA Santissima? Si aquella fue augusto Deposito de las voces de Dios, escrito con el dedo de su Magestad en las Tablas de la ley; MARIA Señora nuestra, Arca grande dõde se encerró la palabra, ò Verbo de Dios, formandose vn Iesu Christo para nacer en el mundo: *De quamatus est Iesus, qui vocatur Christus.* Dize el Evangelista: y con gravissimas palabras la gloria de la Iglesia San Ambrosio: *Arca est Sancta virgo Maria, illa Dei vocem habebat, hæc Verbũ.* Pero son notables, y no vulgares dos circunstancias desta fiesta. Primeramente, que David ajustò los passos que avia de casa de Obededon a su Real Palacio: que segun el computo de la Historia, debieron ser quarenta y ocho; porque dize la sagrada Escritura, que a cada seys passos parava el Arca, y ofrecia David vn Sacrificio: *Cumque transcendisset qui portabant Arcam Domini sex passus, immolabat bovem, & arietem.* Notable cuydado, y notable Mysterio! Què no ha de dar el Arca siete passos, sino seys? Què significã estos passos? Docto Expositor hizo alusion a los seys dias sucessivos de la creacion del mundo. Y en què dia fue el pecado de Adan? En el dia septimo, segun el Abulense, y la comun; pues no dà mas que seys passos el Arca, parese, y detengase antes del septimo, para que se entienda que MARIA Santissima no corriò con Adan en la culpa Original, y que David haze esta fiesta en protestacion de su pureza. Bien; pero falta la Octava Celebrò David esta fiesta, haziedo el Arca ocho mansiones, y celebròla, no con su Harpa, sino con otro instrumento q se llama Cytara: dixolo S. Anãres Ierosolimitano: *Age, tu, in neographæ*

agita, pulsaque *Cytherem*. Porque esta celebridad de la Concepcion de MARIA pide para su honra cabal, por instrumento vna Cytara: y dá la razon el Abad Ruperto: *Quia octo chordis Cytharæ fiebant antiquitus*, porque la Cytara era instrumento que constava de ocho cuerdas, y así David es el que ha de cantar para celebrar este nuevo favor de la Octava. Toque, pues, esse instrumento, y suene MARIA Santissima como cuerda de la Cytara de Dios: toquela David, y toquela en el primer instante de su Concepción Santissima. Ya la toca: *Tangit chordam Beatæ Virginis*. [dixo el Obispo Ianuense] Y como suena? *Et super omnes illas dulciorem sonum facit*. Todos los hombres somos cuerdas, pero dissonantes, como concebidos en culpa Original; y así nos templas en el Baptismo: pero en esta cuerda de la Cytara de Dios, MARIA Santissima, tocada, y pulsada en el primer instante Fysico, y Real de su Concepcion, resuena otra melodia de orden superior, resuena ya con toda paz, porque tomó asíéto el Arca, tomó asíéto este Mysterio de la Concepcion de MARIA, pues esta Octava es solemnidad de precepto: *Quia præceptum in Israel est*. Luego iremos a esso, afiancemos mas la Octava; pues la sagrada Escritura, recapitulando esta Historia en el primero del Paralipomenon, dize de los Musicos que solemnizavan esta fiesta: *In Cytharis* Cap. 15. *pro Octava cantabant Epinicion*. Cantavan por la Octava las Cytaras, el Epinicion. Qué quiere dezir Epinicion? Es lo mismo que *Triumphus, & Palma*, el Triunfo, la Palma, y la Vitoria: y aquello de cantar *pro Octava*, dize el Abulense, que es cantar có instrumento de ocho cuerdas: *In instrumento factio de octo chordis*; y este era la Cytara, pues dize *in Cytharis pro Octava cantabant*. Supuesto, pues, que el Arca hizo

Fiestas de Sevilla

hizo ocho mansiones hasta llegar al Real Palacio de David, y en cada mansion se hazia vn sacrificio, y no se movia el Arca hasta que se avia consumido el holocausto, y entre tanto los musicos cantavan a Choros.

Vide Abulen se super Paralipomen. Miren aora por quantos caminos ha entrado la Oxtava; pues si David sabe celebrar con Oxtava tá solemne, la preservacion de MARIA Santissima, y cantar la Palma, y el Triunfo: llevese toda la antelacion a los progenitores de Christo en el Evágelio: *Filij David, Filij Abraham.* Y para dexar perpetuamente a la Iglesia este documento, componga Psalmos para la fiesta: *Buccinante in Neomenia tuba.* Rompan el ayre los Clarines en la fiesta de la Neomenia, y diga Santo Thomas, que para fiestas, y solemnidades tan sagradas se hizieró las alegrías, y las festivas aclamaciones: *Sacris solemnibus iuncta sint gaudia.*

No passemos de aqui sin reparar; por qué se celebra esta festividad mensal en Luna nueva? Por qué no el dia del lleno de la Luna? Muchas cosas dicen los Expositores a la letra, hablando de la fiesta de la Sinagoga, como se podran ver en Santo Thomas, y en el Abulense. Mas siguiendo aora nuestra alegoria, y entendiendo en essa plateada Luna a MARIA Santissima, dixera yo, que esta diferencia ay entre estos dos estados de la Luna, entre el Plenilunio, y Novilunio, entre el Llenu, y la Conjunction; que en el lleno se ven todas las luzes de la Luna, entonces es patente a los ojos su hermosura; pero en el Novilunio, ó Conjunction, aunque la Luna en si no tira menos luzes [como saben los Astronomos] porque es cuerpo esférico, y siempre el Sol le dà la misma luz: pero no se ve, no descubren nuestros ojos su hermosura; siendo así, que entonces está con mas claridad, como mas vezina al Sol, pues aunque no la bañe mas partes, las que

que reciben su luz mas intensa, y directamente la gozan. Pues como no se percibe esso acá en region que es tan suya? Porque la cercania misma del Sol, quanto la aumenta de hermosura, le usurpa de ostentacion. De dōde se concluye esta diferencia. Que en el lleno de la Luna se vè su hermosura. En la Conjunction, ò Novilunio no se vè, y se cree. Entonces es objecto de la vista, aora lo es de la creécia. Adorar, pues, la hermosura de MARIA, que se vè, y es objecto manifesto, no es milagro: venerarla, quando no se vè, y se cree, esso es lo grande, y lo plausible de la devocion.

Visitò MARIA, Señora nuestra, a su prima Santa Isabel, saludola amorosamente, y al punto que Isabel oyò las palabras de MARIA, conociò vna rara novedad, vna milgrosa mudança en sus entrañas, y fue, que el cuerpecito tierno del Infante, a saltos, a golpes a fuertes latidos, dixo el gozo, y significò el gusto de la presencia de MARIA: *Ecce enim, ut facta est vox salutationis tuæ in auribus meis, exultavit Infans in utero meo.* El Docto Silveira, no solo reconociò estos impulsos, estos saltos del Baptista, efectos del gozo, sino festivos alborozos de vna religiosa devocion: *Exultavit, ut Virginis presentiam celebraret, eique solemniter festum ageret.* Esta fue vna solemnisima fiesta que el Baptista hizo a MARIA: *Eique solemniter festum ageret.* Fiesta solemne, y a MARIA Santissima, veamos como la gobierna. Oygamos a Santa Isabel: *Vt facta est vox salutationis tuæ in auribus meis.* Señora, al punto mismo que tu voz llegó a mis oídos, el Infante diò saltos de plazer en mis entrañas, y te hizo vna gran fiesta. Reparemos con cuydado: *Vt facta est vox.* Al punto que tu voz llegó a mis oídos. Pues por qué no antes? Por qué no al pūto

Fiestas de Sevilla

que llegó MARIA a la presencia de Isabel? Por qué no al punto que Isabel vió a MARIA Santísima? No y duda que fue primero el verla que el oirla, por que los ojos son mas prompts que el oído. Pues qué será la causa, que la fiesta del Baptista no comienza quando ve su Madre, sino quando oye? *Vt facta est vox*. Ha, que es Juan entédidísimo en esto de hazer fiestas grandes, y sollemnes a MARIA! Parece que nos quiso dezir: La presencia de MARIA entra por los ojos, sus voces se vienen por los oídos, y festejar en MARIA los Mysterios, que se ven, y entran como por los ojos, no es milagro: hazer fiesta a lo q se viene por los oídos; a lo que no se ve, y se cree de MARIA Santísima, esso es lo grande del afecto, lo plausible de la devocion: *Ecce enim ut facta est vox*, y fue dezir: Grã. es fiestas le ha de hazer la Iglesia a MARIA, hermosa Luna de su Cielo: La Natividad, que es su primer creciente: La Presentación, que es el segundo: La Assumpcion a los Cielos, que es el lleno de sus glorias; pero todos ellos al parecer son mysterios, y glorias vistas: la mayor, y mas sollemne fiesta ha de ser aquella que no viendose se cree piamente, la preservacion de MARIA en el primer Instante: *Vt facta est vox exultabit Infans*.

Mas profundidad tiene el texto *exultavit*: Qué exultacion es esta? Qué fiestas vterinas son las q haze Juan con tanta novedad, y trastorno de las entrañas de su madre? El mismo Docto Expositor, dixo, que fue como dar de puntillazos a la madre, impaciente del estorvo: *Veluti pedibus matris uterum concubando*. Pero San Juan Chrióstomo en aquel tan celebre Sermon que trae el Metaphrastes, dize tantas cosas deste genero, que a no ser suyas, no pudieramos referirle, sin temer las quejas de vnos, ó la gloria de

otros: *Egrediar ex hoc tenebroso tabernaculo verū admirabilem, compendiosam prædicabo cognitionē: sum tuba.* Soy Predicador, dirè lo que conozco, y lo q̄ siento, y la dirè de aqui a predicarlo. Y para esso (dize San Juan Chrysostomo) *Contendebat Ioannes rumpere carcerem ventris.* Intentava romper la Carcel de la naturaleza, hallandose en vna casa donde no avia quien fuese a predicar el Mysterio. Mi padre Zacharias, que padiera, està mudo, y assi yo saldè: *Exibo, præcuram, & prædicabo.* Y luego añade el Santo vnas palabras, que no las bolverè en romazoe: *Tanquam iniustam custodiam, quætiebat matricem, in claustra nature, insultabat calcibus; & clausis labijs vociferabatur, talia matri dicens: Iniquè facis, ò miter, quæ tardas Prophetam!* Todas son queexas, y sentimientos contra quien parece que le estorva enseñarnos que a MARIA Santissima en el primero instante de su Concepcion, que es el Mysterio que no se vè, y se cree, se le ha de dar Culto, y veneracion aunque sea tomandose vn hombre a puntillazos con la madre que lo pario: *Tanquam iniustam custodiam quætiebat matricem, veluti pedibus matris uterum conculcando.* Ea, no aya dificultad que no se vença, para celebrar mysterios de MARIA, que no se ven, y pramente se creen.

Ya, gracias a Dios, se vencieron todas, ni la menor duda ha quedado; y mas aviendose celebrado el primer instante Fyfico, y Real de la Concepcion de MARIA, con esta solemnidad de Octava. Resucitò Christo, Señor nuestro, y el mismo dia de la Resurreccion se apareciò a sus Dicipulos: no estava cõ ellos el Apostol Santo Thomas, y por esso no estuvo con ellos. Començò a dudar el Mysterio, y aun a contradizirlo, sin que los demas, vista su incredulidad, y re-

Fiestas de Sevilla

istencia, le censurasen, ni le maltrarasen, ni S. Pedro, con ser cabeza del Colegio Apostolico, sabemos que le reprehendiesse (que avezes la contradicion permitida, es providencia para que campee mas la verdad apurada) Al fin todos corrian amigablemente, ellos afirmando, y èl negando; pero es cosa rara que dexasse Christo, Señor nuestro, passar tan adelante, y por tantos dias la contradicion de su Dieipalo, en vna materia de tanta importancia. Que toda la Iglesia celebrasse ya el Mysterio, y que lo contradixesse vn Apostol? No quiero que sea mio el reparo. Oygan al Doctissimo Oleastro gran comentador de los Evangelios: *Quare divinus Magister abest hebdomada integra, cum Thomas remedio indigeret?* Por que tarda tanto en venir el divino Maestro, quando el mysterio de su Resurreccion, fundamento de toda nuestra fe, parece q̄ anda en opiniones; y el Apostol necesita tanto de remedio? *Què ferà lo que se espera? Què ferà lo que falta? Què?* *Et post dies octo.* Espere que passen ocho dias, espera que se celebre esse Mysterio con Octava. Celebrefe, pues, aunque aya que lo dude, q̄ passados ocho dias, el mismo Apostol Thomas que lo contradazia, ferà quien mas aplausos le dé, y exclamarà, diciendo: *Dominus meus, & Deus meus.* Señor, y Dios mio, digo que lo creo, y lo confieso. Agora Thomas, dize Christo: *Beati qui non viderunt, & crediderunt.* Bienaventurados aquellos q̄ no vieron, y lo creyeron: Bienaventurados, digo, aquellos que celebraron, no lo que se ve, sino lo que se cree piamente. Celebrefe, pues, la Concepcion de MARIA con solemnidad de Octava, que con esso no solo se acabaron las dudas, se vencieron las dificultades, sino que podemos dezir que tomó asiento el Arca, tomó asiento esse Mysterio, quedando patete, y del-

y descubierta el primer instante con la declaracion de Alexandro VII. y con el precepto de que se celebre con Octava. Sentose el Arca despues de las inundaciones del diluvio, sobre el copete mas alto de vnos montes: tratò el Patriarca Noe, Governador de el mundo, de despachar Embaxadores para ver el estado de las cosas, y como avia quedado la tierra [que Embaxadores se llaman el Cuervo, y Paloma en lenguaje de los Expositores] embiò al Cuervo, que no bolviò, quedòle al parecer a explorar nuevos Orizontes. Despachò luego la Paloma: *Quia Corvus non fecerat legationem suam*, dixo el Docto Lira. Embiò la Paloma que a la tarde, traxo en el pico vn verde ramo de Oliva, y ay quien diga, que tambien con sus Azeytunas: *Venit ad vesperam, portans ramum Olivee, virentibus folijs in ore suo*. O que fiesta hizo el Patriarca Noe al bolver la Paloma con el ramo de Oliva en el pico, todo flores, y todo lindezas! Recibiòla con alegre semblante, y con regozijo la bolviò a entrar en el Arca: *Redeuntem, ab officio columbam leto vultu, & amica manu, excepit*, dixo Benedicto Ferdinãdo, comentador del Genesis. Hizierò grandes fiestas los que estavan encerrados en el Arca. Ea pues, què aguardan, salgá ya a gozar de la tierra? No es hora de salir, dize Noe, aqui hemos de estar otros siete dias: *Expectavitque nihilominus septem alios dies*. Estuvieronle quedos otros siete dias, y despues *aperiens Noe tectum Arce*, quitò Noe el techo, ò la cubierta del Arca. Notenme lo que dize Hugo Cardenal: *Tectum Arce involutio mysteriorum*, y entonces salieron del Arca con el ramo de Oliva en la mano (quien lo duda) y entraron en possession de la tierra. Que se detenga Noe despues de aver recibido por su Embaxador la Paloma, el ramo verde de Oliva, y que se de-

Fiestas de Sevilla

detenga siete dias mas: *Septem alios dies expectavit.* Siete dias mas, y vno de la venida de la Paloma, ya só ocho. Pues si el dia primero fue tan grande la fiesta, q hizieron? Qué espera Noe para quitar el techo, o la cubierta del Arca, y dese no aver mysterios? Espera que essa fiesta sea con Octava. Y a quien se haze essa fiesta? Al ramo verde de Oliva. Y qué significa esse ramo verde? Escusada es la pregunta, quando son tan sabidas las palabras de San Ambrosio: *Gavisus est*

*Lib. de vir iustus Noe, fructum deveteri semine aliquem re-
Noe, & servatum, & inde collegit divine misericordie sig-
Arca. num, que fructum reservavit, cui non potuerunt nocere diluvia.* O Mysterio mas allà de lo que parece! Esse ramo de Oliva es MARIA preserva la, *Olivea ridens*, que dixo San Ambrosio. Ea pues, tened, hagamos alto en la fiesta (dize el Patriarca Noe) corra toda la Octava, que despues vendrà el quitar la cubierta al Arca, despues vendrà correr el velo a los Mysterios, y publicar al mundo, como Artículo de fe, la Concepcion de MARIA: Qué cerca me parece que veo ya este dia! porque el velo que lo cubre es tan sutil, que mas sirve de autoridad, y de recato, que de estorvo: vn aliento no mas bastaria a quitarle. Contétemonos agora cõ lo que dize Christo, Señor nuestro: *Beati qui non viderunt, & crediderunt.* Bienaventurados aquellos que no lo vieron, y lo creyeron. Y el otro Evangelio que entra tambien en esta festividad lo dize: *Beatus venter,* y dize Christo, Señor nuestro: *Beati qui audiunt.* Bienaventurados los que oyen, y creen, aquellos, digo, que celebraron, no lo que se ve, sino lo que se cree pamente. Essa es la bigamia de la devocion, a forar la Luna en la Neomenia, quando su hermosura no es objecto de la vista, sino de la creencia: *Buccinate, in Neomenia tuba.*

Sean, pues, las fiestas, tributo inestimable a las glorias no vistas de MARIA: *Sumite Psalterium, & date timpanum. Psalterium iucundum, cum Cythara*. Resuenen por el ayre dulces instrumentos, la armonia del Adufe, del Plalterio, y de la Cytara. Miren como se van perficionando las alabanzas de MARIA, mejorandose los instrumentos por sus grados: *Timp. nũ, Plalterium, & Cythara*. Primero el Adufe que es musica mas baxa. Despues el Psalterio, que ya es instrumento mas armonico, y luego la dulçura de la Cytara. Deste modo ha ido creciendo el Mysterio que celebramos, y perficionandose esta materia de la Concepcion de MARIA Santissima. O que dilatado campo para pintar en estos instrumentos los estados diferentes que ha tenido este Mysterio. !Pero no recordamos lo passado, ni cantemos tonos viejos: *Psalterium, iucundum, cum Cythara*. Aũque no es posible menos, porque este es el assumpto principal desta Octava, renovar todos los Decretos Apostolicos que ha avido en favor deste Mysterio de la Concepcion purissima de MARIA Señora nuestra, desde el Pontifice Sixto IV. hasta el año de 67. en que la Santidad de Alexandro VII. dio el ultimo Decreto, en que declara, que el Culto que la Iglesia dà a MARIA Santissima en su Concepcion, tiene por objecto al primer instante Fyfico, y Real de su Ser, y animacion natural. Es verdad, pues, que los Santos Pontifices Sixto IV. Paulo V. y Gregorio XV. con especiales favores, y centos favorecieron la sentencia Pia, que defiende a MARIA Santissima, immune en su Concepcion Immaculada: pero mayor gloria se le debe a nuestro M. S. P. Alexandro VII. que a sus antecessores, por la novedad con que declaró en su Decreto, que el objecto del Culto que la Iglesia le dà a MARIA Santissima, y le ha dado

licet-

Fiestas de Sevilla

siempre en este Myſterio, es el primer infláte Fyſico, y Real de su Ser. Crió Dios la maquina grande, y hermosa de eſſos. Miremoslos. Que gran mano arguyen! No los pintemos, que es perder tiempo. Estendio despues con su mano poderosa los terminos bastos de la tierra: formó despues al hombre: *Faciamus hominem*

Genes. 1. ad imaginem, & similitudinem nostram. Y como si *vers. 26.* hubiera corrido por otra mano el dibujo, repite el mismo Dios, que crió al hombre a imagen suya, en la conformidad que lo avian decretado las tres Divinas Personas: *Et creavit Deus hominem ad imaginem, & similitudinem suam.* Y como si no estuviera Dios satisfecho de si mismo, buelve a repetir tercera vez: *Ad imaginem Dei creavit illum.* Para que en tres clausulas diferentes repite lo mismo, casi con vnas mismas palabras? Sepamos primero en que se fundò esta semejança que tuvo Adan con Dios en su primera formacion.

Glos. inter hic. La Glosſa interlineal, cò otros muchos Santos Padres, y Expositores, dicen, que el salir Adán imagen, y semejança de Dios, no fue solo el serle en lo racional de las potencias, y en los sobrenaturales dones de sus gracias, sino tambien en aver recibido se primer ser, acompañado de la justicia Original: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram.* [id est, explica la Glosſa] *Rationalé, immortalé, morum sanctitate, & iustificatione innocentie, & iustitia.* Está bien. Pero para que essa verdad se entendiessse ser así, bastava que la dixera la primera vez? Así lo parece. Pues para que segunda, y tercera vez lo repite? La misma Glosſa: *Repetit, ut cõfirmet.* Repitelo vna, y otra vez para que quede mas bien confirmada essa verdad. Para esso (buelvo a dudar) bastava la segunda repetición. Para que añade la tercera, casi siempre con vnas mismas palabras? No veis [dize

[dize vn Ilustrissimo Expositor] que Adan avia de ser el Rey primero que se avia de conocer en el mundo, y como le criava Dios para esse efecto, le pareció conveniente confirmar por tres vezes la gracia que le comunicò en el primer instante de su ser, y que de allí se infiriera la santidad grande que avia de tener en todos los tiempos el primer Rey de los Orbes, desde el primer ser en que la tuvo, hasta que la perdió por la culpa Original: *Quia Deus considerat hominem,* [dize el Docto Obispo] *ut omnibus præset creaturis, equum enim erat ne maiestas macularetur, ut nullum esset instans in quo Dei, Imagine nõ fueretur. Ter ergo primus, parens, prædicatur, imago Dei, ut omnes temporis differentias, eius sanctitas amplectatur, vel ut copia sanctitatis exprimeretur triplici appellatione.* Pues si MARIA, Señora nuestra, la formava Dios, no solo para Reyna del mundo, sino para Emperatriz sacra de los Cielos, mas vezes se le debía que repitiera el Vice Dios, que es el Pontifice, la gracia Original del primer instante, para que la verdad de essa Original limpieça quedára mas calificada, por que si solas tres vezes quedára publicada, y favorecida por los Romanos Pontifices, como lo está por los tres Decretos de Sixto IV. de Paulo V. y de Gregorio XV. aquella gracia Original que ilustrò a MARIA en su Concepcion, quedara esta gran Señora igual cò Adan en essa prerrogativa, y essa no fazea credito laido para MARIA, Señora nuestra. Publique se, pues quarta vez por el Pontifice Alexandro VII. aquella gracia del primer instante que tuvo MARIA Santissima en su Concepcion. Y aunque en esta renovacion de Decretos Pontificios se conoce quan antigua es en la Iglesia la costumbre de celebrar fiesta solemne a la Concepcion de MARIA; y no como quiera a la

Fiestas de Sevilla

Concepcion, sino al primer instante Fyfico, y Real de su animacion natural: en especial desde el tiempo de Sixto IV. como lo dize la Santidad de Alexandro VII. en el Decreto ultimo que expidio el año de 62. renovando, y reproduciendo los demas Decretos Pontificios de sus predecesores Sixto JV. Paulo V. y Gregorio XV. cõ estas palabras: *Sanè vetus est, Christi factum, erga eius Beatissimam Matrem Virginè Mariam pietas sensientium eius animam in primo instanti creationis, atque infusionis in corpus, fuisse speciali Dei gratia, & privilegio intuitu meritorum Iesu Christi eius Filij humani generis Redemptoris, à macula peccati Originalis præservatã immunem.* Y en este sentido, prosigue el Pontifice, se ha celebrado esta festividad, aumentandose el numero de los q̃ assi lo sentian desde el tiempo de nuestro predecesor Sixto IV. creciendo la solemnidad en este mismo sentir con los Decretos de Paulo V. y Gregorio XV. Pero con todo se debe especialissima gloria a nuestro M. S. P. Alexandro VII. por la novedad con que declaró, que el objeto a que mira esta festividad, y la solemnidad deste Mysterio, es el primer instante Fyfico, y Real de la infusion del alma en el Santissimo cuerpo de MARIA. Y no solo por la novedad desta declaracion se le debe especialissima gloria, sino por otra circunstancia que califica mas la piedad de la sentencia mas comun; y es el aver expresado su Santidad, *vinæ vocis oraculo*, hablando con el Embaxador, que en todo lo que favorece en su Bolla, y Constitucion Apostolica, la sentècia Pia de la Original pureza de MARIA, Señora nuestra, no habla su Santidad como Doctor particular, sino como Pontifice supremo, cabeça de la Iglesia, asistido del Espiritu Santo. No es esto para dexarlo assi.

Como

Compuso Salomon aquel dulce Epitalamio a su querida Esposa, y puso por titulo: *Canticum canticorum Salomonis*. Y aunque Salomon era Rey, no se intitula con esse nombre hasta el cap. 4. sino solo con el nombre de Salomon: passa al cap. 2. y dize: *Sicut pelles Salomonis*. Luego en el cap. 3. dize: *En lectulâ Salomonis*, no hallaras que se describe con el titulo de Rey. Llega al ultimo periodo del cap. 3. y como olvidado de su primer rescato, dize: *Egredimini, & videte filie Sion Regem vestrum Salomonem, in diademate, quo coronavit eum mater sua*. Salid hermosas hijas de Sion, Damas de Ierusalem, y vereis a vuestro Rey Salomon con la Corona que le puso su querida madre en la cabeza. Què es est, Salomon sabio? Antes tanto ocultar esse titulo de Rey tan honroso, y aora tanto vocearlo por las plagas? Si. Pues què novedad ay aora? Muy grande. Aora miren [dize Philó Carpacio] avia de dezir inmediatamente Salomon en el principio del cap. 4. *O quâ pulchra es amica mea! O quam pulchra es!* En cuya repeticion mysteriosa publicò aquella pureza Original, que avia de acompañar a MARIA Santissima en su Concepcion: *Duplicat sermonem ut ostenderet, dupliciter pulchram, & in Conceptione sine Originali, & in vita sine actuali futuram*. Como, pues, avia de publicar la hermosura Original de MARIA, y solemnizarla en su Concepcion Immaculada! Cuydadoso dà voces para que lo vean a esse tiempo con su Real Corona, o para calificar mas bien la verdad que festejava, o para autorizar mejor la publicacion que hazia.

Digo que todo esto està muy bien, pero est. misma verdad no lo avia ya divulgado en el cap. 1. casi con esse mismo estilo, y palabras? *Ecce tu pulchra es, amica mea, ecce tu pulchra es*. Y tambien en los dos capi-

Fiestas de Sevilla

tulos siguientes, pues si en el primero, segundo, y tercero capítulo avia ya Salomon publicado esse privilegio singular, que gozo MARIA Santissima en su Concepcion, para que tanto ostentar la Corona, quanto en el cap. 4. ha de referir, y repetir lo mismo? O si acertara a explicarme! Salomon como esposo de la verdadera esposa, que en lo figurativo fue la Iglesia, dicho se está que fue sombra del Romano Pontifice esposo foy, como lo fue Salomon de su sombra. Verdad es, pues, que Salomon en el primero, segundo, y tercero capítulo, como si dixeramos, en el primero, segundo, y tercero Decreto, avia ya favorecido con su publicacion aquella hermosura singular que gozo MARIA Santissima en el primer instante de su Concepcion; pero como en estos tres Capitales, ó Decretos se avia sobre escrito solo con el nombre de Salomon: *Canticum canticorum Salomonis*, en el cap. 1. *Sicut pelles, Salomonis*, en el cap. 2. *En lectulum, Salomonis*, en el cap. 3. Como, pues, en estos tres Decretos no avia manifestado su Corona, ó Tyara, que le ennoblecia las sienes, a fuer de esposo de la Iglesia, le pareció q̄ podía la ignorancia ponerle a pleyto esta verdad, alegando que avia hablado en estos Decretos como Sabio, y Doctor particular. Para desvanecer, pues, todas estas explicaciones, digo antes de comenzar el cap. 4. en cuya primera clausula publica, por quarta vez, la pureza Original de MARIA: *Egredimini, & videte Regem vestrum Salomonem, in Diademate*. Míreme bien el mundo con esta Diadema, ó Tyara, q̄ me compete como bosquejo del Pontifice de la Iglesia, para que sepã todos que en lo que favorezco este Mysterio, en este mi Capítulo, ó Decreto 4. no habio como Sabio, y Doctor, sino como Pontifice Solomó. No es este el caso? Avia ya el Pontifice Romano en las

las personas de Sixto IV. Paulo V. y Gregorio XV. favorecido cō tres Decretos este Myſterio, ya ſe ſabe alegavan algunos, que avian hablado eſſos Pontifices como Doctores particulares en eſſos Decretos: ſi bié no ſe con qué fundamento ſe podia controvertir eſte punto, quando en eſſos Decretos Pontificios, mandá, penan, y deſcomulgan. Otros, ſegun ſu afecto, ò ſu ſentir, interpretavan el nombre de Concepcion a ſu modo. Pues no ha de ſer (dize Alexandro VII.) en eſte mi Capitulo, ò Decreto 4. en que publico, y favorezco por quarta vez el Myſterio de la Immaculada Concepcion, y donde declaro baſtantemente, que por Concepcion ſe entiende el primer inſtante Fyſico y Real de la inſuſion del alma, en el Santiffimo cuerpo de MARIA, y donde explico, que a eſte primero inſtante es a quien celebra la Iglesia quando celebra la Concepcion de MARIA. Pues para que no puedá ya ni aun preſumir ſi hablo, ò no, como Doctor particular, digo, y dixolo el Pontifice: *Viva vocis Oraculo*, que en lo que favorezco eſte punto en eſte mi Decreto quarto, no hablo como Doctor particular devoto de MARIA, ſino como Pontifice ſupremo, cabeza de la Iglesia, aſiſtido del Eſpiritu Santo.

Ya, pues (gracias a Dios) nos hallamos con la Cytara en las manos; ya ſe apretaron fuertemente las claviſas; ya eſtá acorde el inſtrumento: ya eſtá en ſu punto la prima del primer inſtante, que es lo principal: ya tenemos aora la prima con la Octava; no ay ſino eſtar de guſto, que es dulce la armonia, pues ya no ſe eſcucha voz alguna que diſſuena: cuerdas ſon las que ſe dexaron afinar al primer punto, por donde ſe canta eſte Myſterio. Mas qué es eſto q̄ eſcuchó? *Buccinate in Neomenia tuba: y Sato Thomas. Et ex prece cordis ſonant præconia*. Suenen rompiendo el ayre Clarines.
le no-

Fiestas de Sevilla

Sonoros, en fiesta tan insigne. Clarines entre Cytaras, quieu tal ha visto? Clarines solos, ò Clarines con Clarines, esso es lo ajustado: mas Clarines entre Cytaras, quieu ha visto jamas musica tan nueva? He llegado a pensar que es dezirnos, que la musica, el aplauso, la alabanza que se dà a MARIA Sâtissima, preservada en el primer instante, ha de ser de genero, que con tener la dulçura de la Cytara, la calidad, y el modo sea de Clarin.

Muchas diferencias hallo entre estos dos instrumentos, no ay cosa de mas arte que la Cytara, y por el contrario, no ay instrumento de menos artificio que el Clarin; por este, dize el musico aquello que siente: en la Cytara tañe lo que quiere, y con facilidad terciendo vna clavija, ó formando quatro falsas, se acomoda al tono que le piden. Nada desto tienen los Clarines, ni artificios, ni falsas, ni mudanças. La Cytara es cansada por esto de afinar, ya las cuerdas se aflojan, ya las muda el tiempo. El Clarin afinado de vna vez, siempre es seguro. Finalmente la Cytara es vna armonia muy exterior para el musico, que na la pone en ella; pero el Clarin todo el afecto todas las fuerças, todo el coraçon le saca al hombre. Este si que es instrumento legitimo para cantar la preservacion de MARIA Sâtissima en el primer instante, instrumento de afecto que le saca al hombre todo el coraçon.

Alabò la esposa las palabras de lo esposo, y dixo, q
sus labios eran Açucenas que distilavan Myrrha pri-
cap. 5. mæca: *Labia eius, sicut, distillantia Myrrham primã.*
num. 14. Sã Gregorio: *Primam secundam, dignitatẽ.* Mircha
que en dignidad es primera: esso es lo que hablan los
Seor. 1. labios del esposo, que es Christo Sã Pedro Damiano
Epipha- dize, que la Mircha es simbolo de la preservacion; y
nia. yo entiendo aqui la preservacion de MARIA:
Mirram

Mirrhā primam, preservación primera; ó porque es la primera que se sabe, sin que tenga segunda, ó porque siendo preservación de culpa, era forzoso que mirasse al primer instante: *Mirrhā primam*. Pues labios que hablan preservación de MARIA, han de ser Açucenas. Açucenas en los labios? Éstraña metaphora, mejor fueran Rosas. Esto no, vayan allí que tienen espinas. Pues sean Claveles. Menos. Pues en qué está el Mysterio? Dizen los naturales, que la Açucena tiene en forma de corazón la raíz. O que linda flor para los labios que hablan preservaciones, flor que tiene el corazón por su raíz! porque las alabanzas de MARIA preservada en el primer instante, han de salir del corazón. Y si por estos labios del Esposo Christo, segun la inteligencia de los Santos, se entienden los Predicadores: *Labia Christi sunt Predicatores*, dixo el Docto Hieronimo: ya se ve lo que deben hablar estos labios Predicadores, que hablan de MARIA preservada, tengan Açucenas en los labios, hablen con el corazón, déle embuelto en las palabras, digan lo que dicta el afecto; que si estas alabanzas no las fragua el corazón, no las escucha MARIA: *Buccinate in Noenia tuba*. Gracias infinitas a Dios, que ya no se oyen sino Clarines animados de la palabra de Dios, Predicadores insignes, como los que han predicado estos dias, que arrojan por el corazón las alabanzas de MARIA preservada: *Distillantia Mirrhā primam*. Pero han de ser tambien estas alabanzas destiladas, discurtos alquitarados, como quinta esencia que bien es menester; porque no basta lo comun a satisfacer la devoción de los oyentes: importa destilar, sacar por alquitara, y por alambique las mejores flores de la sagrada Escritura: todo ha de ser nuevo, como dize Santo Thomas: *Recedant vetera, nova sint omnia*.

Fiestas de Sevilla

omnia, corda, voces, & opera. Las voces, las palabras, las obras, el Templo, el milagro, ya te ve, Nieves por Agosto: claro está, que si todo sirve al Myſterio de la Concepcion, ha de ser nuevo, y ha de ser novedad: las voces las del Evangelio: *Extollens vocem*, y dixo S^a Anselmo: *Ex corde tollens, id est, non labijs tantū, sed affectu cordis.* Pero porque estas voces, esta aclamacion parece que se quedava en el ayre si no la acompañavan las obras, entran a perfeccionarla los nobles Patricios de Roma, dexando a MARIA Santissima por heredera de toda su hazienda, y en fè de que esta gran Señora aceptava la herencia, sucediò el milagro de nevar a cinco de Agosto sobre el monte de Roma, declarando, que en la parte nevada del monte, era su voluntad le edificassen un Templo. Què mayor novedad que un Templo con fundamètos de Nieve! Pero si el candor desta Nieve representa la Concepcion, y el Templo a MARIA, bien se funda esse Templo sobre los cãdores nativos de la Nieve: y si es MARIA el Templo, como dixo el Profeta Ezechiel, adonde se subia por ocho gradas: *Et in octo gradibus ascēsus eius*; bien se celebra tambien con Oçava la festividad de las Nieves, para que todo sirva al Myſterio de la Concepcion. Hasta la advocacion deste Templo admirable Santa MARIA la Blanca, aplaude la Concepcion: *Que es esta que ascendit de deserto?* Dizè aqui los sagrados Expositores con alguna novedad, que esse desierto de donde admiravan los Angeles ver subir a MARIA, su Reyna, era el estado de la inocencia, que Adan dexò despoblado despues que incurriò en su primer delito, y en esse vocla subir, descubrieron su preservacion. Pero oygamos a San Ambrosio: *Que es esta que ascendit candida?* Què es esta que sube Blanca? No dixo blanqueada: *Dealbata*, que supone otro

Cap. 40.
num. 37.

Cant. 3.
vers. 6.

otro color, sino Candida, Blanca, que denota el nati-
 vo, y perpetuo candor de la Nieve, en cuyos tesoros
 entró MARIA Santissima en el primer instante de
 su Concepcion; y hallar los tesoros de la Nieve, es
 sobre toda humana fuerza y sobre toda humana sabi-
 duria. Como dixo el paciente Job: *Nunquid, ingressus*
est tibi suaros Nivis, quæ preparavi, in tempus hostis,
& in die pugne, & belli? Tesoros de Nieve en dia de
 batalla con el enemigo, no está vocando la Concep-
 cion de MARIA? No ay tiempo para dezirlo todo, y
 todas estas cosas yo las voy atropellando, y casi las
 desperdici, temeroso de que voy largo. Todo, pues,
 sirve al Mysterio que celebramos, voces, milagro de
 la Nieve, innovacion de Templo, vocación de Iglesia,
 y esta obra, estos perfies, estas molduras, estos primo-
 res, y la disposicion que tienen, a esto miran: *Marene Cart. 1.*
Las aureas, faciemus tibi vermiculatas argento. No- *num. 10.*
 table adorno, singular nuevo: arracadas de oro, con
 sobrepuestos de plata? No veis la disposicion de esta
 obra? Los fondos perfilados de oro, y los sobrepues-
 tos de blanco? Hasta la renovacion del Templo pare-
 ce Idea del otro que fabricó la Sabiduria: *Sapientia*
ædificavit sibi domum, excidit Columnas septem Fa-
 bricó el Templo, y después cortó las Columnas. Veis
 estas tan admirables, y tan singulares en lo jaipado
 del color? Pues bié sabeis que no ha muchos dias que
 se pusieron; pues mirad quantos años ha que se fabri-
 có el Templo. No veis que es dibujo de MARIA,
 como lo fue la fabrica del Obo principiada por los
 Cielos: *In principio creavit Deus Cælum, & Terram. Vide*
 Primero el Cielo? Si; y después la Tierra, que es el *Græd.*
 fundamento de esta fabrica; que si fue sombra de la *ind. at.*
 Concepcion de MARIA, claro está que no se avia
 de atender a las leyes de la Arquitectura, como en el

Fiestas de Sevilla

Myfterio de la Concepcion se desatendieron leyes de naturaleza. Finalmente no ay piedra en este tan primoroso edificio que no esté publicando la Concepcion de MARIA. Vna piedra que no habla, ha de predicar el Myfterio? Si, que la Concepcion de MARIA pretervada, los que hablan, y los que no hablan, todos la predicán.

Resucitó Christo, Señor nuestro, del Sepulcro, quitó despues el Angel el estorvo de la piedra, y dize San Pedro Chrysologo, que ella misma fue la que predicò mas este Myfterio: *Lapis revolutus, extitit, Resurrecciónis assertor*. La piedra que pretendió hazer estorvo, nos predica agora el Myfterio? No es ella la que lo ocultava? La que lo impedia? Pesado embaraço, que para quitarle fueron menester fuerças del Cielo? Pues como agora tan trocada en predicadora del Myfterio? Ea, no ay que condenar tanto esta piedra, q̄ en entrambos passos penso servir a Dios. Ponela para que cierre, y cierra; quitála para que hable y dè testimonio de la verdad, y la atestigua hasta predicarla: *Lapis revolutus, extitit, Resurrecciónis assertor*. Pues, Señor, no ay otros que lo digan? No lo publica vn Angel? Las piedosas mugeres no lo hablan? Para qué la piedra muda ha de predicarlo? Estos son los Myfterios de Dios, y de su Madre, que hasta los mudos con el silencio los publican. Este Sepulcro de Christo, en sentir de muchos Padres, es MARIA Santissima; y myfterios que pasan en MARIA, no solo se acreditan con las voces de quien habla, sino con el mismo silencio de quien calla.

Detuvo se la corriente del Jordan a la presencia del Arca; dividieron se las aguas para que passasse sin peligro; y Iosue, valeroso Capitan del Pueblo, para eternizar hecho tan insigne, mandò que sacassen doze

piedras del Cauce a la Ribera, en testimonio de que
 estuvo seco a pesar de tantas aguas: *Ite ante Arcam
 Domini Dei vestri, ad Jordanis medium, & portate
 inde singuli singulos lapides.* Grande advertencia sin
 duda; mas no entiendo el cuydado que se sigue: *Alios
 quoque, duodecim lapides, posuit Josue in medio Ior-* *Iosue*
danis albo. Ponganse otras doze piedras en medio *3. ver. 16*
 del Jordan, trasladá Jolas de la Ribera al Cauce. Estas
 doze piedras que se pusieron en medio del Jordan,
 como dize el Abulense, eran tan grandes, y tan levã-
 tadas de cabeçã, que rompian la corriente, y se descu- *Abulens*
 brian: *Necesse fuit esse magnos lapides, & erant erecti* *quest. 11*
in sublime. Notable Mysterio. Para què tanto traspa-
 rar de piedras? Vnas fuera del Rio, y otras dentro?
 Bastavan las que se sacaron del Jordan, en testimonio
 de que estuvo seco el Cauce: ò si no, las q se trasladaró
 a la corriente, señalando a los que las miravan el cami-
 no por donde passó el Arca sin peligro. Para què es
 duplicar los testimonios con acrecentar las piedras?
 Muchos han discurrido en este transito del Arca por
 el Jordan, la Concepcion de MARIA Santissima, a
 quien nunca llegó la inundació de la culpa. Pues aora
 digo que son menester todas estas piedras, vnas fuera
 del Rio, y otras dentro. Estas hablaban, y las otras que
 estaban fuera del Rio, eran mudas. Hablaban las que
 estaban en medio del Cauce, con el golpear de las
 aguas al quebrantarse la corriente, diciendo incessan-
 temente los privilegios del Arca. Las otras sin poder
 hablar, con el silencio dezian lo mismo; no pudiendo
 negar estas lo que dezian las otras: porque las grande-
 zas de MARIA, preservada de la comun inundació,
 assi se dicen, y celebran, con el aplauso de los vnos, y
 con el silencio de los otros. Y assi no ay piedra deste
 edificio, ni ei reunstancia de toda esta fiesta, que no

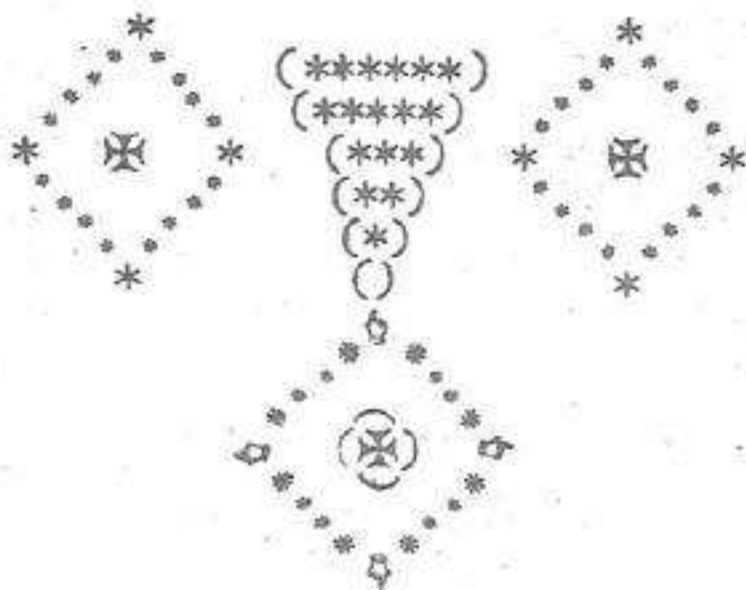
sea un padron, que testifica el Mysterio que celebramos: y pues son perpetuos estos testimonios, ya no ay que atarnos a que es solo piedad, celebrar la Concepcion; porque no es sino obra de justicia: y así todos, quantos creemos, cõfessamos, y celebramos el primer instante en gracia de la Concepcion de MARIA, de justicia se lo debemos. Quãto en esta parte se ve, son ya mas que trofos de la devocion: Quãto se oye, son panegiricos dictados de afectos verdaderos. Quanto se espera de definicion de fè: mayor veneracion de este Mysterio de la Concepcion de la Virgen, concebida sin culpa Original. Sin ella os concebistis (ò gran Reyna de los Cielos!) y desterrãdo la obscura noche del pecado, brillãeis en flamantes luzes vitoriosas, no solo en el riesgo comun de la Original de gracia, sin antes que se llegasse el tiempo, y la ocasion de el peligro. Sea el mayor credito de vuestra grandeza, la pureza de vuestra Concepcion misma: que el no saber, espicaria yo, solo puede anochecerla. Reccebid de mis cortedades a cambio, este reverente, y magestuoso Culto: este Templo renovado, admiracion de el arte, y pasajo de los primores: que todo él, y todas las circunstancias de la fiesta, estãn publicando la pureza de vuestra Concepcion. Pues con averle dado Dios a hombre, desde el entendimiento a la lengua, tan acomodados instrumentos para hablar, y al barbe, al parecer por si solos, dixo S. Gregorio Niseno, que le ayudado las manos para que hablasse mejor. Bien se celebra la Concepcion de MARIA entre las demas aclamaciones festivas, con sermones tan eruditos, eã doctisimos, como los que se han predicado en este Novenario; pero mejor que las lèguas de los Predicadores, hablan en esta ocasion las manos, de quien os ha dispuesto con tan excelsivos gastos esta solemnisima.

fima fiesta, de quien os ha labrado este Templo. Pudi-
 era ser mayor en el sitio; pero no sé yo que este mas
 mysterioso Dios en toda la distancia del Cielo Impi-
 reo, dilatando a luzes su Magestad, que ceñido a la
 brevedad de vna Hostia en el Sacramento, examina-
 do las confiças de su poder. Hazer lugar a lo mucho
 en poco, y ilustrar de manera lo poco que saltan ce-
 tellas de invidias a aquello mucho, no es comun ac-
 cion. El acierto pues, deste edificio, y su hermosura,
 poderosa causa es de nuestras admiraciones. Que si de
 vnos candeleros de oro, que embió la Reyna de In-
 glaterra a la Iglesia de Thours, hizo el grande Hilde-
 berto, Arçobispo de ella, tanto calo que se confessò,
 asombrado igualmente del don, y de la grandeza del
 animo que le dava: *Stupefactus pariter de munere, &
 de affectu tribuentis*. Por que no dirè yo en nombre
 de todos, lo que vn Principe Ecclesiastico a vna Ma-
 gestad tá legga? *Ipsam benè rutilat, auro tuo sed magis
 animo tuo*. Admirable, pasmoso. (no tengo terminos
 con que explicarme) es la grandeza de este Altar, pero
 mas lo es por el coraçon generoso de quien lo ha dis-
 puesto, a expensas de tan magnificos gastos. A todas
 otras obras han excedido sus manos, solo a su animo
 no han llegado, animo en fin, en quiè no se introduxo
 sino que nació la liberalidad de vn parto mismo: *Cui
 inuata est, & non fugat est voluntas largiendi*. Padre
 por quien lo dezis? Yo alabo como el Evangelio: *Ex-
 tollens vocem quædam mulier*. Quien levanto la voz
 para estas alabanças? No dize el Evangelio quiè, pero
 no faltará quien lo diga. O como quisiera yo romper
 en mayores voces! solo dirè [o gran Señora] que
 pues tan servida creo estais, de la voluntad de quien
 así os celebra, os aplande, os enriquece, y vos soys tá
 agradecida, goze muchos, y felicisimos años este Ja-
 cob, vuestra asistencia, hermosissima Raquel, y pues

Fiestas de Sevilla

os ha enriquecido cō sus dones: seruios, que despues de muchos años desta peregrinacion humana, le recibais en quietud divina; y pues en reconocidos rendimientos, en repetidos afectos del coraçon, confessamos que soys siempre Immaculada, siempre Pura, siempre Virgen, siempre Madre, siempre Reyna, y que debe todo su bien el mundo a vuestros cuydados. Hazed Señora que en continuas aclamaciones confessemos tambien, deber a vuestros favores la Gracia, y a vuestra Gracia la Gloria. *Ad quam nos perducatur Iesus Christus Maria Filius, &c.*

Omnia sub correctione Sanctę Matris
Ecclesię.



Procedió el resto sagrado de los Oficios, con la gravedad, y pompa que siempre, ayudado de sus magestuosas circunstancias, sin que se le olvidasse ninguna al respecto de la tarde.

Siguióse luego el septimo explédor en la mañana del Sabado, dia que debe llamarse fausto con la razon de su suerte, pues le cupo la de aquella Religion que passa de grande a solo llamarse Minima, hija del Tesorero de la providencia de Dios: del farol de la caridad comunicado a tanta naufraga continencia: del glorioso Francisco el honor de Paula. Vino tan propia esta venerable Familia, como si la persuadiesse antes su devocion que la obediencia. Tocòle la celebracion de la Miffa al M. R. P. M. Fr. Iuan Pabon, Corrector del Convento de N. Señora de la Victoria de Triana.

Hizo la oportuna Oracion, como ostentando la muestra de la rica tela de su doctissima Religion, el M. R. P. M. Fr. Sebastian Vejarano, Provincial que fue desta Provincia de Sevilla, y Vicario General al presente della.

Oraculo por donde hallan las verdades de Dios cõ las palabras inefables de las Escripturas, Coronista docto del purissimo Myfterio: empero mejor presuará la siguiente Oracion sus prendas, que todo el teson de mis clausulas.



Fiestas de Sevilla

S E R M O N

QUE PREDICO

EN EL NOVENARIO

QUE CELEBRO

LA IGLESIA

DE S. MARIA

LA BLANCA,

TITULO DE LAS NIEVES,

EN SU RENOVACION,

Y AL NUEVO DECRETO

EXPEDIDO

POR N. M. S. P.

ALEXANDRO

SEPTIMO,

CON ASSISTENCIA DE LA MAGESTAD

de Christo Sacramento,

POR EL M. R. P. M. Fr. SEBASTIAN

Vejarano, Lector Jubilado, Calificador del Santo

Oficio, Examinador Synodal deste Arcebispado,

y Padre desta Provincia de Sevilla, O. de de

los Minimos de S. Francisco

de Paula

Liber

Liber generationis Iesu-Christi Filij David.
Math. cap. i.

§. I.



Sin daga, es sin dificultad (dize el grãde Ambrosio) sino que en Dios palabras, y obras, aunque a los ojos del mudo parecã desnudos exercicios de la naturaleza, a los de la fè llevan en sus entrañas abscondidos los Sacramentos de su altissima Providencia. Passavase Dios en la curiosa, y aseada Galeria de el Parayso, aquella primera Iglesia del mundo, que para las dos Imagenes, suya, y de su Madre, con tanto asseo avia fabricado su mano: *De ambulantis in Paradiso Gene. 3. ad Auram post Meridiem.* Y aqui es donde el Santo Doctor mas llama la atencion, pidiendo que la pógamos en que jamas se introduce su Magestad, ya Dios solo, ya hombre y Dios, con ademanes de pensativo, y melancolico. gastando en los passeos su estudio, que no lo emplee, ò en la reformation, y fabrica de sus Templos, ò en la eleccion de sus Ministros. De suerte que obrando en lo demas como acaso, solo en el edificio, y reparo de su Iglesia arrima al cuydado los passeos. Estos [propios ademanes de quien padece alguna pesadumbre] son pensamientos, al parecer melancolicos, de ver [como dize el grã Basilio de Seleucia] *S. Basl. de Selęc. Orat. 4.* aportillado el Parayso con el atrevimiento de la Serpiente, marchitas las flores, desgajados los arboles, y macilentos sus frutos, y entre ellos el de la vida tan lobrego, y obscuro, que mas parecia pronostico de muerte. Suspètos los arroyos que de antes bulliziosos corrían, revelados los animales que juguetones entretenian

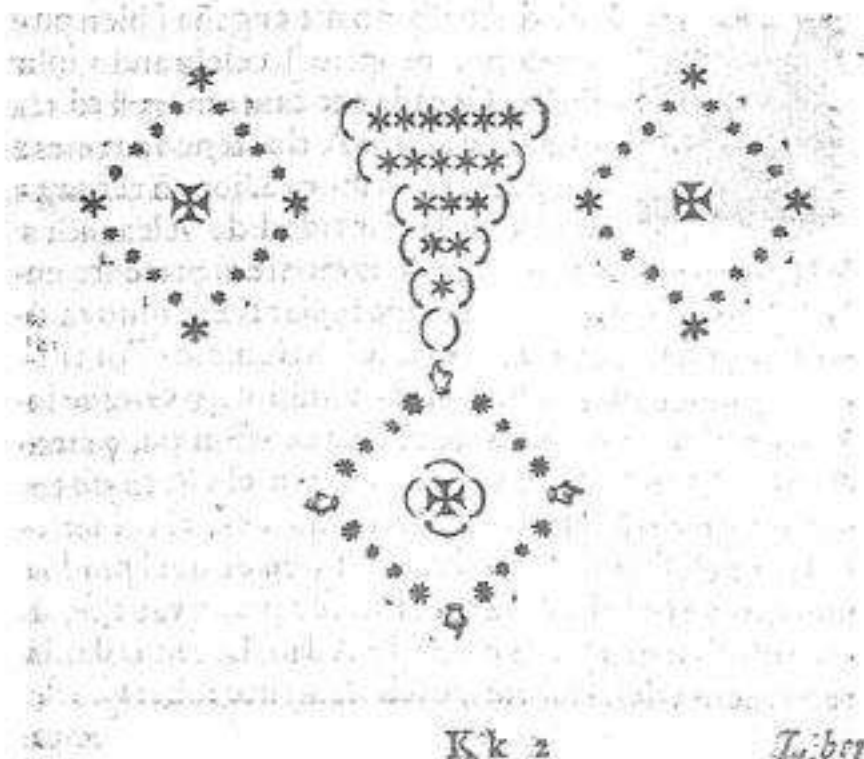
Fiestas de Sevilla

tenian a Adan, mudas las A ves que servian a Eva de recteo; Eva que avia sido criada con tanta perfeccio, y hermosura, aseada, y desnuda de la justicia Original en que avia sido criada; y Adan, primera cabeza de el genero humano, y de aquella primera Iglesia de el Parayso, tan descuydado de su Eva, que su descuydo fue ocasion de su ruina, y nuestro pelar: y finalmente toda la casa tan maltratada, que era menester todo el caudal de vn Dios para reformarla. Pero si cuydado se pallea Dios, en el mismo cuydado procura el alivio con la marea fresca de la tarde: *Ad auram post Meridiam.* S. Ireneo dize, que Dios en estos passeos: *Significabat quod Christus ad mundi vesperam delectaretur.* Que en aquel, al parecer ahogo, recreavan a Dios vnas memorias que lo infinito de su ciencia le representava, de que en los dichosos siglos futuros de la Ley de gracia, avia de aver algo q̄ le recreasse de tanto cuydado: y si estas memorias venian en ayre fresco, y al ayre, el frio, o calor se le comunica de la tierra por donde passa, mucha Nieve debia de aver en la tierra por donde passó ayre que cō su frialdad pudo recrear los ardores, y bochornos de todo vn Dios. Y si juzgo que esta celebre seltividad fue, quien en aquel, al parecer, ahogo, recreó a Dios, pues sus circunstancias son en todo opuestas a aquella de gracia del Parayso, pues si en él se ve su primera Iglesia, y Casa de Eva tan maltratada, y desalleada; tambien vé esta Iglesia de su Madre MARIA, segunda Eva, tan hermosa, y ricamente renovada, que parece vn segundo Parayso en la tierra: y si allí ve el arbol de la vida marchito, y macilento, aqui ve este soberano Señor Sacramentado, que es lo figurado en aquel arbol de la vida, con la pompa, adorno, y magestad que se ve, y admira. Si allí ve a Eva abscondida, y desnuda de la justicia Original,

*S. Ireneo
bis.*

aquí

aquí mira a MARIA Santísima figurada en Eva, vestida ricamente, y patente con gala, y hermosura, assi en lo material, como en lo espiritual de la Gracia, pues no le tocó la desaudez de la Culpa de Eva. Y si allí mira vn Adán, primer hombre, primer Rey, y primera cabeça de la Iglesia, de seuydado de Eva; aquí mira en esta ocasion vn Principe, y cabeça de la Iglesia, que es nuestro Santísimo Padre Alexandro VIJ. que con tanto cuydado procura los asseos de la segunda Eva MARIA, aprobando el Culto que todos damos, con declarar, es, y ha sido siempre en la Iglesia al primer instante Fyfico de la animacion desta Soberana Señora. Bendito Templo, bédita Fiesta có sagrada a la que mereció ser lo que dize nuestro Evangelio: *De qua natus est Iesus*, que es principio de la Gracia que necessito, &c.



Fiestas de Sevilla

*Liber generationis Iesu-Christi, &c:
Math. 1.*

BENDITO, Y ALABADO SEA
el Santísimo SACRAMENTO del Altar,
y la Immaculada Concepcion de la Virgen
Santísima N. S. concebida sin mancha
de pecado Original, en el primero
instante de su Ser.

§. II.



Imi discurso no me engaña [bien pu-
diera por proprio] celebrando esta
ilustre Capilla con tanta magestad, ri-
queza, y adorno, dos renovaciones.
La primera, la innovacion, ò renova-
cion que la Santidad de Alexandre
VII. Summo Pontifice, que felizmente al presente en
la Iglesia de Dios reyna, en que su Santidad innova, ò
renueva las Constituciones que los Summos Pontifi-
ces sus antecessores Sixto IV. Paulo V. y Gregorio
XV. expidieron, acerca de la Concepcion purissima
de MARIA; su Santidad declara, que el Culto que
a este sagrado Mysterio todos damos, es, al primero
instante Fysico de su animacion, en el qual por los
meritos de su Hijo Iesu-Christo fue preservada (según
el piadoso sentir) de la culpa de Adan. La segunda, la
renovacion desta fabrica, dichosamente sobervia; de
esta.

esta maquina, vistosamente al riva: dice de somptuoso
 Templo, ultimo esmero del arte, y ocupacion de
 fama. [perdona obra insignie, hija de pensamiento os
 grandes, que no hallo terminos con que explica: tu
 hermosa] Si mi discurso no yerra, digo, es del int
 ro de las circunstancias deste dia el P salmo 47. de el
 Real Profeta David, el qual dà gracias a Dios con los *P sal. 47*
 hijos de Corè, diziendo: *Magnus Dominus, & lau-*
dabilis nimis in Civitate Dei nostri, & in monte
Sancto eius: fundatur exultatione uniuersa terra
Mons Sion latera Aquilonis. Civitas Regis magni,
Deus in domibus eius cognoscetur, cum suscipiet eam
quoniam ecce Reges terra congregati sunt conue-
runt in unum; ipsi videntes, sic admirati sunt, con-
turbati sunt, commoti sunt, tremor apprehendit eos.
 Grande es el Señor, y digno de toda alabanza, princi-
 palmente en su Ciudad, y Monte Sancto; el Monte
 de Sion se fundava con alegria de toda la tierra en la
 parte Aquilonar de toda la Ciudad del Rey grande;
 será Dios conueido en sus casas quando las acatare
 por suyas: porque ya los Reyes de la tierra se há con-
 gregado, y vnido, aunque conturbados, medrosos, y
 con dolores, como los de la muger cercana al parto.
 Esto es en nuestro Idioma lo que en substancia dice
 aquel latin. El titulo deste P salmo es: *P salmus cãtici* *Higo*
sisys Corè secunda Sabbati. Esto es, dixo el Cardenal *Cardia.*
Higo: Pro fundatione Ecclesie, que significata est hic.
per opera secundi Sabbati. Aqui se entiende la fun-
 dacion, ò renovacion de la Iglesia, que está entendida
 por las obras del segundo Sabado. Deste sentir es la
 Glosa de Lira, el qual no solo lo entiende la reno- *Lira*
 cion, ò fundacion de la Iglesia en comun, sino tambié *super*
 de las particulares Iglesias fundadas, ò renovadas por *P sal. 47*
 la piedad de los fieles. Siendo esta alabanza en el dia
 del

Fiestas de Sevilla

del Sabado. Aun el dia nos es propicio al lugar, así que en él se entienda la Semana, o los ocho dias de la Octava, y en ella este Sabado que es el segundo, dandose a esta festividad principio en el primer Sabado. Desuerte, que este Psalmo es cantico de alabanzas por la fundacion del monte Sion, que significa la Iglesia, y fue donde se fundò el Templo de Jerusalem, y se reedificò despues para poner el Arca representacion de MARIA, y dentro el Maná, figura de este Señor Sacramentado. Mucho ay que dezir en lo literal de este Psalmo, vealo el curioso, y halla á que todas, o las mas de las exposiciones, con ninguna violencia, dicen con las circunstancias desta fiesta: ella me llama, y las exposiciones morales, discurrendo por las claufulas de nuestro Psalmo.

§. III.

SEA la primera: *Magnus Dominus, & laudabilis* *Saimis in Civitate Dei nostri, & in monte Sancto eius.* El gran Canciller de Paris, y Doctissimo Jansenio, explicando este Psalmo dixo: *Magnus est Dominus ubique, sed maxime in Civitate Dei nostri, atq; in monte Sion, quem sibi peculiariter in cultum sui Dominus elegit.* Grande es Dios, pero donde luzemas su grandeza, es, *in Civitate Dei nostri*, en su Iglesia, & *in monte Sancto eius*, en sus Templos, los quales con especialidad los eligió Dios para su Culto, siédo en el monte de Sion. Vcamos, pues, què tenia este monte de Sion que tanto engrandece a Dios, y es tan de su agrado, que en él quiere ser reverenciado con especial Culto? El mismo Jansenio nos lo dize, remitiendonos al Psalmo 67. *Nive dealbabuntur in Selmon, mons Dei, mons pinguis, mons in quo beneplacitum est Deo habitare in eo.* Monte quajado de Nieve, monte

Jansenius
hic.

Psal. 67

monte blanco, monte fecundo, monte del agrado de Dios Sion, y los montes convezinos se hermoseavan con la Nieve del Selmon, y coronado de Nieve era del agrado de Dios por su blancura, y hermosura. De suerte, que no solo pronostica David en nuestro Psalmo, el primor, y grandeza de la Iglesia Militante, sino los particulares Templos fundados, y renovados por los fieles: y si la grandeza deste monte donde el Arca, y el Manà se depositaron en su Tabernaculo, fue el estar blanco con los ampos de la Nieve: *Nive dealbabitur in Selmon.* Aqui tenemos la hermosura, y perfeccion de otro monte, deposito de MARIA, que es el Arca, y este Señor Sacramentado, coronado de Nieve; y blanco como su titulo Funda, pues, Dios su grandeza, *magnus Dominus*, en que le den Culto en Templo con estas circunstancias: *Quem sibi peculiariter in Cultum sui Dominus elegit.* Buenos fueron los desseos del Principe de la Iglesia San Pedro, de fundarle a Dios Tabernaculo, y Templo quando le vido glorioso en la cumbre del Tabor [que estos son pensamientos legitimos de vn Principe de los Ecclesiasticos para darles exemplo, no solo de que assistan al Templo, que esto suele ser conveniencia por los gajes, sino de que cuyden del asseo de la fabrica de el Templo; y mejor exemplar este, pues aquel dictamen lo condenan de necio, y este todos lo alabamos de discreto] Buenos fueron estos desseos; pero S. Lucas los condenò por necios: *Neciens quid diceret*, y S. Heronimo dixo: *Erravit Petrus.* Errò San Pedro: Què quiso el Santo Apostol? *Faciamus hic tria Tabernacula, tibi unum, &c* Quiso hazer Templo, y Tabernaculo para Christo, en que se conservara con la gloria, y grandeza que le mirava. Pues en què estuvo el yerto, y la necesidad? Veamos las circunstancias en que Christo

Math.

17.

Luc. 12.

D. Hier.

ronimus:

hic.

Christo

Fiestas de Sevilla

Christo se halla en el monte. Todo glorioso entre Nubes (ya le miro con visos de Sacramentado) y sus vestiduras blancas como la Nieve: *Vestimenta autem eius facta sunt alba sicut nix.* Aparecen juntamente Moysen, y Elias, vno por la Ley, y otro por los Profetas, Christo en medio por fin de ambos. A quien representan estos vestidos blancos como la Nieve.

Euthimius hic Dixolo Euthimio con vnas palabras de harta pódera cion para este intento: *Merito vestis Christi in monte resulxit sicut nix, quia de hac Nive fit: de predestinatis enim fit tunica sine macula, & ruga.* Esta librea de Christo representava las almas justas, y predestinadas, y entre ellas a la que es *sine macula, & ruga*. Qué querrá dezir este sin mácha, ni arruga? Mirad: la arruga no se puede hazer en la vestidura, sino es con movimiento proprio; pero la mancha para caer en el vestido no es menester movimiento proprio, vn poco de polvo basta para manchar vna vestidura. Para el pecado Actual es menester acto proprio; pero para el Original no es menester: bastó que le huviesse en Adan para que nos máchasse a todos. Luego aquella vestidura de Christo, blanca como la Nieve, sin mancha, ni ruga; figurava a esta Señora Blanca como la Nieve, sin pecado Actual, ni pecado Original. Pues *erravit Petrus*; porque viendo vna representacion desta Señora, cuydó de hazer Tabernaculo, y Tépio para Christo en que contervarlo glorioso, y grande, sabiendo que debia cuydar primero de hazer Tabernaculo, y Templo a esta Señora figurada en essa vestidura, y en él era donde Christo se avia de contervar grande, y glorioso. Y fue lo mismo que dezirle a San Pedro: Vos Pedro, que aveis de ser Principe, y cabeça de mi Iglesia, errareis si no cuydais mucho de la decencia, y limpieza de mi Madre, para que seais exemplar

de los demas Pontifices successores vuestros de
cuydado. Gracias al que ha tenido la Santidad de
Alexandro VII. digno successor de San Pedro, pues
ha consolado nuestro piadoso afecto con la nueva de-
claracion en favor del Culto que la devocion consa-
gra a esta Soberana Reyna. No nos delcuydemos de
nuestro Evangelio. Entre los progenitores de Chris-
to se pone a David: *Filij David*. Pero reparese, que
siendo esta genealogia toda de Reyes, y Patriarchas,
a ninguno de todos se le da titulo de Rey si no es a
David. *Genuit David Regē*; y no vna sino dos vezes:
David autē Rex genuit Salomonem. Por que quan-
do a los demas, siendo Reyes, se les deniega el titulo,
a David se le dà, no vna, sino dos vezes? El titulo de
Rey es titulo magnifico, y grãde. Honrale dos vezes
el Espiritu Santo con este titulo a David, porque
David renovò el Tabernaculo, que fue deposito de el
Arca, y figura de MARIA, en que estava el Manà,
figura del Sacramento; y demas tuvo desseos de fabri-
car a esta Arca Templo sumptuoso, pues a estas dos
acciones corresponden los dos titulos de Rey, y grã-
de, que como figura de Christo, David se engrande-
ciò, y tuvo por lustre el cuydado de los Templos de
su Madre: *Magnus Dominus, & laudabilis nimis, &c.*

§. IV.

Fundatur exultatione universe terre mons Sion
latera Aquilonis Civitas Regis magni. En la
Ciudad del Rey grãde se fundò este monte de Sion,
coronado de Nieve, que es la Iglesia, con alegria de
toda la tierra, siendo el sitio la parte Aquilonar. En
esta illu'strissima Ciudad de Sevilla, por todos titulos
grande, y mas por serlo de la Magestad Felipe IV. el
Grande, nuestro vnico Rey, y señor, se reedificò el
Templo

Fiestas de Sevilla

Templo de MARIA Santissima Blanca como la Nieve, en la parte Aquilonar, y con alegria de toda la tierra, y lugares convezinos se celebros, no solo su renovacion material, sino tambien su innovacion espiritual, de la blancura, y candidez de aquella pura Nieve en el primero instante Fyfico de su Ser, y esta fundacion, y renovacion se hizo en la parte Aquilonar. Mire el curioso con cuydado la situacion de este Templo, y hallará que con especialidad está direutamente mirando al viento Aquilonar: siendo este [como dize el Dictionario Ecclesiastico, y los Expositores

*Lexicon
Eccles.*

Sagrados) *Un viento principal, y muy frio, y seco que viene de cabe el Norte, y nace entre el, y el viento Bo-reas, ò Levante. Fria, y seca es la parte Aquilonar, por que es deposito de la Nieve; y assi este sitio era el mas a proposito para la fundacion, y renovacion del Templo de MARIA la Blanca como la Nieve. Esto nos dió tambien a entender el Profeta Isaias, contándonos los sobervios pensamientos que maquinava Lucifer, ya revelado contra Dios: el qual despues de aver tentado levantar se con el Cielo, y coronarse de Estrellas: In Caelum conscendam, super astra Cæli exultabo solum meum.* Finalmente concluye de retirarse en el Templo, y fortificarse en la parte Aquilo-

Isai. e. 14

*Hugo
Car. hic*

nar de aquella sobervia maquina: *Sedebo in monte testamenti in lateribus Aquilonis.* Que del Templo entiendo a questo texto Hugo Car. se: *Id est, in monte Sion, ubi est Templum Dei, in quo est Arca, & Tabula Testamenti.* Pero, fieles, qué pensamientos no penetrados son aquestos deste nuevo rebelde? Habitar en el Templo, y en la parte Aquilonar del, por qué será? No fuera para si mejor escoger la parte Oriental, y fortificarse en el atrio, ò en la puerta para impedir la entrada del Pueblo que venia a orar, y reverenciar a Dios?

Dios? No le fuera mejor ocupar el puesto de Medio
 dia por dōde se esperaba la venida del Mesias: *Deus Abac. 3.*
ab Austro veniet? Nada quiere ocupar sino es la parte
 Aquilonar: *Sedebo in lateribus Aquilonis* Para impe
 dir la Encarnacion del Verbo, dizē los Santos Padres:
 Mas si el fin era aqueste, debia apetecer a Nazaret,
 donde se obrò este Mysterio. Grande lo tiene el apete
 cer Lucifer aqueste sitio. Observan los Doctores que *Villalp.*
 escriben la planta, y sitio del Templo que fabricò Sa. *Ribera.*
 lomon, que en la parte Aquilonar del Templo habita
 van en quarto separado encerradas muchas Virgenes
 destinadas para el servicio del Templo, y en esta clau
 sura estuvo dos Lustros esta purissima Señora, hasta
 que fue desposada con su Esposo Joseph. Por ser este
 sitio deposito de MARIA, y por su frio, y deposito
 de la Nieve, es del agrado del rebelde: que assi lo dixo
 el gran Padre San Bernardo en el vejamen que le dà
 para desvanecer su presuncion: *Tu verò* (habla con *S Bern.*
 Lucifer) *habuisti miser lucem, sed ardorem non ha-* *serm. 3.*
buisti. Bonum erat tibi, si ignifer magis esses, quàm *de verb.*
Lucifer: nec tamē moderato appetitu lucendi, ut eras *Isaia.*
frigidus ipse, frigidam quoque eligeres regionem.
Dimisti enim: sedebo in lateribus Aquilonis. Frio
 quedó Lucifer, perdiendo el fuego del amor por la
 culpa, y assi apeteciò la parte Aquilonar, centro de
 MARIA de la Nieve, por ver si aquella blancura de
 la Nieve de MARIA, ya que no pudo ascarla en el
 instante de su Ser, puede despues denegrirla. Pero
 nunca pudo, ni podrá, porque no solo la mantuvo siē
 pre Dios, sino que dizeu graves Autores, que esta par
 te Aquilonar, y Claustro de las Virgenes, aunque to
 dos los demas sitios estavan al enyado de los Sacer
 dotes del Templo, este con especialidad corria por
 cuenta del summo Sacerdote, que velava siempre en

Fiestas de Sevilla

la Custodia deste sitio, para conservar la candidez, y pureza de las Virgenes. Cuydado que heredaron los Summos Pontifices de la Iglesia, las Santidades de Sixto IV. Gregorio XV. y Paulo V. y mejor nuestro Sant. ssimo Padre Alexandro VII. que con tanto desvelo, y cuydado, no solo renueva las Constituciones de sus antecessores, sino tambien declara que (segun el piadoso sentir) la pureza, y blancura de MARIA, y lo hermoso de su Nieve, no fue manchada en el primer instante de su Scr. Acierto, pues, fue la fundacion deste Templo en la parte Aquilonar; deposito de la Nieve, cõ alegria de toda la tierra: tal, qual jamas esta illustrissima Ciudad la ha visto, pues en su adorno, riqueza, y hermosura, ni el gusto halla mas que apetercer, ni el arte mas que imitar, ni la codicia mas que desear: *Fundatur exultatione, &c.*

§. V.

D*Eus in domibus eius cognoscetur, cum suscipiet eam.* El Señor será conocido en su casa quando la aceptare por suya. A dos Casas haze aqui alusion el Profeta, vna espiritual que es MARIA, y otra material que es su Templo, deposito del Arca, y el Manà figura de Christo Sacramentado: y como el Señor grãde es conocido por la sumptuosidad de su Palacio, dize David. que Dios será conocido por sus Casas, espiritual, y material. Muy grande es, pues, Dios que habita este hermoso Templo, y muy grãde, y perfecta es MARIA, digna Casa, Templo, y habitacion de Dios, quando la acepta por suya: *Cum suscipiet eam.* Ya se nos ofrece la razon de dudar. Quando fue quando Dios tomó possession de esta Señora? Parece que en la Encarnacion, porq̃ alli fue quando el Verbo d̃yino unió a si la Naturaleza humana, baziendo que
subsis-

subsistiera por subsistencia del Verbo; y habitando en ella, parece tomó posesion como de casa suya: y la posesiõ supone la cosa que se ha de poseer, para que sobre ella cayga el perfecto dominio. Pero al perfectissimo dominio de Dios, que es vna potestad real de usar de todas las cosas a su arbitrio, toca el que todas las cosas en el primer instante Fyfico de su Ser, caygã debaxo del perfectissimo dominio de Dios, porque no fuera el infinito, y perfecto, si huviera alguna cosa que en el principio de su Ser no estuviera sugeta como termino de aquel absoluto, y infinito dominio. Clara, pues, es la consecuencia: Luego en el primer instante Fyfico de MARIA tomó posesion Dios della como casa, y habitacion suya: *Cum suscipiet eam*. De que tambien se infiere, que si vna cosa en vn mismo instante no puede caer debaxo del dominio absoluto de dos dueños, estando MARIA en el primer instante de su Ser debaxo del dominio de Dios, como pudo estar debaxo de la potestad del Demonio? Pero aunq̃ esto es assi, no es del intento. Acerquemonos a él. El Señor será conocido en sus Casas: *Deus in domibus eius cognoscetur*. Quando en ellas se celebrãre la posesion que toma en la renovacion de la vna, y fundacion fyfica de la otra. Ya vimos celebrar en esta Ciudad el Culto que se dá al primer instante Fyfico del Ser desta Señora, puro, y sin mancha, declarado por nuestro Santissimo Padre Alexandto VIJ. y esto con tanta magestad, pompa, y riqueza, desde la Illustrissima Cathedral, hasta la menor Hermita, que fue pasmo, y admiracion deste Reyno. Esta Capilla [como rama de aquel Illustrissimo Tronco] y sus nobles Parroquianos, siendo mayores en la devocion, no quisieron parecer menores en el esterior. Miran el Temple para la disposicion de la ceremonia, y hallã que

Fiestas de Sevilla

amentaga ruina, y que está tan obscuro, y denegrido, que es indecencia el celebrar fiesta tan grave en Templo tan desaseado: y consultando la devocion a la liberalidad dicen: Favor tan grande, y Gracia tan nueva pide la renovacion deste Templo, porque parece se correrá Dios de ser visto, quando se celebran los asseos de su Madre, y a si Sacramentado en Casa, y Templo que no tenga toda firmeza, adorno, y hermo-
Isaia. 6. sura. *Vidi Dominum* [dize el Profeta Isaías] *sedentē super solium excelsum, & elevatum.* Vi al Señor sentado sobre vn Trono magestuoso: dos Serafines le asistiau, que con sus alas le cubrian el rostro: *Duabus velabant faciem eius.* Reparo en que los Angeles que siempre dessean que los hombres vean a Dios, aqui le recata, y ellos parece se privan de verle, cubriendole con las alas. Què será esto? Notad: en la lengua Hebrea no se vsa de superlativo, sino en lugar de vn superlativo poner tres positivos. El motete que estos Serafines cantavan a este Señor que asistia en el Trono, era llamarle tres vezes Santo: *Sanctus, Sanctus, Sanctus*, que quiere dezir, Santissimo. Y el venerable Padre Beda dixo: *Laudabant Dominum pariter, & Tronum.* Loaban los Serafines al Señor de Santissimo (ya lo miro con titulo de Sacramentado) y al Trono, figura de MARIA, alaban de Santissimo, vno por naturaleza, otro por gracia. El Señor Santissimo: MARIA tres vezes Santa: Santa, porque no tuvo culpa Mortal: Santa, porque no tuvo culpa Venial: Santa, porque no contraxo culpa Original. Y assi loaban los Serafines de Santissimo al Señor, y al Trono. Con todo los Serafines haziendo de sus alas cortinas le cubren para que no le vean: Por qué será? Porq̃ la Casa, y Templo no estava decente para que Dios en el a le dexasse ver, quando le celeb. an Santissimo

Beda
 hic.

a si, y a su Trono Pues què tenia? O como estava? No veis que los quiziños, ó emientos del Templo se estremecian: *Commota sunt super liminaria cardinum*. A peligro estava de caer el Templo, y si no lo estava, lo parecia: *Et domus repleta est fumo*. Y el Templo estava todo ahumado, y denegrido. Pues tuvieron los Serafines muy buen gusto en cubrir a Christo el rostro, que Casa que se està cayendo, y Templo denegrido, y ahumado, no parece decente para que Christo Sacramentado, y la pureza de su Madre, sean festejadas, y alabadas, ni se dexará ver, y conocer hasta que se mejore de casa, y sirva la renovacion, y hermosura deste nuevo Templo, de decente casa para celebrar la Santidad, y limpieza de su Trono. Y porque no falte azar en fiesta grande, llora Isaias, diciendo: *Vè mibi, quia tacui*. Ay de mi, porque callè! Lo que le dava pena al Isaias, era lo que veía. Y (dize) vi dos Serafines (en quien està representada la Iglesia) que con acentos suaves cantavan el trinado alabando el Trono, y el Señor que assiste en él, y parece me miravan a mi, para que yo tambien ayudasse al motete, y yo no lo hize: Pues, *vè mibi, quia tacui*, si quando pude en vn Choro con los demas entonar el mismo motete, y hazerme de la opinion de los Serafines, no lo hize. ¿què puedo hazer agora sino llorar? Y lo que corresponde a esse llanto es, que vn Serafin con vna brasa de fuego le purifica los labios. Parece sobrada esta diligècia, quando si solicitan que hable, el quemarle la boca es obligarle a callar? Por què, pues, le dan este boton de fuego? Atended. Juntaronse los hijos de Adan despues de las aguas del diluvio en el campo de Sennar, a fin de edificar vna Ciudad, y Torre, para en ella amparar se de las aguas, si otra vez sobervias quisieran mundar la tierra. *Et edificemus Civitatem & Turrim.* *Genes. 12*

Fiestas de Sevilla

Turrin. Mirò los Dios, y queriendo deshazer su vanidad, dixo: *Venite, descendamus, & confundamus linguam eorum.* Confundamos la lengua de estos vanos, para que cesse la obra. El Abad Rupe-
Ruperto to, y S. Gregorio, citados de Cornelio à Lapide, dizen: *Cōfundamus S. Greg.* *linguam eorum, hoc est, sua lingua privati sunt.* Los Cornelio
in cap. privo Dios del uso de la lengua, los privo de hablar en el lenguaje que solian. Estos hijos de Adan fabricaron vna Ciudad, y Torre, ambos Atributos de la Concepcion purissima de MARIA, donde estar favorecidos, y amparados. Pues en què estuvo la culpa que corresponde tan fuerte castigo como es el privarles de la habla? Cornelio en el lugar citado dize: *Adverte, Deum permisisse hanc Turris fabricã ad tempus, & ad certam altitudinẽ, quia hoc occasione intẽdebat ingens efficere bonum.* Disimulò Dios hasta su tiempo, dexando que corriese la obra, y la Torre hasta cierta altura, y luego les privò de la habla. Por què son castigados con esta privacion tan grave? Dize el Texto que estos hijos de Adan quãdo vinieron al campo de Sennar, se apartaron del Oriente: *Cumque proficiscerentur de Oriente.* Y Cornelio explicando esta clausula: *De Oriente, id est, de Armenia, ubi cessante diluvio Arca quiescebat.* Apartaronse del Oriente, id est, de Armenia dõde quedò el Arca como trofeo, libre del vniversal diluvio. Formaron estos vna Ciudad, y Torre, para que siendo Atributos de la Concepcion, fuesse su amparo; y se apartaron del Oriente, que es principio de la luz, y representacion del primer instante Fyfico de essa pura Concepcion, y preservacion del Arca, quando todo el mundo fue anegado; pues sean castigados en que no puedan hablar en orden a la prosecucion de essa Torre. Y por estas lenguas que en esta ocasion

ocasion fueron condenadas a callar (dize Theophyl. Th. 97 b.) a misma persona del Hijo encarnado, có loando a su. Dicipulos en el Cenaculo, les dize: *Ego rogabo Patrem, & alium paraclytum dabit vobis.* Como *Math.* hombre rogaré a mi Padre que os embie el Cōsolador. 13.

Y así sucedio: *apperuerunt dispartita lingue, tanquam ignis, & repleti sunt omnes Spiritu Sancto, & ceperunt loqui.* Por unas lenguas que callaron en el *Acto.* edificio de la Torre, y Ciudad, apartandose de el Oriēte, hizo Christo que hablasen despues tantas, y en el 16.

edificio de la Iglesia, y no lenguas así como quiera, sino lenguas de el Principe de la Iglesia Pedro, de los Apostoles todos, Obispos, y Patriarchas; y de los Summos Pontifices sucesores de Pedro, y las Iglesias, Obispos, Arçobispos, Reyes, Pueblos, y Ciudades todas se llegan al Oriente, donde descansó el Arca alabandola, y loando su pureza. Y así a Esaias, que estava tenido por Oraculo de Dios, y Profeta suyo, le purifican los labios con vna brasa de fuego, representacion del soberano Espiritu, para que despues como Sacerdote grande hable por boca del Espiritu Santo, alabádo a Dios, y a su Frono de Santo. La curiosidad dispierta el cuydado de saber en què pirò este edificio, y Torre que fabricaron los hijos de Adan? Dixo lo Cornelio, explicando este lugar: *Urbem hanc, post centum annos, Semiramis, incredibili magnitudine, & magnificentia restauravit, Turrim vero nõ altius extulit, sed mi-è ornata n, Templo Bæli inclusit.* Despues de cien años, la piadosa Reyna de Babilonia Semiramis, renovò esta Ciudad, y Torre, y con gran magnificencia la adornò, y la Torre despues de hermotamente adereçada, hizo della vn Templo para su Dios. Juráralo yo, que toda esta maquina ordenada a la Concepcion de MARIA, avia de parar en renova-

Cornel. hic.

Fiestas de Sevilla

eion de Templo en que fuesse Dios conocido, y venerado sin reboço. *Deus in domibus eius cognoscetur.*

§. VI.

Q*uoniam ecce Reges terra congregati sunt con-*
uenerunt in unum. Los Reyes de la tierra se congregaron, y hizieron vnion. Por estos Reyes entienden algunos los Sacerdotes (cuya dignidad aun excede a la Regia) que se juntaron a la solemnidad, y procession que hizo David en la renovacion de el Tabernaculo, y colocacion del Arca. Con admiracion mira esta ilustrissima Ciudad, la vnion de tantos Sacerdotes, del Ilustrissimo Cabildo, Clero, y sagradas Religiones, todos juntos a celebrar la renovacion de este Templo, deposito de lo figurado q̄ es MARIA Santissima. Mas Ruperto Abad explicando este punto, dice: *Reges, & Patriarcha, in Religione diuisti, generatione conuenerunt in unum.* Por estos Reyes unidos entiende aquellos que conuinan con los Reynos de Judea, que aunque Idolatras, y Gentiles acudieron con materiales a Salomon para la fabrica de el Templo, y adorno del Arca, y Tabernaculo; que aunque discordes mucho en Religion, y Culto, no faltaron a la obra, y solemnidad. Y de aqui haze el docto Abad transito a nuestro Evangelio, y a los Reyes, y Patriarchas ascendientes de Christo: *Filij David, Filij Abraham, &c.* Vnos fueron justos, y otros pecadores: unos que dauan Culto al verdadero Dios, y otros que lo negavan: y aunque opuestos en el Culto, para la generacion, y Concepcion de MARIA, y Christo, los juntò el Espiritu Santo, para que en esta discordia de opiniones luciesse mas el triunfo de MARIA, y el Mysterio de su pureza. Hizose preñada Rebeca, muger del Patriarcha Isaac, y dice el Texto:

*Rupert.
bis.*

Math. I.

Colligebantur in utero eius Parvuli. Esta lucha de los hijos en el vientre le obligò a consultar al Señor: *Genes.*

Perrexit, ut consuleret Dominum. Consultado Dios, 25. respondió, la poca razen que tenia el mayor en oponerse al menor, y que Jacob avia de salir victorioso: *Qui respondens ait: dua gentes erunt in utero tuo, & maior serviet minori.* Aunque dize el Texto que a Dios se hizo la consulta, S. Agustín dize que se hizo al Summo Sacerdote Melchisedec, por cuya boca respondió Dios: *Forfitan adhuc vivebat Melchisedech, S. Aug. cuius tanta fuit excellentia, ut dubitaretur, virum hic.*

homo, an Angelus fuerit. No ignoraria Isaac el Oraculo, y con todo, como tenia particular afecto a Esau, se dexò llevar de las leyes de la naturaleza, anteponiendole contra el orden de la gracia. Verdad es, que quando mas esfuerzo puso en ello, advirtió el Texto que estava ciego: *Calligaverunt oculi eius.* Y veamos, en que parò esse empeño de Isaac? En que saliesse Jacob nuevamente laureado, y en que se viesse obligado Isaac a confesar en Jacob la gloria, quando mas empeñado estava en negarle aquella prerrogativa: *Ecce odor filij mei, sicut odor Agri pleni, cui benedixit Dominus.* Por Rebeca està entendida la Iglesia: así la Glosa moral sobre este lugar: *Cum audisset Rebeca, Glosa per quam significatur Ecclesia.* La Iglesia significada *moral.*

en Rebeca, cuydò como buena madre de estorvar questiones, y luego desistió Isaac, y si ciego con la pasión prosiguió, despues de saber lo que avia dicho el Summo Sacerdote, dexò su sentir, y clamò con todos los demas, que Jacob era bendito: *Et eris benedictus.* Veamos: como se mostró agradecido Jacob a Dios de averle sacado tan glorioso de la oposición? Salíó de su casa, erigió Templo, levanto en el monte un Altar, que fue la piedra q̄ le avia servido de descanso.

Fiestas de Sevilla

Erexit lapidem in titulum. Y en este nuevo Templo, y nueva Ara roziada con azeyte, de quien dixo Cornelio: *Hæc olei infusio fuit litatio, aut Sacrificium.* Figura deste divino sacrificio incremento del Altar, y en él, como en nuevo Templo, dió gracias a Dios por el favor recibido. Al caso pues. Aviendo, en tiempos passados, ruidas competencias (no de voluntad, si de entendimiento, pues si fundaron en vna consecuencia del Apostol: *Ergo omnes mortui sunt*) sobre la preservacion de MARIA Santissima en el primer instante Fysico de su animacion natural, se acudio al Oraculo del Summo Pontifice Sixto IV. y dió a entender con su Breve, que no se avia de atender a la naturaleza, sino a la gracia. Despues hizieron lo mismo las Sántidades de Paulo V. y Gregorio XV. pero como no eran definiciones, ni entonces se declaró con tanta expresion, que la Iglesia Romana celebrava como Santo el primer instante, se prosiguieron las controversias. Ya constando q̄ la Iglesia celebra este primer Instante, han cessado las lides, y todos nos conformamos en aclamar a MARIA, Señora nuestra, Immaculada, y Benédita, sirviendo a su triunfo, y limpieza esta oposicion, que parará en vuidad, en esta nueva, y hermosa Ara, y Templo en que todos nos juntamos a dar gracias a Dios, y alabar a su Madre: *Convenerunt in unum.*

§. VII.

Ipsi videntes, sic admirati sunt, conturbati sunt, commoti sunt, tremore apprehendit eos, ibi dolores, ut parturientis. Temerosos se alistan, y concurbados temen estas Keyes, con dolores tan grâdes como los que padece la muger cercana al parto. Quienes fueron estos Keyes tan medrosos en la fundacion del
Tem-

Templo y colocacion del Arca? *Trepidaverit timore finitimi Reges. & doluerunt maxime propter irreverentiam Arca.* Dixolo el gran Padre Abad Rupert.

perto. Digan os algo, como se nos ha pedido, en obsequio de los devotos deste Mysterio, y consuelo de los afectos. Temian con graves dolores los Reyes convezinos de Salomon, aunque avian acudido con materiales para el Templo: porque como Idolatras, y Gentiles, no tratavan con la veneracion que debian al Arca, figura de MARIA. Pero los devotos de esta Collacion, que a costa de tantos gastos han acudido a la fabrica deste sagrado Templo de Salomón, en obsequio del Arca que es MARIA, no tienen que temer, y menos si advierten lo que dize el gran Padre San

Bernardo: *ipsa tenente non corruu, ipsa protigente. S. Bern. non motuis, ipsa duce non fatigaris, ipsa propitia per serm 22 venis.* Y el gran Padre S. Anselmo: *Qui ad Mariam in Missus accesserit, impossibile est ut peccat.* Mas consideremos est.

vn poco sobre estas palabras, y Theologicamente las discutamos. Es imposible que se condene el devoto de la Virgen, que es lo mismo que dezir: En tanto grado es esto asi, que necesariamente se ha de salvar de tal suerte que no podrá no salvarse. Es Theologia asentada, que la salvacion no se sigue sin el uso de la libertad en el hombre; porque el merito se funda en la libertad: de suerte, que es imposible que vno se salve necesariamente; porque como es libre que vno se salve, ó no se salve, assi es libre el condenarse, ó no. Como, pues, esto supuesto, podrá ser verdad lo que dize San Anselmo: *Impossibile est ut peccat.* Para respuesta desto digo: que se halla vna cierta imposibilidad, la qual muy bien se conforma con la libertad. Y desta suerte se entiende aquel dicho de San Lucas: *Impossibile est ut non veniant scandala.* Que

Luc. 17
 s yna imposibilidad, la qual no quita la libertad. Y

Fiestas de Sevilla

para que se entienda, advertid, que aquesta imposibilidad nace, porque MARIA Satisfima cõ su favor, y amparo obtiene siempre de Dios ayuda de gracia congrua, con la qual sus devotos, aunque malos, y pecadores, se conviertan a Dios; porque la gracia congrua no quita al hombre la libertad, y haze que consiga infaliblemente el efecto que se convierta, y vaya al Cielo: y de aqui nace, que alcançandole la Virgen aquesta gracia en el tiempo oportuno de la vida, y muerte, es imposible que vn devoto de la Virgen se pierda. Declaremoslo mejor con el exemplo vuestro (õ Madre sobera de Dios) Vos Señora os dezis impecable, porque os diò vuestro Soberano Hijo vna gracia congrua, apta a hazeros huir, y aborrecer todo pecado, la qual gracia se debia a esta Señora naturalmente, *ratione Maternitatis*, por razon de ser Madre de Dios. A los confirmados en gracia se les llama impecables, porque se les dà vna gracia por don gratuito de Dios, la qual excluye todo pecado: de la misma manera [no digo que los devotos de la Virgen son impecables, sino indamnables] es imposible que se puedan condenar, porque la Virgen les obtiene gracia a tiempo, y lugar, por la qual infaliblemente se convertirán, y morirán en gracia, y se salvarán. Pero tiene dificultad saber como ha de ser esta devocion? Consiste solo en aclamar la Concepcion purissima de MARIA? Celebrar Fiestas? Adornar Templos? Formar Altares? Hazer Processiones? No: sino en que todo esto no sea por motivo de vanidad, sino para q̃ sirva a despertar la devocion, y que este afecto piadoso vaya acompañado con obras tan de Christianos, y fieles, que las obras acrediten el afecto. Hagamos tránsito deste Templo renovado, deste Monte de Sion hermosado, al del Calvario melancolico, y obscuro,

ca

en que veremos otro Templo destruido, el cuerpo de Christo de quien el mismo dixo que era Templo: *Luc. 23. Loquebatur de Templo corporis sui.* Hecho blanco de las iras de los Judios está para disolverse ya, y dize el Evangelista: *Stabat iuxta Crucé Jesu Mater eius.* Y en este *stabat*, hallan los Doctores no poca congruēcia de su pura Concepcion, pues quando todos estavan caídos, *Maria stabat.* Mirala su Hijo, y dizele: *Mulier ecce filius tuus.* Pone a Iuan debaxo de su amparo, y devocion, y luego dize el Evangelista. *Deinde dixit Discipulo: ecce Mater tua.* Por què Christo en esta ocasion no nombrò a Iuan con su nombre, sino con el titulo, y nombre de Dicipulo? Porque si lo pone debaxo de la proteccion, y devocion de MARIA, quando está representando la pureza de su Concepcion, no será perfectamente devoto si no fuere Dicipulo de Christo en las obras, y cumplimiento de su Ley. Y assi hemos menester obrar bien para que sea accepta a Dios esta devocion, y vivamos, y miramos sin temores, y no como los Reyes de nuestro Texto. *Ipsi videntes admirati sunt, conturbati sunt, &c.*

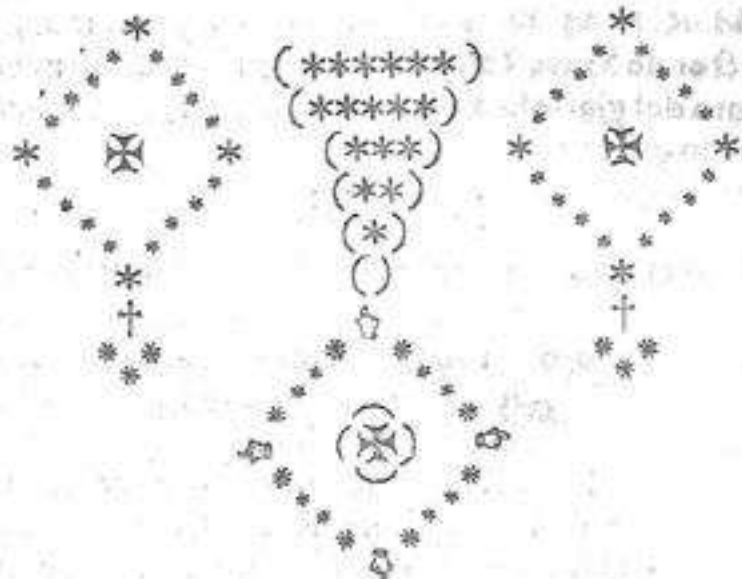
§. VIII.

Concluyo, y acabo yo con lo que despues en el mismo Psalmo dize el Profeta Rey: *Suscipimus Deus misericordiam tuam in medio Templi tui.* Las misericordias de Dios, y los favores tuyos, dize David que recibimos en medio de su Templo, que es por medio de vos, MARIA Santissima; y supuesto que soys mension de Dios, Trono Real, Casa Augusta, Teatro magnifico; os suplico, y ruego no desdénis, Señora, las internas contriciones, las humildes genuflexiones, y lagrimas de mi auditorio: y ya que os
llamais.

Fiestas de Sevilla

llamais Secretaria de la Gracia, Cancelaria de los Privilegios, Arsenal de los Favores, Ornamento de Ecclesiastico, Oficina de Milagros, Gloria de los Bienaventurados, Blanco de las liberalidades divinas, abraçad nuestro piadoso afecto, y conceded que estas luzes que hermosas arden, sean lenguas de fuego que lucidas expliquen nuestro afecto Hazed, Señora, que la hermosura, y curiosidad deste Templo dedicado a vuestra blancura, y pureza, sea acetado de Dios por omenage de nuestra devocion: y hazed, Señora, que todo se premie en este mundo con Gracia, y despues los favores de la Gloria, &c.

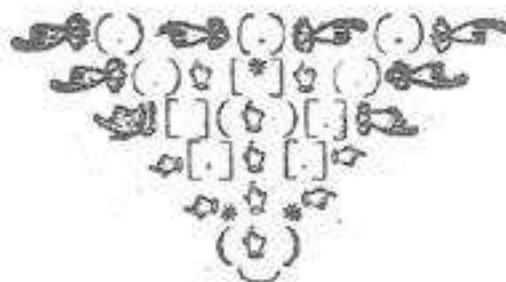
Sub correctione Sanctæ Matris Ecclesiæ.



Continuose el dia con semejante aparato a los otros, sin que en alguno se olvidasse circunstancia, porque se avia pautado el orden de todo con singular providencia.

Llegò el dia octavo, que fue el Domingo nueve de Agosto, y aunque todos son del Señor, este se llama así por excelencia: bien que entonces pudiera arrogarse el nombre, quando no lo tuviera ya adquirido, pues tocò su celebracion a la casta Religion del inelyto Patriarca Joseph, eñida a la moderacion del gloriosissimo Nolasco. Debiòle toda la solemnidad a esta sagrada Familia especiales empeños, como lo dirà el contexto adelante. En el presente procediò usando de sus particulares asaos pertenecientes al sagrado ministerio, celebrandolo el M. R. P. M. Fr. Juan de San Pablo, Disñidor en esta Provincia.

Cumplió a su tiempo, con los doctos, y espirituales, el M. R. P. M. Fr. Antonio de la Madre de Dios, Lector de Santa Theologia, Comendador del Convento del glorioso Patriarca San Joseph, de Sevilla. Varon grãde en la inteligècia de las sagradas Letras, bien las que persuaden en el Pulpito, ò las que resuelvè en la Cathedra. Todo lo acreditarà su Panegirico, que es el siguiente.



Fiestas de Sevilla

ORACION

PANEGIRICA
EN EL OCTAVO DIA
DE LA SOLEMNIDAD
DE LA RENOVACION
DE LA PARROCHIA
DE S. MARIA
LA BLANCA,

HECHA PARA LA CELEBRACION
DE LA BVLA
DE N. M. S. P.

ALEXANDRO
SEPTIMO,

*DIXOLA EL M. R. P. M. Fr. ANTONIO
de la Madre de Dios, Religioso Descalço del Orden
de nuestra Señora de la Merced, Redencion de
Cautivos, Lector de Teologia, y Comendador del
Convento del señor S. Joseph de la Ciudad
de Sevilla.*

*Liber generationis Iesu-Christi Filij David;
 Filij Abraham, &c.
 Ex Sacrosancto Iesu-Christi Evangelio.
 Math. i. in cap.*



Nel octavo dia de la nueva dedicaci6n de
 el Cielo deste Templo, consagrado ya
 en esta renovaci6n a la pureza de la Con-
 cepcion de MARIA Santissima, Señora
 nuestra, en el primer instante de su Ser,
 por el motivo soberano de la nueva, y vitima Bala
 que di6 en favor del Mysterio nuestro Santissimo
 Padre Alexandro VIJ. nos hallamos oy. El octavo dia
 deste regozijo sol6nissimo es, y el vnico de mi temor
 justo, debiendo seguir passos tan Gigantes, como los
 de los Oradores doctissimos que hã predicado; pero
 suplirã esta vez el arte, lo que falta al caudal, y a las
 fuerças. Valdreme por octavo dia de la industria que
 Salomon en el dia octavo de la dedicacion de su T6-
 plo. En los siete primeros respaldaci6n, como se sabe,
 la pompa, y magestad Real, en lo magnifico de los
 Sacrificios, en lo acorde de los Instrumentos, y en lo
 sonoro de las Musicas, pero al Octavo dize el Texto
 Sacto que hizo Salomon la Colecta: *Fecit que die,* ^{2 Para-}
octavo Collectam. Y si consultamos a los doctos en ^{lip. cap.}
 letras divinas, hallar6mos que esta fue una junta, o 7.
 coleccion de limosnas, que aludio a la que se hazia en
 la fiesta de los Tabernaculos. Estilavan los Hebreos
 celebrar por el mes de Ethani (que para nosotros es lo
 mismo que el mes de Setiembre) la solemnidad, o
 fiesta de los Tabernaculos, en reconocimiento de la

Fiestas de Sevilla

libertad que conſiguieron de Egipto, quando les ſaco el brazo omnipotente de Dios, de ſu eſclavitud, y ſervidumbre a los Tabernaculos del Deſierto. Y el dia ſiguiente al ultimo de la fieſta, ſe hazia la Coleſta, que era el recoger todas las limoſnas del Pueblo para la edificacion del Templo que ſe avia de fabricar. Eſta, pues, Coleſta, o junta de limoſnas, quifo Salomon que ſe hizieſſe en el Octavo dia de ſu dedicacion, aunque ya eſtava acabado el Templo: *Fecit que die octavo*

Lira. Collectam [dize Lyra] que fiebat in crastino ultimi diei feſtivitatis Tabernaculorum.

Que aquel Templo erigido, y fabricado en veneracion de la Area de Dios, en quien ſe hallava el Maná entre las eſcarchas, ò nieves que baxava del Cielo, fueſſe ſombra claríſima deſte; y que aquellos ſiete dias primeros dibujarſen a los ſiete que han precedido aqui; fuera gaſtar eſciolamente el tiempo que tenemos tan corto, al perſuadirlo con razones, quando lo vemos; pero pareciaſe a mi, que fuera bien para que en todo fueſſe eſta fieſta, y dedicacion Real, como lo es, el que ſe hizieſſa tambien la Coleſta en eſte octavo dia. Pero como? Avianſe de recoger oy nuevas limoſnas, quando han ſido tan exuberantes las que ha dado la mano liberal de la devocion piadoſa, que lo ha hecho todo, como ſe ve en el aſpecto? No. Pero reſojanſe, y juntanſe, diſcurria yo, para hazer eſta Oracion deſte octavo dia, lo que de limoſna han dexado los Oradores que han precedido: con que a mi me ſobrará caudal, y la dedicacion quedará ilustrada, teniendo, como la de Salomon, la Coleſta en el octavo dia. Una ſola eſta podia embarazarſe; y es, que para nada tanto como para juntar limoſna, es menester gracia; pero por eſto es fieſta de la Concepcion de MARIA, donde nunca faltó. Pidamosla como acotumbramos. AVE MARIA. Liber

*Liber generationis Iesu-Christi Filij David,
Filij Abraham.*

San Matheo en el lugar citado.

BENDITO, Y ALABADO SEA
el Santissimo SACRAMENTO del Altar,
y la Immaculada Concepcion de la Virgen
Santissima N. S. concebida sin mancha
de pecado Original, en el primero
instante de su Ser.



A duda mas vulgar, y primera [Soberano Rey de la Gloria] La duda mas vulgar, y primera que embaraça la entrada de este Evangelio (puerta feroçosa, y necessaria para todos) pue de ser que nos guie a singular resolu- cion para la comprehension de toda la solemnidad. Dificultan comunmente, por què en este libro de la genera: ion de Iesu- Christo, Señor nuestro, se pone en primer lugar David, que Abraham, siendo Abrahá no solo primero que David, pero tan antes, que mediaron entre Abraham, y David treze successores de Abraham, padres ascendientes de David? Variaméte dissuelven este nudo los Expositores. Vnos dizé, que el poner a David primero que Abraham, fue porque la promessa de la Encarnacion hecha a David, fue mas solemne que la de Abraham: pues la asseño Dios, interponiendo su juraméto eterno. Otros, que por que David

Fiestas de Sevilla

David fue Rey, y la dignidad Real debe preponderar a qualquiera otra. Otros, porque fue pecador, y la Encarnacion mirò primero a estos que a los justos. Otros, porque no se invirtiese el orden de la Genealogia. Finalmente Ruperto, con la viveza singular suya, llegó a pensar, que el poner San Matheo a David primero que a Abraham, es porque David fue mas entendido. (que aunque esta prenda no suele tener la mejor fortuna, y dicha entre los hombres, para con Dios, si se dirige bien, siempre tiene el primer lugar, como la que mas se acerca en lo natural a su inefable ser) Tiene, pues, David en esta ocasion, dize Ruperto en el libro de su ascendencia, porque fue mas entendido que Abraham acerca de los Mysterios de Dios; y porque fue hombre de letras, lo que no tuvo el Santo Patriarca: *Quia Dei Sacramenta mirabiliter ore profetico, simulque cum Psalterio decacordo cecinit, calamoque conscripsit: hoc Abraham non fecit, licet Prophetam fuerit, quippe qui nec literas habuit.* Por mas entendido que Abraham, tiene David el lugar primero? Qué tan entendido fue? Parece que si, por lo menos asi lo publica el mismo, diziendo, que su entender avia excedido, y sobrepujado a los de todos los ancianos que le avian precedido en tiempo: *Super senes intellexi.*

Rupert.
in cap. 1.
Math.

Pues en qué se señaló especialmente el entendimiento grande de David, que asi se avérajó a todos? Yo pensava por agora, que en aquel successo de la festividad del Arca. Trasladauala con aquella magestad, y fausto que su animo, y espiritu Real le dictava, de la casa de Aminadab en Gaba, a su Palacio del Alcazar de Sion: pero sucedió, que llegando a la Era de Nachon, ó porque la tierra no estava igual, ó porque los Bueyes cejaró del igual, y repentinaméte, ó por todo
junto,

Junto, pareció que caía la Arca: acudió a detenerla, y
 asegurarla Ozá, que era el Levita a quien pertenecía,
 è indignose tanto Dios de la acción, que le quitó por
 la eternidad la vida. David que lo atendió, y vió todo,
 se resolvió a no llevar por entonces la Arca a su casa;
 y así la dexó en casa de Obededon, hasta que pasado
 tiempo le preparó, y dispuso un Tabernaculo nuevo,
 y con esta prevención la llevó con igual, si no mayor
 grandeza, acompañado de siete Choros que se com-
 ponía de los Levitas, y de la víctima del Bezorro que
 sacrificava cada uno de los Choros: *Adduxit Arcã* 2. Reg. 6.
Dei de domo Obededon in Civitatem David cum
gaudio, & erant cum David septem Chori, & vitti-
ma vituli. Pues: y en qué resplandeció aquí la viveza
 del entendimiento de David? Pero veamos primero
 en qué estuvo el pecado de Ozá, cuyo castigo, a lo
 que parece, le hizo mudar de intento. En qué estuvo
 el pecado de Ozá? Porque el tocar la Arca, precisa-
 mente no lo fue, que esso no era vedado a los Levitas,
 como consta de innumerables textos de los Numeros.
 Es esto fue dize el Doctissimo Nicolas Serario, y co-
 ligiolo de Lira, y San Juan Chrysostomo, que la Arca
 estava siempre cubierta con tres velos, de suerte que
 no la veía inmediatamente el Pueblo, y en esta forma
 podían los Levitas tocarla. Pero sucedió entonces,
 que, o porque los velos no estava bien atados, o por
 que lo dispuso Dios para el Mysterio que vamos bus-
 cando, que al movimiento que hizo la Arca, se inclina-
 ron, y ladearon a una parte todos los velos, con que
 la Arca se descubrió, y el imprudente Ozá llegó a
 tocarla ya desnuda, y por esso le castigó Dios: *Calci-*
ta a vultu bovis, & inclinaverunt in unam partem in cap. 6.
velamina, sicque accurrens Ozá per imprudenciam, lib. 2.
& incantum Caelum Arca partem nudam tetigit. Reg.

Fiestas de Sevilla

Pues hizo David este discurso (con evidencia lo deduce Serario) el Summo Pontifice Dios, ha permitido que se descubra ya la pureza de su Arca, aunque no del todo, porque no se quitaron totalmète los yelos; pero de fuerte que le còsta ya della a todo su Pueblo: juntamente castiga ya con penas temporales al que se atreve a tocarla, presumiendo caída en ella, como vemos en este successo. Pues suspendase la accion, que no està ya decente mi casa para la Arca de Dios en tanta grandeza. Festejenla otros entre tanto que yo preparo, renuevo, y dispongo mi casa, y hago Tabernaculo nuevo para recibirla con reverencia: que menos que de essa suerte temo que la celebros con indignidad. Discurso es todo de Serario: *Altera deductio, dicitur, cap. 6. vers. 12 & 1. Paralip. 15 & 16. explicatur cum è domo ipsius Obededon in superiorem Ierosolimam in domum David deducta fuit. Hic enim novum Tabernaculum exitarat David vers. 17. & 1. Paralip. 16. vers. 1. ut in eo Arcam honorificentissimè poneret.* Temió que no festejava, ni dava digno hospedaje a la Arca con aquellas circunstancias de autoridad en su casa, como la tenia dispuesta, y así apelò a la renovacion, y al nuevo Tabernaculo para recibirla con dignidad. O discurso prudente, y grande el de David!

*Serari.
ibi.*

Pero, ò entendimiento vivissimo el de la devoció que dicta esta solemnidad! Que aquella Arca significasse MARIA Santissima, Señora nuestra, todos lo saben; pero que fuesse individualmente dibujo desta Señora en la advocacion de las Nieves, como la veneramos en esta bellissima Imagen de Santa MARIA la Bláca, me lo persuade a mi, como dezimos, aquella vna del Maná que contenia que sobre ser rozio del Cielo, baxava en brazos de la escarcha del Aurora:

Cumq;

Cumq; descendisset ros, descēdebat pariter, & Manà.

Y no nos perdamos la dicha de hallarnos en el Manà *Numer. cap. II.*
a Iesu-Christo, Señor nuestro, Sacramentado, que tambien lo aviamos menester para el ajuste. A esta Arca, pues, de Santa MARIA la Blanca, ó de las Nieves, junto con el Manà dulcissimo de aquel Señor Sacramentado, determinó esta devocion trasladar de el lugar que antes tenta en este Templo, a su propria casa, pues le dio parte de su casa para ampliarle el sitio en la realidad. Hallavase casi en la misma traslacion, como David, con la magestad, y grandeza que sabemos, quando disputo Dios por altissimos fines suyos, bien que a suplicas, oraciones, y diligencias de nuestro inelyto Monarca, y Rey Felipe IV. el Grande y de todas las Iglesias de España, especialmente de esta Illustrissima, y Patriarchal de Sevilla, si ya no fue juntamente a repugnancia, y cejos de los que siempre han llevado con pesadumbre este peso, que se correrá los velos que ocultavan esta Arca, esto es, las opiniones Theologicas que hazian sombra a la pureza de la Concepcion de MARIA: que aunque diez y nueve Summos Pontifices la avian descubierto en parte, ya componiendo Rezo, ya aprobandolo, ya instituyédo Cofradias, Congregaciones, Missa, y ya ultimaméte declarandolo en Bulas los tres vltimos, Sixto IV. Paulo V. y Gregorio XV. porfiavan las Nubes, no obstante, por ocultar el Sol. Pero esta vez nuestro Santissimo Padre Alexandro VII dio esta Bula tan en favor del Mysterio, que si no quedaron del todo corridos los velos, porque le falta lo formal de la definicion de fè, se descubrió sin embargo su pureza hasta el primero instante de su Ser, y llegó la correccion de quien lo contrario afirmare, ó insinuare, hasta el Tribunal de la misma Fè, sujetando el Pontifico a

Fiestas de Sevilla

quien se atreviere a tocarla en este estado, con amargo de caída, no solo a las penas espirituales de antes, sino a las temporales de despues. Pues hizo acá la devociõ el discurso que David. Ya se halla en diferente estado de alteza esta Arca de MARIA, pues ha dispuesto el Summo Pontífice Dios, por medio de su Vicario, el que se descubra la pureza de su Concepcion hasta el primero instante de su Ser. Iuntamente castiga ya có penas temporales a quien se atreviere a tocarla con presunciones de caída. Pues suspendase esta accion, q̄ no està ya decente este Templo para la Arca de MARIA Santíssima de las Nieves en tanta grãdeza. Festejenla otros entre tanto que se renueva, y dispone en mejor forma, y se haze todo èl vn Tabernaculo nuevo; que menos que de esta suerte no igualarà el obsequio al motivo de la solemnidad.

Esto no es lo que passò a la letra? La suspension no la vimos? La causa no la sabemos? Los efectos no los tocamos? La renovacion deste Templo, antes obscuro, oy tan bello, tan illustre, tan hermoso, que en su pequenez, es sagrado embaraço de todas los mayores, hecho por este motivo, no lo publica? Luego en todo se ha ajustado la devocion aqui, a la disposicion de David allà, aun hasta lo individual de la disposicion de las fiestas; pues si en aquellas acompañarò a David siete Choros, y la víctima del Novillo: que como entè diò a la letra el Abulense, eran los Levitas, Sacerdotes, y Religiosos repartidos en siete Choros distintos

Abul. in y cada vno sacrificava la tal víctima. Respondendum, 2. Reg. 6 quod David voluit ducere Arcam Dei solemniter quò est. 16. in domum suam, & ad hoc fecit convenire omnes Levitas, & Sacerdotes, & istos distinxit in septem ordines, vel Choros: & quilibet Chorus habebat victimam vituli Acà también han asistido siete Choros de

de Religiosos, ò siete Religiones en el Choro, venerando cada vna con su Sacrificio, esto es, con aquella Víctima ineruenda del Altar, la solemnidad del Arca de MARIA. Conque si aquella le mereció a David el renombre de entendido, y por él la Corona, y el lugar primero en la Genealogia de Christo; y Maria: esta por ser copia, si no exemplar suyo, sobre acreditarle forçosamente el nombre glorioso de entendida a la devocion piadosa que la haze, tendrá de justicia la Corona, y primer lugar entre todas las que se han hecho a este regozijo, aunque en orden sea despues como David: *Liber generationis Iesu-Christi, Filij David.*

Pero no lo dexemos solo en el credito de la similitud tan por mayor; zanjemoslo con mas individualidad, aunque con la brevedad que pide el tiempo en solidez de Escritura. Renovacion de los Decretos de la inmunidad de la Concepcion de MARIA: Bula tá en favor del Mysterio, que del todo destruye las sombras que le ocultavan; solicitada a instancia de nuestro gran Monarca de España, de su naturaleza pide vna renovacion de Templo, ò vn Templo nuevo para su celebridad.

Què escondida, y peregrina vision fue aquella del Profeta Ezequiel al cap 40. Dize que vió desde vn monte, donde le guió aquella mano de Dios que le ilustrava su entendimiento, vna como casa, ò edificio, al modo de vna Ciudad que caminava, y corria a toda prisa hàzia el Austro: *Quasi edificium Civitatis vergentis ad Austrum.* No era Ciudad, dize San Gerónimo; pero era vna casa, ò edificio semejante a vna Ciudad: *Non verè Civitas, sed Civitatis similitudo monstratur.* Ya es forçosa la dificultad. El edificio caminava? La casa como Ciudad corria?

*Ezech.
c. 40.*

D. Hieronim.

Vergentis. hic.

Fiestas de Sevilla

Myfteriosa casa, ò edificio es este, pero mas myfterioso es sin duda el viaje. Hàzia el Austro dize que va: *Vergentis ad Austrum* Hàzia el Austro? Pues quien es el Austro, por si hallamos luz a la duda? El Austro en lo natural es, aquel sitio, ò parte que goza de lleno todas las luzes del Sol, sin sombras, en el punto del medio dia; y siendo assi, dize San Basilio de Seleucia, es Symbolo de MARIA Santissima, Señora nuestra, q̄ agoto, y recibio en si todas las gracias del Esp̄ritu Santo, sin la sombra de la culpa. *Virgo Sancta totam sibi hauserat Spiritus gratiam.* Assi, que el Austro significa esta Señora? Pues, y la casa como Ciudad que camina a este Austro, ò lleno de las luzes de MARIA quien serà? Es la misma MARIA Santissima, dize S̄ Gerónimo, la casa como edificio, el edificio como Ciudad de Dios, de quien dixo David: *Gloriosa dicta sunt de te Civitas Dei.* La Jerusalem nueva que vio San Juan que baxava del Cielo. Ahora si que es grave la dificultad. Pues si el Austro es MARIA, y el edificio, o casa como Ciudad, y Jerusalem nueva es MARIA tambien, ha de caminar MARIA hàzia MARIA? Ha de hazer viaje esta Señora hàzia si mesma? Mas què fuera si dixeramos que si. Antes vengo persuadido que no pudo con mayor viveza dibuxarse nuestro pensar. Y si no diganme: MARIA en el Austro quien es? No es MARIA en el punto mas sublime de sus luzes de Gracia, quando no se reconoce en su Ser ni la menor sombra de culpa? Y aú si queremos estrecharnos mas al intèto; el hallarse MARIA en el Austro con todo esse lucimiento, libre ya de todas sombras, no expresse al vivo la accion de nuestro regozijo; pues a diligècias del Austro de España, esto es, de la Imperial, y Real Casa de Austria, Oriente soberano de nuestro gran Rey, ha dado nuestro Santissimo

tísimo Padre en esta Bula todas las luces posibles al Myſterio de ſu Concepcion, ahuyentando del todo las ſombras de la Original culpa? Pues a eſte Auſtro, a eſte lleno de las luces de MARIA en ſu Concepcion, que reſplandece a diligencias de la Caſa de Auſtria, camine, y ſalgale a recibir MARIA como Edificio, como Jeruſalem nueva, como Templo nuevo [que por eſſo dixo Sá Iuan, que no avia en aquella Soberana Jeruſalem Templo, porque ella toda era Templo] como Templo nuevo, para que ſe conozca que para celebrar tanta luz de MARIA en ſu Concepcion, oy va Templo nuevo de MARIA es menester.

A eſta luz mirava yo aquel orden altísimo, y diſpoſicion que tubo Dios con la luz en el principio del mundo. Crióla en el primero dia, y en el quarto hizo el Sol. Diſcultan los Expoſitores ſagrados, ſi es diſtinta eſta eſte Sol del quarto dia de aquella luz del primero? San Gregorio Naciãceno reſolvió que ſi, porq̄ el q̄ reluce el primero dia, dize el Santo, fue vna qualidad, ò accidente, y el cuerpo ſolar, el ſujeto ſuyo a quien informò: *Cum in cateris rebus Deus materiã* *p̄ius conderet, deinde eam formã conveſtiet, hic et* *maioris cuiuſdam miraculi ſpecimen daret, formam* *materia priorem contulit: forma enim Solis lux eſt.* *Domini* *Pues por què no ſe criò eſte ſujeto el primero dia co-* *mo la luz? Ya no lo dize el Naciãceno? Para ſigni-* *cacion de otro milagro grande que ſe avia de obrar* *en la ley de Gracia, que como penſò Auguſtino, es el* *del Santísimo Sacramento del Altar, donde ſe con-* *ſervan milagrosamente aquellos accidentes ſin ſub-* *ſtancia, ò ſujeto, como enſeña nueſtra ſè. A letra bien* *eſtã. Pero al eſpíritu, dize Alberto Magno: que aque-* *lla luz del dia primero, ſignificò a la Concepcion* *puríſi-*

D. Greg
Naciãc
Orat. in
cam No-
vata.

Fiestas de Sevilla

purissima de MARIA Santissima: *Fiat lux, id est,*
Albert. MARIA generetur. Y ya yo me lo avia presumido
Magn. quando vi que para criarla Dios, como que se ensayò
apud Bi- criando el Cielo, y la Tierra, significacion desta Con-
blioth. cepcion Santissima, doade primero fue el Cielo de
virg. la Gracia, que la Tierra de la Naturaleza. Pero aun
 todavia insta en su fuerça la duda: Pues por què no se
 pone en el primero dia essa luz de la Concepcion de
 MARIA en el Sol? Yo pensava que para expressar lo
 que vamos discurrendo. En aquellos tres primeros
 dias, dize Lira, que la luz no tuvo cabal el lucimiento,
 que no fue su esplendor mas que como vna niebla: y
 considerava yo aqui los tres estados que ha tenido
 este Mysterio en los tiempos de los tres Pontifices q̄
 refiere la Bula. En el quarto dia, porque se recogio, y
 condeasò la luz, dize Santo Thomas, tuvo su esplendor
 cabal, para denotar sin duda, que recogiendo nuel
 tro gran Pontifice aquellos Decretos de los tres pre-
 decessores suyos, en este dia quarto de Felipe avia de
 tener esta Concepcion Santissima el colmo de su lu-
 cimiento. Pues ponganse esse dia en el Sol. Por què?
 Porque el Sol fue el Templo nuevo, y primero de
 MARIA. Notaron Jansenio, y Guillelmo al Psalmo
Jansen. 18. *In Sole posuit Tabernaculum suum. In Sole, dize,*
& Guill. *tanquam in Basilica.* Se puso en vna Iglesia nueva,
apud Lo- que a solemnidad tan grande como el colmo de las
rin. hic. luzes de la Concepcion de MARIA con tales cir-
 cunstancias, va Templo nuevo como vn Sol debe
 servir. No se erie el Sol en el primero, ni en el segun-
 do, ni en el tercero dia, eriese en el quarto, para que se
 conozca que hazer Templo nuevo en reverencia de
 la Concepcion de MARIA, en esta ocasion, sobre ser
 Culto debido, es cosa del Cielo.

Pero recojamos aun mas a la obligacion, que aun
 que

que este Templo es nuevo todo en la realidad, conser-
 va sin embargo la caja del Templo antiguo; y assi su
 novedad viene a ser, en rigor, solo renovacion, aunque
 con tantas ventajas que desconoce casi su principio,
 para ser en todo semejança hermosa desta Bula, pues
 aunque en si es renovacion de los Decretos antiguos
 en favor de la pureza de la Concepcion de MARIA,
 son tantas las singularidades, y novedades añadidas,
 que embaraçan casi con su luz la vista de aquella anti-
 guedad. Y descubria yo aqui el segundo fiador de lo
 entendido desta devocion; no solo por componerle
 la solemnidad en la obra de lo mismo que contiene
 la Bula en las palabras (individualidad que no ha có-
 seguido, ni aun intentado hasta oy ninguna otra) pero
 por la correspondencia ingeniosa que haze al Myste-
 rio que se declara, que la Concepcion purissima de
 MARIA, segun oy nos dize Alexandro, esse es, vna
 renovacion del Templo vivo de Dios, que es el hom-
 bre; en esta Señora vna reduccion a aquel Ser nuevo
 de la justicia Original en que se criò Adan, tâto mas
 primoroso que en él en MARIA, que le excede en
 las singularidades, y excelencias sin comparacion.

Temeroso se hallava aquel Pastor Moyses, de si le
 darian credito a su embaxada, quando le embiava Dios
 a negociar la Redencion del Pueblo de Israel: *Non
 credent mihi*, le dezia a su Magestad. Señor no es pos-
 sible que me crean, ni que oygan mi vez por dezirla
 yo solo, si no se añade alguna señal. Está bien le dize
 Dios; pero qué es lo que tienes en essa mano? Vn
 bordon, o vara en que descansa, dize Moyses. Pues
 arrojala en el suelo. Arrojala, y transformandose vna
 Serpiente espantosa como que bibrava la lengua de
 hazpon contra su dueño, y le tirava a herir, con que
 él ya mas medroso de la culebra que de la embaxada,
 bolvia

Fiestas de Sevilla

bolvia la espalda para correr. Pero detuvo Dios: Espera Moyses, no temas, prende essa Serpiente por su vltima estremidad. *Aprehende caudam eius.*

Exod. cap. 3. Hizolo èl, y la Sierpe dexaudo su nueva forma, se bolvio a la antigua de vara, y no solo sirvió a Moyses de Cayado como de antes, sino de Cetro para su Imperio, de Açote para Faraon, y de instrumento vltimamente para las innumerables maravillas del camino. No hago reparo por aora en estas transformaciones de la vara, sino en aquella virtud tan maravillosa con que resplandeciò despues. Valgame Dios, Señor! ne es esta la misma vara que antes? No es aquel Cayado, ó Bordon que anda va en las manos de Moyses? Pues de donde le ha nacido tanta grandeza, tanto lustre, y tanto poder que se haze ya temer de los Reyes, obedecer de la piedra, respetar de los mares, triunfar de sus enemigos, y ser el consuelo, y alivio de todo el Pueblo de Dios? De que es ya un dibuxo clarissimo de MARIA notò San Cirilo Alexandrino. Dibuxo de MARIA? Si. El caso es, que en aquella vara se significò la naturaleza humana en el hòbre primero. Criòle Dios recto como vara: *Fecit Deus hominem rectum*, pero ladeòse a la culpa: y arrojandole Dios de la mano de su proteccion, diò con èl en tierra. *Terra es, & in terram ibis.* Cayò finalmente Adan, y a vezias dades de aquella Serpiente antigua, se transformò en Sierpe infernal, se bolvió contra su Dios, y deribò el veneno como la piel en su prosapia. O que horror le causò al Cielo! Què espanto a los animales! Què asòbro a la tierra! Hasta el mismo Criador parece que le huía el rostro. Pero llegó el siglo en que avia de còcebirse MARIA, y trocandose en halagos los rigores, aprehediò Dios en la estremidad, esto es, en la vltima edad del mundo, esta vara de la naturaleza en esta

Señora,

Señora, y no solo la renovò, y restituyò a aquella reſtitud primera, haziendo que ſe concibieſſe en Juſticia Original, ſino que la ilustrò con tantas ventajas, que la hizo ariaca de aquel veneno antiguo, terror de aquel enemigo primero, Cetro del Imperio de Dios, è instrumento de todas ſus maravillas: *Virga*, dize D. Ciril Cirilo, *eſt natura humana, que reſta à Deo condita in Colle- eſt: per peccatum hæc virga proieſta eſt in terram, & an. in & verſa in colubrum, ſed Chriſtus hunc Serpentem Exod. apprehendit in cauda, id eſt, in vltima etate mundi humanam naturam aſſumpſit in Maria, itaque eam ſibi, & Deo univit imò pulchriorem, & auſtior em effecit.* Mas hermosa, y mas auſta dize que ſe renovò la Naturaleza humana en MARIA, como que avia de nacer de eſta vara, ó de la vara en eſta Señora la flor ſoberana de Chriſto, que avia ſido criada en Eva, y Adan.

Aqui diſcurría yo que avia mirado aquella elecció myſterioſa de Ezequias. Ofreciale el Profeta Eſaias, en ſeñal de la vida que le aſſegurava, vno de dos prodigios, ò el de que el Sol ſe adelantaffe diez lineas hàzia el Ocaſo, ò el de que retrocedieſſe otras tantas hàzia el Oriente: *Vis, ut aſcendat umbra decem lineis? An ut revertatur totidem gradibus?* Y fue lo miſmo que ſi le dixera, explica Hugo Cardenal, y es conforme ala leccion del Texto Hebreo. Quieres que ſe pare el Sol en el punto en que eſtá por tanto eſpacio de tiempo, como el que avia de gaſtar en paſſar diez lineas hàzia el Ocaſo? O que vuelva a ſubir en un instante al Oriente, y empiece de nuevo el dia? Eſto vltimo quiero, dize Ezequias, que lo primero de pararſe el Sol es facil *Nec hæc volo, ut fiat ſed ut rever-* 4 Reg. cap. 20.

tatur retrorſum decem gradibus. Porque hizo elec-

Fiestas de Sevilla

igualmente en los contra el curso natural del Sol: es
quella otra muy sencilla de los Expositores. Yo pensava
para ora, que entre otros mysterios a que hizo viso, es
vno el que vamos discutiendo: y para entenderlo
mejor, supongo: que el Sol se hallava entonces en el
punto del medio dia, como dize el Abulense, o en el
de las diez, como quieren los mas. Pues dixo el Rey:
El pasar de esse Sol con essa pompa de luzes facil es, q̃
ya lo vimos en la batalla de Josue. Lo que elijo por
mas proporcionado, y no visto prodigio es: que enan-
do, como está, esse Sol con toda essa magestad y gran-
deza de luzes, buelva a nacer por el Oriente, para que
se vea este dia renovado con tantas ventajas, que em-
piece en esta renovacion con tantos mas resplandores
que en su principio, quanto va de los crepusculos obs-
curos de la mañana con que empezó a las luzes claris-
simas del medio, en que se halla a esta sazón. Pues por
què es mas proporcionado este prodigio? Porque re-
duciendo la letra al espíritu, aquella vida que se le
prometió al Rey, dize Hugo Cardenal, era la de la
Gracia, y la Gloria; y como que quiso significar el Es-
píritu Santo en esse emblema, que el principio, y el
seguro de esta vida, no solo avia de ser la renovacion de
el dia de la naturaleza humana. dexando el Sol de
justicia a la Aurora de MARIA, con las luzes de gra-
cia, que antes a él dan, pero que avian de ser tãto mas
soleranos essos resplandores en esta Señora que en
él, quanto va de las luzes tibias del Alba, a las ardien-
tes del Sol en la mitad del Zenit. O renovacion pro-
digio! la de este Templo! Excedete a ti misma en tus
principios con tan sagradas ventajas, Paloma cãdida,
que si has de expresar en ti la renovacion de los De-
cretos de la pureza de MARIA, y los passos de su
Cõceptacion a lo entendido, assi ha de ser.

Ni solo acredita de entendida a esta devocion, el aver innovado Templo, ò hecho Templo nuevo para esta innovacion de los Decretos de la inmunidad de MARIA, sino que el tal Templo tenga la advocación de las Nieves, ò Santa MARIA la Blanca. Circunstancia que no pudo encôtrarla el desso mas del caso, porque si lo que aqui celebramos es el triunfo de MARIA, con esta luz, de los que sin duda con buen zelo le hazian guerras con sombras a su Concepcion purissima, ninguna otra señal mejor que la Nieve en esta Señora puede expresar su consecucion.

Que dudoso se hallava Gedeon cercado de los Madianitas, y Amalequitas. Eligió aquel Bellocino celebre para señal, púsole en medio de su Era, clamó a Dios: Señor, permitidme a questo examen, si a la mañana siguiente hallare que el rozio, y escarcha hermosa del Alba ocupa mysteriosamente el bellon, sin que passé el humor a la tierra, conoceré que infaliblemente he de libertar a Israel: *Si ros in solo vellere fuerit, & in omni terra siccitas, sciam quod per manum meam liberabis Israel.* Succedió todo como la Oracion lo pedia. Escarchó el Cielo la lana hasta poder Gedeon llenar la concha; pero aun no se aseguró su corazón. Reconocia que Dios le oía con gusto, y así no se embaraçava en pedir. Ara, Señor, al revés quiero el prodigio, ya no pido que la escarcha se deposite en el bellon, sino que quedando el exhausto, pásse la lluvia crepsa a la tierra: *Oro ut solam vellus siccum sit, & omnis terra rore madens.* Madrugó la siguiente Aurora, y hallando todo ser así, conoció que infaliblemente avia de vécer. Confieso que igualmente admiro en este suceso la benignidad deste Señor, y la incredulidad de Gedeon. Valgame Dios hóbrel! O crees que la primera señal es verdadera, ò no? Si no lo es,

Judic.
cap. 6.

Fiestas de Sevilla

¿ampoco lo será la legüda, y si lo es, para qué es pedir otra? O que es muy entendido Gedeon! dize San Ambrosio: él bien se confuso con la primera señal; pero para que nosotros penetrassemos el Mysterio, añadió la segunda. *Non ergo ille ambiguus, sed providus dubitavit.* Pues, y qué Mysterio se escondio allí? El de la pureza de la Concepcion de MARIA sin sombra de culpa; porque el bellocino, como pensó Ricardo de Santo Laurencio, significava esta Señora, la Nieve, o Escarcha a la Gracia del Espíritu Santo: Luego si en las dos señales juntas, primero estuvo esta Gracia toda en MARIA, y despues por MARIA en toda la tierra humana, de MARIA la participò Adán, y la participamos todos; luego no hubo por donde entrar la culpa? Bien, pero a qué mudo toda esta prevencion? A asegurar Gedeon el triunfo. Luego que vió Gedeon el prodigio de la Nieve, o la Escarcha en ambas señales en comprobacion de la Concepcion purissima de MARIA, acometio a los contrarios, no con Espadas, sino con Luzes, y Trompetas, como si publicara vna Buena. *Tenue aut sin stris manibus lampades, & destris sonantes tubas.* Pues, y no sabremos quienes eran al Espíritu estos contrarios contra quienes Gedeon pelea en esta forma? Eran los que hazian guerra a Israel, dize el Texto: *Dimicantes contra Israel Israel,* dize San Geronimo, es lo mismo que *Princeps cum Deo,* quien tiene el principado juntamente con Dios Pues esta es MARIA, dize Ricardo: *Qua sola principatum cum Deo obtinet in Cælo, & in Terra.* Asi, que estos eran los contrarios de esta Señora? Pues fue como si dixera Gedeon: Estos q' pelean contra MARIA, están en las tinieblas de su noche (que fue el dia de noche el caso) señal de que la buelvan entre las tinieblas de la culpa: nosotros tenemos el

Ricard.
à S. Lau
rent lib.
7. de lav
dib. Vir.

prodigio de las Nieves, pues de mosic el Santiago con la luz de la Buia, que junta esta luz desta Buia con aquella Nieves, se effigura el triunfo sin sangre; porque ellos con sus mismas sombras se han de cõ uindir, como sucediò

A este genero de triunfo conuidava el Esposo a MARIA, quando le dezia que viniera del Libano a coronarle de las cabeças de los môtes Amanã, Sanir, y Hermon: *Veni de Libano coronaberis de capite Amanã, de vertice Sanir, & Hermon.* Pues, y què montes son ellos de quien ha de triunfar, y coronarse MARIA? La ciencia humana falible, dicen los Expositores todos; porque Amanã, entre otras significaciones que tiene, vna es essa, como notò Hieronimo. Y es de notar, dize San Geronimo, que estos montes antes estavan muy floridos, y abundantes, y despues los oprimieron de uerte la Nieves, que los hundierò debaxo de si: *De capite amanã dicitur, & de vertice Sanir, & Hermon, ubi montes illi, qui in dorso, & in radice, amaxissimi, & uberrimi, et aut nivibus auratai perpetuo esse coope ti.* Pues fue como si dixera el Esposo a MARIA: Publíquese tu pureza en essa eminencia blanca del Libano, esto es, en la Iglesia, y juntamente tus Nieves en el combate, y triunfarás de estos montes de ciencia humana falible, que a vista de aquella publicacion de tu pureza, y esta señal de las Nieves, es infalible tu Corona, y triunfo. No dezi yo que sobre la renovacion deste Templo era peregrino esmalte, para la comprobacion de lo entendido de la devocion, la aplicacion del gemo a la advocacion, y prodigio de las Nieves de MARIA, en orden al fin de la solemnidad?

Pues te do te corona, y sella la manifestacion de Jesu-Christo, Señor nuestro, en el Santissimo Sacramento.

Cantic 4
D. Hieronimo
hic apud
Chister



Fiestas de Sevilla

mento de la Eucharistia, que quedara manea, y fuera del orden debido esta celebridad de la Bula de la in-
munidad de MARIA, si no la acompañara, y asisti-
era en esta forma este Señor. Reparava yo en aquel
llanto de San Juan, porque no se hallava quien abries-
se aquel libro cerrado, y sellado con siete selles, que
al principio le consolaron, diciendo, que avia vécido
ya el Leon de Judà todos los inconvenières que avia
para abrir el libro; y despues hallò que no fue el Leon
el que le abrió, sino vn Cordero como muerto: *Ecce*

Apocal.
cap. 5.

vicit Leo de tribu Judà aperire librum: & ecce in
medio throni agnum stantem tamquam occisum, &
accepit de dextera sedentis in throno librum. Pues
qué? Engañò a San Juan aquel anciano que le dixo
lo primero, o engañose èl en lo que vió despues? No.
Vno, y otro es verdad. El Leon mereció que se abries-
se el libro, y el Cordero le abrió; pero el Leon, y el
Cordero son vna misma cosa, porque es Iesu-Christo
Señor nuestro. El caso es, que aquel libro al espíritu
es esta Bula que celebramos oy, porque como dixo

Hugo Concepción: *Beata Virgo liber vitæ, liber legis, liber*
Viñ. in signatus sigillis septem. Libro de la vida, claro està
cap. 1. que no avia de constar en su principio de muerte.

Matth. Manifestose este libro ya, publicose esta pureza, que
hasta ora ha estado oculta por altísimos fines de
Dios. Quien la manifiesta es Christo por medio de su
Vicario: pues manifiestela como Cordero muerto, no
la manifieste como Leon. Por qué? Porque Leon re-
dime de culpas, Cordero como muerto (estado que
tiene en el Santísimo Sacramento del Altar) solo dà
gracias, y quando se publica el Libro, o la Bula de la
pureza de la Concepcion de su Madre, no ha de ser
por mano deste Señor, como Redentor de culpas
con-

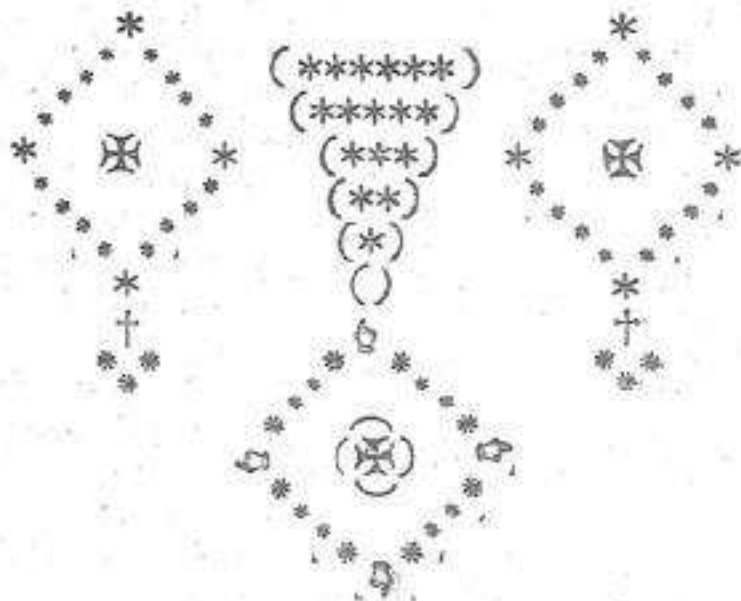
En S. MARIA la Blanca. 152

contraídas, sino como Santísimo Sacramento de
Altar, Autor de Gracias preservantes,
y prenda de mas sublime Gloria:

Ad quam, &c.



Corrección a la madre Ecclesiæ
subijcio.



Sucedio

Fiestas de Sevilla

Sucedió a tantas luzes la muy deseada del Lunes 10. de Agosto, dia que tuvo la clarissima circunstancia de celebrar el Martirio del inclyto Español Laurencio; fausto a nuestro Imperio, pues en él ha contado tantas felicidades. Sea vna de todas, la de lograr tan benigno este, fatalmente amenazado de varias observaciones Empero, a Dios solo que mensura los atomos, y los siglos, se reservan infalibles las contingencias futuras. No parece que vio Sevilla mas templado resplandor, quando el juyzio humano rezelava mayores presagios: siendo providencia para la hermosura, lo que avia sido prevención para el miedo.

Iuzgaràse artificio, y ha sido olvidado, el aver dexado en silencio la noche antecedente, que fue vispera de esta festividad. Sea disculpa el que pudo passarle a la atencion, sin que pecasse el conocimiento. Tal procedió toda en cantidad sucesiva de luzes, y hogueras, que mereció engañar vn sentido tan atento, assi en la frecuencia de las Plazas, como en el resto de la Ciudad, ayudando entorçes el continuo sonoro clamor de las Campanas de toda ella, significando el toson de la Metropoli, con la festiva continuation de la primera alegría.

Ya a esta hora estavá prevenidas en la Plaza [fuera de la Puerta] grádes aparatos, entonces vistosos para ser despues resplandecientes. Començó primero a luzir sus tenazes llamas la brea, y sucedió luego las fuyas inquietas el alquitran. Todo lo acompañava el estruendo material de los Chirinos, y las copias sonoras de las Chirimias. Dio sucesivamente principio vna escuadra vistosa de bañeros, vestidos de vna confasion brillante, semejando vnas hogueras movibles. Su dictamen fue para despejar la gran Plaza, que a este

a este tiempo ardia en la abundancia de Pueblo tanto como en multitud de hogueras. Estos arrojavan de los extremos de los bastones [sin dexar la continuaci6n del ambito] penachos continuos de llamas, a cuya luz brillava su adorno, por ser dispuesto en conformidad, que con aquel resplandor, y el que ayudava de los incendios de la Plaza, pareciesen de fuego.

En tanto, con rara continuacion, se llen6 aquel grande espacio de frequenrissima cantidad de Viboras de la misma ardiente materia: vnas, que desde el suelo se levantavan a introducirse, culebreando, en su region: otras, que arrastradas prelunian inficionar la tierra. Al mismo tiempo por varias cuerdas discurria artificiosos incendios, cuya colera detenida en la mitad de la distancia, repartia a distintas partes, varias encendidas admiraciones, dando a conocer en vn mismo solo fuego, muchas diversas estrañas actividades.

Prosiguiose con la estraña maquina, suspendida en el ayre, de vn Pajaro con todas las señas de Pelicano: este ardi6 luego, quedando tan dibuxado de las antorchas, que lo expressaron mejor en las segundas luzes que lo avia significado su primera forma. El ingenioso fuego que se fulmin6 entonces del pecho fue vistosa imitacion de la sangre con que se alimentavan muchos bien formados Polluelos, con que se perfeccionava la Historia, o Hieroglifico. Sobre todo se supulo vn Sol de grande orbe, no escaso de frecuencia de rayos que orlavan la hermosa corpulencia: este ardi6 tambien, quedando dibuxado en bellissimo aspecto de luzes, en tanto que ambas maquinas se desvanecieron al continuo, como estraño, crugido de multitud de bombas.

Ya avian precedido a estos espectaculos dos brillá

Fiestas de Sevilla

tes batallas, que ya que ninguna procedió cō la crueldad de sangre, fueron ambas a todo rigor de fuego. Estas cupieron dos villosos artificios de cohetes contra cohetes, saliendo a vn tiempo de ambas hazes copias encendidas bien reformadas de polvora, a encontrarse en el viento, formando vn trance cāpal de volcanes contra volcanes.

No fuera buena providencia, que donde sobró luz para gozar el gusto, sucediesse la obscuridad para tropezar en el daño, y así se terminó todo con vn grande edificio, cuyo intento procuró incluir todos los officios del fuego. Fue, pues, vn elevado cuerpo con forma de arbol, donde ramas, y ojas ostentaron diversos exercicios de aquella colerica actividad, ya ardiendo en llamas incessables, ya girando en ruedas como inaccesibles, de quien resultó vn monte de rayos que se desvaneció en continuos truenos. Empero dexando en lo mas alto de la cima vn perpetuo bolcan que sirvió de hermosura, y no faltó a providencia, para que la confusion de tanto Pueblo viesse a desatarse del nudo apretado de aquella multitud que ocurrió al gran Circo.

Hallóse ademas entonces la Plaza principal de adentro, resplandeciente copia innumerable de luzes, no solo en diversas, è ingeniosas luminarias, empero en el apercebimiento magnifico de hachas blancas de que se duplicaron los muchos, y grandes balcones de las Excelentissimas casas que llenan, y honran toda la principal testera, sin el concurso de las otras ventanas que ilustravan aquel ambito, con el mismo apercebimiento de antorchas, ayudando su gran parte en la hermosura, y el lucimiento, aquel copioso numero de faroles que incessables ardieron para desmētir la obscuridad de las noches. Entre rāta
fre.

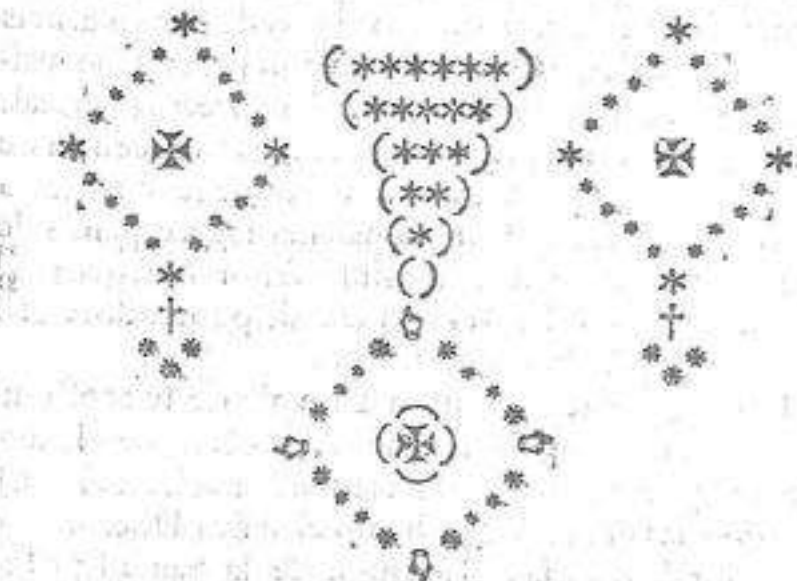
frecuente luz fue entonces mejor Zodiaco el Altar, donde parecia que brillava toda la claridad de los Signos, y Planetas, sirviendo de los dos luminares mayores aquellos dos faroles insignes de Cristal, y Plata, cuya riquissima magnitud ardia incessable en la presencia de la Soberana Reyna.

Ya, pues, avia llegado tanta luz a su mera; ya verjava todo aquel estudio en su vltimo grande dia, y para que lo fuesse en todo, le celebrò su Culto (como avia ilustrado el primero) la Ilustrissima Sâta Patriarcal Iglesia, porque a quien se le debia el antecedente honor, le coronasse con el vltimo esfuerzo. Sirviese para ello de aquellas prevenciones magestuosas de que siempre vsa, procediendo primero la grande Azemila (providencia indefectible de tales actos) cõ guarniciones, y jaez de plata, repostero de terciopelo carmesí, en quien campean bordadas de oro las armas de la Metrópoli, y el Azemilero con ropas de lo mismo, guarnecidas de frâjas del mismo precioso metal. Cosas, que todas pertenecen a la grave decencia de conducir los ornamentos con que ha de servirse tan primero acto. La costa de la mañana fue a espensas de la devocion del Excelentissimo señor Marqués de Ayamonte, y Villa-Manrique, disponiendose así por añadir essa Corona al triunfo.

Llegò la hora, y llenòse el Templo de su acostumbra la gloria, accidentada de los efectos de vltima. Començòse el Oficio sacro a la sonora aclamacion de sus proprias musicas. Celebròlo el señor Doctor Don Melchor de Eteuda, Canonigo de la Santa Iglesia, ayudando de Diacono el señor Don Antonio Garcès Davila, y de Subdiacono el señor Don Gabriel Perez Meñaca Donante, Racioneros enteros de dicha Santa Iglesia.

Fiestas de Sevilla

Subiera esta vltima fiesta a mayor aparato, por razon de vltima, si las antecedentes huvieran dexado ayre adonde pudieffen bolar otros mas eruidos pensamientos; empero contentose con llegar a la imitacion de las ya sucedidas. Oro en tan señalado dia el señor Doctor Don Pedro Blanco, Prebendado de la Santa Metropoli: ingenio grande, conseguido en ella de las dificultades, y distancias de la America. Hablo en tantos arduos assumptos con toda la sal, quanta solo es del docto, guisados ademas en la luz siempre singular para el discreto. Sea testigo su misma Oracion, que es la siguiente.



SERMON

DE LA PURISSIMA
CONCEPCION DE N. S.

DESPUES DEL BREVE

DE N. M. S. P.

ALEXANDRO
SEPTIMO,

EN LA RENOVACION
DEL SUMPTUOSO TEMPLO

DE S. MARIA

LA BLANCA,

CVYA VOCACION ES

N. S. DE LAS NIEVES,

PREDICADO EL DIA DEL INCLYTO

Martyr S. Laurencio, vltimo de los nueve

que duró la solemnidad, patente el

Santissimo Sacramento:

POR EL SEÑOR DOCTOR DON PEDRO

Blanco Infante, Prebendado de la Santa Iglesia

Metropolitana de Sevilla

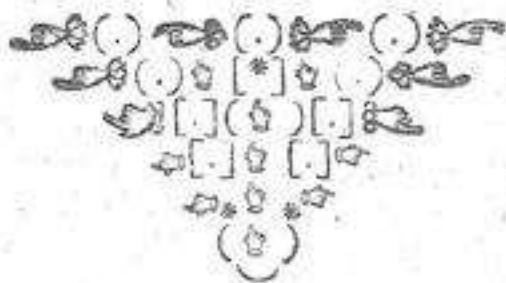


Avegar mucho golfo en poco tiempo, jamas lo ha conseguido el mejor Bagel de vela, a menos costo que el de vna tormenta deshecha, que aunque aya de ser a popa forçosamente para correrla, esso tiene de mas horrible, lo que parece de favorable; porque la demasia buelve en riesgo la felicidad, y en afliccion la ventura. Es la mayor en mi estimacion este empeño, en tanto grado, que no se atreviera a desfearla, aun quando fuera mas desvanecida mi presuncion; porque llegar a hazer no ya suposicion, pero bulco, entre tanto sujeto grande, como ha ocupado gloriosamente por ocho dias este puesto, de todas maneras venerable, no lo supiera imiginar toda la constiança de mi amor proprio. Pero el de quien haze siempre empeño de su generosidad mis aumentos, juzga que podrá seguir passos Gigantes mi capacidad pigmea; que es perpetua ceguedad de los afectos suponer merecimientos en el sujeto a que se inclinan. Mas como no basta la suposicion contra la verdad, la de mi poco talento no ha de poder disimularse entre toda la sombra de su respeto. Bien que al del milagro de las Nieves pudiera parecer menos estraña esta honra; porque si la que se haze a vn ignorante [dize Salomon] es tan impropria como llover Nieves el

Prover. Agosto: *Sicut nix in aestate, sic non est insipienti honor;* quando ya las llovió el Cielo en este mes, por acreditar su eleccion con el milagro, si no lo fiere en la generosidad el honorar, será dar a conocer por lo menos, que por hazerlo, vence la amistad va imposible. Ni lo parecerá en la violencia, si se advierte, que es noveno sobre vltimo este dia de mi servicio; porq̄ siendo en todas letras el Octavo; numero de perfeccion

cion [que por esso se llama Constante] tal se acredita el acierto de poner fuera del numero, porque no puede hazerlo con nadie ni ignorancia defectuosa: y aun que viene tan hermosamente lucida la bacha de mano en mano, a parar en las mias por vltimo, no es para que le cõserve la llama, sino para que la apague como criado quando se acãbe la fiesta: ni podrá ser de otro modo, porq̃ siendo leys, ò siete los Assumptos, ceñirlos a poco rato (porque ni el calor del tiempo sufre mas, ni el enbarago del dia permite tanto) ya se ve que no se puede sin obscurecer, por abreviar los discursos: y assi reduciremos por fuerza a vno solo todos los Textos. Y si no pareciere mucho ingenio, no mostrarà poco cuydado, que es lo que debe quien sirve sin libertad, q̃ la dicha del acierto, solo es favor de la Gracia. AVE MARIA.

S: Gilar
in Psal.
128.



Fiestas de Sevilla

De quā natus est Iesus, qui vocatur Christus;

S. Math. cap. i.?

BENDITO, Y ALABADO SEA
el Santísimo SACRAMENTO del Altar,
y la Immaculada Concepcion de la Virgen
Santísima N. S. concebida sin mancha
de pecado Original, en el primero
instante de su Ser.



Ntes de aora la devocion mas empe-
ñada en los aplausos de la Concep-
cion de MARIA Santísima busca-
va la seguridad de su Pureza en los
respetos de Iesu-Christo, Hijo suyo,
y Señor nuestro, que siendo verda-
dero Dios, y como tal engendrado entre resplando-
res de Santidad, pues no dexa de ser Dios quando se
concebe hombre: no parece que pudiera en los fueros
de la decencia desatender estos resplandores santos
en las entrañas que le conciben. Y con estas conjectu-
ras fundava siempre el afecto en los respetos del Hijo
la limpieza de la Madre, porque estava todavia per-
mitido este Mysterio a las razones de disputable.
Despues, empero, que con la Bula de nuestro Santí-
simo Padre Alexandro VIj. que Dios guarde, enmu-
dece la porfia, y se destierra la duda [pues no la puede
aver ya en que la Iglesia Catholica mira a esta Señora,
libre de la culpa Original en el primero instate de su
Ser

Ser natural en estos Cultos con que la celebra) no nos queda libertad, no solo en leyes de Religion, pero ni de cortesía, para buscar modos de probarlo; pues fuera suponerlo como dudoso: sino para ponderar solamente las glorias que al mismo Dios le resultan de tan adelantada prevencion [que es lo que hemos de emprender oy] y quizá será celebrar más conforme a sus estilos el estremo deste Templo; pues en la fabrica de los suyos siempre atiende principalmente a la gloria de su nombre.

Non edificabis domum nomini meo, le dixo Dios 1. Para a David en el Paralipomenon; y hablando de su hijo: *lipom. 5.*
Ipse edificabit domum nomini meo. Y el mismo Salomón refiriendo el caso al Rey de Tyro: *Tu nosti* [le 2. Reg. dize] *quod non potuerit Pater meus edificare domum cap. 7.*
nomini Dei sui. Siempre que se habla en la Escritura

de la fabrica del Templo, al nombre de Dios se termina, no a Dios en si mismo, sino en su nombre. Y si algo 3. Reg. cap 5.

no tiene Dios, ni le ha menester, es nombre; porque estos son vnas señas que diferencian en la multitud los sujetos. Si no huviera mas que vn hombre en el mundo, no huviera menester nombre con q̄ llamarse, porque no ayia otros de quienes distinguirle: como ponderava Eusebio: *Qui plures sunt, nominibus discernuntur; qui autem unus est, nomine non indiget.* Euseb. lib. 1.

Los nombres le s inventò la muchedumbre, y como Hist. Eccl. cap. 3.
 nasce desta la emulacion, lo que empecò la necesidad como si ña, lo blatonò despues la presuncion como

excesso. Bien, que excessos solos de nombre, como no pasan de señas de voz, se quedan en diferencias de ayre. Dios, empero, que es vno essencialmente, como Lañac. lib. 1. inf. 1. t. cap. 3.
 no tiene, ni puede tener otro Dios de quien distinguirse, no ha menester nombre con que diferenciarle.

Dixo L. Clancio. *Furiam Dei gaur nominis non est.* 6.

Fiestas de Sevilla

quia solus est. Y si alguno pudiera ser el mas proprio nombre de Dios, era no tener ninguno, como enleñõ
S. Dionis. lib. de divin. nom. 1. el Maestro de la Theologia San Dionisio: *Theologi Deum laudant, tamquam nullius nominis, & amnis nominis.* Hasta aqui puede llegar el alcance de la Theologia mas perspicaz, a conocer que todo lo que es nombre en Dios, es no tenerle. Pues como cuyda tanto de su nombre en la fabrica de su Templo? Dios no le tiene en su ser, porque es incomprehensible, ni le ha menester en su vnidad, porque es incommunicable. Qual, pues, serà este nombre que tanto cuyda? Algunos han buscado en el original Hebreo la resolucion, porque en el la voz *Sem*, que significa nombre, pronunciada por si sola dize *Dios*: con que viene a lo mismo dedicar el Templo al nombre de Dios, que al mismo Dios en su nombre, por la certeza con que en el Templo assiste presente en su favor al que le invoca en su nombre. Asi se suele explicar comunmente esta aplicacion del nombre. Pero a tuas mira el cuidado, y si no se engaña el mio, es porque quiere Dios que sea tan de su prevencion la fabrica, que no se descubra en ella mas respeto que el de su nombre, como ni mas dibujo que el de su mano. Que en aquella maquina artificial la fuesse piramide, o estatua que levanto Absalon viendose sin succession. *Vocavit* [dize el Texto] *Vocavit titulum nomine suo, & appellatur manus Absalon.* El nombre de la fabrica, es la mano de su dueño, porque en ser suya la mano como de artifice, se conoce el nombre como de dueño; y por esso se llama el Templo del nombre de Dios, porque su fabrica fue delineacion de su misma mano: como lo confesso el mismo David. *Omnia venerunt scripta manu Domini ad me* Y siendo de su mano la disposicion, es de su nombre toda la fabrica.

Pero

Pero mi embaraço no está, sino en qué nombre es este? Que sea gloria del nombre de Dios la fabrica, quando es gala de su mano su disposicion; está bien. Mas qual es el nombre que se engrandeca? Esto preguntadse lo a Moysen (responde Genebrardo) que fue el primero a quien D os se lo manifesto: *Lectio Genebr. nobis, non aliunde petenda est, quàm ab ipso Moise, cui lib. 1. de primo, tam præclari vocabuli facta fuit revelatio Y Trinit. 1* pues Moisen lo ha de dezir, o ygamoselo preguntar, para llegarlo a entéder. Señor (le dize Moysen a Dios) si me piden el nombre de quien me embia, qué tengo de responder? Yo soy el que soy (le dize) pero diles que yo soy Dios de Abraham, &c. y este es mi nombre eternamente. *Et hoc nomen mihi est in æternum. Exod. Norad (dize el Abad Ruperto) que pidiendole vn. cap. 3.* nombre la pregunta, ofrece dos la respuesta. *Ad unam percunctationem duo reddidit. Duo inquam, nomina Rupert. de promissis, quorum alterum est nature, alterum dig lib. 1. in nationis. Dos nombres dà de vna vez, y siendo dos, Exod. dize, este es mi nombre: Hoc nomen mihi est. Qual de cap. 1 4.* los dos? El de su ser entiente San Bernardo, leyendo successivo. *Ego sum qui sum, & hoc nomen mihi est. S. Bern. Pero este no le haze conocer, porque es impenetrable serm. de y el que le pide Moysen espera que le conozcan. Por Nativit esto le entienden otros del nombre de Dios de Abra- Domin. ham, que es el que le manifiesta como hombre; pero tampoco, porque este le cõsiguió en tiempo, y el que llama suyo, dize que le tiene eternamente. Mas dificultad nos dexa en los nombres que nos dà, que en los nombres que no tiene. Y para no errarlo en ninguno, entendamoslo de ambos; porque siendo cierto entre los Padres, que era el Verbo el que le hablava, ofreciendo en la vision la certeza de su Encarnacion, en que avia de ser hombre, y Dios en vn supuesto: el*

que le significa hombre, y Dios en vna voz, será su *Alphós* nombre solamente, y mas quando es parecer de hombres grandes, que el inefable nombre de *Jehobab*, que *ca. 10.* es el que tuena en la clausula *ego sum qui sum*, como *Ex. 3.* el mas proprio de Dios, se contiene en el de *Jesus*, *apud e.* que es el que tiene como hombre, porque lo que en *lof. 1.* Latin es presente, *ego sum qui sum*, está en el Hebreo *Epist. ad ero qui ero*, referido a la Encarnacion futura, por la *Philip.* qual le llama Dios de estos Patriarcas, *Deus Abrahá*, *cap. 2. ad* &c. por darle a conocer descendiente de ellos, como *il a ver.* advierte San Agustin: *Mysterium suscepta Incarnaba ut in tionis ir sinuat, ut de illis secundum carnem generat nomine tus agnosceretur.* Conque viene a ser, que el nombre *Jesus*, &c. de *Jesus*, es el que blasona, como tuyo, principalmente; y con tan prevenido respeto [dize el Abad *Rupert* *S. Agust. to*] que mando descalzar a Moyten antes que le lo *in Cat.* preguntasse, porque conoció que avia de dezarlelo, *Lipom.* *Idcirco non interrogatus protulerat solve calceamentum*, &c. Pero no es essa la razon que dá para que *Rupert* se descalce, sino la santidad del lugar que le advierte *ubi suj.* expresamente. *Locus enim in quo stas, terra Sancta est.* No es el respeto del nombre que le espera, sino el de la Santidad del sitio en que le habla: y bien parece de gongas, pues a cada passo que damos nos prenden en mayor dificultad, pero olvidemos todas las que lo parecen en el intento [que esso es lo que nos mandá] y acabaremos de conocer con *Cayetano*, que el sitio se llama Santo por averle escogido Dios para declarar *Caytan.* en él su nombre que tanto precia. *Locus enim Sanctus in Cat. dicitur, quia divina electione dicatus est ad apparitionem.* Y assi viene a ser lo mismo venerar la Santidad de aquel pueito, que respetar el nombre que se la ocasiona: porque si esta Santidad es por aquel nombre, el Culto que a esta Santidad se termina, al respeto de

de aquel nombre se contagra Y todo el modo de este respeto consiste en el de descalçarte; por que en el libro de Ruth, dize expiessimamente la Escritura, que quando cedia su derecho el que parece que pudiera litigarle con algun titulo, se descalçaba para hazer la cession mas firme. *Hic erat mos ant. quibus in israel, ut si quando alter, alteri, suo iuri cedebat, ut esset firma concessio solvebat homo calcamentum suum.* Donde seramos del Hebreo: *Hoc erat in iud. tijs.* Voz que significa en todo rigor latine, y legal las sentencias que se dan, y las de terminaciones que caen sobre las alegaciones, y derechos cõ que se litigan las materias de seruidumbre, ò libertad. Desto saben mucho los Juristas, y a mi me basta lo que entienden los Gramaticos, para ver que ceder del derecho es que se litigava una libertad, ò por declaracion superior, ò por proprio rendimiento, con la accion de descalçarte se significava legalmente. Pues aora se entenderá lo que quito dezir Dios a Moyten, mandandole descalçar (dize Lipomano, cuya es toda la advertencia) *Ex hoc facile iudicabis, quia sibi velit Dominus, quod iubet Mosi in calcamentum solve* Que olvide quanto parece derecho, y rinda la propria porfia al respeto de aquel lugar, en cuya Santidad declarada ya, y advertida, no tienen lugar sentimientos, ni razones de naturaleza, sino respetos solos de mysteriosa eleccion. *Merito quidem admiraris Moyses* (dize S. Bernardo) *& curiosus desideras intueri, verumtamen solve calcamentum de pedibus tuis, & in voluerit apene carnalium cogitationum si accedere concup. scis.* Advertida, y declarada la Santidad que logra esse sitio, por averle escogido Dios para manifestacion de su nõbre, en mudecer razones de naturaleza, y rendir porfias de seruidũbre, es el mas decoroso modo de respetar de

Ruth.
cap. 4.

Seran.

Videat:
Calipm.
v. 10.
videtur.

Lipom.
in loc.
Exod.

S. Bern.
serm.
in sign.
magn.

Fiestas de Sevilla

de vna vez en la Santidad que se atiende, el nombre que se declara. Y siendo este el que cuida Dios con tan anticipada prevención, quanto se reverencia la Santidad del sitio, tanto se le guarda el respeto al nombre que blasona.

Pues advertid, que essa tierra que se llama Santa *Andr.* es MARIA (dize Andres Cretenie) *Salve terra* *C. etens. Sancta, & Virginea.* Y ella es la que entre todas las *serm. in* Criaturas escogió Dios para ostentacion de su nombre. Dize el devoto Iuan Gerlon: *Inter omnes creaturas, nomen Dei singulariter eminent in MARIA.* Y *Annũc* esto es lo que voy buscado, para ver en la ocasion que *Joan* confessada, y advertida la Santidad de MARIA, que *Ge. f.* es lo que haze la Bala de nuestro Santissimo Padre *tract. 5.* Alexandro, cessan las porrias, y enmudecen las disputas, por averla escogido Dios para la gloria del nõbre *sup. mag* de Iesus, que viene buscando desde Abraham en el *nificat.* Evangelio, como le ofreció desde Abrahã en Horeb. Y siendo este el nombre que Dios blasona, mientras no le sabemos otro, quando funda en la ostentacion de su poder la gloria de su nombre, por mostrarse dueño, como autor, de la fabrica de su Templo, terminar el estreno deste a la Santidad de MARIA, es dedicarle con mas decoro al respeto de su nombre, pues quanto en la seguridad de MARIA previno su poder, tanto logra en la veneracion el credito de su nombre.

Asi, al menos, parece que se lo dixo la misma *Alij dp.* Señora entre sus humildes agradecimientos: *Quia* *Silveir.* *fecit mihi magna qui patens est. & Sanctum nomen* *hic.* *eius.* Otros leca: *Immaculatum nomen eius,* que haze mas admirable la ponderacion, con el parecer de dos Theologos grandes que leen con novedad blasonada grandemente de cada vno; y no se de qual fue de los dos

dos, primero el *Santum nomen* en aculativo, regido *Zirdas* del verbo *fecit*: como que diga MARIA, que hizo *t. m. de* Dios Santo, è Immacuiado su nombre, en la accion *M. effig.* misma con que en ella hizo cosas tan grandes, que *cap. t. 5.* son tales (dize Cayetano) que por no poderse explicar *num. 9.* se dizen con esse termino. *Tamquam inexplicabilia singulatim hoc unico nomine cuicq̃ta compr. bendic.* *Lirco*
 Como sucede à estos dias, que para poder referir los *Trisag.* que han visto el asseo de aquel Altar, el primor de *1. b. 1.* aquellos Lazos, la viveza de aquellas Flores, la obra *son. 14.* de estas Bobedas, la magestad de las Columnas, el adorno de essa Plaza, la riqueza de sus Altares, la *Caietan* valentia de sus Imagenes, la Idea de su disposicion, y *hic.* la igualdad de tanta maquina, vereis que dizen: Cier- to que esta Santa MARIA la Blanca cosa grande No ay que dezir. Todo quanto ay es cosa grande. Assi miradas las gracias, los dones, las prerrogativas que Dios obrò en su Madre, son tan inexplicables, que solo pueden llamarle cosas grandes, porque lo son tanto, que para poder señalarlas, remite la atencion a toda la omnipotencia, *fecit mihi, &c.* Porque como dixo San Bernardino de Sena: Las grandezas de MARIA sirven de credito, y honra a todo el poder de Dios: *Suam potèntiam in Virgine voluit honorare, S. Bern.* que assi entendia yo el libro de los Proverbios: *Sapientia edificavit sibi domum.* Para su honra la fabrico, *tom. 3.* labroia como para sí, para ostentacion de su poder, *serm. 9.* para gloria de su nombre, que todo esto suena el *sibi. art. 2.* Como allà los otros que labraron la Torre en Babel: *cap. 1.* *Vt celebremus nomen nostrum.* Y siendo esta fabrica MARIA, como dize el sapientissimo Idiota, su esta *Prov 9.* bilidad en la gracia, sin que la amagasse ruina nunca, es como credito del poder de Dios la gloria de su *Genes.* nombre: *Idcò gloriosam Matrem fabricavit in domum cap. 11.*

Fiestas de Sevilla

Idiot. a solidam, fortem, qua nullomodo vacillare posset. Por-
de Tépl. que se vea si es buen modo de eternizar su nombre, y
Virg. adquirirle honrosa estimacion, labrar casa a la pureza
cap. 4. de MARIA, pues la labra Dios como casa suya, para
 gloria de su nombre, y ostentacion de su poder. Y si
 para labrar Dios esta casa suya ha menester vn brazo
 omnipotente, para hazer este Templo que es Casa de
 esta Casa, que brazo se à menester? Qué animo supo-
 ne? Yo al menos no le tengo para llegarlo a medir; có
 ser assi que me atrevo a ver que la gracia de MARIA
 se mide por la omnipotencia de Dios; porque essa es
 la razon, y la causa de lograr Dios en nuestro respeto
 el nombre de Santo, y el credito de Immaculado: dixe

S. Ansel. San Anselmo: *Hoc igitur in ipsa Sanctificato nomine*
ad verb. effectum est ut magna cum ipsa fecerit, qui potens est.

Math. Hazer a su Madre tan puramente Santa, fac lo mismo
cap. 6. que Santificar su nombre Dios; porque en la misma
sanctific pureza que a ella la haze santamente Immaculada, a
nomi él le dá el nombre de immaculada madre Santo. Mirad
num. ahora si puede con razon decir MARIA, que es e sta
 singularidad cosa grãde? *Quia fecit mihi magna, &c.*

Y ya el Angel se lo avia prometido en la respuesta a
 que la dió para sossegar sus temores. *Ideoque quod*
nasceatur ex te Sanctum, vocabitur Filius Dei. Se
 llamará? Pues no lo era? Si, pero no se lo llamava Res-
Teophil. ponde Teophilato: *Fuit quidem ante secula Filius*
in cap. 2 *Altissimi, Verbum. Sed non cognoscebatur, nec nomi-*
Luc. *nabatur.* Desde la eternidad, si en la eternidad puede
 aver desde, es Hijo de Dios el Verbo; pero como no
 le conocian, tampoco se lo llamavan: mas en sien do

S. Laur. Hijo de MARIA, luego le conocen, y al punto se lo
Iustin. llaman. Conque esta dignidad de nombre tan divino,
serm de a su Madre se la debe solamente: dize San Laurencio
Annunt. Iustiniano: *Istud nomen novum, reserentemq; dignitatē*

numquam fortiretur ex Patre, sed ei tribuitur ex natura, quam sumpsit ex Matre. Ser tenido por lo que es, no se lo debe a su Padre de quien recibe el ser, pero no el respeto de Hijo; y el serlo de MARIA, es lo que le grangea esse nombre, que esso suena la fuerza del adverbio *Idè*, como advierte el Docto Padre Salmeron: *Consequètia vis adverbio idè ponderada Salmer. est.* La causa, y la razón de llamarse Hijo del Altissimo, es nacer Hijo de MARIA, pero mas quiere dezir el Angel en lo mismo que no dize, y lo advirtió S. Bernardo. No dize quien es el que nacerà, sino que nacerà dize solamente: *Quod nascetur ex te.* Ni el llamarse Santa es por ser quien es, sino porque nace de ella, y así dixo: *Quod, y Sanctum,* porque no termina el relativo la persona, sino la accion: Por què, sea quien fuere (dize Bernardo) nace de MARIA? Pues Santo ha de nacer singularmente: *Ind. finitè posuit Sanctum, S. Bern. quia quidquid illud sit quod virgo genuit, Sanctum hom. 4. proculdubio, & singulariter Sanctum est.* Y aunque sup. Mis. suena en crecimiento tierno, es muy solida la razón; porque el Hijo de MARIA no tiene mas principio en esta naturaleza, que su Madre solamente: Pues para esso le ofrece el Angel las asistencias del Espíritu Santo, para que no tenga Padre mortal: conque de MARIA nace como de principio solo. Es Santo porque nace della, *idè*: luego porque MARIA es el principio Santo de la Santidad cò que nace, como su Hijo: Y estante así (dize el Cardenal Toledo) que así que no fuera Dios, sino solo Hijo de MARIA, della heredara la Santidad, como de su principio: *Ita ut si gra. Cardin. tiam non haberet ex vi unionis, illam obtinu. Sed ex Tolet. in vi Conceptionis.* Y esto no pudiera ser si MARIA no la tuviera: por que, como pudiera recibir de ella la Gracia Original que no tenía? Conque en la misma

Fiestas de Sevilla

voz con que el Angel confiesa la Santidad del Hijo que la promete, la Santidad de la Madre supone forzosamente. Y si el nacer así della Santo, es la razón de que se llame Hijo de Dios, *ideoque quod nascitur*, &c. en la Gracia de su Madre logra como el credito de su ser, la Santidad de su nombre.

Por esso en el Evangelio de las Nieves, quando se desvoco la blasfemia a dezirle que obrava en virtud del Demonio, calumnia que tirava inmediatamente a ofender toda su Santidad, y manchar su reputacion, como advirtió Teophilato. Levanto la voz Marcela en aplausos de su Madre: *Beatus venter qui te portavit*. Aclamacion tan eficaz, q̄ basto [como dize Beda] a delmentir las blasfemias de entonces, y las heregias

Beda
l. 4. m.
Luc. cap
49.

de despues: *Vt & presentium procerum calumniam, & futurorum, confundat haereticorum perfidiam.* Contolo publicarle Hijo de MARIA, cuya Santidad alaba, contunde la falsedad que le desacredita, y afianza el titulo que le abona; porque para probar la Santidad del Hijo, la de la Madre es el testimonio mas evidente.

Y esta muger devota [dize el mismo venerable Padre] Jes figura de la Iglesia Catholica en esta accion: *Beda*
ibi. *Instauramus vocem cum Ecclesia Catholica, cuius typum haec mulier gessit.* Luego la Iglesia Catholica en esta muger confiesa a voces claras la Santidad de MARIA? Si, que esso es a lo que se termina la Bula. Pues en verdad que en la misma voz con que celebra la Iglesia la pureza de la Madre, está confessando tambien a Jesu Christo Hijo suyo, el credito de su nombre, y la verdad de su reputacion; porque la que logra en su Iglesia, y entre los fieles que la componen, si nace de su verdad como causa, en la limpieza de su Madre se aplaude como disposicion.

Que

Que para aqui nos viene como nacido el grano del Evangelio de San Laurencio. *Nisi granum frumenti cadens in terra, &c.* Al grano se compara el mismo Christo, sembrado en la tierra purissima, como Virgê, *in Cat.* de MARIA (enseña S. Thomas) para multiplicarse en macollas fertiles de Fieles, y de Iglesias; como explica S. Agustin: *Multiplicandum fide populorum.* Y ya sabe la experiencia, y lo advierte Favorino, que las plantas heredan la calidad mas de la tierra en que nacen, que de la semilla que las produce: *In frugibus, maior vis, & potestas est, ad rarum indolem, terrarum que alunt, quam illius, quod iacitur seminis.* Cada dia se ve, y este año casi generalmête se llora, que por limpia, y ahechada que sea la semilla que se siembra, si la tierra está enfermiza, y esteril, le hereda el pimpollo que nace la enfermedad. Hasta la palabra de Dios en parabola de semilla, corrió la misma fortuna por la tierra en que cayó: *Natum aruit, quia non habebat humorem.* San Marc: *Quia non habebat multam terram.* S. Matheo: *Quia non habebat radicem.* De nacer en tierra poca, como no tuvo raiz, heredó la marchitez. Y a la contra la hermosa, el aumento, y la cosecha toda, a la bondad de la tierra se atribuye: *Aliud cecidit in terram bonam, & ortum fecit fructum centuplum.* Grano de trigo, dize Jesu Christo que es; la tierra en que se sembró fue MARIA; las espigas la Iglesia, y las Fieles todos. Pues bolved los ojos a las cosechas, y vereis que quanto logra de espigas, es por la tierra donde nace, dize San Epifanio: *Ipsa est ager minimè cultus, quæ Verbum vitul granum in se suscipiens, etiam in manipulum germinavit.* Bien pudiera ser, como lo es, el grano caido del Cielo; mas si la tierra de su Madre fuera menos buena, si no diera espigas, por espigas; macollas enfermizas avia de

Fiestas de Sevilla

bre tar forçosamente: *Experimento utitur* [dize San S. Crisof [Juan Crisostomo] *si enim in seminibus hoc accidit, tom. n. quanto magis in me?* Conozca la experiencia en los cat. D. granos lo que enſeña Chriſto en ſi miſmo: pero por Tb. eſſe bien, que es la tierra que le produce bendita ſiẽpre, ſin que le aleaſgaſſe jamas, ni aun el eco de la maldicion primera. Dize el Abad Guarrico: *Proxus illa zabb. terra benedicta: quæ de ſolo rore Cæli Salvatorum germinavit,* que es lo que cy enſeña la Bula que celebramos. pero en verdad q̄ ſi es excelencia de la tierra eſta bondad, no es menor credito de eſſe grano, pues quanto ella ſe aplauſe buena en la Iglesia, tanto logra el entre ſus Fieles el aplauſo de ſu Nombre.

Y mas ſiendo grano de trigo, *granum ſumenti*, q̄ es nombre como materia de Sacramento Santifſimo del Altar, Myſterio todo de ſe, en que empeña Jeſu-Chriſto ſu verdad vna, y otra vez: *Verè eſt cibus, verè eſt potus*, porque no parecez aparente, ò parabolica

S. Crisof ſu promeſſa, como explica S. Juan Crisostomo: *Verè tom. dixit, ut non exiſtinetur eſſe parabola, aut ænigma.* hom. 35. Y eſta verdad ſe prueba [dize Alberto Magno] en q̄ inſont. todos los manjaes, aunque ſe terminan a la conſervacion de la vida, ſiempre tienen en ſi miſmos alguna calidad contraria en que cabe la corrupcion; pero el

Albert. Sacramento ſi ſe inſituye para la vida de quien le Magn. come, *qui manducat hunc panem vivet*, ſin q̄ admira in cap 6 en cõtraria coſa que lo parecez: *Idè verè cibus, quia Joan. nihil habet admixtum de cõtrario.* Y en eſſo muestra lo verdadero, en q̄ es tã principal como cierto antido

S. Paſc. to de la corrupcion. Dize S. Paſcacio: *Verè cibus, & lib. de potus nominatur, quia incorruptibiles facit.* Tanto Corp. ſe opone a la verdad de Sacramento, admittie qualque D. ñi. ra coſa de corrupciõ, q̄ en llegãdola a verã en lo mix- cap. 19. terial de los accidentes, luego dexa de ſer Sacramento,

porq̃ se auenta dellos el cuerpo de Iesu Christo Y el
 mismo cuerpo de Christo, dicen los Theologos, si hu-
 viera llegado a corromperse, y entonces le consigna-
 sen, no le hiziera Sacramento; porque no se pondria
 en él el cuerpo con esta falta. Siendo así, que si en el
 tiempo que estubo muerto en el Sepulcro, consagrará
 los Apostoles algun Pan, muerto se pudiera el cuerpo
 en él, porque pende la presencia del cuerpo Sacramen-
 tado de la del cuerpo natural: muerto se hiziera Sacra-
 mento; corrompiédo, no, que por esso fueron las ansias
 con que pedia a su Padre no le permitiessa llegar a la
 corrupcion: como siéte Miguel Arguano, si no es mas
 conocido por el Lactiguito: *Nec cabis Sacramentum disp 48.*
videre corruptionem. Clavos, Agotes, Sangre, Cruz,
 y muerte? Si, que todo esso cabe en el Sacramento co-
 mo en su representacion, Pero corrompió, no, porque
 no se permite en la verdad que le representa. Lues ya
 saben todos los que saben algo, que es común parecer
 de los Theologos deste siglo: con San Agustin, que no
 solo pone Christo en el Sacramento su cuerpo todo,
 sino tambien con él aquella misma porrencia de car-
 ne de MARIA, que cogió el Espíritu Santo de sus
 entrañas para organizarle, conservada siempre la mis-
 ma con providencia particular, luego, porque la car-
 ne de MARIA no estubo sujeta a corrupcion nunca,
 porque a aver estado sentenciada a ella tal vez, no la
 passera a Hajo en el Sacramento, que no admite cosa
 de corrupcion; ni el mismo cuerpo de Christo dexara
 de padecer esta nota de su principio. Y no se si bastara
 esta [sea piadosamente dicho] No sé si bastara esta
 nota a estorbarle la gloria de verdadero Sacrificio, q̃
 tanto cuyda quando le haze; porque lo que se, de cier-
 to es, que en el Levitico mandava Dios, q̃ no le sacrifi-
 cassen miel: *Nec quidquã mellis adolebitur in sacri-*
ficio.

*Videat.**Silveir.**tom. 3.**cap. 35.**qu. 30.**nu. 211.**Anarox**tom. 3.**in 3 par**disp 48.**sect. 2.**Psal. 15**In cogn.**ibi.**S. Aug.**in Psal.**38.**Levit.**cap. 7.**ficio.*

Fiestas de Sevilla

ficio. Y halla la causa Philon, con curiosidad al intèro, en que la miel es fruto de las Avelas, y estas se conciben muchas vezes entre los ascos de una corrupcion, pues de la parte mas inmunda de un Buey muerto suelen nacer sus enjambres. *Quia apis, animal est Phil. lib. immundum, natum à putribus boam, ut fertur cada-de victi.* Pues no importa que la miel tèga en si todas las suavidades, si nace de la corrupcion, para que la ponga Dios en sus Aras. Principio corrupto, y sacrificio verdadero, no es cosa que se permite en los Rituales de Dios. De MARIA nace Christo: *De qua natus, &c.* Es verdadero sacrificio en el Sacramento: *Verè est cibus.* Pues no es solo porque en si no admite la corrupcion, sino tambièn porque en su principio no la permitiò jamas; y viene por aqui este Sacrificio a lograr el credito de verdadero, porque la propiedad de ser antidoto de la corrupcion, que aliança su verdad en la preservacion de MARIA, se prueba con razon mas decorosa.

Conque venimos a conocer, que en la Concepcion purissima desta Señora, que està aplaudiendo, y confesando la Iglesia en su nueva Bula, interessa Christo el credito verdadero en el Sacramento, el aumento de su reputacion entre sus Fieles, como grano: el testimonio de su Santidad, como nacido destas entrañas: el nombre admirable de Dios hombre, como Hijo de MARIA: *De qua natus est Jesus.* Y en todo junto el respeto de su nombre, que es el que solicita su disposicion en la fabrica de su Templo; porque se confiese en este, como en la casa de Zaqueo, que todo lo que en su seguridad dispone la providencia: *Huic domui salus à Deo facta est.* Como intereses propios lo atiende su reputacion: *Oportet me manere.* Y mas quando a todo este concurso se añade el titulo de Santa MARIA

MARIA la Blanca Voz en que no solo suena la Concepcion de MARIA como sin mancha, sino có todas las señas, y circunstancias que ha tabido preveni la devocion para el lleno de esta pompa, que es lo que pudiera admirar a los hombres, y a los Angeles, pues de Angeles, y hombres fueran aquellas voces reverentes: *Que est ista qua ascendit de deserto delitijs affluens, inimica super dilectum suum?* Pero es menester advertir, que con estos aplausos se celebrava la entrada que hazia la Esposa el vltimo dia de los dias sus fiestas Nupciales: en el qual con acompañamiento general la llevavan en ombres por las calles de la Ciudad, mostrando en publico su hermosura, vestida de ricas galas, q si respládecia como de oro, era por entre el trasparète viso de sedales blancos como de Nieve, que por esso añadió la palabra *Candida* S. Ambrosio: *Que ascendit Candida.* Voz que se deriva de *Candor*, que significa como lo mas puro del resplandor, lo mas resplandeciente de la Nieve: que así lo que llamo San Matheo *Blanco* en las ropas de Christo transfigurado: *facta sunt alba, sicut nix*; San Marcos dixo: *Candida, & splendentia.* Porque candores resplandecientes en Nieves lucidas, son los quilates mayores de la mas admirable gala: y las de la Esposa eran de tanta blancura rica, que parecia en su pompa, ó vn copo de Nieves resplandecientes, ó vn globo de resplandores Nevados. Tanta era la riqueza, que esso suena el *delitijs affluens*, todo quanto puede llamarse dativa, liberalidad, y amor. *Vsque ad delitias amamur*, que dixo Seneca, y el Ecclesiastes: *Affluar delitijs, & fruar bonis.* Y con el mismo termino traladan los Rabinos el *inimica*, &c. *fruens dilectos*, por que el amor de su esposo arreistava toda su liberalidad en su adorno. Y toda esta pomposa demonstracion, siendo

Cantic. cap 8.

Videat. Salazar. ibi.

Ita Scherlo. ibi. num. 12.

S. Math cap. 17.

S. Marc cap. 9.

Seneca l. 4 de benef. Eccles. 12.

Rabin. ap. Salazar, ibi.

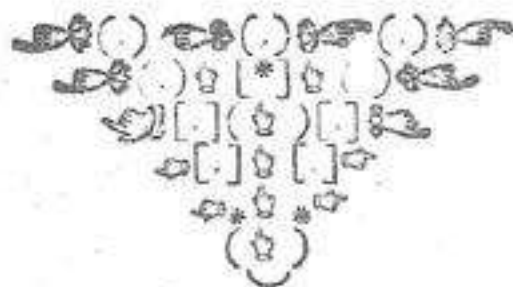
Fiestas de Sevilla

siendo tanta, se admira mayor por el desierto de dō se
Scherlo. sale: *Que ascendit de deserto.* Y siendo esta entrada
rom. 1. in en lo literal, è historico a la Ciudad de Jerusalem. El
Cant. desierto mas cercano era el que dize la Giossa que es
anteloq. tava camino de Iericò, que solia ser madriguera de
3. scēt. 2. Ladrones. *Desertum hoc erat inter Ierusalem,* &
num. 27. *Iericò ubi morabantur Latrones.* Y aqui fue donde
 dixo Iesu-Christo en la Parábola que refiere S. Lucas,
Glos. in que el otro desdichado que baxava de Jerusalem a
cat. ad Iericò, diò en manos de vaos Ladrones que le dexarò
cap. 4. cañi muerto: *Homo quidam descendebat ab Ierusalem*
Math. in Iericò, & incidit in Ladrones: Este miserable fue
 Adan, y todo su linage [dize San Agustin] que por su
Luc. cap ingratitude isobediente se deserrò de la celestial
10. Jerusalem, y cayò en manos de su ruina: *Homo iste in-*
telligitur Adam, in genere humano, qui ab altitudine
S. Agust celestis Jerusalem, *prævaricationis pro lapsione des-*
lib. 2. cendit. Y deste desierto, en que todo el linage de Adã
que est. cae feamente, se levanta la Esposa Blanca como las
Evang. Nieves, y entra triunfante por las calles de la Ciudad
 el vitimo dia de sus fiestas, vestida de galas, y rique-
 zas que le ha dado la liberalidad generosa de vn amor
 noble. Y con estas señas serà necesario preguntar quiẽ
 es? Para conocer que es Sãta MARIA la Blanca, que
 lo es tanto como de las Nieves, y sale por las calles de
 la Ciudad este dia vitimo de su solemnidad, acompa-
 ñada de toda la devocion, triunfando de la culpa Ori-
 ginal en que cayò miserablemente todo el linage de
 Adan, que es a lo que se termina esta pompa, a lo que
 se consagra este Culto, y a lo que ha mirado esta pre-
 vencion admirable, que con este termino traslada
Ricard. Ricardo la pregunta: *Quàm admirabilis est ista?* Por-
l. 12. de que no cabiendo tan ententosa demonstracion en
lan. Vir. toda la armonia de las voces, las que la admiran con-
 fusas,

fusas, la están preguntando dudosas: *Que es esta?* Y sobre experiencias de vista, llega a parecer imposible a la imaginacion.

Suspenda la mia el respeto, pues todo se debe al de tu Concepcion [MARIA Immaculada] pero confiese segura, que aunque lo es tu pureza en todas partes, en la del titulo de Blanca, en que la dibuxan Nieves resplandecientes, como milagrosas; no se si se copiara tan al vivo como en este primoroso esmero del arte: en que se junta sin opresion con los aplausos de tu limpieça, los creditos de tu Hijo; y con la seguridad de tu Concepcion, el respeto de su nòbre, en el Sacramento que se colora, en las Entrañas que se alaban, en el Grano que se logra, en el Templo que se estrena, en la Bala que se obedece, en la Nobleza que assiste, en el sequito que acompaña, en la entrada que se previene, y en la magestad que aguarda, que todo cabe, siendo tanto, en el Templo, aunque es tan corto, de Santa MARIA la Blanca: voz que suena Pureza, y es toda Gracia; sitio que està como va Cielo, que es vna Gloria. Dios nos dè la

Eterna. Amen.



Fiestas de Sevilla

Prosiguióse luego la Misa con aquellas mismas puntuales grandezas de Oficios, Luzes, y Músicas; sin que al desto le quedasse que esperar, ni a la detraction que depener.

Bolvió la tarde deste grande ultimo dia, y bolvió contenta sin duda, por hallarse forçosamente destinada a exceder con variedad la grandeza de las otras. Ya a la vna del dia era el sitio limitado, siendo elegido el mas distante; aviendolo dispuesto assi vna particular providencia, ayudada (sin duda) de superior motivo. Fue, pues, averle dispuesto el espacio q̄ avia de andar la Procecion, en breve sitio de calles, y no imaginádo tan numerofo concurto, parecer suficiente el ambito donde pudiesse estédense. Ofreciose en vna de todas cierta dificultad, que pudiendo el agrado hazerla facil, solo las replicas la trataron como inaccesible. Consistia, pues, en el estorvo que opusieron vnos hierros de vnas ventanas, que resultaron en aciertos de la Procecion. Estas impedian la capacidad de que necessitava el gran Trono de la Virgen nuestra Señora. Preferia se el zelo de quien sométava la fiesta, a reducillas despues en su lugar a su cota, permitiendoselas entóces al desembaraço para la expedicion de la pompa. Empero pudo mas el miedo del riesgo de las paredes por ser antiguas, que el obsequio a la Virgen, aunque era tan necessario. Como si quien media con el poder divino para que se sustente vn mundo tan estragado, no aprovechasse con el mismo para que no se cayesse vna pared aunque vieja. Empero como quien los prevenia desde superior lugar mirava los mejores fines, instró las razones, para que eligiendo otro mas dilatado espacio, luziesse, y pudiesse caber tan grã triunfo, abriendo lugar el sitio para escusar los inconveniêtes
forço-

forçofos del aprieto, que aun despues fue inevitable, bien que con menores contingencias de riesgos.

A las tres de la tarde, sin que obftaffe lo ardiente de la hora, ya el concurso no pretendia, sino pleyteava el suelo; litigandose con dificultad los lugares que de tiempo antecedente estaban prevenidos. Ni aun las Religiones que entonces entravan a tomar los puestos que les estaban señalados, les fue posible cõguirlos, quedándose las mas en el ambito de la Plaza para tomar a su ocasion el lugar. A esta façon aviã las calles perficionandose de adornos, con tanta costa, y cuidado, que aviendo sido devocion comun, parecia competencia particular. Y sin duda, quien desfeasse la noticia de la grãdeza, y el zelo d. sta Ciudad, pudo computarlo por semejãte demonstracion.

El clamor ocasionado de la multitud del Pueblo, pudiera entonces ser desapacible; empero suavizavase con el ruido alegre de las Danças, conque no solo se hazia tolerable, mas causava plazer, y diversion. Era ya la hora competente en que ocurrian todos los ministerios para proceder aquel soberano triunfo de la mejor Reyna, y empeçolo aquella fingida bestia, asistida de las travesuras, y rezelos de los muchachos cuyo nombre comun es Tarasca, cuya significacion sospecho que será vna effigie del Pecado vécido, y en los dias de el Corpus, como trofeo de Dios Sacramentado; y en este, por despojo de la inmunidad de MARIA Santissima. Haziale lugar, y pretendiaselo tambien la vsada caterva de ridiculas fealdades, que llaman Moxarrillas. Luego la disforme danza de los Gigantes, con insignias pertenecientes a Concepciõ, como en las otras ocasiones suelen vsarlas de Sacramento: representacion de las Naciones distantes, y de las no conocidas, que desde sus clymas venian a celebrar el Myfterio, con la familia copiosa, y regozijada de los padres ridiculos, y hermanos.

No se mezclará aqui otros generos de adornos que abul-

Fiestas de Sevilla

tassen, y divirtiessen (de que pudo aver copia) porque se observò que en esta Proceccion se prefiriese la magestad a las hazañerías de que se adornan otras; pues bien que sean ricas, o hermosas, no consiguen el parecer autorizadas. Procurole solo en lo posible seguir la planta por quien camina la Santa Iglesia, regla por donde es difícil apartarle de lo mejor.

Diò adorno, y principio la Nobleza de la Ciudad, no con la disposicion que suele concurrir a otros actos publicos, empero ordenada en este, con particularidad, haciendo proceccion en dos distintas hileras, como Cofradía, o Hermandad de aquellos dos altísimos Mysterios que entonces triúfaván, con ceras roxas de a dos libras en las manos, luziendo en todos la devocion a par del asseo, y la gala. Presidia a este ilustre concurso el Guion que llevava el Excelentísimo señor Marqués de Ayamonte, y Villa Manrique; llevava a su mano diestra una Bolsa el señor D. Juan de Saavedra y Albarado, Cavallero del Orden de Santiago, Alguazil Mayor de el Santo Oficio de la Inquisicion desta Ciudad de Sevilla; y a la izquierda el señor Alonso Ortiz de Zuñiga Ponce de Leon y Sandoval, Marqués de Valencina, Cavallero de el Orden de Calatrava.

Para conseguir el concierto que se logró en la Proceccion se eligieron algunos Cavalleros que la rigiesen. Estos fueron con varas de plata el Señor D. Miguel Mañara Vicentelo, Cavallero del Orden de Calatrava, y Provincial de la Santa Hermandad de Sevilla. El señor Don Alonso Verdugo de Albornoz, Cavallero del Orden de Alcántara, Alcalde Mayor de dicha Ciudad. El señor Don Juan de Saavedra de Albarado y Neve, Cavallero del Orden de Santiago, y Alguazil Mayor del Santo Oficio de la Inquisicion. El señor Don Juan Gutierrez Tesio Mañara y Vicentelo. El señor Don Melchor de Melo Ponce de Leon, Cavallero del Ordé de Calatrava; y el señor Don Luis Ortiz de Sandoval, cuyo

cuydado

cuydado de todos, no solo llevó en perpetuo nunca visto orden aquel concurso, empero lo llenaron de exemplo con la singular modestia.

Siguiose luego, en dando el termino el Guion de la Nobleza, la Cruz con manga rica, acompañada de Ciriales, y Ministros de la Religion, que aunque Mercenaria, y Descalça, pisa debaxo del patrocinio del glorioso Patriarca San Joseph; cuyos passos entonçes, y siempre, fueron a su instituto elevavan en ombros al gran Padre, que tantas vezes traxo a Dios en los suyos. Persuadian sus galas q̄ asistia a celebrar el triunfo de tan grande Hijo, y tan singular Esposa. Aunque la hechura fue de talla, lo fabricado en ella describió el zincel de grande Artifice, sobre quien los diamantes sobrepusieron riquissimas labores. Terminose con el Preste, y Acolitos con Terao luzido, y sobre todo con su exemplar modestia.

Procedió luego, por la misma orden, la del grande Varon tan preciado de Minimo, la del glorioso San Francisco el de Paula, en la propria disposicion de Cruz, y Ciriales, continuando la misma antecedente modestia, como uno de los fueros de su instituto. Traian tambien la Santissimo Patriarca, aun mas en la estimacion de todos, que sobre los ombros de quatro de sus Religiosos. Su adorno fue como para tal dia, y el color de la tela del vestido proporcionado cō el que professa aquella Religion, y esculpido en el pecho con diamantes aquel que oy sirve de Escudo a la Orden, y fue excelente virtud del Patriarca. Dio grave, y Religioso fin con los mismos costosos Ornamentos en su Preste, y Acolitos.

Siguio a esta Santa Serie, la candida Orden que llaman Calçada en la de nuestra Señora de la Merced, dando principio con la Cruz, y Ciriales, insignia Catholica de todas, siguiendola su dilatada, y grave Comunidad, cuyas candidas obediencias exaltavan el segundo Pedro, cognominado Nolasco, tan afecto al primero conocido Norte de la Iglesia.

Fiestas de Sevilla

Su traje, siempre blanco, venia encendido en resplandecientes piedras, cuyo artificio no descansava de formar labores, enriquecia ademas la mano con vna hermosa vara de plata; de quien pendia del mismo precioso metal vna vanderá tendida; sobre lucidissima vrna de esraña, y rica labor, tambien de plata: grandeza estrenada en tan noble ocacion. Perfeccionose todo cõ sus Ministros revestidos del riquissimo Terno.

Continuaron la pompa los hijos del Profeta, los alumnos de Elias, en cuyo lugar traxeron a su glorioso Alberto, llenas las manos de los castos Lirios, y adornado el traje pardo, y blanco de luzidas joyas de diamantes con discreta disposicion, porque se humillasse el precio al artificio. A via precedido su venerable Cruz, y Ciriales, todo acompañado de silencio Religioso, poniendo el termino con las mismas costosas prevenciones de luzidos Ornamentos en el Preste, y los Acolitos.

Continuò cõ su acostumbrada autoridad la sagrada Ordè de la antorcha de la Iglesia Agustino, y arbolando, como todas, su Cruz, y Ciriales, ostentaron por su Patriarca, su celestial Nicolao, bien explicado en las Estrellas q se formaron de brillante pedreria en lazos de oro, orlados de multitud de perlas, y rodeada la simbria de grandes como bien dibuxadas puntas, cuya materia fue de plata de martillo. La Perdiz, insignia de su comun esgie, se presentò perfecta en riquissima frecuencia de diamantes. Su termino fue el de todos los antecedentes, con los escogidos adornos de que no carece tan clara familia.

Sigio se, llena de exemplo Religioso, la muy propagada Familia del gloriosissimo Francisco el de Asis: y como el afecto domina sobre las riquezas, no se impidiò de la pobreza del instituto; antes bien pareciò que ayudò al cuydado para mejor empeño: así se ostentò en la riqueza del ropage de los Ministros, que principiarò su concurso, y con particular costa en el adorno del Serafin Patriarca, en cuyo devoto simula-

simulacro se estrenò entonces vn Abito de tela rica passada, bordada ademas de muchas, y bien dispuestas joyas, sirviendo de simbria la costosa guarnicion de puntas grandes de oro el mas escogido que se hila en Milan. Puso sin cò Prestes, y Acolitos decorados con su costosísimo Terno.

Puso el termino a las Religiones, la que es antorcha de la Fè, la del inlyto Español Doningo, aviendo, como todas, ostentado su Cruz entre los Ciriales. Continuose aquella dilatada, y de èta Familia, dando el obsequio los ombros al benigno pelo de su gran Patriarca, que brillò en Capa, y Capilla (que todo fue de Terciopelo negro) la costosa, y brillante bordadura de diamantes, campeando sobre la tela blanca del Abito, y Escapulario con la misma preciosa bordadura, y postrado al Santo pie el ce'brado Can con la encendida antorcha.

En todo mediava la frecuencia regozijada de las Dázas, sin que faltasse la muy singular de las Espadas, reservada solo a la particularidad del gran dia, que comunmente llamamos del Corpus. Todas asistieron con escogidas galas, y vistosas plumas, bordando portatil vna estraña Primavera.

Sigueronle luego todas las Cruces Parrochiales de la Ciudad, en obediencia de superior precepto, presidiendoles la Patriarchal de la gran Metropoli.

Venia inmediata la venerable Hermandad del primero glorioso Vicario de Christo, del Pastor primitivo del rebaño de la Iglesia del Pontífice Pedro. Cerauale su Sacra Familia de Sacerdotes con sobrepelizes, y luzes encendidas. Venia el gran Prelado con las vestiduras Pontificales, y en ellas traídas a la obediencia de los dibuxos la soberbia de muchos diamantes, sin otra grande copia que expresse las tres Coronas que componian la magestad superior de la Tyara, obrandose con el mismo precio el del Pectoral, y demas insignias. Presidia en magestuosa Silla que se bordo de perlas, y piedras de estraño valor, adornando los claros que concedió la labor

Fiestas de Sevilla

labor de sus propias Historias, aquellas que canonizaron los Evangelios.

Desde alli procedió el gran numero de Clerigos, que se dexò combidar de la cortesia de doze reales, y vna vela de cera, con que la copia a no ser importante, llegàra a prolija.

Siguióse despues el muy autorizado concurio de los Capellanes del Choro ilustrissimo de la Metropoli, y los tan autorizados Beneficiados, cuyo titulo es de la Santa Veynena, vnos, y otros con sobrepelizes, y luzes, en copioso quáto grave numero.

Entonaronse siempre aquellas celebradas, y antiguas coplas, hechas en fausto dia para durar contra los siglos, en detestacion de la culpa Original, cuya letra no se ha corrompido en las memorias, ni se ha hecho molesta en los oidos, y dando aqui con las voces, y los instrumentos la mitad de la insigne Capilla. Prefirióse esta Cantilena a otros mas cultos Motes, ò Villancicos, y si no es la mas pulida, fue alli la mas a proposito.

Ya entonces se dexava llamar de tan dulces musicas la mejor Aurora, la triunfante Reyna, la Blanca MARIA, al clamor inefable de sin Pecado. Antecedian a su Trono doze Colegiales de los muchos que sirven el Culto de la grande Metropoli, con otros tantos Cirios blancos. Luego sucediã todos los Reverendissimos Prelados de aquellas Religiones siete, que asistieron a esta pompa, rodeando con luzes, y con fervorosa devoció la preséncia de la Soberana Señora. Acordose assi, porque pareció mas decente la asistencia de tan venerables varones, representando cada vno la de su Patriarca defensor del Mysterio, que no el embaraço de otros pensamientos, que por ricos, ò muy estudiados que fuesen, no pudieran merecer el ser tan autorizados: circunstancia que siempre se prefirió en este acto a todas quantas fuesen posibles, porque assi no fueran entonces dificiles.

El Trono se dispuso en las proprias Andas, que sirvieron
solo

folo a la salida que celebra en Agosto la inclyta Reyna de los Reyes, adornada de sus mismos preciosos arreos de brocado rico, enlaçado de grandes, y copiosos alamares de oro, que sirven de ajustarlos a la madera. A demas su proprio toldo bordado de primorosa Imagineria, sobre sus hermosos mastiles de plata: en medio de quien se levátava vn peñalco de mas de dos varas y media en quadra, con proporcion perteneciente en lo alto, para que en él triunfasse la Imperial Señora. Fue todo plateado con ingeniosa disposicion, tal que imitasse la Escarcha, ò Nieve con que se pinta el monte Esquilino, guardando la representacion, y forma de vn gran collado, con grutas, y quiebras, que se matizaron de artificiosas florecillas de singular primor.

Sobre tan candido, y bello pinaculo salió la Blanca Reyna ostentando su magestad, y su apallido. Su gala fue a proposito del dia, y de la grandeza de la festividad. El fondo era de tela rica blanca, sobre cuya hermesura se bordaron grandes, è ingeniosas Plumas, ó Palmas de plata, perfiladas, y matizadas de seda azul celeste, cuya magnitud estrechava el cielo, ò campo para que cupiessè algunas estrellas, ò flores de aquel proprio color: assi del vestido entero con mangas de punta, quanto del manto con cogulla, y falda tendida, derribandose hasta descèder a la parigueta. Esta gala fue presente bordada de las manos, y ofrecido de la devocion de la Excelentissima señora Marquesa de Ayamonte y Villa Manrique; a cuya grâdeza debiò siempre esta festividad lo mayor de su Culto, desvetâdo en esto su afecto, y el primor de sus Damas, sin que ni aun se esculasse la riqueza de sus diamantes en joyas, en las partes donde hazian obra, y perfeccion. El vestido de el hermoso Niño fue de lo mismo que el de la gran Matrona, cuya bellissima mano ostentava el supremo Cetro que impera sobre nuestras necesidades: este fue de filigrana con peregrina hechura. Ceñianse ademas las sacras frentes de Madre, y Hijo de dos Coronas Imperiales, fabricadas con

Fiestas de Sevilla

raro primor para este dia, que si bien las que tenian eran de la misma forma, y no de menos estimacion, parecia convenientemente q̄ pues se renovava hasta la planta del Templo, tambien fuesen nuevas las Coronas de sus Imagenes. Las hechuras de ambas fueron de hermoso dibujo, y las piedras con que se esmaltaron de estimable precio.

Con esta Magestad saludò el ayre de tan amenazado dia, la vnica salud del Orbe, a obediencia de la que se temio indignacion de los Astros. Así prorrumpiò la hermosa sobre toda fabrica del eterno Artifice: La benigna mas que las biãdas influencias de los mejores Luminares: La propicia a nueãtras lagrimas, desde que son licitas, hasta que las enjuga su calor.

Todo se iba vistiendo de fiesta con la armonia de las Danzas, que siendo muchas las que conserva la Ciudad para sus regozijos Sacros, en esta ocasion faltò ninguna, y entonces su inquietud apacible parecia que las aumentava. Procediã así otros ministerios de tan solemne acto, vnos que consonavan con su gravedad, otros que ayu tavavan el regozijo, y todos ajustados con lo mas decente, oponiendose siempre el intento a lo pueril, aunque lo sublimasse la riqueza, ò se adelantasse a mucho pensamiento.

Ya en esta façon apercebia el resto de la Musica de la superior Capilla a que se arrodillasse, no solo lo celestial, y lo terreno, pero la rebeldia de lo infernal, porque se manifesta va a la indignidad de los ojos, el que con su proprio amor los hizo dignos. Repetia se tambien la Cancion referida de la pureza de MARIA Santissima, pareciendo que seria el mejor obsequio a la Magestad del Hijo las alabanças de su limpia Madre.

Coronavalo, pues, todo aquel altissimo Señor Sacramentado, cortejado de sus mas familiares Ministros, porque le acompañò el Ilustrissimo Capitulo de su Santa Iglesia con manteos, y bonetes, y luzes encendidas, donde el numero
entero

entero mostrò que la voluntad no vino dividida. Antevan tambien otros doze de los Colegiales con otros doze blancos Cirios, como los ya numerados.

Saliò aquella Soberana Magellad en folio, no tan grande quanto hermoso, de plata, porque su proseridad impossibilitò el poder triunfar entouces en la Custodia donde se permite a la publicidad el gran dia. El impedimento fue de parte de la puerta del Templo, porque aunque descollada, y capaz, qualquiera es corta para la corpulencia de la Custodia, a quien solo dan sitio bastante las portadas insignes de la Metropoli. Sola esta causa pudiera obstar para que no viniessè tambien a servir alli aquel bellissimo monte de plata, Petosi ya divino: empero su falta suplieron muchos ricos, y decentes adornos, que para todo tiene fuerça el imperio dilatado de la razon. Cercavan el Trono (que fue vestido de raso blanco bordado de cottaduras de colores, cuyo galan dibuxo se perfilava de oro) copia autorizada de Sacerdotes revestidos de Casullas de tela blanca, con vniformidad. Luego se seguia aquel Palio grande por la autoridad, y su riqueza, con aquellas sus proprias varas de plata que llevavã diez Ministros Sacerdotes con Capas pluviales de la misma tela blanca, perfeccionandose con el Preste, Diacono, y Subdiacono, que lo fueron entouces los mismos señores Prebendados que aquella mañana avian celebrado los Santos Oficios.

Mientras esta sacra Pompa ciñe el espacio que se eligiò, resta solo referir el particular adorno de sus calles, cosa tan dificil a la memoria, quanto incomprehensible a las palabras: empero es forzosa la Relacion. No sea destitute de vna grãdeza lo que fuere corteza del Coronista.

Començò entrando por el Arco que correspondia a la calle de los Cespedes, sobre quien ya se dixo que triunfava el Hycroglifico del Sacramento, representado en el argentado Pelicano. Esta calle (en proporecion dilatada, y ancha) llega a parar en la plaçuela que sirve de portico al Convento

Fiestas de Sevilla

de San Joseph. Toda se colgó de Terciopelos, y Damascos, haziendo labor a partes algunos Brocateles, guardando dō-de quiera admirables correspondencias hasta emparejar los frisos con las cornizas, guarniciendo en algunas con escogidas pinturas las portadas, o las partes donde hazian excelentes simetrias; donde en vnas tenia el Pueblo en que folozar el gusto, y en otras se le ofrecia al curioso en que emplear la admiracion. Las ventanas, y balcones en general, vsaron hermosas diferencias de adornos; quales escogiendo los hierros en acertadas flores fingidas de cintas, o listones, quales ocultandolos en las naturales, que aun entonces ofrecia la abundancia de la Primavera, sin otras divertidades bellas de artificios.

El Portico, o Plaza se vistió con escogidos adornos, y no vulgares pinturas, y en medio vn Altar de particular estudio: fabricose al cuy lado de aquella venerable Religion Descalcos, hijos del grande Aragonés Nolasco. Su fabrica pretendió significar su devocion al Mysterio, y así fue de quatro rostros, que mirando a todas quatro partes, a qualquiera mostravan vn proprio afecto. La descellada forma imitó la Alcazar de la Sabiduria, conformandole con la Canonica estampa de Salomon en el cap. 9. de sus Parabolas. Su disposicion se hizo en forma de Torre quadrada, cuyas quatro riquissimas frentes concedian a los quatro lados bellas correspondencias, sin que en alguna se desseaflen las vértajas de la que le correspondia. Erigióse su altara con otros quatro cuerpos, y ni en ellos tuvo jurisdiccion porfiada la invidia; solo en todos asistió discreta la emulacion: qualquiera corrió a la dificultad del Pálio, y llegaron todos primero. Los tres principales procedieron con su simetrica diminucion; solo en esto pudieron reconocer superioridad vnos a otros. Sobre estos tres dominava el vitimo cuerpo, donde se expressava la ingenirosidad de la divina Historia, para cuya practica necesitó de ser sexavado, porque la oportunidad de

de la obra sirviessé de socorro para la prevencion de seys de aquellas Columnas, cuyo medio ocupava otra colocada con buena proporcion, que perfeccionò el numero de aquellas siete que compusieron la elegancia del Hyeroglifico, que siempre fue Mysterio. La hechura dellas fue Salomonica, vestidas de preciosas relas, y brillâtes flores. La vasa inferior de la Columna vnica fue vn ingenioso Altar, en quien se ostentò vna Imagen de MARIA Santissima; vno, y otro vestido de superior riqueza. En la superior presidia otro de no menor costa, y artificio, fabricado en forma de mesa, sobre quien se representò el cuerpo de Christo Sacramentado, concediendose en Pan, y su purissima Madre repartiendolo a la necesidad humana, con la asistencia para el ministerio de la Hierarchia de hermosos, y muchos Angeles: todo favorcido del primor, y la riqueza. No podia vna Relacion que dessea no llegar a proliza, dexar de quedarle a deber mucho a la obligacion: empero tropezarâse en la mengua por no caer en mayor vicio.

Desde alli se procediò al Convento de las Virgenes, sin que en el espacio de la calle que media (que no es limitado) cessasse el còtinuo cuydado de superiores adereços, ayudâdo para ello la autoridad de las grâdes casas de q̄ consta, pareciéndose emulacion lo que solo fue respeto a tan venerable dia. Llego, pues, a las inclytas Martyres Sevillanas, aquellas dos Agacenas fragrantas de nuestra Andaluzia, cuyo olor suave fue refugio al Obe de su constâcia fortissima en fragil texo, quando en España hazia Diocleciano Teatro al Cielo de su fuerza. Derramose la devocion de aquel venerable Convento en vn Altar, cuya eleccion de fabrica dio que admirar a la vista, y cuyo exceso de riqueza pudo hazer peligrar al desseo. Arrimose a aquella pared, que aunque equina, haze toma de frente a la plazuela, y media entre dos calles, la que baxa al Corral de Tróperos, y la que se llama de Toqueros, y así el sitio efficaz disposicion para poder formar tres hazes,

Fiestas de Sevilla

hazes, y fabricar mas bella la fantasia. El principal Altar se dispuso en semejança de muro cõ vara y media de alto, cuya cornisa bolvia a ambos lados cõ gallarda disposicion. Sobre esta obra pisavan los pedestales en que se levantavan quatro hermosas Columnas, vestidas de tela blanca de Milan, cuyas vasas se adornaron de bordados de oro sobre terciopelo carmesi, coronando varios colores de plumas las cimas de los Capiteles. Luego se repartió sobre cada dos Columnas, vn pedazo de cornisamento, y a cada qual cupierõ dos motivos que recibian la bella mole de otra cornisa principal, vestida de la misma riqueza que la referida. En el hueco que ofrecia esta obra, se hizieron dos Arcos, que bolviendo a la parte de adentro vna ingeniosa prospectiva, dexavan vn capaz nicho donde se venerava vna hermosissima Imagen de MARIA Santissima. cuyo era el sagrado triunfo, y toda la festividad. Este bello Simulacro se sostenia en vna riquissima vna, erguida en la diminucion bien proporcionada de tres Altares vestidos a toda costa de ingenio, y riqueza. Dentro acompañavan, para mas hermurlura, y perfeccion del arte, dos costosas Pilastras, que fueron vestidas de terciopelo carmesi, y se guarnecieron de plata de martillo, ayudando para la labor escogida pintura, en pequeñas, pero bien guarnecidas Laminas.

Luego, sin cessar en las conformidades, prosiguieron los lados, guarneciendo la Arquitectura de la fachada principal, donde usó el arte vna de sus gentilezas, quebrando la obra con raro primor para dar vna buelta a la parte de adentro, y socorriendo la de resaltos de quadrado a fuera. Estos descavan con proporcion cada vno sobre dos iguales Colūnas, dexando en buena distribucion dos dispuestos nichos, en cuyas decentissimas capacidades se colocaron los dos bellissimos Simulacros de las inclytas Tutelares, assi de aquel Santo Convento, como de la Ciudad, Santa Iusta, y Rufina; cuyas dos vnas, aunque inferiores en sitio a la principal de la Virgen nuestra Señora; sacron de superior alteza en su
gran

gran disposicion. En el cornisamento desta obra se sobrepusieron dos Altares con resaltes de quadrado, y de redondo, sin que en ninguno desseasse la riqueza, punto de superioridad; sobre cuya estimacion se assento vn banco ochavado, y sobre el vn cuerpo sostenido en ocho admirables Colūnas, a quien cubria su bien obrada cornisa, y en ella dominava su cupula, donde la tela no satisfecha de lo muy rico, se ensobervecio en lo poderosamente bordado. Rematavase toda la obra en vn bien ingeniado Pedestal, y sobre su soberania se assentò vna Vrna dorada, y entallada de preciosas Reliquias, cosa dignamente estimable, a quien se sobrepuso para hermostear el ornate vna grande Vrna con proporcion de Jarra de metal preciosissimo; si bien excedido de la labor, de cuyo cuello procedia la copia bien imitada de blancos Lirios, que sirvieron de Hieroglifico al Mysterio, y a la advocacion del Convento que adornavan. Con semejante perfeccion fuerō terminandose los demas extremos de aquella insigne fabrica, componiendo de varias hermosuras vn singular cuerpo.

Desde aqui prosiguió su tesson el adorno de las siguientes calles, por la que llaman del Corral de Tromperos, sin que jamas descaeciese de su oficio el cuydado, ayudando siempre lo magnifico de las casas. Assi dio buelta a la que se intitula de las Aguilas, donde las que adornan aquellas puertas ostentaron el Imperio del primor, y el buen gusto, assi en la eleccion, quanto en la riqueza, haziendole grande correspondēcia las que tambien le hazen frente, no con ceño que pareciesse oposicion, sino con igualdad que ajudiesse correspondencia. Por alli descendió aquel triunfo, siempre favorecido del aplauso de la riqueza de los adornos de aquellas calles, hasta llegar al Religioso Convento de Santa MARIA de Jesus, Descalças del gran Padre Francisco el Angel de Assis: a cuyas puertas se previno de aquel cuydado vn admirable Altar. El banco sobre que se fundò, fue quadrado, con vna vara de altura; y siēdo su disposicion en ochavo, los cuerpos que

Fiestas de Sevilla

que se sobrepusieron, fueron tres, adornaos de galas, y resaltos conforme a la necesidad del arte. En el medio se levantò vna Vrna vestida (como todo lo demas) con singular cuydado del aseo, y riqueza. Sobre ella se floreció vn Tabernaculo de estraña hermosura, por ser todo enlaçado de copia ingeniosísima de flores, y argenterias, fingiendo mucho mas alegre vna Primavera, donde tuvo que dudar la vida, y que exagerar la admiracion. En este golfo de rosas navegava con buen ayre vna hermosísima Imagen de la Concepcion, cuyo adorno bello emparentò sin violencia con la perfeccion de tantas flores. Luego con las debidas diminuciones que regula el arte, se erigieron a ambos lados otros dos Tabernaculos colaterales, floridos con la misma perfección que el principal: en el que ocupava el lado diestro se colocò el glorioso Patriarca, cuyas llagas aumentaron el numero de las rosas: al siniestro perteneció la efigie con elegante bulto de la gran Madre de aquella austera Religion, la divina Clara, tãto por su virtud, como por el nombre. Los ropages de ambos, ajustando el color al instituto, fueron de prodiga riqueza, pues ademas de lo escogido de la tela, se empeñarò las joyas en vano a quitarle lo posible del luzimiento. La testera del primer Altar se ocupò con el celebre, quanto grãde, risco de Coral, y Perlas, cuya maquina, aun siendo de materia menos preciosa, fuera admirable: su estructura solo es digna de admiracion, aun sin que la ayude la riqueza: es cõstruida a obsequio del sagrado Baptista, sobre cuyos riquísimos peñascos en edad tierna domina sin inculpable Simulacro, reducido todo a vna funda altísima, y clara de Cristal. Los demas adornos quedan por cuenta del discurso, que no puede la narraciõ dexar quedarle a deber algo a la evidẽcia.

De alli se procedió a las Excelentísimas Casas, tan antiguas, quanto ilustres, de los señores Duques de Alcalà, cuya Piaça parte se adornò de la grandeza, que aun oy alli se conserva parte, con la mucha que pueden ostentar los que al pre-

presente la viven. Prosiguióse este adorno hasta llegar a la calle ancha de San Estevan, aquel insigne Proto-Martyr, a quien debe nuestra Catholica verdad la primera confesión. Hermosearonse aquellas paredes de el gante, y bien celocada pintura, donde tuvo el concurso bellissima diversion. De allí sin cessar el cuydado vn punto de lo que le pertenecia, se dio vista a la calle del Vidrio, donde siempre se contriavò el mismo primor, ayudando al luzimiento la copia de calas principales de que abunda; en què son mas oportunos estos ministerios, así por las copias que se poseen, quanto por el animo que las facilita. Esta calle se termina en las Casas ilustrissimas del Marquès de Legarda, y en su dueño cumplió, en cuydado, aseo, y riqueza de los adornos, con la devocion que professa al Mysterio.

Entròse luego en la celebrada Plaça de San Bartolome, illustre por tanta razon en todos siglos. Aquí echò el afecto todo su cuydado, ayudando el zelo al poder. Fue allí, sin duda, vn descanso del desseo, y vna imitacion del Paraiso. Estuvo toda aquella latitud envelada de copiosa lenceria: las paredes encandidas en todo el calor de la riqueza, que en qualquiera de tantas nobles casas ardiò favores devotos, sin contentarse las telas, y terciopelos de subirse a las Estrellas; empero tambien las hermosissimas pinturas fingieron en el ayre floridissimas campañas. En la testera principal acordò aquella ilustrissima Parrochia, el explicar su obsequio con la grandeza de vn Altar, y cumplió con lo mejor de su desseo.

Elevò al Cielo vna Torre de hermosa proporcion, constava de tres grandes cuerpos con su diminacion. La forma de todos fue ochavada: lo mas de todo este edificio se vistió del proprio Terno de tela blanca de oro, y matizes, presca riquissima, y dada de la devocion de vn esclavo del Señor Sacramentado, en cuyas festividades sirve. Todo se adornò de resalcos, y obras pertenecientes a aquella magnitud, en cuyos claros hazia bellissima labor la buena conformidad de

Fiestas de Sevilla

grandes Espejos con marcos preciosos, y superior hechura. Sobre estos erguidos cuerpos se dispuso otro con ocho Columnas, cuya forma imitó con gran perfección la que se llama Salomónica: estas se vistieron de felpa verde, y se rodearon de espaldas, y bien repartidas ojas de plata, de cuyas cornisas, y capiteles fue igualmente lo vestido de terciopelo carmesí bordado de oro. Este medio ocupava un riquísimo Sitial de tela blanca, cuya costosísima bordadura fue de sutil, y bien repartido oro, que es perteneciente al Terno referido, cuya riqueza es igualada de pocos, y juzgo que excedida de ninguno. Esto se dispuso para folio de la triunfante Reina, que dominava en él con galas pertenecientes a tal día. Ocupaba de todo, otro mediano cuerpo, por la fuerza de diminución, a quien hizo la costa de lo vestido la gala del terciopelo bordado de perfiles de oro; y en él se complacia de obsequio a su Madre la beldad de un Niño, con aquellas señas de Jesus, que puede darle nuestra veneracion.

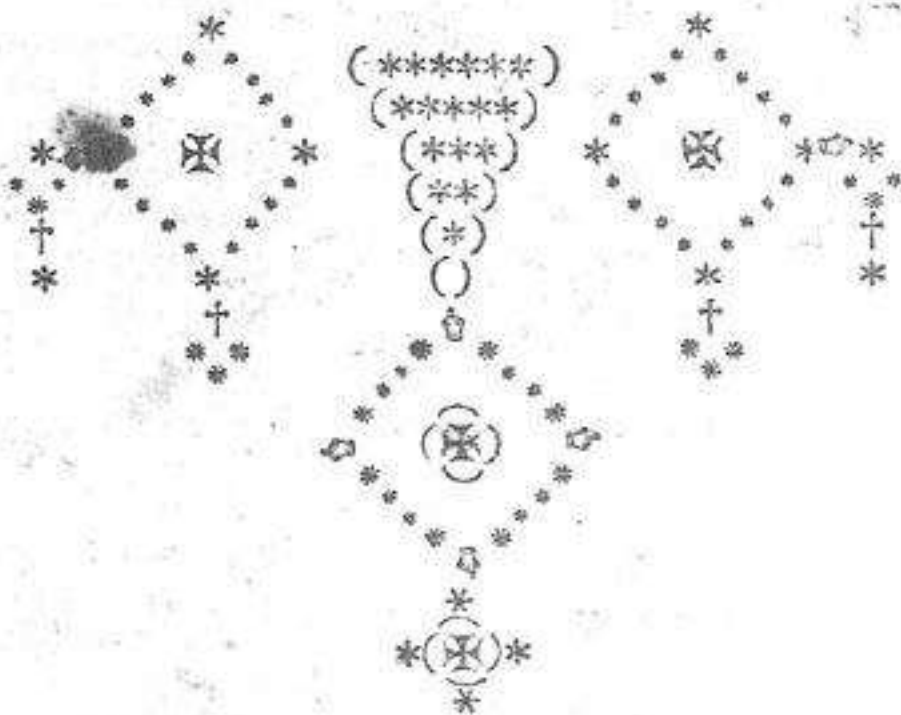
Dexo mucho al silencio, por si ya la proligidad acusa: solo no se puede dexar de referir por mayor, el adorno interior del mismo Templo del sagrado Apóstol, que estuvo vestido de sus mismas galas, aquellas que tiene para el uso de sus maximas festividades, que son insignias sobre las que usan otras Parrochias. Fue el intento aver de hazer estacion allí aquella insigne pompa.

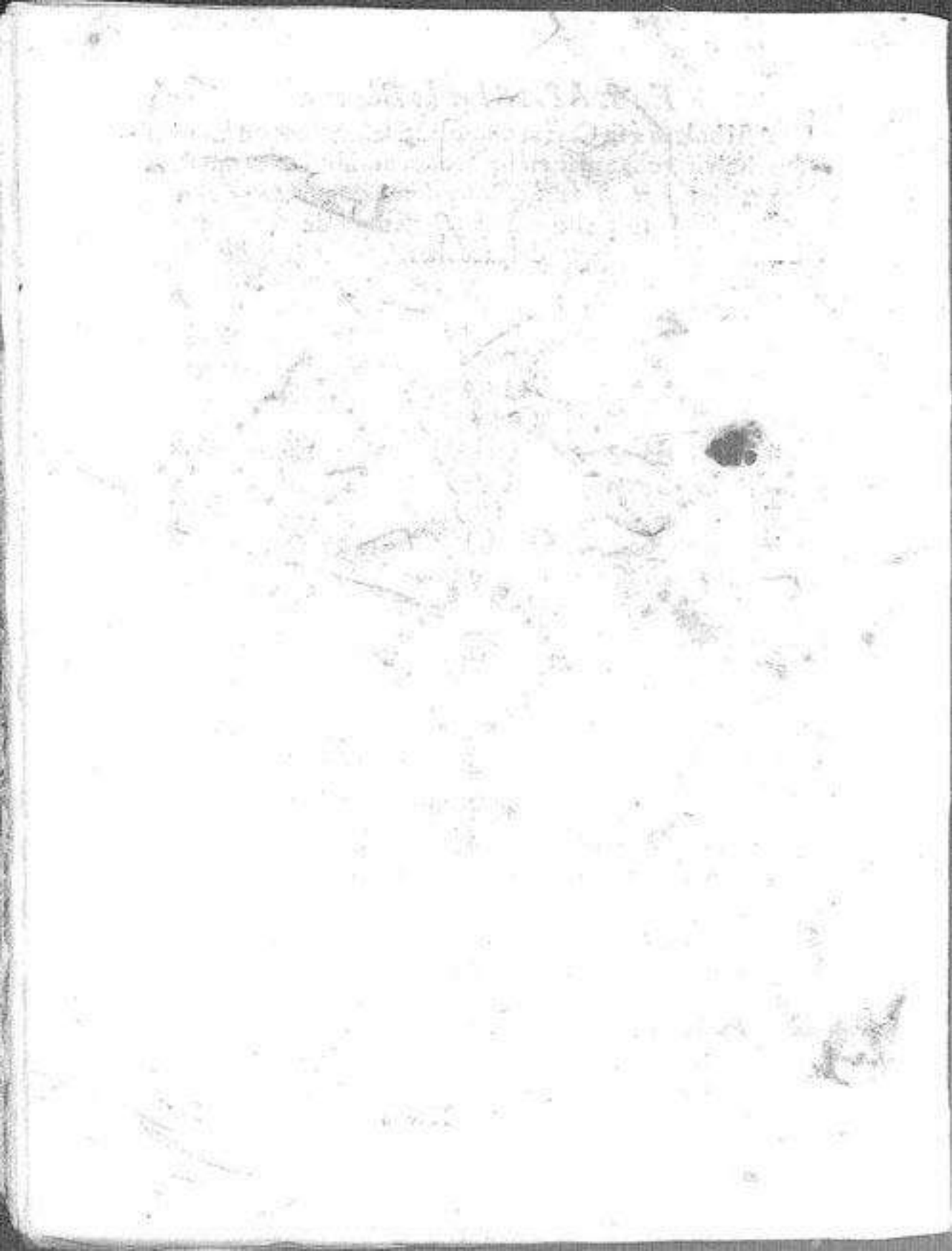
Prorrumpió luego a la calle de los Cespedes, sin que descaeciese la cultura de tantas ilustres casas como median en esta distancia, antes bien parecia que siempre crecia el ayudado, y la cultura. Así bolvió a la Plaza de su proprio domicilio, quando ya la noche pretendia mercedle alguna parte al triunfo.

Hasta este tiempo no cessaron las clarísimas Campanas de la Santa Iglesia de acompañar con su sonora alegría, ni cessaron, si entóces desde la Torre de nuestra insigne Capilla no hiziera señal [ya provenida para el efecto] con una vadera blanca.

A así

Asi bolviò a su Casa la que saliò a saludarnos en las nue-
tras: bolviò a colocarse en su Trono, dõde escucha nuestras
peticiones para favorecellas, y desde donde aboga con
su piadoso Hijo al tiempo de
despachallas.





DESCRIPCION PANEGIRICA DE ESTA
insigne Fiesta, por Don Fernando de la Torre
Farfan, cuya es la Relacion
antecedente.

Deseo cantar el triunfo
de la Aurora Blanca, el Té
en q se animò de Nieve, (plo
y donde influye por Cielo.

De sí o, además, los dias
que Dios fabricò, y en ellos
ver nuestro gozo, y entonces
agradecerme el deseo.

O tu, Soberana Musa,
cuyo sagrado instrumento
bañó la Gracia, y jamas
tocó el delito primero!

Merezca tibio mi labio,
encenderse en el perfecto
bien, que saluda, y no es ayre
Sol, que no quema, y es fuego.

Si esse calculo me ilustra,
numerar presumo, ciego
en su luz, los resplandores
que aun no percibi dispierto.

Quádo alcáçó nuestro lláto
aquel singular consuelo,
que aviendo subido, Arcas,
bolvió a descender Decreto.

Quádo las voces de España
fervorosas, merecieron

experimentar alivios,
no aviendo llegado a miedos.

Quando cesareo el rugido,
grande en todo, bolvió el eco,
deide los montes Romanos,
a los temores Lethèos.

Quando la llave infalible
del Santissimo Clavero
abriò las dificultades,
con cerrar los argumentos.

Entonces, alegre el Orbe,
bolvió a humedecer de tiernos
los ojos, que nunca enjutos
guardavan los sentimientos.

Aplacaronse los Astros,
que ya negavan al suelo,
de las ricas influencias
los importantes comercios.

Detenapòtòse el Sol
de los vapores grosseros,
que al in pedirle las luzes,
mas explicavan los zeños.

En Orbe ostentó la Luna
llena de gozo, sin riesgo
de eclipse, pues la cabeza
del Dragon tenia otro Aspetto.

Fiestas de Sevilla

Brilló el Luzero: y mas clar-
centelleo los reflexos [ros
por la sombra de Atributo,
que con la luz de Luzero.

Mostró la Palma su agrado,
quando indignadas crecieron
su fe, sabiamente heroyea,
las circunstancias del peso.

El Cypres, q̄ avia ostentado
mustio el rigor de fanesto,
ya obelisco alegre honrava
la cerca al nevado Templo.

Ratgava ya la Açucena
el verde boton, y bello,
blanco escufava el vestido
del pardo, no scivo invierno.

La Rosa, ademas, trisfaste,
veacido en ambar, lo fiero
de toda espina, dio dulces
persuaciones de su aliento.

Apareció, Blanco, el Lirio,
entre los abrojos, fresco
desden del manchado, torpe,
cardeno adorno del suelo.

O que impenetrable al daño
acabo de verse el Haerto,
centelleando en las puertas
los antiguos privilegios!

La Torre excedió las Nubes
sin daño, que la temieron
armada de escudos, todas
las renecas huesos del centro.

Manifestose elevada
la cañta Ciudad, cubriendo

de antiguas inmunidades
la eternidad de los cerros.

Corrió al mar la Fuente clara,
faciles ya los tropiezos
del duro peñasco, donde
las dudas mismas cayeron.

De Cristal también, su mácha,
se manifestó el Espejo
donde Dios se adorna, y mira
su inmenso saber en esso.

La Oliva, ya pregonava
la paz, y en el prado ameno
adornava el pico a la Ave
candida, por cognomento.

Conocióse que en la Zarga,
a quien voraz cercó el fuego,
no sirvió de ofensa el rayo,
mas fue luz todo el incendio.

Vivientes briadava el Pezo
sus aguas dulces, que al precio
las compra siempre el alivio
del valor corto de vn ruego.

Viose ya claro, en la Pluvia
comun, aquel privilegio
solo del vellon, previsto
desde antes q̄ huviesse tiempo

La Escala mostró los passos
ya distintos, los que tierros
hazen facil en la tierra
la dificultad del Cielo.

Serenose, al fin, el golfo
del rigor, y tomó puerto
la Nave escogida, en quien
llega todo a salvamento.

Blanca

Blanca vándera exaltava
 Aftrea mas dulce, y bello,
 grande Iris, juro en las Nubes
 tornafelado el folsiego.

Todo ya bañava el Orbe
 nuevo vn jubilo, y de afectos
 en flamante fè constantes,
 comengó a campar de nuevo.

Vn filvo solo juntava
 gran rebaño; solo el cerco
 de vn redil cerrava el ducil
 vario aprico de Corderos.

Fueron a fumar las ondas
 con la propension de centro;
 y bien que nunca forçadas
 hizieron las ansias remos.

Las del Betis, por mas gloria,
 con mas gracia, pronunpió
 a razonar maravillas
 a la lengua del tuesso.

Las del Betis, que las aguas
 imitan, que sobre el Cielo
 a Dios alaban, tan grande
 al gofio de sus Myfticos.

Las del Betis, cuyas ondas
 fecundas, bien que terreno,
 noble el Paraiso, riegan
 con fagrados alimentos.

Las del Betis, que de claras
 perfuaciones excedieron
 todo margen, no inundando,
 mas dulcemente corriendo.

Las del Betis, pues q̄ a Tibre
 mas Catholico, por todo

en falvas ricas de plata
 dan agradables incienfos.

Cuyo gofio en tantos brazos
 parte, que para el Myfterio
 ostenta, quantos la Iglefia
 anima fabios Briarèos.

Persuadió el jornal entoces
 [no mudos los estipendios]
 aun las fuerças reservadas
 de los nobles Elementos.

Què tierra se escusó al arte?
 a la prevencion, què vientos?
 a la solidez, qual agua?
 a la agilidad, què fuegos?

Què Tep'o vaña lo margé,
 que presunido de Templo
 de Salomon, vano el oro,
 no lo arrodilló al ingenio?

O grandeza lo que ocupas!
 deberasle a mi respeto,
 que antes que rompa la voz,
 consulte fabio el silencio.

Vno solo en todos, dando
 que el mas deudor, con intèto
 de ser despues tanto mas,
 fe quedo entonces de menos.

La hermosa, tersa, nevada,
 Blanca MARIA, perfecto
 Templo, y motivo de todo,
 dudava el fin, no el empeño.

Era el tiempo en q̄ su casa,
 por las injurias del tiempo
 vivia, al e-fuerço raro
 de aquel superior esfuerço.

Fiestas de Sevilla

Pretender q̄ el brazo gr̄de
al prodigio siempre expuelto,
sublsta, zelo parece,
pero peligroso zelo.

Desejar las maravillas,
no es elegancia; que el premio
las permite a la afliccion,
mas no las sufre al desseo.

La devocion no cabia
en todo el orbe del pecho,
quanto el espirita excede
la corta porcion del cuerpo.

Medios humanos se eligen,
solo para que los medios
divinos ayuden, todo
lo que es difícil sin ellos.

En vez de pompa se abate
el alto arteson, y el suelo
abandona desvnido,
quanto resperò compuesto.

Ya la esperança edifica,
solamente al Sol, abiertos
de la Fè, y la Caridad
los altísimos cimientos.

Ya buelve a pedir Estrellas
el edificio, y el Cielo
le concederà infalibles
todas las del Firmamento.

Ya el Iaspe se persuade
rendido a golpes, del hierro,
y le merece al castigo
el fruto del sufrimiento.

Ya deleznable la arena
muros construye, que fueron

diamantes sacros, por ser
la constancia el Arquitecto.

Ya los maderos coronan
las cimas, sin que sea nuevo
que sabios triunfos de Dios
los coronen los maderos.

Sobre todo, ya aclarava
dificultades el yesso,
blanco adorno, en quien aspira
el noble polvo a Mysterio.

Quin elegante en dibuxos
se explicó el arte! venciendo
los imposibles palpables
de hablar primores lo muerto.

Què simulacros, què flores,
no hablaron, no trascendió,
neganduse de insensibles
al calor de lo discreto?

Blanco todo ostèta el nõbre
y la pureza; y el medio
ocupado de oro, explica
el fondo del privilegio.

La pintura, aun los milagros
excede vana, si es menos
hazer viviente vn cadaver,
q̄ dar cuerpo, y alma a vn liço

Alto pinzel, eleva lo
a deidad, en Prometheo
estodia la llama, y trueca
el sacro castigo en premio.

Das vezes divinos campan
los dos venerables sueños;
muda eloquencia de quanto
sabèn los justos durmiendo.

Modestos duermã, y en am
es grã lección lo modesto, [bos
si imitan sabios los libros,
compuestos tãto, dos cuerpos.

Las propias tintas, y el pro
flamãte pulso, al primero (prio
ardor del pinzel, aña de
segundo elegante incendio.

En ambos mismos dos graves
tiernos, piadosos afectos,
mudas las acciones, dicen
las eloquencias del zelo.

Prostrados a la alta Sede,
solo elevan el respeto,
y rinden al voto quanto
sin amor fuera sobervio.

Templo ofrece a grãde, y ya
va fabricado; si es cierto
que de materia mas noble
se perfeccionò en sus pechos.

Muros sean sus paredes,
si aun al pinzel le venero
vinculada en el fonido
la inmortalidad del genio.

Pinzel, que puede suave
dar espiritus, y tierno,
con tintas habiles, suple
las influencias del Cielo.

Murillo: suene mas claro
el nombre, bien que modesto
el rigor, quiera quitarle
lo debido, por lo fuerdo.

Diestras estas propias lineas
exaltan del lado dicitro

blanca nave, con la copia
del original mas bello.

Esther otra, sublevada
a no vñado privilegio,
decretado en la gran mente
de infalible sabio Añero.

O puesto el lado se ocupa
(con veneracion o puesto)
de aquella virtud, que ciega
vè mas, quanto mira menos.

Cuya mano dedicada
al mas alto Sacramento,
a la Ara que cubre, sirve
de indice claro, y respeto.

Todo de las mismas brochas
tiene vida, con mas quieto
espiritu, que el que humano
padece su mismo aliento.

Ya enfordece Panteones
la trompa Santa del nueñero,
los que callaran Romanos,
los que enmudecen Efesios.

Ya, porque dentro no cabe
rompè al portico el aprieto
de la magestad, y esplaya
lo breve, dudas de inmenso.

Viertese en la Plaza el culto
raro esplendor, que el exceso
no cabe en el litio, como
no cupo en el pensamiento.

Qual suele Clavel lozano,
del verde boton opresso,
romper a instancias del dia
los fragantes solimientos.

Y y Qual

Fiestas de Sevilla

Qual Iazmin, que recatado
en el capillo, sediento
del llanto del Alba, vierte
la pompa tras el desseo.

Qu' el impaciente la Rosa
del clautro prorrumpo, y bello
su espicador teme del ayre
el grande Palacio estrecho.

Asi el jubilo, bien raro,
a los limitados fuecos
excede el coto, y derrama
en golfo festivo el Templo.

Symbolo sea de quanto
la Aurora, que rompe el velo
a tal mansion, se dilata
para permitirse al ruego.

Supedita la hermo ura
grande espacio, lo mas feo
se tiñe de glorias, porque
todo se vaña de Cielos.

Qu'ara pared pierde antiguo
nobre, y forma, y halla al precio
de illustre afan, nueva forma,
que le darà nombre nuevo!

Cu' tamente su rudeza
se fugera al argumento
alto del brocado, y haze
fuerça grave el terciopelo.

La sabia pintura en todo
asiste, y consigue el medio
de aprovechar deleytando,
y divertir persuadiendo.

Qu' Historia sacra no buelve
al infalible respeto.

de las verdades antiguas,
los venerables provechos?

Donde ansiosos los penachos
del appetito, ligeros
volaran, que no les tire
la admiracion a los buelos?

Vna, entre todas, de aquel
divino Apeles Flamenco,
convutio el rigor del lino
en la gran virtud de Pedro.

Piedra ya, que al militante
edificio dio el primero
solido, elegante, santo,
bica zanjado fundamento.

La suspension en el vulto,
no es de insensible, de muerto
si, le explica el dolor vivo
del rigor del sentimiento.

Passe la vista deleytes,
y aunque el cuydado sediento
beve mucho, y nunca es harto,
confiessa lo satisfecho.

Qu'è tintas de mano sabia,
que aua lozanas excedieron
de la alma naturaleza
los soberanos esfuerços!

No mintieron en la Plaga
vidas nobies, donde ingenio,
tropezando en el engaño,
cayò sin culpa el respeto?

Qu'è colores, ayudados
de las sombras, no pudie ron
que el Sol sospechasse fuyas
las vidas de muchos cuerpos?

Ya las maderas presuven
 formar Aras, y del mismo
 golpe que las corta, quieran
 añadir merecimientos.

Ya bordados, las disculpan
 ricos los adornos, siendo
 nobles padrinos que median
 entre la humildad, y el zelo.

Ni de Scauro grã te el Trono,
 ni en Curion raro el esfuerzo,
 quando al material robusto
 conspirò leve el ingenio.

Hablaràn; bien que en el vno
 diga el poder lo sobervio
 de la ambicion; y en el otro
 escriba el arte portentos.

Ya la corpulencia sacra
 crece sin años; que menos
 va a numerarse por dias,
 que a respetarse de tiempos.

Orden Dorico, por firme
 se eligio; bien que atendiendo
 que lo robusto no diese
 torpe disculpa a lo feo.

Todo, sabias, las Columnas,
 del adorno te vistieron
 Salomonico, y las ojas
 barullaron lo due, etc.

Quantos coraçones laten
 verdoros, tantos en pechos
 de esmeraldas resplandecen
 las riquezas del afãto.

Los Capiteles esconden
 el garbo en plumas, dispuestos

a equiescarfe con todo,
 quanto mas levanta el buelo.

Vasas grãdes para humanas,
 polos breves para vn Cielo,
 dõde es corto adorno el noble,
 claro, ardor de los luzeros.

Epiciclo, empero, aora
 del Sol de MARIA, tierno
 sacro, levantado A syio
 del dichoso llanto nuestro.

Marco, pues, de aquel retrato
 cuyo original supremo
 Deidad influyò en el pulso
 de mas numen que Maestro.

O quanto lo azul del manto
 ostendra corteses zelos
 del Alba, que explica, y ciñe
 la gran pureza, y el cuerpo!

Casto, alado, infante Choro
 de santa puricia, en cerco
 virginal, elevan quanto
 no merecieran sin serlo.

Cultos dos colaterales
 nichos, de sacros respetos
 le cercan, que para muros
 no desayuda el ser liengos.

La misma elegante mano
 les diò vn concedido aliento
 al arte, y aña de vida
 a quien la mã aye primero.

Tierno Pastor en el vno,
 el que Monarca supremo
 almas forma pãsce amante,
 fiel rebaño de Corderos.

Fiestas de Sevilla

La piel de la hechura viste
el Hacedor, y el intento
fue comprar la dicha agena
al afán del propio precio.

Casta luz produce el otro
de ardiente vez, y en pequeño
bulto, como humano, grande,
divinidad de luzero.

Braços, y obediencia rinde
a sacro, nevado, tierno
recental, a quien sustentan
las ansias de ser sustento.

Hermoso el indice rompe
du'ce voz, y en gran secreto,
ò quanto oize la sabia
muda eloquencia de vn dedo!

Cuerpo otro elegante cãpa
sobre este elegante cuerpo,
de quien serà vida el alto
motivo del pensamiento.

En orden Ionia distingue
los rigurosos preceptos
de la disciplina, cuyo
golpe hermoso besa el viento.

Biancas las Columnas, cercan
de los mismos verdes frescos,
Pampanos, las mismas sacras
corpulencias del ingenio.

Perdone el Arte si a toda
la ley de su magisterio
no atiene el rigor, llamado
alguna vez de lo bello.

Grãde, aqui, triũfa el insigne
admirable amor, que inmenso,

siendo Dios virtud de todo,
es Pan solo por ser nuestro.

No el celestial, si vna efigie,
a quien, cõ sabio respeto,
los colores dieron quanto
pudo permitirse al genio.

Siguele postrada aquella
Garcha noble, cuyo buelo
no alcançò el Halcon, q̃ habita
la vil Noruega del centro.

Grãde Clase adorna el triũfo
de Aguilas, Doctores, ilenos,
en vez de elegantes plumas,
de sus alados conceptos.

Divina en ellas se añade
la que pule el Thomas, crespo,
noble pajaro, que al Sol
beve tanto el rayo inmenso.

Ni a la casta Luna, siempre
limpia, le examina menos
el lleno de gracia, intacto,
casto, puro movimiento.

Serafico purpurèa,
Docto, ademas, el Capelo,
cuyo apellido se forma
del sonido de su acierto.

Ventura, y Buena, tambien
alado esplendor, que el buelo
levanta a los dos tres veces
Santos, no iguales Mysterios.

Grande Idea, cuyo estudio
absuelve de humano [siendo
interesada] la illustre
confesion del arte mismo.

Todo

Todo el câpo siébran flores,
no las comunes, que al tierno
llanto del Alba le beven
los nevados alimentos.

Las castas sí, cuyo agrado
de fragantes vidas, dieron
al prado azul del Olimpo
tan venerables alientos.

Reliquias santas, q̄ abfueitas
ya de los comunes fueros,
se exceptuan al peligro
de la corrupcion, y el tiempo.

O quanto brilla entre todas
la sacra porcion del leño,
a quien ellas deben quanto
logró su merecimiento!

Quantas culta la alma Iglesia
adora, bien que en diverso
Rito, crecen el piadoso
indecible Mausolèo.

Entre todas, con la espada
que bastó a ganar el Cetro
Hispalente, asistió el Santo
noble Fernando el Tercero.

El que a pesar de la muerte
en todo vive, en el Cielo,
en Sevilla, en las memorias,
y aun hasta en tu proprio entierro.

Rayo heroyco, virtuoso (ro.
resplandor, cuyo reflexo
nos aclaró la tiniebla
del ayre que merecemos.

Sin la razon de su lança,
que en tan generoso pleyto

la Fè litigò, y la tierra,
ni aun consiguiéramos suelo.

No a su interes; a la Iglesia
restituye grande imperio,
y trueca al premio del alto
la baxeza del terreno.

Dirè sus proezas, quando
el Oraculo supremo
prestare al assumpto la alta
consequencia del desseo.

Creció, pues, la Ara sublime
a pira del Sol, pudiendo
ouirle a boca, gloriosos
los parabienes al Cielo.

Aun infieles, los adornos
de los mas distantes Reynos,
en alfombras le postraron
poderosos rendimientos.

Arde alli el perfume en Culto
oloroso, y el modesto
ardor del ambar, humea
presunciones de sobervio.

Altos colosos de plata
fanales brillan, haziendo
en rico mar de bellezas,
grandes espacios estrechos.

Muro fácil, pero noble,
ciñe el ambito; que es menos
Tebanas cercas de marmol,
que murallas de respeto.

Gigantes Arcos no estorvã,
mas quietan la entrada, siendo
de las bocas de las calles
bien prodigiosos silencios.

Todos

Fiestas de Sevilla

Todos triúfan, pero armados
de la gala que al Myſterio
le cantan, quando la Culpa
llera cobarde su aſſedio.

Danças de otros, ſin mudáça,
todo obediencia, en ſus pueſtos
obſervan, ſiendo floridos
oloroſos muſqueteros.

A qui brilla folio grande,
donde immaculado aſiento
goza eſcrito el nombre, mucho
aſſumpto de los luzeros.

Letras ſantas, donde vive
reſplandeciente el aſſeo
del primer Ser, pronunciado
de raſgos dorados bellos.

La Fè ciega, y la Eſperança
lince, ya no de deſſeos,
de poſſeſſiones ſi, in fluyen
la gran luz del penſamiento.

Bellas efigies, que aladas
ſubirán el ſacro intento
donde, con rigor armado,
entre la piedad adentro.

Quanto brocado ſe eſconde
en ricas pinturas, viendo
que heroycos precios, mas altos
les averguençan los precios!

Todo convida a leccion,
ſin dexar de ſer objeto
de la beldad, porque al guſto
no deſampare el provecho.

Núca el marmol, ni el ladrillo
preſumió aſentarse en lexos

tan cercanos al agrado
de la beldad, y el ingenio.

Quanto Eliſeo ſiége la alta
pared noble, ſuponiendo
las Arcadias, ya perdidas
en las diſtancias del tiempo!

Sacras Hiſtorias levantan
a mas claro, iluſtre vuelo
la admiracion, porque adore
lo que ya admiró el reſpeto.

Donde quiera aſiſte el arte
todo heroyco, y el intento
ſue excederſe, y ſoberano
quebrar deſpues los modelos.

En vano audazes las plumas
bolaran, que en tanto incendio
de celeſtes impoſſibles,
no den con el eſcarmiento.

Ya ſe acerca aquel Sol grãde
ſau^o dia. O gran Luzero!
buenos ſu luz al dulce
ſuſpiro, clamor, anheſo.

Ya la erguida noble, ſacra
primogenita del Cielo,
a quien la Aurora tributa
el caſto eſplendor primero.

La inſigne Torre, elevada
a ſoberano deſprecio
de quanta aguja hizo raro
el motivo de ſu eſtremo.

Cuyos ſonoros metales
no tan claros perſuadieron
las inſtancias de impelidos,
quanto la razon de aſſectos.

Facultad no dispensada
a otro Culto, como obsequio
dado siempre a aquellos solo
sagrado y venerando.

Llega la noche, y negada
del dominio de su imperio,
vio de exercitos de luzes
su campo obscuro deshecho.

Enciendese la alta Pyra
en raro esplendor: O cuerdo
Fénix tu, si entonces le gras
el noble fin en su incendio!

A su imitacion porfia
la fiel poblacion, y el techo
menos vano, intenta loco
el no resplandecer menos.

Prempia la Ciudad contrata
en el flamante comercio
de Estrellas, porque aun el ayre
negociava con el Cielo.

Estalla el gozo, y ardiente
sale al campo, donde el viento
no enfriete, sino adora
los devotos Mengibelos.

Ya la Puerta de la Carne
forma, encendido, un tresco
del Demonio, donde el mundo
adore su vencimiento.

Rotas las huestes del ayre
por las esquadras del fuego,
irritados lidian ambos
los dos raros elementos.

Afediada parecia
la region media, y que fieros

los volcanes, intentavan
beberse el ayre sedientos.

No asi del Etna agravado
delco medido Typho
llora por lagrimas rayos,
por ser toda la ansia truenos.

No asi el Vesubio desata
el proceloso, el blasfemo
torrente loco; y en llamas
la tierra inonda, y el viento.

No asi, Biboras las Nubes,
conciben del ayre, y luego
re bientan, como que paren
los venenosos conceptos.

No asi todos, qua flamantes
las maquinas del aflicto
voraz, muestran, con gemido,
el ronante ardor horrendo.

Ya es mar toda la campaña,
y la batagan inquietos
rayos Bagéles, armados
de sus faros pasajeros.

Ya en elquad. ones volantes
se dividen, y al precepto
de animoso Clarin, lidian
el regozijo, y el miedo.

A ta maquina conspira
a delco medido asedio
de una falsa culpa, que muere
de su mucho ardor mas presto.

Me firo en todo en sus iras,
el campo tulumia y fiero
sibila en vez de pungenas
galgables iras de incendios.

Fiestas de Sevilla

Dragon, con siete peligros,
en siete gargantas, crespo
Nilo de llamas, que corre
malignas lenguas de fuego.

Cerca el vedado omenage
del vano motivo, y menos
parece de extraño impulso,
que de su proprio ardimiento.

Ya la vitoria se canta
per la gran Madre, y el zelo
arroja al ayre las plumas
de tan festivos sombreros.

Humo el rigor todo, antes
que articulado, en resueltos
vapores, llenò la esfera
de vanos mudos exemplos.

Amanece nueva Aurora,
y viste de lustre nuevo
el Sol, la Quadriga, el Solio,
el Carro, y el Carretero.

O tu, Blanquissima Musa,
buelve a inspirarle a mi pecho
del casto suspiro tuyo
el dulce encendido aliento!

Presumo, pues, si me ilustras,
parar el ayre, y inquietos
a los regaños del Boreas
poner los mordazes frenos.

Poca hazña, si en tu nõbre,
mejor dirigido O: feo,
sellare las fauces roncadas,
nunca mudas del Corbero.

No se desprecie por mia
la voz, si en la tuya espero

mentir la antigua, llevado
al numen de assumpto nuevo.

Ya se abre, al clamor humano,
la Blanca puerta del Cielo,
que esperò atado a sus ansias,
lo que excediò de desseo.

Ya aparece el grã de Alcaçar
en epilogo; en quien cierto,
si no mucha planta, cabe
todo el vulgo de los ruegos.

El reciente, erguido, noble
nunca exagerado Templo;
grande a toda luz, y solo
en la distancia pequeño.

Ya se descubre la dulce
Blanca Maria, a quien bellos,
no exageran, sino adoran
los ponderosos extremos.

Ya, el sacro Infãte en el brazo,
el otro asegura el tierno,
venerable, gran dominio,
representado en el Cetro.

O humanidad (biè q̃ indigna)
alienta, quando el consuelo,
en tanta real esperança,
haze mas noble tu miedo.

Ya muestra dulces los ojos,
Estrellas, al passagero
de Adan hijo, que fluctua
los mares de tantos riesgos.

Ya concede, aun mas q̃ pide
la affliction, que en todo tiempo,
da mejor que sabe instarle
el simple voto del necio.

Entra

Entra encendido el concurso
ardiendo en gozo; y primero
el gran Capitulo, al passo
del celebrado *Te Deum*.

El venerable, alto, docto,
ilustrissimo Colegio
Hispalense, alli ministro,
quedandose siempre dueño.

La Patriarchal, la que se arma
del candido, illustre, bello
blason de las Agucenas,
como en gloria del Mysterio.

Sonò dulce su Capilla;
y pareció que al conciento
llamadas las piedras culto,
se fue fabricando Templo.

Abrióse, pues, la Mansion
de la gracia, corrió el velo
de alas de Cherubes, toda
el Arca del Testamento.

Qual fuele, guloso, al gusto
del suave condimento
libre apetito, hazer pasto
de la ansia misma del cebo.

Qual fuele al Cristal potable,
claro, liquido, el enfermo
dar todo el labio, ostentando
largo el ardor de sedientu.

Qual, pueril, el zelo incauto
del rapaz al halagueño
dulce juguete, abalança
las maos tras el desseo.

Así bien precipitada
la impaciencia, del inquieto

golfo vivo, corrió libre,
en turbio raudal de Pueblo.

Qual las rodillas, qual postra
la admiracion; y primero
que el voto, razona mudos
elegantes embelesos.

Ostentase el epiciclo,
el Solio del verdadero
Sol, sin milagro, parado
a la piedad de los ruegos.

Luego la Blanca MARIA,
como que del limpio huerto,
Alba Agucena, brotava
el fragrantissimo aliento.

Sagrado empieza el Oficio,
y agradables los incienso
gloria iluminan, visible
la humana porcion de Cielo.

Al prorrumpir la cantada,
Nube casta, que del viento
bordea la parte, que niegan
procelosa los reflexos.

No rota, como del rayo;
mas como del ayre abiertos
turbios los costados, llueve
floridas pluvias de asleos.

Vagan simples avezillas;
y en fe del lugar, y el tiempo,
se confessaron Cherubes,
abfuestras ya de Gilgueros.

Ademas nieva elegantes
copos de Aleluyas, crespos
motivos de todo, y siempre
leves milagros de yelo.

Fiestas de Sevilla

Quanto lo adornan suaves
as muchas voces, siguiendo
el camino real, que forman
passos de los instrumentos.

Llena el Templo la Oracion,
y vierte del Evangelio
la fuente sacra, que riega
con fe el oido aun mas seco.

Docto labio la recita,
que bevió el sabio, el discreto
Hugo, que distila el proprio
continuo afan del ingenio.

El Arcediano de Reyna,
Rey de Oradores, que al cerco
triumfante aspira, del otro
infalible sabio Reyno.

A cuyas sienas holgados
afañaran, bien que estreshos,
roxos de cuydado, todos
los lustres de los Capelos.

Cesó su voz, que enfrenados
renia, de tanto afecto,
con rienda apseible, todos
los vitales movimientos.

Prosiguió, divino, el Culto,
entre cuyo fiel contuelo,
y admiracion, se vio nunca
tan animoso el respeto.

Fenece, como fenece
toda pempa rara, siendo
de los peligros de instable
aun lo tan divino, exemplo.

Succede la tarde, bien
que con los propios efectos

de la mañana, pues juntos
el Sol, y el Alba salieron.

Quien retroceder tan nobles
vio los fatales del tiempo,
passos ya torpes, llevados
de los graves movimientos?

Madruga siguiente el dia,
con fausta luz, pues ardicron
hijos de Domingo, claros
Zodiacos de lezeros.

Deraron las mismas Santas
festivas ceras, el mesmo,
ilivado Culto, donde
sesó eloquente el silencio.

Bolvio solo a repetirle
la luz passada, que menos
fuera estudiar el prodigio
afanes cultos de nuevo.

Llegó la Oracion tal dia
mas temprano, y al desseo
esta vez feliz, ni el nombre
de la sacon fue molesto.

Floridos años, copiosos,
no en el numero; pues dieron
el interès del guarismo
a la estimacion del peso.

Iovent brio, exercitado
en las ojas que el empeño
de vfarlas, demanda, grave,
templados ombros de azero.

Cachorro Cá, pues la Antorcha
late en la boca, imponiendo
en las de la invidia, duras
formidables, doctos frenos.

Claro Hispalense, Vergara
hijo del Cristal ameno
del Betis, que lleva al golfo
fudor de estudios por feudo.

Pasó esta luz, excedida
su propio ardor, que es ingenio
del Sol, fenecer dorando
las Nubes de mas incendio.

Tercero esplendor pronuncia
sus auras santas, y el lento
labio del dia levanta
claros, y erguidos los ecos.

Solo el Culto se repite,
y basta, imitando en esto
la Gloria, que siempre es vas,
y tiene a todos contentos.

Serafia Familia arbola
el fiel, devoto, modesto,
grande Estandarte, elevado
del alto honor de pequeño.

Milicia sacra, que ostenta,
con venerables alientos
de las batallas del alma
la noble herida en el pecho.

Cuyo sayal, ilustrado
de si propio, ayuda el precio
del quilate humilde, y pone
la silla sobre el sobervio.

Disparó de su Castillo
docta la Oracion, que atento,
èl solo podrá explicarla,
mientras que yo la venero.

O modestia lo que vales!
adorole a tu silencio

lo poco que cuesta, cosa
que no la merece el precio.

Quanto divino amanece
en la quarta Aurora! ashele
dulce, grave, repetido
desde aquel arder primero.

Poblaron las auras bellas
de sutiles magisterios
[al mismo Sol perspicazes]
las Aguilas del ingenio.

Hijos del Pajaro docto,
que mas avezina el baelo
rapido, a la parte donde
Dios se dificulta menos.

Ciencia Augusta de grã Padre,
imitada del mas cuerdo
docto hijo, en voz, en gracia,
en severidad, en zelo.

Del grave Oraculo: Burgos
bastara, si del superfluo
ayre de la voz no fuesse
tan Camaleon el Pueblo.

Superior dictamen, quantas
vezes del labio modesto
al semblante humano, o pone
claro el admirable Espejo!

Padre de su gran Familia,
cuyo agrado pretendieron
agras, las dificultades
de las cumbres de los puestos.

Quinto Sol dora del dia
la estacion sagrada, y ledo
el semblante del acaso
nunca encuentra con el zeño.

Fiestas de Sevilla

Descubrese el eminente
raro, superior asiento
de las, logrando tantas
las cimas de tu Carmelo.

Festivo el U. hora repiten,
en vez del tonante zelo,
ya fuminado en las iras
del raro esto que de fuego.

Generoso, no lasañas
su Leon, sino el discreto
ardor pronuncia, no ajado
de las quairanas del tiempo.

No al crestado mas erguido
canto ce le, que rugiendo
vózes doctas, menos teme
que persuade a sus miedos.

Varon grande a todas luzes,
aquellas que le encendieran
nuevo espíritu en el manto
de fiel, segundo Buteo

Gran merced se ofrece al dia
en el resplandor, que es sexto
en su numero, y de Soles
corre el mismo paralelo.

Claro adorno de la blanca
docta profesion, que a ruegos
de todos, y uno, quebranta
la impiedad yu de Marruecos.

Caridad, bien instruida,
hija del segundo Pedro,
tambien Patron de gran B. rca
con su feso a por remos.

Eligióse el Orador
sabio, en el continuo gremio

de elegidos: O gran suerte
de Maestro entre Maestros!

Definidor pretendido,
no pretendiente del premio,
que en fragranciss del estudio
l. gran las flores d. l.ieso.

Fregoso, ya laureado
de quanto doct e en perfecto
orden de naturaleza
es providencia, y es riesgo.

Septimo albor an anece,
y del minimo, el pequeño
Baculo grande, se dexa
guiar a mas Firmamento.

Quatro, que por instituto
humilde, elevado el pecho
a alta Caridad, bien rico,
centelica el pobre incendio.

Hijos de Francisco, el otro,
que a desden de lo moderno,
figlos muchos de milagros
le adornan de plata el pelo.

Cuyo poder (veterido
de la Sede santa) atento
a Dios, tuvo su admirable
gran pr. uidencia en el seno.

Oró Apostolico-grave,
docto varon, influyendo
verdades, en el mas duro
desprevenido elemento.

General Vicario, que
lo hizo dio al ministerio
de Provincial, donde corvo
etc. yado adoro el pelo.

Sorda le atendió la invidia,
y pendiente del lexero
sabio teson, solamente
loquaz, le echó el silencio.

Llega, sin sentirte, la
oçtava Aurora, al modesto
paso Deicargo, en quien obra
mas que parla el movimiento.

No laicus tambien conidos
de mas duro, mas austero
lazo, que professa el fuerte
largo instituto de estrecho.

Hijos del Padre, que mas
hijo merecio, al concepto
de toda vista, obligada
de los autojos supuestos.

Adopcion si generosa
de grande arbitrio, y supremo,
alto primer, que e criado
tuviese el lugar de dueño.

Digno Orador merecia
tanto esplendor, y pudieron
los empeños de la causa
satisfacerse de efectos.

De la Madre alta de Dios
tomó el apellido, el mismo
que el sayo noble, aunque proprio
a este cedio, bien que ageno.

A quien fu doçi Familia
hefa en la mano el atento
rigor, siempre mas fuerte
que mas se precia de el hecho.

Sucediera a tan o dia
la noche, y como es el cierto,

tatal, preciso, inviolable
orden, pautado del tiempo.

Sucediera, si al grave
boltezar, e loño recto,
tubo reiplandor, no fuesen
mas de vez los boltezos.

Al modo [aunque mas divino]
que el vano, loco manco,
previerte rumbos, llevando
el Carro grande sin tiento.

Y la cuy, tica ignorada,
vè equiuocado el concierto
cesual, y roto el orden
del sabio cuydado eterno.

Asi bien mudo el Ocaso
se duda errado, de inmensos
secundos Soles, el que antes
apenas logro vn Luzero.

Buelve el dia, aun mas claro,
a nuestro Zent, y opuesto
el Antypoda, si bina
en taró, si gundo sueño.

Al propio espacio circo
buelve a proirumpir sediento
el grande incendio, que quiere
be verte su mil no incendio.

Ya el Clarin pronuncia clara
nueva Aurora, y el perplejo
temor de la noche, empieza
a que bantar e sus fueros.

Durate el campo de Soles
singulos, tan ver, ageros,
que a no toca, f. en su padre,
el cierto dudara e. el to.

Fiestas de Sevilla

Ricos fanales porfian
con su caudal, cuyo intento
fue a las sombras ya caducas,
comprarles dia tan nuevo.

Luciérte esquadre de antorchas
aportilla el estupendo
muro de la noche, y rompe
su rardo Estandarte negro.

Fuerte Afcalon representa,
a cuyo affalto, dispuestos
marciales, conspiran doze
flamigetos Filisteos.

Cercaa la Plaza, y al raro,
nunca mas tonante asedio,
focorren, nitidos, otros
auxiliares mongibelos.

Las mismas llamas pelean
sus dudas; y al luzimiento
arde la invidia, arrojada
de vn fuego contra otro fuego.

Ira parece del ayre
lo que es jubilo: O portento!
Quien vió morder irritada
tanta exalacion el suelo?

A ve estraña, aunque piadosa,
muestra el coraçon; sangriento
bolean de vidas, que ofrece
a sus voraces polluelos.

Pelicano fue, y confusa,
plumada la forma, luego
os constelacion, es Signo,
es parte de Firmamento.

Sol grande dora las plumas,
no las quema, bi é que en crespos

calientes moldes las riza,
prestandose por brasero.

Lenguas producen las llamas,
voz forma el crugido, siendo
bocas todo, que confiesan
sin culpas, al gran tormento.

Nueva maquina derrama
nueva confusion, siguiendo
en los abismos del ayre
bellos, divinos infiernos.

Aqui acabaron las sombras
de venerarse a su desprecio,
si açotadas de la llama
fue inexcusable el destierro.

Quantas vezes engañadas
los ojos, se socorrieron
del muro de las pestañas
contra la invacion del miedo?

Quantas vezes temio el capo
que divorciado de Venus
mudava el yunque, zeloso
el torpe marido herrero?

Quantas vezes en la ple be,
persuadida del rezelo,
a bueltas del temor bravo
entró cobarde el aliento?

Arde todo, y ruedan vatios,
girantes globos, haziendo
devanarse, aunque festivo,
vn Ixion en cada buelco.

Ya piden rambos mas altos
las propensiones del fuego
mal sufrido, y muestra en humo
la colera, y el intento.

Ya se erige, tuchonado
de antorchas vn monte, y crespa
espin de luzes, dis para
puntas doradas al Cielo.

Ya eriza mas cumbre: O quâte
pabor se añade en el suelto
vulgo, ya atado, de nudos
continuos de vn elemento!

Largo penacho tremola
sobre el ayre, y siembra inquieto
grande campo azul, de roxos
cintilantes camascos.

Crece la llama, y domina
la cima basta, vn perpetuo
fanal, que el Coloso antiguo
bolvió al agrado moderno.

No cessa la luz instante
de providencia al plebeyo
torpe portante, que teme
la traicion de los tropiezos.

Nono el dia se halla v fano
sin el discrimen, que eterno
divide a sombras las luzes
a la serie de los tiempos.

Amanece el Sol mas noble,
y vierte del halagueño,
tixio resplandor, en rayos,
limpios dorados consuelos.

La Metropoli repite
su grave honor, concediendo
en gracia de su Capilla
la gloria del mayor Templo.

Bolvió a imitarse la pompa
de Salomon, y el Sabco

perfume a informar de vivos
los tardos entendimientos.

Suena el Santo, Santo, Santo,
y al Trisagio puro, inmenso,
poco le parece al ayre
soplar fragancias de Cielo.

Llora pluvias de Iazmines:
O agrado! no es el primero
acaso en que suda flores
el mudo afan del afecto.

Ya critico llega el punto
de la Oracion, y severo
el Orador, passó de sto
la gran region de discreto.

Noble Prebendado, claro
sabio, el quente Don Pedro
Blanco, para que saltasse
nada al tiro del acierto.

Nuevos floridos discursos
[porque todo huela a nuevo]
trascienden gracia, tracienden
ciencia, tracienden afecto.

Las trenzas sutiles de ora
prender, esta vez, se vieron
toda atencion, y en los grillos
de vn labio infinitos presos.

Hasta alli pudo lo humano
dar luzes divinas, lexos
de concertar con el Numen
lo infalible de terreno.

Temor fiel de la calumnia
me aconseja, que avariento,
como sospechoso niegue,
lo que por acreedor debo.

Fiestas de Sevilla

Trompa suya será quanto
animado atiende; cuerdo,
no atofigando el oido
del invidioso veneno.

Cesó, y prosiguieron graves
los Oficios, aprendiendo
el Sol a vestir de luzes
la necesidad del viento.

Llega el ardor de la tarde,
no tan caliente del seco
latido del Can, que eriza
crespas centellas por pelo.

Quanto ardiente en la futura
estacion, cuyo desseo,
a vn Zodiaco de glorias
inclinava el blanco aspecto.

Tercera vez (ò Señora
Blanca MARIA) pretendo
la limpia brasa, que al labio
dè el soberano cauterio.

En menos que cera, y plumas
consisto, pero no menos
qué en vuestra gracia presumo
hazer feliz mi ardimiento.

No por mi, corto padezca
grande el Assumpto, que vuestro
poder sobre humildes valles
harà elevados los cerros.

Vós, que del bragó triunfante
sois el soberano medio
dè que sangrientas las iras,
no se adelanten a riesgos.

Dad luz segunda a mi Lyra,
y bien que indigno instrumento,

suene por voz agradable,
el que por si fue molesto.

Asi pretumo, sin tintas,
sobre el dorado bosquejo
que el Sol me dará, poner
ultima linea en el Cielo.

Llega, pues, la tarde: O quanto
sin ala capaz, rezelo
seguir tardo bruto, en tierra
Aguila que corta el viento!

Ya las bocas de las calles
bostezan golfos enteros
de racionales diluvios,
a cuyo raudal no ay suelo.

Pierdése en hóbres los hóbres,
y el mas delicado sexo,
en fe de grande esperança,
presume poco el aprieto.

Suena pueril el festivo
facil, rustico instrumento:
memoria cara del otro
sencillo, candido tiempo.

Al llano compas derrama
de torpes, alegres gestos
copia ridicula, en quien
aun es fealdad lo risueño.

Quanta puericia los busca,
persuadida de vn afecto,
que es gozo humano, pues llega
alsistido del rezelo.

Grande la bestia se sigue,
entonces alto modelo
de vana culpa, arrastrada
en blanco, puro trofeo.

Cuyo

Cuyo bulto escandaloso
mas que nocivo, vencieron
las huellas limpias del Alba
que se concibió en afeos.

Nada se reserva, en quanto
singular, adorna el ledo
sacro, venerable dia
del triunfante amor inmenso.

Tambié disforme el concurso
del bien imitado gremio,
que a contratar regozijos
se finge de estraños Reynos.

Gigante Danza, en agrado
de los remotos obsequios
del Orbe, ya convenido
al Culto del gran Mysterio.

Su próle basta la cerca,
quien duda que por exemplo
de los segundos, que crecen
al calor de los primeros?

Ya la gran pompa comienza
a ciliar todo el noble resto
de la alta Hispalis, donde
lo mas limitado es bueno.

Concurso heroyco de iustres,
que ya ancianos, ya mancebos,
sobre modestia, y aliño
fundaron graves aciertos.

Quanta autoridad pronuncia
las lenguas vivas de fuego,
que en ceras roxas luzian
suaves, breves preceptos.

Epitogóse lo Noble
en numeroso quaderno

de tanta quenta, ya libro
de mas soberano duelo.

Sacro Estandarte aparece
en mano Grande, derecho
Heroe, descendiente de otros
famosos, muchos, y buenos.

Guzman, y Zuñiga, claro
imitador oy del zelo,
que ya triunfó de la saña
de otro venenoso cuello.

Heroes tambien, dos iustres
hijos claros, no del feudo
que el Batis paga a los mares,
sino de sus privilegios.

El uno Saavedra, el otro
Sandoval, este del cerco
ceñido, que en Va encina
es mas corona que apremio.

El otro, de nuestra Fè
Iusticia Mayor, y cierto
ascendiente al Solio, al mando,
que al Castellar pone fieros.

Marcados ambos de sacras
insignias, oy compañeros,
Atlantes nobles, de aquel
venerable, insigne peso.

Quanto blason generoso
arrima el glorioso asiento
a alto Dofel, y de lauros
marcial reverdece el peso.

Quanta cimera, que esconde
en plumas, ciato, el azero
que el ocio no, los afanes,
gloriosamente pulieron.



Fiestas de Sevilla

Roxa la Vandera siguen,
qual concitada, al modesto
Pendon Catolico, marcha
Cruzada se de guerreros.

Resplandece de Sevilla
aqui el numero, que electo
en multitudes, se cuenta
con singulares resposos.

Ya descalça, aunque tan rica,
de inclyta virtud, el zueco
suenan la Familia blanca
del casto mejor Iosepho.

Su Cruz arbolan, seguida
de ardientes ceras, perfecto
principio del que obediente
la voz de Christo va oyendo.

Sobrano, Virgen, Padre
de todo un Dios Patron tierno
de su vocacion, les honra
mas que les brama los cuellos.

Talias culpas se obscurecen
en luz de joyas, que intentos
del Sol los rayos estorban
con reflexos los reflexos.

Bien que fulgente el agrado
persuade, mientras ciego
el discurso, es por demas
que llegue a echar cada menos.

El gran Francisco, el de Paula
milagrosissimo, luego
Oliva fertil, concede
sus pirgues, doctos renuevos.

Religioso esquadron, donde
vencidos los tres mas fieros.

ribales del alma, postran
los tres contagiosos cuerpos.

Rara abstinencia, que logra
anticipado el entietro
de afectos vivos, que ha tanto
que los conto con los muertos.

A los ombros dan, precioso
el venerable, alto peso
del Patriarca, mas grande
quanto el se reduxo a menos.

Sobre pardo Cielo brilla
aquel soberano esfuerço
de las potencias, brotando
la illustre llama del pecho.

Nobles piedras forman clara
vna virtud, cuyo afecto,
no diamantes, solo de ben
escrivirla los Luzeros.

Si la caridad aun cubre
la multitud de los yerros
de la humanidad, que mucho
que ayude el oro su incendio?

El passo mueven templado
a la humildad, y modestos,
los recatos de la vista
se derraman en exemplos.

Ya la Cruz las culpas ceras,
Mercenarias siguen, lleno
manto, y tunicas, del blanco,
generoso, limpio as. do.

No Aragonès el Escudo
defiende asi el privilegio,
Real siempre, como piadosas,
las puras armas del zelo.

Què servida la obediencia
dà de libertades, presos
en vno, los alvedrios
heroycos, de mas de ciento!

Blanca Vanderá de plata
su Padre tremò la, abierto,
caró ya el muro, a quien tiran
los militantes deslecos.

Beila alborada parece
candido su adorno, al ledo
despuntar de aquel nevado,
dulce, venerable aspecto.

Diránlo quantas Auroras
les amancece a los ciegos
calóboços, pavoridos
del horror, y el vituperio.

A cuyas piedades, y oro
ceden el rigor, y apremio,
con perpetuo amor, y lima
la hambre misera, y el hierro.

Ya, florido, va aquel arbol
generoso, aquel almendro,
de las Religiones, prompto
a los candores primeros.

A quien oy Cherubes sirven
el admirable sustento
que ya ministraron, raras
las providencias de vn Cuervo.

Los Eliotas, caçados
justo coturno, que austero,
con passo modesto, sigue
del Carro flamante el buelo.

Su Cruz de antorchas, su mano
de zelo ciñen, atentos,

que en tanto padre se enciende
la viva antorcha, y el zelo,

No la espada de su Elias
facan, bien que de su Alberto
las blancas ojas del Lirio
hermosamente esgrimieron.

Los ombros les honra, y Santo
los acredita, instruyendo
las penitencias, Patrono,
que exercitò compañero.

Las Aguilas, no de plumas
cenicientas, si de negros
penachos vestidas, llegan
mostrando su docto imperio.

Hijos del grande Agustinio,
en quien logran con ingenio,
la voz, y el buelo de tantas,
la gracia, y el elemento.

Jardin de Dios, donde crecen
los Oradores, y amenos
explayan en las memorias
los prados del Evangelio.

Tambié el Pendon Christiano
ciñen de luzes, que el viento
enciende en los perspicaces
resplandores de su dueño.

De cuya luz oy no ilustran
los ombros, bien que no ageno,
Atlantes modestos, sufren
todo vn menor Firmamento.

Grande Nicolas, ceñido
de toda la esfera, en quieto
Zodíaco, donde giran
del Sol todos los desvelos.

Fiestas de Sevilla

Luzientes copias de Estrellas
sobre obscuro trage, hizieron
hermosa, divina noche
la luz de aquel Emisferio.

Ya el sayal mas noble muestra
todo el blason, que modesto,
humilde, tubió en la silla
que echo tan de sí al sobervio.

De la Serafica planta
maravillosos renuevos,
cuyos frutos son del Orbe
docto general sustento.

Tambien su Vndera siguen
de cinco Escudos, opuestos
a las siete fauces vanas,
del loco daño primero.

Su Abraham, padre de tantas
futuras gentes, su nuevo
Jacob, que luciendo, roxas
señas sa ò de su esfoerço.

Su gran Francisco, suspenden
mas Angel q̄ hombre, al contexto
de Aguila fiel, que del Sol
su sombra vio descendiendo.

Cuyas heridas, mas luzes
vierten que sangre, en los bellos
cinco golpes, imitados
de otros cinco sentimientos.

Pobre, rico de Familia,
para quien prodigas vemos
rotas las manos, y todo
del pecho el erario abierto.

Suena del Can Español
leal ya el latido, el severo

contra el Albigense impio
valiente, erizado aliento.

Quanto sabio de sus hijos
dulce agrado, qual luzero
Guzman, sigue de aquel Orbe
el sagrado movimiento!

Alto tu Estandarte adoran,
que cruza del blanco, y negro
honor, el terrible assombro
flamigero de Lutero.

Quan bien imitan los Lirios
del Patriarca, los tiernos
de MARIA, blancos, puros
hermosissimos consuelos.

A cuyo olor prodigioso
debimos aquel destierro
del mal ayre, que soplava
contra el eercado del huerto.

Milita sobre los ombros
de sus Dicipulos, siendo
Cabo de tantas Esquadras
el que es Capitan del Cielo.

Rosas quenta, que son Aves
en su Rosario, y el buelo,
con ojas por plumas, dize
maravillosos Mysterios.

Todo el ayre vagan copias
libres, vistotas de inquietos
alegres penachos, varios
en colores, ya instrumentos.

Agrada el son, y divierte
cortefano el movimiento
armonioso, persuadido
al rigor de su concierto.

Selvas de plumas parecen,
y que al templado concento
del ayre danza, festivo,
todo el vulgo de los fresnos.

No ay espacio donde el gusto,
ò la admiracion, a vn tiempo,
no hallen, para la delicia,
libre, ó poderoso asiento.

Ya la Hermandad venerable
del gran Pescador, del Ped. o
primer Legado, infalible,
de los negocios del Cielo.

Cardido el adorno muestra
Eclesiastico, asistiendo
a venerar la gran llave
que cierra tanto secreto.

Claustro grave, decorado
de sacro zeloso gremio
vngido, que al Leon impone
la ley blanda del Cordero.

Albas quatro perfumadas
del intensissimo ardido
con que excede las Estrellas
la facultad del incienso.

El Trono eivan sagrado
en fe del triunfante dueño,
que absolvió entonces del ayre
el mudo arreptimiento.

La Sede tachonan sacros
hijos del Sol, y primero
la divinizan los graves
motivos de aquel respeto.

Quáto ingéte, pierde el nóbre
y la estimacion! Qué a tentos

los sentidos al decoro,
del perdiciavan lo bello!

Ya de la infigne Capilla
del mismo Dios, sueñan, tiernos,
de los cercanos anueños,
los apetecidos lexos.

Celebrado antiguo el mote
alternan, y los afectos
lo distribuyen del alma
entre las voces del Pueblo.

Quanto suena el *Sin pecado*,
lo oigan los mismos ecos,
que aun los candados ablandan
durísimos del infierno.

Todo lo pueblan las luzes,
en cuyos vivos anhelos,
a emulacion de las llamas,
arden amantes los riegos.

Ya, aunque declina la tarde,
buelve la Aurora, rompiendo
las amenazadas sombras,
de castos albores nuevos.

Ya aparece el Sol nevado
en el Estio, y del mismo
ardor de su Nieve, influye
bolcanes de gloria al yelo.

Ya se descubre en la Luna
aquel prevenido cerco,
con que la alumbro de gracias
quien la anticipó de ascos.

Ya, sin embeços, madrugan
las gracias de aquel Luzero,
que las perezas del O. be
facó del prolijo sueño.

Fiestas de Sevilla

Ya de Iericò la Rosa
traciende al Sol, y el aliento
que dà al ayre, es vida, es alma,
es mas que espera el dèfleo.

Ya derrama, Blanca, erguida
en la Açucena, los frescos,
albos tesoros, la pluvia,
que es llanto hermoso del Cielo.

Ya la Palma intima al ayre
su inmunidad, y entre el lleno
bosque de malezas, la alta
antelacion de sus fueros.

Ya fertil, dulce, sabroso
da el jugo la Oliva, opuesto
a toda planta, que llora
el antiguo fruto azedo.

Ya la Fuente alegra el valle
de lagrimas, y el primero
gemido comun, socorre
de claros puros remedios.

Ya de las aguas profundas
del Poço, se alcanza a menos
dificultad, el alivio
de los miseros sedientos.

Ya de la Torre aparecen
los blancos Escudos, hechos
de las victorias de hermosa,
los exemplares trofeos.

Ya, sin espinas, la Zarça
se adora de los respetos
siempre vorazes, de toda
la activa intencion del faego.

Ya, sin mancha, se descubre
aquel peregrino Espejo

escogido antes que el Sol,
dónde se mirasse el Verbo.

Ya descollado el Cypres
es del ayre, que procerò,
libre sin negar la tierra,
fue piramidè de Cielo.

Ya el blanco Veilon al campo
se permite, sin que el necio
rozio comun le entibie
los esplendores discretos.

Ya sin tormenta la Nave
feliz navega, y al viento
segundo tiende las velas,
que la fabricò primero.

Ya cerrado, y tan florido
las puertas concede el Huerto
a solo el Sol, que le sirve
de incantable Iardinero.

Ya sacra la Escala ofresco
facil, el monte supremo,
por donde baxan las gracias,
y adonde suben los ruegos.

Ya la gran Ciudad descubre
la cerea santa, a quien fieros
los tiros comunes, tanto
dispararon, y no dieron.

Ya, pero ya todo es poco,
quando el Ser candido, beilo,
entra en la fe de infalible,
bien que se sabe de cierto.

Ya, pues, la Blanca, la limpia,
la dulce MARIA, tiernos
enjuga los ojos, quando
su proprio llanto bevieron.

Crece el clamor en su vista
mas animoso, y dimenso
el agrado, a su constancia
se añadió merecimientos.

Blanca a las luzes del Sol
procede, que el sabio incendio
que le goza en perfecciones,
mal influyera defectos.

Mejor que el Alba risueña
previene al Sol, y los velos
que a su baldad va quitando,
le va a la noche poniendo.

Mejor que blanca la Rosa
de sabrocha verde el seno,
repartiendo con el ayre
lo que recibò del Cielo.

Mejor que el Jazmin nevado
el capillo rasga, haciendo
rara mental Primavera
toda la region del viento.

Mejor que todo, enriquece
el ayre, y al Alba en tiempo,
a la Rosa en magestad,
y al Jazmin vence en aliento.

Manto viste acariciado
de respetolos esfuerzos
del Sol, que para esta gloria
se humiliara el Firmamento.

La parte que altivas Palmas
perdonaron, confundieron
porfias de Estrellas, donde
se replicavan portentos.

Blanca la tela, eanlava
el gran candor, y el ingenio

la enredó en los laberintos
de plata y torcidos zelos.

Del mismo costoso garvo
fue el brillante, Augusto ceño
del sacro adorno, temido
del amor de los Luzeros.

Don, que le borden vna esclava
fuya, que para soberbio,
solo del ayudò, humilde,
Santo, el motivo del dueño.

Sea el mismo que en el Tiro
dió por auspicio, en un sueño,
a dos dormidos, que nunca
parecieron tan despiertos.

Asi procede, Sol grande,
condulces rayo, absolviendo
de las sombras de las culpas,
los contritos escarmentos.

Mal (Soberana MARIA)
de vuestra gracia suspendo
la voz, e de su sonido
soys la ocasion, y el aliento.

Mal, sin vuestro nombre, el labio
sona à agradable, empero,
os dexò, menos confuso,
quando por vos misma os dexo.

Permitidme que proceda
en esta serie, advirtiendole
que si camina el cuydado,
queda con vos el respeto.

Sin vos (o llena de gracia)
la humanidad no halla medio,
si no es partiendo la vida,
de hazer los gozos enteros.

Fiestas de Sevilla

Corto el labio, quiebra pobre
con las palabras, y tomo,
por no acertar con la voz,
dexar sin ayre el acento.

Bien que armado del humilde
arnés, valientes presento
a vuestras misericordias
los mas generosos miedos.

Pasásteis, pues, y pasó
la gran Fuente de remedios,
viertiendo entonces sus aguas
saludes de plata al suelo.

Sigue, adorando la pompa,
el venerable Colegio,
que siempre es en tanto Choro
a Dios, perfume perpetuo.

En cuya asistencia grave
no se fatiga el modesto,
continuo teson, y suele
aun antes cansarse el tiempo.

Sus castas luzes derraman,
al clamor del labio (tierno
ayre de la voz) ardientes
lagrimas de cera, y zelo.

Las seis reservadas, tiernas
puericias, tinto en baqueteo
el manto roxo, se ofrecen
a nunca imitado exemplo.

Comun el nóbre es de Seises,
y el continente modesto
de espíritus, inflamados
en celestes movimientos.

Virgen Choro persuaden,
que del Egipto destierro

de Madre Virgen, socorren
los fugaces del consuelos.

Signose el resto de aquella
Capilla dulce, que el eco
buelve a revocarle a la alta
armonia de los Cielos.

Tambien entona la antigua,
noble cantilena, haziendo
testigo fiel todo el ayre
del singular privilegio.

Ya en roxas ceras se enciende
largo el espacio, y el seco,
ardiente pabito ayuda
de agrados su luzimiento.

Ya saluda el ayre, todo
el mismo Dios, y el enfermo
temor humano respira
vitalis siglos de aliento.

Ya reducido a la breve
porcion de Pan, pone en menos
parte de vn bocado, todo
lo difícil de lo eterno.

Breve Trono, bien que rico,
lo eleva, que alto el asiento,
no haze magestades; dado
que favorezca respetos.

Què dulce el panal destila
suavidades, y al Mysterio
del gran Problema se aclara,
imperceptible, el secreto!

Què blanco el sabenericio
Pan precede; no en delierios
de fabricos ya, colgados
de la esperanza de vn Cuervo!

Què

Què pròpto el Melchisedech
da alivios al desconuelo
de gran Rey, en si, y en tantos
humanos golfos hambriento!

Què pingue el arbol ofrece
las ojas, al gran remedio
de vulgo doliente, en tanta
grave enfermedad de Pueblo!

Què fecunda va la espiga
ceñida del blanco afecto
de virgen Lirio, oloroso,
fiel espíritu del viento!

Què facil se muestra el Libro
que guarnecido de sellos
temió el Dicipulo, ya
a qualquier instancia abierto!

Què fertil pende el raziño
de los ombros mas dispuestos
a las sagradas fatigas
de tan venerable peso!

Què legal pone la mesa
mas alta, vivo el Cordero,
y en pie, su fineza entonces
lo concede como muerto!

Què amplia la porciõ de harina
en el humano barreño,
se introduce, y vierte copias
de vniversales sustentos!

Què gloriosos van los ampos
del Alba, que en sus risueños
fecundos llantos dio el ayr
a las voces del desierto!

No en su Coloso sublime
de plata prorrumpo, feudo

por quien desangró, obediente
Ameries el grande cuerpo,

Sacro Porosi, portatil,
donde no sabio Maestro
puso estudios, si benignos
golpes del Sol influyeran.

No lo soberano opulo
dificultad, que el rezelo
introduxo en la med da
lo que no pudo en el peso.

Cuya alta mole, elevada
a maravilla, sin riesgo
no fue perceptible a todo
la nuèva puerta del Templo.

Grande el Palio le circunda
que en doze bruñidos rectos
Atlantes de plata, imita
vn blanco, divino Cielo.

Asi procede la pompa,
terminada del modesto,
grave, elegante dominio
que echò la linea de dueño.

El gran Capitulo, sabio
ingentissimo congreso
de dignas frentes, a quien
baxa el honor como a centro.

No ay sitio facil, la duda
bacila en todo, el que menos,
empeña en mas todo passo
a las fuerzas del respeto.

Ya sagrado llega el triunfo
al aplauso del modesto
ambito descalço, donde
habla tan alto el silencio.

Fiestas de Sevilla

Al domicilio del grande
Patriarca, en cuyo seno
se abrigò el que viste la ancha
desnudez del universo.

Erigiò, en costosa pira,
el Coloso mas supremo,
que adora casta la aroma,
y ahumò neble el incienso.

Alli el primor formò doctas
replicas, con todo el resto
de lo rico, y se quedaron
dudosos los argumentos.

Ya no, mas copioso, mira
con quatro frentes: no vieron
tan sacros, bellos cuydados
las tareas del desvelo.

Todo es fatiga del arte,
donde esta vez se rindieron
a las gracias de la obra,
las vanidades del precio.

Prosigue adornes la calle
sin ojar, primor, y luego
echa la riqueza vana
el bello, copioso resto.

Llega a las Virgenes, dos
Lirias blancos, Nardos tiernos
q̄ en camin proprio, y còstancia
valiente, se recogieron.

Cuyo exercicio a sus altos
desengaños, por terreno,
en fragil barro labrava:
el desengaño, y sustento.

Iustia, y Ruina, Columnas
del edificio supremo,

que a comerciar con el Sol,
tiene en Sevilla el asiento.

Culto Altar presenta al arte
en rigurosos preceptos,
estudio, y gala, mezclado
a lo superior lo honesto.

Incauta dudò la vista,
al vulgo de los reflexos,
si el Sol engendrava entonces
la prole de rayos nuevos.

Pluvias floridas, nevadas
decienden, que todo lleno
de perfeccion, aun el ayre
campava rico de aciertos.

El gran Nicolas Miraflores,
cuya tutelar respeto
adora del Soterraño
el venerable consuelo.

No se introduce, en el todo,
a tanto culto, que el mesmo
sitio, siuo del aplauso,
lo reservò del empeño.

Menos ostenta que sabe
ostentar, mas por lo menos,
que se escusa de obligado,
se mortifica de afecto.

Su breve parte socorre
mucho cuydado, vistiendo
de adorno, sin duda, grande
sitio, por fuerza pequeño.

Quanta grandeza producen
las calles siguientes! cedo
mi accion: referidlo graves,
à Pyrrides, os ruego!

Què singular, pues, alguna
sejuzgando con imperio
las otras, hizo que jove
mire sus Aves con zelos.

Grande espacio gira, y baxa
al venerable, al austero,
Monasterio dirè, ó gloria?
Gloria digo, y Monasterio.

A la descalça MARIA
de Iesus, que siendo cierto
que viste tantos cuydados,
desanda los suyos mesmos.

Hijas tiernas de Francisco,
instruidas, que el rodeo
de la perfeccion lo abrevia
el passo tardo del zucco.

Elorecieron de sus famas
vn Altar, y en èl olicron
bien a Dios, si de sa agrado
son los perfumes del bueno.

Abandonò la riqueza
sabio el primor, y el ingenio
dio de la parte del gusto
parabienes al acierto.

Passa la pompa a las puertas
inclytas de aquel primero,
que en defensa del Baptismo
estrenò los sufrimientos.

A quien tumulto villano
de ingratas piedras, abrieron
erudas heridas, y grandes
las entradas de los siglos.

No cessava en los adornos
la intencion, y satisfecho

Dios del motivo, en agrado
les ayudava el intento.

Varias pinturas guardavan
rigurosos los preceptos
de gran simethria, hablando
verdades mudas el lienço.

Gira el contorneo siguiente,
fatigado ya el esfuerso
de la admiracion, buscando
en el proprio afan asiento.

Ya descubre del Apostol,
por origen Galileo,
noble la Plaça, el que fue
despues por destino Armenio.

El que, prudente, dexò
Serpiente sacra, el pellejo
Christiano, por renovarse,
entre los peñascos fieros.

El que atò de los rigores
divinos, mas que del hierro
eslabonado, las iras
triformes del Can-Cerberò.

Mucha admiracion se affoma
muda, a las bocas del Pueblo,
donde el officio del alma
solo razona lo atento.

Invidioso, y detenido
el Sol, del rapido lienço
culpa lo crudo, a sus rayos
tan solamente abariento.

Ricos penden los adornos,
y el ayre executa en ellos,
no los regañes del Boreas,
mas del Fabonio el respeto.

Fiestas de Sevilla

Aquí clama la pintura
lisonjas de aquellos tiempos,
quando la verdad ceñía
sin arte el sencillo arco.

Sacras Historias presentan
su fe ingenio la, poniendo
al con un agrado cerca
les tan venerables lexos.

Ya se presenta aquella Ara
cultissima, donde en terros,
candido, fulgente Solio
puso el Alba su escabelo.

Altar dicado a MARIA,
en cuyo Trono sirvieron,
sobre la altibez del oro,
las llaneças del afecto.

Excedióse ayroso el arte,
y del labio atrevimiento
hizo, para nuevo estudio,
nunca intentados preceptos.

Los Cristales profesaron
otro exercicio, y contentos
de ser salios de la Aurora
dexaron de ser espejos.

En ellos se miro Dios,
piadosissimo, y en ellos
quebró en ternura, y aplauso
el solo agradecimiento.

Tambien la hermosa MARIA
sus Lunas doró, y modestos,
no estalla entorces, mas
será quando falten mocos.

Entre en su mansion, al claro,
noble clamor del mas ledo

sonoro, dulce aparato
que antiguas las pompas vieron.

Al plañible son de quantos
sacros metales, de estruendos
numerosos, llevan todas
las alas raras del viento.

Cuya grave, concertada
armonia (que sosiego
hizo del cuydado) instante
no le vacó al movimiento.

Como el Sol que de la noche
roto el estandarte negro,
entra el socorro de luzes
a la alta Ciudad del Cielo.

Y las tinieblas fugaces
dexan de lo macilento
de sus elquadras las sombras,
donde dominava el sueño.

Asi triunfante, en su casa
abandonado el imperio
del horror, entia, y tremola
el blanco Pendon etherco.

Ya, Señora, aunque cansado,
en fe de vos el aliento,
ha subido a las regiones
que no pudo por si mesmo.

Ya a la cadena de amor
[perseguido del afecto]
he eslabonado tibiezas,
querais vos que no sean yerros.

Bien que del oro, ligado
de un iniuficiencia, temo,
ya que no alcanza el quilate,
que tampoco liegue el peso.

Empero, con vos, en vano
al peligro le sospecho
tan prevenida la saña
que pueda cesarme vn miedo.

Todo es poco, si esta mano
que ciñe, triforme el Cetro,
tiene la Palma tan prompta
a mas plausibles trofeos.

Vuestro agrado [o grã Maria]
ha persuadido el intento
de este motivo, que lleva
toda la gloria de vuestro.

Ya previsto de esta gracia,
Señora, el ardor respeto
de quien solo a los agrados
determina los aciertos.

De quien se henra de serviros
no mas, y presume cuerdo,
en la aceptación sencilla
bazer mas doblado el premio.

Si nombre dizen las famas
en alguna region, luego,
con mas elegancia, en todas,
lo veneran los silencios.

De su zelo seràn lenguas
onze globos, de su efecto
nueve Hierarchias, quanto
infla la razon al premio.

Vos lo recibid, Señora,
siempre intacta, del obsequio
tomando la parte que haze
inculpables los deseos.

Nunca así temerã, humano,
osar el atrevimiento
desde estas plantas divinas
estre larse con el Cielo.

Ni se despiden la vida
eternamente, de veros
vivir, para nuestra gloria,
en estos triunfantes Reynos?

OMNIA SVB CORRECTIONE

Sanctæ Matris Catholicæ

Ecclesiæ.

ERRATAS.

Fol.	Pag.	Donde dize.	Diga.
7.	1.	se.	se.
18.	1.	parecer.	perecer.
27.	2.	ramos venenosos.	ramas venenosas.
36.	1.	bac.	lac.
49.	2.	portento.	portento.
64.	1.	Corheri.	Corbet.
79.	2.	toslos.	todos.
85.	2.	delarie.	delante.
93.	2.	quanto.	quando.
113.	1.	demonstraciones.	demonstraciones.
115.	1.	palabas.	palabras.
121.	1.	paimer.	primer.
128.	1.	suga est.	sugesta.
134.	1.	nod.	non.
135.	1.	sugetar.	sugeta.
138.	2.	si.	se.
139.	1.	motuis.	metuis.
139.	2.	reouuertirán.	conuertirán.
144.	1.	eternidad.	temeridad.
146.	2.	pundo.	punto.
147.	1.	pius.	prius.
168.	2.	embaraço.	embaraço.
175.	2.	quando.	quanto.
176.	1.	mas.	mar.

2ATAJAT

CON LICENCIA:

EN SEVILLA, POR IVAN GOMEZ
de Blas, su Impressor mayor.
Año de 1666.
